

Mucho se ha hablado sobre el nacionalsocialismo, pero, en el fondo, ¿QUÉ ES?.

En esta página podéis leer "NACIONALSOCIALISMO. Historia y Mitos" un estudio serio y sin acritud sobre el nacionalsocialismo.

Abajo tenéis el índice donde están los títulos de los diferentes capítulos con sus artículos. Más abajo está la bibliografía del estudio. Y aquí arriba están los títulos numerados para que podáis acceder marcando con el "ratón".

Con este estudio no pretendo saberlo todo ni tener la certeza absoluta sobre nada, así que cada uno saque sus propias conclusiones con la mayor libertad posible. Siempre es interesante conocer las opiniones que se generan al respecto de todo esto, pues nos enriquece a todos en conocimiento y si os parece, podéis enviar vuestros comentarios. Somos personas abiertas al saber.

El verdadero camino es personal y al final, cada cual habrá de enfrentarse a los horizontes eternos donde moran los dioses inmortales... o los demonios. Pues ahí queda eso, y que ustedes lo pasen bien.



ÍNDICE Y BIBLIOGRAFÍA de la página:

NACIONALSOCIALISMO. Historia y Mitos. **ÍNDICE.**

Capítulo I.

EL CONTINENTE PERDIDO

1. Introducción
2. La Atlántida.
3. El hombre de Cromagnon
4. Los creadores de la civilización egipcia
5. Los guanches (Canarias)
6. La Atlántida en la Península Ibérica
7. Los dioses blancos en América
8. La pérdida de la integridad racial y el hundimiento de la Atlántida
9. Recuerdos de la Atlántida polar

Capítulo II.

EL MITO DE LOS ORÍGENES

- 1- La caída de la humanidad
- 2- El dualismo y el “*eterno retorno*”
- 3- Los hiperbóreos
- 4- La corriente esotérica oculta

Capítulo III.

LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA

1. La antigua Thule de los Orígenes
2. Las migraciones arias
3. El Tíbet, Agartha, Shambala y el Vril
4. La Swástika, el Águila, las Runas y la Obra Alquímica

Capítulo IV.

ESPARTA, UNA NACIÓN DE GUERREROS

- 1- El origen
- 2- Historia y tradición en Esparta
- 3- Vivir en Esparta

Capítulo V.

CUESTIÓN MÍSTICA Y RACIAL NACIONALSOCIALISTA

- 1- Los precursores
- 2- La teosofía
- 3- La Ariosofía de Guido Von List
- 4- La Teozoología de Jorg Lanz Von Liebenfels
- 5- La cuestión racial
- 6- El problema judío
- 7- Nietzsche. El profeta del eterno retorno
- 8- Cristo y la redención de la humanidad. La alquimia racial.

-

-

Capítulo VI.

HITLER, EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

- 1- Introducción
- 2- El yoga de la Thule
- 3- Hitler guía la Thule
- 4- El ritual de iniciación
- 5- Un miting en Nurenberg
- 6- El Reich de los Mil Años
- 7- Esoterismo y acción: la toma del poder del nacional socialismo
- 8- Miguel Serrano y el “Hitlerismo esotérico” en la actualidad

-

-

Capítulo VII.

SS. LA ORDEN NEGRA

- 1- La Guardia Negra
- 2- El origen
- 3- La iniciación del SS
- 4- El castillo de Wewelsburg
- 5- La SS-Anhenerbe
- 6- Las Órdenes

7- El Nacional Socialismo secreto

Capítulo VIII-a.

LA VÍA DEL DIAMANTE

-

Capítulo VIII-b.

EL AMOR MÁGICO

-

Capítulo VIII-c.

LOS ELEGIDOS DEL DRAGÓN

- 1- Introducción
- 2- Hiperbórea
- 3- Los hierosgamos y el sexo sagrado

Capítulo IX.

EL GRIAL

Capítulo X.

DE LOS HIPERBÓREOS AL NAZISMO

- 1- Introducción
- 2- El conocimiento de los antiguos
- 3- La Fuerza Pura y el Vril
- 4- El chamanismo
- 5- Los dioses civilizadores
- 6- John Dee, científico y mago
- 7- El mundo interior y la raza futura
- 8- Nazismo enigmático
- 9- Los OVNIs del Tercer Reich
- 10- De Alemania a la Antártida
- 11- ¿Dónde está Hitler?
- 12- Borrando todo rastro

BIBLIOGRAFÍA:

Adolf Hitler:

“Mi Lucha”

Alfonso Serra Gallego:

“Misterios ocultos”

Andrea Ramos:

“¿Eran rubios los faraones?”. (Revista “Más Allá”)

“El origen esotérico del nacionalsocialismo” (Revista “Más Allá”)

Conde de Gobineau:

“Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas”. Editorial Apolo. Barcelona 1937.

Edwards Bulwer Lytton:

“La raza futura”

Edwige Thibaut:

“La Orden SS. Ética e ideología.

Francisco Javier Arriés:

“Chamanes. Los amos del fuego”

Friedrich Nietzsche:

“El crepúsculo de los ídolos”

Graham Hancock

“Las Huellas de los Dioses”

Jacques Bergier:

“Los libros condenados”

Jean Michel Angebert:

“Hitler y la tradición cátara”

Joaquín Bochaca:

“Hitler y sus filósofos. De Gobineau a Chamberlain”

Julius Évola:

“El misterio del Grial”

“El yoga tántrico”

“La raza del espíritu”

“Rebelión contra el mundo moderno”

Koichi Tohei:

“El libro del ki”

Krishna:

“Bhagavad Gita”

Miguel Serrano:

“El Cordón dorado”.

“Nos, libro de la resurrección”

“Adolf Hitler, el último avatara”.

“Manú: por el hombre que vendrá”.

“La resurrección del héroe”.

“Los OVNIs de Hitler contra el Nuevo Orden Mundial”

Entrevista en el semanario chileno ALBA.

Otto Rahn:

“La Corte de Lucifer”

Pawels y Bergier:

“El retorno de los brujos”

Platón:

“La república”

“Critias”

Rosa Sala Rose:

“Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo”

Victoria Le Page:

“El enigma de Shambhala”

Werner Maser:

“Hitler. Leyenda, mito y realidad”.

Así mismo, he obtenido información en las revistas:

“Año Cero”

“Más Allá”

“Enigmas”

y en diversas páginas de Internet.

01 - LA ATLÁNTIDA, EL CONTINENTE PERDIDO

CAPÍTULO I.

EL CONTINENTE PERDIDO

1. Introducción
2. La Atlántida.
3. El hombre de Cromagnon
4. Los creadores de la civilización egipcia
5. Los guanches (Canarias)
6. La Atlántida en la Península Ibérica
7. Los dioses blancos en América
8. La pérdida de la integridad racial y el hundimiento de la Atlántida
9. Recuerdos de la Atlántida polar

***“Lo que para la multitud es luz, es tiniebla para el sabio.
Y lo que a la multitud le parece negro como la noche, es luz meridiana para el sabio”.***

(BHAGAVAD GITA)

“... Que es más hermosa la locura que procede de la divinidad que la cordura que tiene su origen en los hombres”.

(FEDRO O DE LA BELLEZA. Platón)

1- Introducción

La historia se convirtió en leyenda y la leyenda en mito.

Este estudio se centra en una cuestión que suele originar posiciones enfrentadas las más de las veces. Pero nuestra intención es, al contrario, únicamente acumular, ordenar y exponer datos.

Empezaremos situándonos en los mágicos imperios perdidos del pasado. En aquel remoto pasado, hallamos el primer poder temporal que en su día dominó la tierra, transformándola y levantando imperios regidos por un orden y una belleza perfecta... o casi perfecta. Pero todo aquel mundo, un día desapareció, dejándonos tan sólo ruinas imposibles y leyendas fantásticas.

Dice **Jean Robin** en "Operación Orth" que "el primer poder temporal cuyo espíritu se ha perpetuado secretamente en el tiempo, cuyo "cuerpo" ha

permanecido oculto en las cavernas de la tierra, ascenderá en los últimos días para recuperar su poder y maravillar al mundo con su mágica resurrección". El primer poder temporal viene a referirse al mundo de los dioses, el cual habría venido a convertirse en un "tiempo mítico" que, en palabras de René Alleau, fluye paralelamente al tiempo histórico, pero a un ritmo diferente. A lo largo de los milenios, han habido múltiples ocasiones en las que este tiempo mítico ha venido a actuar sobre la historia humana. De hecho, aquí tratamos de la continua reaparición de este poder "oculto" en el plano de la historia. Es inevitable que el resurgimiento de este tiempo primigenio sobre el mundo, provoque terribles enfrentamientos apocalípticos. Y, como decimos, esto es inevitable puesto que en estas contiendas siempre hallaremos enfrentándose a muerte a dos poderes antagónicos e irreconciliables: por una parte a los poderes de este mundo y por la otra parte a los adalides del mundo del mito y el espíritu.

Al final de todo, irremediablemente, la historia de los hombres vendría a estar ligada directamente al mundo de los dioses. Nuestro mundo es escenario de una lucha que no acabará nunca, hasta que todo esto deje de ser.

Inmerso en el ojo del huracán de esta contienda cósmica, poseedor de mitos gigantes, hallamos a un joven alemán, **Otto Rahn**, quien publicó en la tercera década del siglo XX dos libros que no pasarían desapercibidos para los dirigentes del Tercer Reich alemán. Es el primero de estos libros, "*Cruzada contra el Grial*", el que le abre a este joven entusiasta del catarismo, el reconocimiento del gobierno alemán nacionalsocialista y su ingreso en la **SS-Ahnenerbe** con grado de coronel. En su libro, **Rahn** viene a señalar que los cátaros fueron guardianes del **Grial**, cuando se desencadenó, en el S XIII, la cruzada católica contra los cátaros.

El **Grial** sería un tesoro proveniente del mítico reino de Hiperbórea-Atlántida, un tesoro sagrado y en el cual está escrito en un lenguaje enrevesado el secreto y el conocimiento de los hombres dioses de los que nos hablan los relatos antiguos. Los cátaros eran guardianes de este tesoro de la humanidad aria y de él extraían luz y conocimiento, pero la Iglesia de Roma lo codiciaba y este fue, según **Rahn**, el secreto motivo de la Cruzada católica contra los cátaros.

En su primer libro, "*Cruzada contra el Grial*", **Rahn** establece una relación directa entre los relatos medievales del **Grial**, especialmente el del libro "*Parzival*", de **Wolfram von Eschenbach**, con la historia de los cátaros y de la Occitania o Mediodía francés de principios del siglo XIII. Siguiendo por esta línea, llega a la conclusión, de forma documentada, de que era de los cátaros de quienes en realidad estaba hablando **Wolfram** en su libro cuando se refería a los custodios del **Grial**. Igualmente, dice que Montsegur (fortaleza situada sobre un "pog" o montaña, en el sur de Francia, próxima a la frontera española), es el Montsalvathe o castillo del **Grial**. **Rahn** identifica a diversos personajes históricos que vivieron en el sur de Francia en aquella época, así como lugares geográficos concretos, con los personajes y lugares que en el relato de **Wolfram** aparecen imaginarios y con nombres fantasiosos y todos ellos directamente relacionados con el misterio del **Grial**. Finalizando la deducción, es lógico pensar que ciertamente el **Grial** o el **Gral**, hubiera estado

custodiado en Montsegur, que este fuera el castillo del Grial cuando se desencadenó la sangrienta cruzada contra los cátaros.

Pero dice la leyenda que los ejércitos del Papa de Roma, no hallaron nunca el **Grial** al rendirse finalmente la fortaleza de Montsegur tras meses de asedio, pues la noche anterior, cuatro perfectos cátaros consiguieron eludir el cerco y ponerlo a salvo en una cueva de las montañas del Sabarthez, en el Pirineo. **Rhan**, quien, cual puro loco, dedica los mejores años de su vida a buscar este **Grial** por las cuevas y montañas pirenaicas de la región, no habría conseguido encontrarlo, aunque sí abrió el camino para que sus camaradas, pocos años más tarde lo reencuentren y lo descifren.

El término "**Gral**" es la ortografía alemana para "**Grial**", y está tomado del poeta-trovador **Wolfram von Eschenbach**. Según este trovador alemán, **Gral** es una piedra caída de la Corona de **Lucifer**, donde se halla grabada la Ley de los Primeros Divinos Hiperbóreos. Por lo tanto, **Gral** viene a significar lo mismo que **Grial**, sólo que **Gral** se refiere a la tradición más antigua y precristiana. Este objeto, "*piedra caída del Paraíso*", es el recuerdo que despierta e invoca la "*memoria de la sangre*". En opinión de **Rhan**, el **Grial** es el espíritu que acompaña a la humanidad a lo largo de su marcha por el mundo, siempre llamándonos hacia la superación heroica de nosotros mismos. Este camino, la vía del héroe, es el modo de vencer las limitaciones y las debilidades que tantas veces nos encadenan a la materia de este mundo y a los instintos meramente animales. El **Grial** nos guía y nos enseña a vencer las ataduras que nos impiden reconocer la verdadera naturaleza de las cosas y de nosotros mismos. Pero, como decimos, además de este espíritu que se transfiere entre los que le son leales, el **Gral**, dicen que es un objeto vínculo entre los dos mundos (este mundo material y el mundo de los dioses), que proviene de la desaparecida civilización atlante-hiperbórea y que muchos han buscado.

2- La Atlántida.

El mito del continente perdido, de la tierra de los hombres dioses, se entronca con la teoría de los ciclos de la Humanidad, de la que nos habla **Platón** y que es recogida posteriormente por toda la tradición esotérica hasta nuestros días.

*"Durante la edad de oro —escribe **Hesíodo**— los dioses vestidos de aire marchaban entre los hombres".*

La Atlántida habría sido una gran civilización extendida por el mundo entero, que se habría visto fatalmente aniquilada por una catástrofe cósmica de la que serían antiguos vestigios las visiones apocalípticas recogidas en las Edda y en otros muchos textos antiguos, además de en la biblia judía.

Por todo el mundo podemos hallar restos de construcciones megalíticas de proporciones inauditas y descomunales que la moderna capacidad tecnológica queda muy lejos de poder emular. Estas ruinas vendrían a ser restos de una civilización antigua desaparecida por un cataclismo antes de la actual historia

del mundo. La datación de esas ruinas sería muy anterior a la que oficialmente se le atribuye. Por ejemplo, la plataforma de **Baalbek**, en el actual Líbano, es una proeza de la ingeniería antigua. Esta plataforma está formada por piedras de 1.500 toneladas de peso cada una. Estos asombrosos megalitos de 24 m. x 5 m. x 5 m. (¡bloques de piedra de veinticuatro metros de largo por 5 metros de alto por otros cinco de ancho!) están dispuestos con tal precisión que sería difícil introducir el filo de un cuchillo entre ellos. En la cantera en que cortaron estas gigantescas piedras aún se encuentra la mayor de ellas, de más de 2.000 toneladas de peso (equivalente a 50 trailers de 40 toneladas cada uno). Por lo visto, fue abandonada allí por los constructores de forma súbita y aún espera ser transportada al lado de sus hermanas. Pero en la actualidad no hay grúas ni otros aparatos que puedan mover y mucho menos levantar los titánicos bloques de piedra de **Baalbek**. Por lo tanto la mayor piedra tallada conocida en el mundo deberá permanecer donde está hasta que, tal vez, los arquitectos originales regresen para completar su obra y resolver el enigma de qué estaban construyendo. Ni el folklore ni la ciencia son capaces de explicar adecuadamente el misterio de la plataforma de **Baalbek**, aunque pudiéramos pensar que *“bloques de esas dimensiones tuvieron que ser tallados y puestos allí por gigantes o por miembros de una civilización que conociera los secretos de la levitación y la antigravedad”*, según sugiere Maurece Chatelain. Al igual que el grupo de las estatuas de **Pascua** o de **Tiahuanaco**, en un momento repentino, algo ocurrió que interrumpió los trabajos de la plataforma...

Pero, como decimos, en todo el mundo pueden hallarse este tipo de construcciones imposibles, construcciones que de ninguna manera pudieron realizar pueblos primitivos desconocedores de la rueda o de mecanismos simples como la polea. No hay manera humana de desplazar esos enormes bloques de piedra, ni siquiera mediante la utilización de las más modernas maquinarias y mucho menos mediante cuerdas de ínfima calidad como las que disponían los pueblos primitivos de hace seis o cinco mil años. Pero es que ni siquiera haciendo uso de ningún tipo de cuerda, no podrían desplazarse esos bloques mediante fuerza conocida. Además, la perfección en el corte y el trabajo de la piedra de esas construcciones nos indica un grado de perfección técnica muy superior al desarrollado en la actualidad mediante las técnicas modernas. Pese a todas las evidencias, la ciencia oficial insiste en su teoría de la historia del mundo y de que la civilización apareció hace unos pocos miles de años. Antes sólo habrían habido tribus primitivas de hombres medio desnudos.

Cómo no, Egipto es uno de estos lugares de construcciones ciclópeas que tanto han atraído la atención y los estudiosos. La Gran Pirámide de **Kheops** en **Gizeh**, su lugar de emplazamiento sobre un roquedal nivelado a la perfección, las interminables galerías que la surcan ¿cómo pudieron iluminarlas?, pues no hay restos de antorchas sobre las paredes ni humo de teas. ¿De qué modo y con qué herramientas aserraron los gigantescos bloques extraídos de las canteras, cuando los supuestos constructores que según la ciencia oficial la construyeron no tenían ni siquiera herramientas de hierro?. ¿Cómo se efectuó su transporte y su acoplamiento perfecto?. La ciencia moderna y los historiadores oficiales nos dicen que lo hicieron mediante planos inclinados, armazones, rampas, pistas de arena para deslizar enormes bloques de toneladas de peso... y también, cómo no, recurriendo a la esclavitud de

centenares de miles de campesinos egipcios... Pero hoy día, pese a todos los adelantos técnicos, ningún arquitecto sería capaz de reproducir la pirámide de **Kheops**. Se extrajeron de la cantera 2,6 millones de bloques de piedra enormes que se pulimentaron y transportaron acto seguido hasta el lugar de emplazamiento, donde se procedió a colocarlos con precisión matemática. Los historiadores oficiales dicen que millares de obreros utilizando rodillos (que no se han encontrado) y cuerdas (tampoco se han encontrado restos), empujaron y arrastraron bloques de 12 toneladas sobre ¡rampas de arena!. La arena no es una base firme sobre la que apoyar bloques de piedra de toneladas de peso, por lo que al colocar esos bloques sobre las supuestas plataformas de arena, lógicamente se hundirían y sería imposible arrastrarlos. Tampoco existen restos de ningún tipo de población que hubiera debido albergar a los miles y miles de supuestos trabajadores que habrían llevado a cabo tal obra. Junto a la pirámide de **Kheops**, en la misma explanada de **Gizeh**, se levantan otras dos grandes pirámides de obra igualmente ciclópea y perfecta: la de **Mikerinos** y la de **Kefrén**. La atribución de las tres pirámides a los tres faraones de la cuarta dinastía es convencional, pero no está sustentada por pruebas convincentes. En el mismo Egipto, podemos ver otras construcciones gigantescas como el **Osireion**, gigantesca estructura pétreo subterránea excavada del depósito de lodo y arena. En opinión de los geólogos el nivel del suelo del **Osireion** pertenece según la sedimentación de la zona a una antigüedad de más de 12 mil años. El estilo arquitectónico megalítico del **Osireion**, es distinto a todos los edificios conocidos del período del templo de **Seti I**, en Abydos, junto a los que se encuentra. Evidentemente, al hallarse en sus cercanías, la ciencia moderna ha “solucionado” la cuestión incluyendo en el período de **Seti I** la obra del **Osierion**. Sin embargo el **Osierion**, guarda un estrecho parecido con la austera y colosal arquitectura del **Templo del Valle** y los templos de **Gizeh**, los cuales demuestran una mayor antigüedad de lo que afirman los arqueólogos.

Una de las cuestiones más interesantes, en lo que concierne al trabajo de los canteros egipcios, es el empleo del taladro. El funcionamiento de este ingenio fue estudiado por El Petrie, luego de haber sido asesorado por distintos especialistas. Esto le condujo a afirmar que ni siquiera sirviéndose de la más moderna tecnología actual, tampoco con el láser, sería posible encontrar una herramienta de tan prodigiosas características como la usada en el antiguo Egipto. Los más eficaces taladros de hoy día, al trabajar sobre cuarcita o diorita, nada más que consiguen una penetración máxima de 0,04 milímetros por vuelta, mientras que los taladros egipcios, como lo demuestran las hélices dejadas en las piedras excavadas y en las maderas, conseguían ahondar unas ¡cien veces más!.

Los griegos atribuían las construcciones hechas de piedras de grandes dimensiones en hiladas regulares a los **cíclopes**. Este tipo de construcciones se encuentra por todo el mundo y en Europa se destacan las de la región mediterránea: Malta, Cerdeña, islas baleares, zonas de la Península Ibérica como parte de las murallas de Tarragona, Creta, Troya, Atenas...

Los sacerdotes del antiguo Egipto habían conservado, y sus libros sagrados dan fe de ello, el recuerdo de un vasto continente que se habría extendido antaño en medio del océano Atlántico, tal vez dentro de un espacio delimitado

al oeste por las islas Azores, y al este por la fractura geológica del estrecho de Gibraltar.

Platón que pretende estar en posesión de esta tradición de Solón, relata en estos términos la historia del continente desaparecido:

“El Atlántico era entonces navegable y había frente al estrecho que vosotros llamáis Columnas de Hércules (hoy día, el estrecho de Gibraltar), una isla mayor que Libia y Asia. Desde esta isla se podía pasar fácilmente a otras islas, y de éstas al continente que circunda el mar interior. Pues lo que está de ese lado del estrecho se parece a un puerto que tiene una entrada angosta, pero, en realidad, hay allí un verdadero mar, y la tierra que le rodea es un verdadero continente... En esta isla, Atlántida, reinaban monarcas de un grande y maravilloso poder; tenían bajo su dominio la isla entera, al igual que muchas otras islas y algunas partes del continente. Además, de este lado del estrecho reinaban también sobre Libia hasta Egipto, y sobre Europa hasta Tirrenia.”

Este extracto del ***Timeo o la naturaleza*** sería incompleto si no se mencionara igualmente el ***Crítias o de la Atlántida***, que nos describe ampliamente una ciudad del continente en gradas, con su red de canales, sus enormes templos y su sistema de gobierno dirigido por los reyes-sacerdotes mediante leyes dictadas por dioses, en primer término de los cuales está **Poseidón** o **Neptuno**, rey de los mares, armado de su tridente. Según **Platón**, la isla de **Poseidonia**, último fragmento de la Atlántida, fue engullida 9000 años antes de la época del sabio **Solón**.

El geógrafo **Estrabón**, así como **Procio**, confirman las afirmaciones de **Platón**. ¿Cómo habría tenido Solón conocimiento de la tradición de la Atlántida?. Una sola respuesta parece coherente: los sacerdotes egipcios, que *“afirmaban poseer la información de los propios atlantes”*, la habían transmitido a los viajeros griegos que visitaban con frecuencia su país.

Curiosamente, recientes investigaciones científicas confirman la hipótesis posible de la existencia de un continente sumergido en este lugar hace millares de años.

Ya un naturalista del siglo XIX llamado Germain, estudiando cuidadosamente la fauna y la flora de las islas de Cabo Verde y de las Canarias, y basándose en rigurosos datos científicos, había notado la analogía existente entre la flora fósil de estas islas y la de todos los otros archipiélagos diseminados entre las costas de Florida y las de Mauritania (lo que representa una extensión sumamente vasta). Informamos de los hechos tal cual, no poseyendo conocimiento de trabajos ulteriores; cuando menos, parecen significativos. Más convincentes son las tesis emitidas por los etnólogos modernos, entre los cuales conviene citar la señora **Weissen-Szumlanska**, cuyos notables trabajos han sido reunidos en un libro muy convincente, aunque su hipótesis básica sea muy atrevida: *“Orígenes atlánticos de los antiguos egipcios”*. La obra apareció con un prefacio del doctor Martiny, profesor de la Escuela de Antropología, lo que permite afirmar que se trata de un trabajo serio.

El autor, en contacto con adeptos de la escuela esotérica actual, no duda en afirmar, parece no sin razón, los orígenes atlánticos no solamente de los

antiguos egipcios, sino también de toda la gran raza blanca de los *Homo Sapiens*, nuestros antepasados, de los cuales se han encontrado numerosos esqueletos en el archipiélago de las Azores. La señora **Weissen-Szumanska** sostiene que se podría investigar los orígenes del Egipto faraónico remontando todo el curso de la civilización occidental hasta la prehistoria y los hombres fósiles de la Dordoña, primera aparición de los *Homo Sapiens* que nos es conocida. El declive del Egipto dinástico se explicaría por la invasión de elementos asiáticos y negroides.

Recogiendo los textos de los antiguos griegos, el autor se pregunta: **Solón, Heródoto, Platón, Estrabón, Diodoro**, todos los cuales evocan la Atlántida, ¿habrían mentado cuando situaban el continente desaparecido “en el otro extremo de Libia, allá donde el Sol se pone”? Sin embargo, los egipcios, que contaron a los griegos la historia de la Atlántida, sitúan claramente a **Punt**, la tierra de los *Grandes antepasados*, en la extremidad de Libia. Esta tierra misteriosa era para ellos objeto de particular veneración, mientras que, por otra parte, no demostraban más que desprecio frente a otras naciones. **Min** y **Athor**, entre los dioses egipcios, están considerados como oriundos de la Tierra Divina, es decir, de la Atlántida o país de **Punt**.

3- El hombre de Cro-magnon.

Hace aproximadamente 20 o 30 mil años el hombre **Cro-Magnon** inició la conquista del mundo. Pero ¿de Dónde salió?. No hay pruebas que relacionen el hombre de **Cro-Magnon** con cualquier homínido precedente. Surgió súbitamente como de la nada equipado con un cerebro mayor que el nuestro y, al parecer ignorando los logros del **Neanderthal**, al cual exterminó en gran parte. Recientemente se han descubierto en Portugal restos prehistóricos de lo que podrían ser mezcla entre hombres **Cro-Magnon** y **Neanderthal**. No obstante hasta hace bien poco se creía que no existió cruce entre ambas razas, sino que el **Neanderthal** fue exterminado. ¿Estaríamos hablando del cruce o mezcla entre una raza “superior” o de origen divino (Cro-Magnon) con una raza “inferior” o terrestre (Neanderthal)?. El **Cro-Magnon** empezó a crear como si fuera de memoria la base del mundo que nosotros conocemos. La aparición del **Cro-Magnon** fue tan repentina que algunas personas han especulado con que vinieron del espacio exterior, ya que la biología evolutiva se apoya en la creencia de que la naturaleza no hace grandes saltos o macromutaciones. Según los principios evolutivos, el hombre de **Cro-Magnon** habría necesitado mucho tiempo geológico para desarrollar un cerebro de su capacidad o tamaño así como las habilidades que poseía en el momento de entrar en escena. Los hombres **Cro-Magnon** parecen haber aparecido de improvisto.

El **Cro-Magnon** más puro parece estar haciéndonos referencia a las “*inteligencias del espacio*” y a la “*raza perdida*” o divina del origen de los tiempos antiguos. En un artículo de 1927, **Raoul-Henri Francé**, afirma que “*hubieron dos razas prehumanas originales –una de ellas altamente desarrollada y otra de homínidos primitivos– que habrían existido*

*simultáneamente. La primera habría alcanzado un momento culminante en la Edad del Bronce, y a ella habría pertenecido el noble y bello hombre de **Cro-Magnon**. Con los años, al mezclarse con los homínidos -(¿Neanderthal?)- habría degenerado hasta dar lugar al hombre actual”.*

No resulta difícil entrever en todo esto que, en origen, el **Cro-Magnon** puede ser definido como el tipo racial puro que será identificado por los nazis como génesis de la **raza aria**. Según esta tesis, defendida y desarrollada también por el sabio austríaco **Hörbiger**, *“los embriones de los **arios** habrían permanecido conservados en el hielo cósmico primigenio antes de su caída en la tierra en forma de protoplasma”* (*“Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo”*. de Rosa Sala). Es decir, podríamos resumir que la raza aria habría tenido como exponente sobre la tierra al hombre de Cromagnon puro. Una raza llegada desde otros mundos.

En la Edad de Piedra, la raza nórdica habría expulsado de Europa a un tipo racial primitivo relacionado con los actuales hotentotes y bosquimanos del sur de África. Las figurillas paleolíticas halladas en Centro Europa, denominadas **Venus de Willendorf** y de **Venus de Wisternitz**, serían una muestra del arte religioso de estos pueblos primitivos y representarían ese tipo racial. Ciertos autores difusionistas como el prusiano **Peter Kolb** (1675-1726), defendieron una vinculación entre hotentotes, trogloditas y judíos. También el reconocido lingüista **Karl Meinhof** recurrió a la etnología para ver *“rastros semíticos* (en este caso se entiende como “semitas” a judíos) *en el sur de África”* y, muy en esta línea, el teórico racial **Hans F. K. Günter** comparó en 1931 la fotografía del político judío Benjamín Disraeli con un jefe bosquimano-hotentote de Namibia, proponiendo una infusión camita común entre ambos pueblos.

4- Los creadores de la civilización egipcia.

¿A qué familia podemos vincular la raza de los “portadores” de la civilización egipcia? Todas las observaciones tenderían a demostrar que se trataba de hombres del tipo **cromagnon**.

El tipo **cromagnon**, predominante dentro de la aristocracia, habría desaparecido de las esferas dirigentes de Egipto en los alrededores de la XVIII dinastía, al acabar mezclándose con los inmigrantes mongólicos y negroides.

Sir Wallis Budge, en los años treinta, basándose en la observación de numerosos cuerpos no momificados pero bien conservados por las arenas del desierto afirmaba que *“los egipcios predinásticos pertenecían a una raza blanca o de piel clara con cabello claro; eran en muchos aspectos parecidos a los antiguos libios”*.

Esta misma raza puede apreciarse también en muchos de los restos hallados en las tumbas no expoliadas y en representaciones de los faraones y miembros de su séquito plasmadas en los templos y monumentos funerarios del Egipto

Dinástico. En siglos pasados, estos rasgos llamarían la atención de los egiptólogos, sorprendidos por hallarlos en una región africana.

El padre de la egiptología, **Sir Flinders Petrie**, fue uno de los primeros en señalarlo en 1901: *“La fisiognomía manifiesta una conexión decisiva y pronunciada entre el Egipto prehistórico y la antigua Libia”*, y por su parte la antropología apoya los numerosos testimonios arqueológicos que denotan una conexión cercana entre Egipto y Libia. Hoy día resulta raro que los libios antiguos fueran blancos y rubios, pero los escritores latinos de la antigüedad ya lo habían reseñado, al igual que **Escílax**, navegante y geógrafo griego del siglo -VI. Por su parte, el escritor griego **Plutarco** se había referido al pueblo de **Seth**, regente de Egipto durante la Primera Dinastía (3100 a.C.), como formado por hombres pelirrojos, al igual que los libios. A principios del siglo XX, el historiador egipcio **Maspero** indicó que *“este rey del Alto Egipto estaba asociado con el desierto de Libia y los libios. De hecho, se le identificaba con el dios libio **Ash**”*. El idioma egipcio es muy parecido al libio.

Años antes el antropólogo **A. Pietrement** se había referido en un ensayo publicado en 1883 a las enseñanzas que las antiguas pinturas egipcias aportaban a los naturalistas, etnógrafos e historiadores. En dichas pinturas los libios eran hombres y mujeres blancos con pelo rubio, ojos azules y rasgos faciales nórdicos. El antropólogo **Carleton Coon**, de la Universidad de Harvard, avanzó en 1939 interesantes hipótesis basándose en los testimonios arqueológicos. En su obra *“Las razas de Europa”*, hacía referencia a un testimonio: *“La reina **Hetep-Heres II** de la IV Dinastía, hija de **Keops**, aparece en los bajorrelieves de su tumba con el pelo de color rubio, mechaz horizontales pelirrojas y la piel blanca”*. La citada hija de **Keops** no era la única pelirroja de la familia. También su esposa y su cuñada lo eran, al igual que muchos otros miembros de la clase regente. La esposa de otro faraón, **Kefren**, era pelirroja con ojos azules, según se observa en las representaciones, al igual que en la tumba de la esposa de Faraón **Zoser**, (2800 a.C.) de la III Dinastía, que también era rubia pelirroja.

Por las observaciones de **Coon** sobre los libios es más que probable que todos ellos tuvieran antecedentes en este antiguo pueblo: *“Hace 3.000 años, durante el Paleolítico Superior un grupo de **Cromagnon** –los llamados hombres de **Afalou**– vivieron en el norte de África y los libios descienden de ellos. Muchos de ellos fueron pelirrojos dado que este rasgo todavía persiste en la zona... En la actualidad, los rasgos de este tipo humano se encuentran sobre todo en Noruega, Irlanda y el Rif marroquí. Los modernos bereberes descienden de los antiguos libios”*. No se trataba de una mera hipótesis. **Coon** se hallaba en lo cierto. Las investigaciones de **Cavalli Sforza** y otros genetistas de la Universidad Princetown confirmaron mediante pruebas de ADN efectuadas en los años noventa que los bereberes están más próximos a los británicos que a cualquier otro grupo racial africano o europeo. También existen otros datos confirmatorios relativos al tamaño y forma de los cráneos de **Cromagnon** encontrados en Afalou bou Rummel (Argelia), que son iguales a los encontrados en Dinamarca y Suecia. **Coon** también habló de una *“raza de constructores de megalitos”* que se situaba entre la nórdica y la de **Cromagnon**, que tras haber construido templos astronómicos como el de

Stonehenge o pirámides subterráneas como **Silbury Hill** en Inglaterra, al igual que en numerosos alineamientos en la Bretaña francesa como los de **Carnac** (nótese la semejanza lingüística con Karnac egipcio) y muchas otras construcciones principalmente por el Occidente de Europa, llevó consigo su saber al Mediterráneo, norte de África, Libia y Egipto.

A mediados del siglo XX, el antropólogo **Raymond A. Dart** realizó una serie de trabajos sobre cráneos egipcios fósiles que, al parecer, poseían rasgos exclusivamente nórdicos. Asimismo rastreó cuatro grandes invasiones nórdicas en Egipto (la anterior fue previa a las conocidas dinastías) y afirmó que *“el tipo faraónico egipcio era de procedencia nórdica como lo prueba la cabeza del faraón **Ramsés II**, cuyo cráneo era elipsoide pelágico, es decir, nórdico”*. Faltaba un análisis del pelo de este faraón, pero en 1993, los antropólogos **G. Elliot**, **B. Smith** y **W.R. Dawson** lo analizaron con microscopio y confirmaron que era nórdico, igual que su cráneo. También efectuaron medidas antropológicas en 25 grupos de esqueletos distintos de todo el mundo y concluyeron que los faraones constructores de pirámides descendían de esta *“mítica raza megalítica”* de la que habla **Coon**: *“En conjunto, muestran lazos con el neolítico europeo, el norte de África, la Europa moderna y más remotamente, la India... El grupo de esqueletos que más se aproxima a los antiguos egipcios es el del neolítico francés”*. Precisamente, los constructores de los mencionados megalitos prehistóricos.

No sólo eran rubios o pelirrojos muchos faraones. Son numerosos los restos arqueológicos y paleoantropológicos que reflejan la existencia de egipcios rubios, pelirrojos, de ojos claros y de raza blanca en el antiguo Egipto. Seguidamente destacamos algunos de ellos reseñados en diferentes fuentes antropológicas (B. Smith y W. R. Dawson) o arqueológicas (Sir Wallis Budge y Sir Flinders Petrie):

- Una momia pelirroja, bigote y barba rojas cerca de las pirámides de Saqqara.
- Momias pelirrojas en las cavernas de Aboufaida
- Una momia rubia en Kawamil, junto con otras muchas de cabello castaño.
- Momias de pelo castaño encontradas en Silsileh.
- La momia de la reina **Tiy** tenía pelo ondulado y castaño.
- Cabezas pelirrojas en una escena rural en la tumba del noble Meketre (alrededor del año 2000 a.C.).
- En la tumba de Menna, al oeste de Tebas (XVIII Dinastía), se ven en una escena pintada en una pared a jóvenes rubias y a un hombre rubio supervisando a unos trabajadores de piel oscura cosechando grano.
- Estela funeraria del sacerdote pelirrojo **Remi**.
- Talismanes con un ojo azul llamado el ojo de Horus.
- Egipcios pelirrojos con ojos azules en pinturas de la III Dinastía.
- Una pintura en la tumba de Meresankh III en Gizeh (alrededor del 2.485 a.C.) muestra personajes pelirrojos de piel blanca.
- Una pintura de la tumba de Iteti en Saqqara muestra un hombre rubio de aspecto nórdico.
- Pinturas de gente pelirroja con ojos azules en la tumba de Bagt, en Beni Hassan.

Existen además muchos otros restos arqueológicos que representan a individuos de raza blanca en el antiguo Egipto. Así, el museo egipcio de El Cairo alberga miles de tesoros y entre ellos, las estatuas de **Rahotep** y **Nofret** tienen rasgos blancos y los ojos de color azul. En la misma sala en la que se conservan estas dos esculturas podemos ver otras representaciones del mismo período que lucen ojos azules verdes o grises. Es el caso del famoso escriba **Morgan**, o de la estatua de madera de **Seikh el Beled**. El Museo del Louvre en París conserva entre sus tesoros la estatua del famoso escriba sentado (2500 a.C.), descubierta también por el francés Mariette en el Serapeum de Sakkara en la década de los 50 del siglo XIX. Todos ellos tienen las mismas características. Como ya hemos dicho, la presencia de estos rasgos de raza blanca, se dan mayormente en las primeras dinastías.

En su libro "*La Serpiente Celeste*", **John Anthony West**, apunta que los llamados "**venerables del norte**" que aparecen en algunos textos religiosos egipcios, no fueron seres de leyenda sino que existieron en realidad. Estos hombres de raza blanca, debieron de ser una suerte de conquistadores que provinientes de Europa, como hemos visto anteriormente, fueron a parar a Egipto antes de las primeras dinastías.

5- Los guanches.

Hay que indicar, paralelamente, la presencia en las islas Canarias, en la misma época, de un tipo humano idéntico. De este modo se puede pretender que los archipiélagos de las Azores y de las Canarias, restos de la **Atlántida** hundida, serían el hogar de la raza civilizadora de Egipto. A continuación, y siguiendo esta atractiva teoría, los nilopas originarios, a lo largo del tiempo acabarían mezclándose y cruzándose con inmigrantes mongólicos y negroides, hasta ser absorbidos en el tipo africano-árabe.

Los **guanches**, que constituyen el substrato originario de la población de las islas Canarias, serían descendientes directos de los **atlantes**. Su elevada talla, observada en todas las momias (dos metros de promedio), su considerable capacidad craneana (1900 cm³), la más grande que se ha conocido, el índice cefálico (77,77 en los hombres), indican una ascendencia muy pura. Al ser examinadas estas momias, algunas de ellas tenían los cabellos dispuestos en mechones dorados, largos y rizados.

En la época neolítica, el tipo originario fue alterado por la aportación de sangre mestiza, que no fue, sin embargo lo suficientemente importante como para hacer desaparecer los caracteres esenciales de esta raza vigorosa. De esta forma, a la llegada de los españoles, las islas Canarias, especialmente Tenerife, no conformaban un sólo grupo racial, sino que habían diferentes grupos: **cromañones**, protomediterráneos, armenoides, negroides, etc.

Curioso es señalar que localizándose en unas islas pequeñas (islas de entre 300 y 1700 km²), los **guanches** no eran navegantes y habitaban en las montañas. La cultura más antigua de los **guanches** era agrícola y ganadera,

con base en la cebada y en las ovejas, cabras y cerdos. Vivían en poblados de cabañas o cuevas artificiales. Sus creencias eran paganas, con culto a algunas divinidades celestes y naturales y enterraban a sus muertos, después de embalsamarlos con prácticas similares a las egipcias, en cuevas, dispuestos de pie junto a las paredes. También es significativo destacar entre los **guanches** la práctica de la trepanación craneal.

En la isla de Tenerife hallamos las conocidas **pirámides de Güimar**, las cuales, si bien su factura es mediante amontonamiento de piedras de pequeño tamaño, son formaciones orientadas según datos astronómicos, al estilo de los monumentos egipcios y del mundo antiguo.

Entre los misterios y enigmas de las Islas Canarias, aún hoy día hay numerosos testimonios de personas que han podido ver la “isla fantasma” de **San Borondón**. En los antiguos mapas de navegación, esta isla aparecía como la octava isla de las Canarias, una isla “inexistente” que nos atraería una vez más hacia el enigma del continente perdido. ¿Será acaso una proyección fantasmal del continente que un día existió “*frente a las Columnas de Hércules*”?

La fecha de la catástrofe que produjo la inmersión casi total del continente de la Atlántida podría situarse hacia el fin del Paleolítico Superior, aproximadamente 9500 años antes de Cristo. Este cataclismo arrastró a las profundidades abismales a la mayor parte de la población, sus riquezas y su ciudad solar, adorada y llorada por todas las tradiciones egipcias y cantada por **Platón**, según los relatos atribuidos a uno de los Siete Sabios de Grecia”.

6- La Atlántida en la Península Ibérica.

Otros sabios, antes de la señora **Weissen-Szumlanska** (ver capítulo 2) habían ya sostenido hipótesis que apuntaban en la dirección de una Atlántida ibérica, lo que no dejará de confortar la opinión de los partidarios de la existencia del continente desaparecido. Así, el profesor **Richard Henning** y su colega **Adolf Schulten** declararon que “*el relato de Platón sobre la Atlántida estaba basado en hechos positivos*”.

Durante cincuenta años de su vida, el profesor **Schulten** efectuó investigaciones históricas y arqueológicas en la Península Ibérica, ya que era en este lugar donde entendía que debía situarse la extremidad de la gran isla engullida. **Schulten**, quien creía que la Península Ibérica era un resto del continente sumergido, identificaba al reino de **Tartessos** con la Atlántida. Los orígenes de **Tartessos** son oscuros y se remontarían a la cultura megalítica. El reino de **Tartessos** es mencionado de un modo vago en las fuentes clásicas y durante mucho tiempo llegó a dudarse de la historicidad de este reino, pero hoy parece no haber dudas de su existencia. Su extensión geográfica abarcaba el sur de España y Portugal, desde Alicante, en el E., hasta hasta desembocadura del Tago (la actual Lisboa), en el Oeste. **Schulten** no encontró la Atlántida, pero sí una ciudad ibérica desaparecida: Numancia, descrita en su

tiempo por Cornelio Escipión (133 a. de C.). Las excavaciones se prosiguieron desde 1905 hasta 1908. De la misma manera, el gran sabio alemán situaba la principal ciudad de la Atlántida, que él identificaba como **Tartesos**, en la actual Andalucía, en la zona de la desembocadura del río Guadalquivir. En la antigüedad, esta ciudad tenía la reputación de ser fabulosamente rica. La campiña que la rodea fue descrita por Posidonio, que hace de ella una pintura muy detallada: ricos cultivos, una población increíblemente numerosa y activa serían la característica de este país, rico también en metales de todas clases, oro, plata, cobre y estaño. Si se concede crédito a **Rufus Fistus Avenius**, quien reeditó hacia el año 400 a. de C. un tratado de Geografía Antigua, **Tartesos** habría poseído, hacia el año 500 antes de C., cuando sería destruido por los cartagineses, la civilización más evolucionada del antiguo Occidente. ¿Se trataría de un resto que habría escapado a la destrucción de la Atlántida? ¿Una colonia atlante tal vez?. Sería arriesgada una afirmación categórica. Quizás las excavaciones realizadas cerca de Sevilla, en el famoso lecho de la desembocadura del Guadalquivir, resucitarán la ciudad desaparecida que el alemán (siempre alemanes) **Schulten** considera la ciudad legendaria de los reyes atlantes...

En España tenemos a personalidades como mosén **Jacinto Verdaguer**, quien narró la catástrofe divina, ejecutada por **Zeus**, que se desató ante la degeneración de los atlantes hispanos. Amante de los mitos griegos y los saberes paganos, **Verdaguer** estaba al tanto de las teorías que hacia la fecha de publicación de su poema (1877) surgieron sobre la existencia del continente perdido. Según su texto, la existencia de la Atlántida originó –tras su hundimiento– las islas griegas y las Canarias. Aunque difícilmente se pueda dar a su poema “*La Atlántida*” una interpretación exclusivamente esotérica o científica, **Verdaguer**, cuya vida de iluminado posee tintes ocultos, conocía lo que las excavaciones en las costas mediterráneas estaban descubriendo respecto a **Tartesos**, cultura que ha sido relacionada o, en su caso, identificada, tal y como decíamos más arriba, con la Atlántida. A quien no le pasó por alto esta relación fue a **Mario Roso de Luna**, quien dedicó al problema su Tomo VI de la “*Biblioteca de las Maravillas*” (1924). Según este teósofo y astrónomo, “*La Atlántida*” de **Verdaguer** fue inspirada por la mística teosófica de **H. P. Blavatsky**. Con el añadido lógico de un matiz nacionalista que hace de España –y especialmente de Canarias y del Sur– uno de los principales legados atlantes y foco de la grandeza del continente desaparecido. También el poeta y teósofo **Fernando Villalón** explica en su poema místico “*La Toriada*”, lo siguiente: “*¡Toros de Atlante fatuos y cerriles!*”. Y es que para el poeta del 27, **Tartesos** fue, como también para **Roso**, “*el último foco de la civilización atlante*”.

Según algunos investigadores y arqueólogos como **Georgeos Díaz**, en España podemos encontrar lo que serían restos muy significativos de ese pasado atlante. Estos arqueólogos afirman que diversas edificaciones antiguas de España no tendrían el origen que la historia oficial pretende, y señalan como edificaciones especialmente destacadas: el **Acueducto de Segovia**, el **Arco de Medinaceli** (Soria), los **Toros de Guisando** (Ávila), las **murallas de Carmona** y restos de edificaciones en diversas partes, como en las costas de Cádiz. Tanto en el Acueducto de Segovia como en el Arco de Medinaceli, las

junturas de las piedras de estos monumentos, han llegado a ensamblarse de tal forma con el paso del tiempo que permiten datar su antigüedad en varios miles de años antes de la llegada de los romanos a España, pese a que la ciencia oficial insista en atribuir a estos su autoría. En estos edificios, los diferentes bloques de roca que los componen han llegado a ensamblarse totalmente, perdiéndose la línea original o junta, debido al efecto natural de la meteorización y la diagénesis, esto es, el conjunto de cambios físicos y químicos y biológicos mediante los cuales los sedimentos se transforman en rocas sedimentarias con el paso del tiempo. Para que una roca eruptiva como el granito se compacte y cristalice de forma natural habrían de transcurrir mucho más tiempo que los 2000 años que, oficialmente, se les atribuyen. Según estos expertos, el tiempo necesario para provocar este fenómeno sería aproximadamente de 11.000 años, curiosamente cuando la Atlántida desapareció. Según las tradiciones históricas medievales, **Hispalis**, uno de los hijos de **Hércules**, fue el constructor del acueducto de Segovia. Por otra parte, el único argumento a favor de su autoría romana es el parecido estilístico con otros acueductos, lo que no sirve para invalidar la posibilidad de que los romanos, en realidad, copiaran los modelos de acueductos, que fueron levantados apenas 200 años después de la llegada del Imperio a la Península. De hecho, los arqueólogos apenas han encontrado unos pocos objetos de origen romano para poder demostrar que los romanos pasaron por allí. Esto es, Segovia no era tan importante como para que fuera levantado un acueducto de obra tan perfecta y de tales dimensiones. Si realmente los romanos hubieran levantado en un lugar apenas poblado tal acueducto, eso habría roto con toda la lógica que marca la historia conocida de ellos. El mismo acueducto de Tarragona, capital de la Hispania romana, es diez veces inferior al de Segovia y además, su obra y piedra, no son de factura tan perfecta. Esto es, pareciera que el acueducto de Segovia tuviera un origen ante-histórico y no romano. Y es que, además, **Platón** nos habla en el **Critias** de “*los acueductos sobre los puentes canalizados*”, refiriéndose a las construcciones de los atlantes milenios antes de que los romanos, supuestos inventores de aquel revolucionario medio de canalización, erigieran los suyos. Tanto en el Acueducto de Segovia, como en las murallas de Carmona y en el Arco de Medinaceli, se han hallado inscripciones compuestas por letras tartésicas o atlantes.

La ciencia oficial ha establecido su dogma histórico, según el cual la historia y la civilización se inicia en un punto de la historia que ellos han señalado arbitrariamente y según su interés, y no podría admitir jamás que hubiera existido una civilización anterior y ya olvidada en el tiempo, capaz de erigir edificaciones tan prodigiosas y monumentales como el Acueducto de Segovia u otros tantos. Sencillamente, le han atribuido una autoría que se acomoda a su teoría de la historia.

7- Los dioses blancos de América.

Toda América está llena de leyendas referentes a “dioses blancos” y civilizadores. El profesor **Jacques de Mahieu** ha dedicado su vida a estudiar la presencia de hombres blancos en América, encontrando una enorme cantidad de material rúnico vikingo o que él atribuía a los vikingos. Pero no fueron sólo

vikingos quienes llegaron hasta América. **De Mahieu** emprendió una aventura tan grande cuando se encontró con las fotografías de momias blancas y rubias de los inkas en el Instituto Etnológico de Lima. No pasaría mucho tiempo sin embargo, antes de que las puertas se cerraran, no pudiendo continuar con esa línea de la investigación. Nuevamente la Historia Oficial ocultaba datos que puedan contradecir su teoría de la historia. En “El Gran Viaje del Dios Sol” **De Mahieu** reproduce una fotografía de la momia de un inka rubio, de Paracas, Perú, de tipo ario-nórdico. Como ya hemos dicho, las leyendas de “dioses blancos”, están presentes en todo el continente y tienen una base real, esto es, se refieren a acontecimientos que efectivamente sucedieron en el tiempo y el espacio. Muchos de los descendientes de esos blancos serían tragados por las selvas, al caer los imperios o perder el contacto con los lugares de origen. Así, tenemos a los indios blancos guayakis, mezclados hoy con los guaraníes, los caiguas, los guarayos de Santa Cruz en Bolivia, los chachapoyas, los coumechingones de Argentina...

A principios del siglo XVI, antes de que los españoles llegaran a Perú, en el templo de Coricancha, se erguía una estatua de **Viracocha**. Según el texto contemporáneo, la “*Relacion anonyma de las costumbres antiguos de los naturales del Piru*”, esta estatua asumió la forma de una representación de mármol del dios, que descrita “*con respecto al cabello, color de la tez, facciones, vestimenta y sandalias, era tal como los pintores representan al apóstol san Bartolomé*” Otros relatos sobre **Viracocha** aseguraban que se parecía a santo Tomás. Varios manuscritos eclesiásticos ilustrados representan a ambos santos como individuos blancos, delgados y barbudos, de mediana edad, calzados con sandalias y ataviados con largas y vaporosas túnicas. Como veremos, los documentos históricos confirman que éste era el aspecto que representaba **Viracocha**, según descripción de quienes le veneraban. Quienquiera que fuera este antiguo dios, por tanto, no podía ser un indio americano actual, pues éstos son gentes de piel relativamente oscura y escaso vello facial. La poblada barba de **Viracocha** y su pálida tez indicaban que se trataba de un individuo de raza blanca.

En el siglo XVI, los incas coincidían con esa opinión. De hecho, sus leyendas y creencias religiosas hicieron que estuvieran tan convencidos del tipo físico de **Viracocha** que en un principio confundieron los españoles blancos y barbudos que desembarcaron en sus costas con **Viracocha** y sus semidioses, pues su regreso había sido profetizado hacía mucho tiempo y el propio **Viracocha**, según todas las leyendas, prometió volver. Esta feliz casualidad proporcionó a los conquistadores de Pizarro la ventaja estratégica y psicológica que necesitaban para dominar a las fuerzas incas, numéricamente superiores, en las batallas decisivas.

En todas las antiguas leyendas de los pueblos de los Andes aparece un individuo barbudo, de piel blanca, envuelto en halo de misterio. Aunque sea conocido por distintos nombres en diversos lugares, se trata siempre de la misma figura: **Viracocha**, Espuma del Mar, maestro de la ciencia y la magia, el cual esgrimía terribles armas mortíferas y llegó en los tiempos del caos para restaurar la paz y la civilización en el mundo. La misma historia es compartida con numerosas variantes por todos los pueblos de la región andina. Comienza

con una vívida descripción de una pavorosa época en que la Tierra padeció una gran inundación que la sumió en las tinieblas debido a la desaparición del sol. La sociedad fue víctima del caos, y las gentes sufrían indecibles desgracias. Entonces *“apareció de forma inesperada un hombre blanco, que procedía del sur, de gran estatura y talante autoritario. Este hombre poseía tal poder que transformó las colinas en valles y con éstos formó grandes colinas, haciendo que los ríos fluyeran de la piedra viva...”*. Existen muchas leyendas referentes a **Viracocha** y entre ellas una afirma que era un *“hombre blanco de gran estatura, cuyo aire y personalidad suscitaban gran respeto y veneración”*. En otra es descrito como un hombre blanco de augusta apariencia, con ojos azules y barba, que llevaba la cabeza descubierta y vestía una “cusma”, un jubón o camisa sin mangas que le alcanzaba las rodillas. Otra leyenda, la cual parece referirse a una etapa posterior de su vida, afirma que **Viracocha** era *“un sabio consejero en asuntos de estado”* y lo describe como *“un anciano barbudo de cabello largo que vestía una larga túnica”*.

Por encima de todo, **Viracocha** es recordado en las leyendas como un maestro que apareciera cuando los hombres vivían sumidos en el desorden y muchos andaban desnudos como salvajes y sus únicas moradas eran las cuevas que abandonaban únicamente para ir a los campos y buscar algo que comer. **Viracocha** llevó los conocimientos de la medicina, la metalurgia, el cultivo de los campos, el apareo de los animales, el arte de la escritura, así como sólidos conocimientos y principios de ingeniería y arquitectura.

El conocimiento era reservado a una aristocracia. La escritura, por ejemplo, fue conocida y utilizada únicamente por los **“viracochas”**, esto es, la aristocracia de las antiguas civilizaciones andinas americanas, formada por descendientes atlantes de raza blanca. Una vez que los **viracochas** desaparecieron, los indios que quedaron, no conocían la escritura. Lo mismo sucedería especialmente con la ingeniería y la arquitectura y la construcción de monumentos megalíticos.

En los tiempos de **Viracocha** fueron levantados los edificios megalíticos de la zona de Cuzco-Machupichu, especialmente en esta zona los que tienen la mampostería dispuesta en forma de rompecabezas y formados por piedras muchas de ellas de varias toneladas, imposibles de mover por indios desprovistos de cualquier maquinaria y que incluso desconocían el uso de la rueda o la polea. Algunos de los gigantescos bloques de piedra de la fortaleza de **Sacsayhuamán**, individualmente, suelen alcanzar un peso equivalente al de 500 automóviles de tamaño familiar. Todas las pruebas indican que estas descomunales fortificaciones, como **Machu Picchu**, no fueron construidas por los incas, sino por manos desconocidas muchos miles de años antes.

Las ruinas de **Tiahuanaco**, junto al lago Titicaca, en la orilla boliviana, están situadas a 3.825 metros de altitud sobre el nivel del mar, en una tierra de páramos andinos. ¿Por qué erigieron tan monumentales edificios y una ciudadela tan importante en un lugar tan inhóspito?. Según **Hans Hörbiger**, **Tiahuanaco** sería un resto del continente perdido de la Atlántida. **Hörbiger** atribuye a **Tiahuanaco** 14.000 años de antigüedad y creía que en él se practicaba una mística religión de culto al sol muy anterior al antiguo Egipto.

Tratando de encontrar restos de la Atlántida y confirmar así la tesis de **Hörbiger**, ya en 1928 el futuro colaborador de la SS **Edmund Kiss** emprendió un viaje a **Tiahuanaco**, experiencia que plasmó en diversos artículos y en su libro *“La puerta solar de Tiahuanaco y la cosmogonía glacial de Hörbiger”*, de 1937. En cuanto arquitecto, **Kiss** creyó ver en la forma monumental de las construcciones del centro ceremonial las características de la arquitectura nórdica y halló en ellas un gran parecido con la arquitectura dórica de Grecia. **Kiss** encontró pruebas de la afiliación aria de **Tiahuanaco** en los rasgos raciales blancos de diversas representaciones, especialmente de una figura de piedra que representa a **Viracocha**, llegando a la convicción de que aquellos templos constituían un territorio periférico del legendario imperio de Atlántida. En 1940, bajo dirección de **Kiss** y auspiciado por **Himmler** y **Göring**, iba a celebrarse una expedición a **Tiahuanaco** de gran envergadura, con presencia de arqueólogos, zoólogos, botánicos, astrónomos y un equipo de filmación dotado de las técnicas de exploración arqueológicas más modernas, como cámaras submarinas y un aparato para tomas aéreas, pero los vaivenes de la guerra frustraron irremediabilmente tan interesante empresa.

El conjunto arqueológico de **Tiahuanaco** cubre alrededor de 420 hectáreas, en el corazón de un valle estrecho en forma de herradura que se extiende suavemente hacia el lago Titicaca. Bajo las ruinas de **Tiahuanaco**, se encuentran enterradas cinco ciudades superpuestas. La ciencia moderna no es capaz de lograr la comprensión de una civilización tan desconocida para la mentalidad actual. Antiguamente, el conocimiento no estaba separado de las artes, la religión o la filosofía; en el pasado se cultivaba el conocimiento integral. La ciencia de **Tiahuanaco** fue grabada en símbolos sobre sus monolitos y otros restos arqueológicos y fueron manejados y utilizados por los *amautas*, sacerdotes científicos. ¿Cómo lograron trasladar las rocas de hasta 200 toneladas, que hoy, atónitos, podemos contemplar entre las ruinas mudas? Entre todos los imponentes restos de esta ciudad mágica, destaca una estructura gigantesca cuya antigüedad está demostrada en miles de años antes de los que la ciencia oficial le pretende atribuir: la **Puerta del Sol de Tiahuanaco**. Está tallada de un solo bloque de andesita sólida, pesa más de diez toneladas y en el friso de esta puerta, coronando la puerta, está representado **Viracocha**, blandiendo dos cetros con cabezas de cóndor. **Viracocha** está adornado con una especie de máscara en la que se aprecian dos pumas. También en **Tiahuanaco**, existe un ídolo cuyo perfil es el de una figura barbuda. Se halla en el Templo Subterráneo de **Tiahuanaco** y se cree que representa al mismo **Viracocha**, el héroe civilizador de la mitología andina. También hallamos en este lugar una estela en la que están grabadas unas cabezas barbudas. En resumen, los tipos físicos que aparecen representados en la estela y en el pilar de **Viracocha** no son los actuales indígenas de esta región sudamericana, quienes por otra parte, como ya hemos indicado, desconocían los mecanismos más simples, como la polea o la rueda.

Hallamos en **Tiahuanaco**, características de la construcción de edificaciones que coinciden con las utilizadas en el Egipto antiguo, como las muescas en la piedra, que indican que estos bloques de piedra fueron unidos por unas abrazaderas metálicas en forma de T. Curiosamente esta técnica de mampostería se cree que no fuera empleada en ninguna otra zona de

Sudamérica. Y sin embargo, fue empleada en el antiguo Egipto, lo que nos apunta a que tanto el primer Egipto como **Tiahuanaco** compartían tecnología y, en fin, siendo lugares tan distantes en el espacio, pertenecían a una misma civilización.

En la Puerta del Sol, según diversos estudiosos, hallaríamos las claves psicológicas y alquímicas para la transformación del ser humano en un **superhombre**, en un **hombre-sol** o en un **ángel**. Guillermo Lange Loma, afirma que *“en la iconografía de esta puerta y en muchos otros grabados de Tiahuanaco, se muestran de forma clara y objetiva las representaciones sagradas más arcaicas de la humanidad: el báculo del poder, la corona de los reyes y el cáliz ceremonial. También son destacables la prominencia sobre la cabeza, los ojos alados, el rostro solar antropomórfico, la serpiente felina, el caduceo de Mercurio, los hombres-felino, los hombres-ave y también los hombres alados u hombres-ángel. Todas estas formas estudiadas y analizadas a la luz de la antigua sabiduría universal, han sido identificadas, como símbolos de autorrealización del hombre. Éste sería la crisálida del ángel, ser resultante del propio esfuerzo autoconsciente del ser humano”*. Y Guillermo Lange continúa diciendo que, *“el puma está íntimamente vinculado con el fuego y la columna vertebral, esta última representada por la vara segmentada o bastón que sostienen las representaciones antropomórficas de la Puerta del Sol. La serpiente con cabeza de felino (puma) es un símbolo de la kundalini o fuego sagrado que asciende desde la base de la columna vertebral hasta la coronilla del iniciado. El ser humano sólo alcanza su plena realización con la manifestación del fuego sagrado que desde el coxis debe ascender por la columna hasta la cabeza, llegando más allá”*. Esta es la iniciación que se daba en **Tiahuanaco**, para que finalmente y tras todo un proceso de esfuerzo y de iniciación, *“únicamente así el iniciado tiahuanacota era digno de coronarse como rey de sí mismo y de la naturaleza; sólo de esta forma podía cruzar la Puerta del Sol”*.

Si miramos hacia el oeste de Tiahuanaco, a 3.700 Km de las costas chilenas, ya en pleno océano Pacífico, se encuentra la enigmática **isla de Pascua**. La isla es un pequeño trozo de tierra en medio del océano a miles de kilómetros de la costa más cercana. Su extensión, de apenas 162 Km², es cuatro veces más pequeña que la española isla mediterránea de Ibiza. La **isla de Pascua** es un reducto arqueológico, cuyas tradiciones se refieren a dioses provenientes de las estrellas. Se desconoce cómo se pudieron construir los centenares de esculturas –denominadas “moais”– esculpidas en basalto volcánico. Ninguna de ellas mide menos de 10 metros ni pesa menos de 50 toneladas, sin embargo, esto no fue un obstáculo para que sus autores las consiguieran transportar varios kilómetros hasta la costa, erigiéndolas sobre espectaculares plataformas de piedra (abu).

La historia de la isla se divide (según los datos que aparecen en unas tablillas que contienen jeroglíficos anteriores a la existencia de los moais) en tres periodos que acabarían con diversos enfrentamientos y guerras entre los Orejas Largas (de rasgos indoeuropeos) y los Orejas Cortas (de piel oscura y cabello negro). Cuando el almirante holandés Jacob Roggeveen descubre **Pascua** en 1772, estaba superpoblada por estas dos razas que aún

permanecían bien diferenciadas a pesar de darse ya un proceso de decadencia y mestizaje. Las leyendas hablan de los Orejas Largas, como de una raza proveniente del cielo y de los Orejas Cortas, como provenientes de otras islas del Pacífico. El investigador británico James Churchward, tras haber descifrado el contenido de diversas tablillas, concluye que éstas informan de la existencia de una civilización desaparecida en el Pacífico hace unos 12.000 años, (desaparecida coincidiendo en el tiempo con la también desaparecida Atlántida) y que sería el continente de **Mu**. Los instructores y fundadores de esta civilización provendrían del cielo y construyeron gigantescos templos, monumentos y ciudades en piedra. Utilizaban la “*fuera antigravitacional*” para hacer levitar las pesadas piedras. En algunas de las leyendas y tradiciones de las culturas posteriores al cataclismo que sucediera hace 12.000 años, existen leyendas y tradiciones con referencias a técnicas antigravitacionales que permitirían la levitación de grandes objetos, o incluso seres humanos, empleando “*secretos sonidos mágicos*”.

Más al norte, y volviendo al continente americano, hallamos a **Quetzalcóatl**, la divinidad principal del antiguo panteón mejicano, el cual era descrito en unos términos que nos resultarán familiares. Por ejemplo, uno de los mitos precolombinos recogidos en Méjico por el cronista español del siglo XVI **Juan de Torquemada**, afirmaba que **Quetzalcóatl** era un “*hombre rubio de complexión robusta y una larga barba*”. Algunos se referían a él como “el hombre blanco”; un hombre corpulento, de frente ancha, con los ojos enormes, el pelo largo y “la barga espesa y redonda”. Otros lo describían como: “*una persona misteriosa... un hombre blanco de cuerpo robusto, la frente ancha, ojos grandes y una larga barba. Vestía una larga túnica blanca que le llegaba a los pies. Condenaba los sacrificios, excepto las ofrendas de frutas y flores, y era conocido como el dios de la paz...*” Según una tradición centroamericana, “*llegó allende los mares a bordo de un barco que se movía sin remos y era un hombre blanco, alto y con barba...*”. **Quetzalcóatl**, en Centroamérica, tiene unas características similares a las de **Viracocha** en Sudamérica. Entre los mayas, era conocido como **Kukulkán**, que significa “*serpiente emplumada*”.

Existían otras divinidades, en concreto entre los mayas, cuyas identidades eran muy semejantes a las de **Quetzalcóatl**. Una de ellas era **Votan**, promotor de la civilización, al que también se describía como un individuo de tez pálida, barbudo y vestido con una larga túnica. Como vemos, su nombre coincide con el germánico **Odín** o **Wotan** y su símbolo principal, al igual que el de **Quetzalcóatl**, era una serpiente. En términos generales, existe un trasfondo de datos históricos en los mitos mayas y mejicanos. Lo que las tradiciones indican es que el barbado extranjero de raza blanca llamado **Quetzalcóatl** (o **Kukulkán**, o lo que sea) no era un solo individuo, sino que probablemente se trataba de varias personas que procedían del mismo lugar y pertenecían a un mismo tipo racial no indio, sino blanco. Ciertos mitos que se incluyen en antiguos textos religiosos mayas conocidos como los **Libros de Chilam Balam**, por ejemplo, afirman que “*los primeros habitantes de Yucatán fueron los del pueblo de la serpiente. Estas gentes llegaron del este en unas embarcaciones acompañando a su líder Itzamana, la serpiente del Este, un sanador capaz de curar mediante la imposición de manos y resucitar los muertos*”. Son los “*compañeros de Quetzalcóatl*” y venían de una isla en

medio del Atlántico a la que llamaban **Thule**. Entre tanto, **Juan de Torquemada**, relató esta específica tradición, anterior a la conquista, referente a los extranjeros de imponente presencia que habían llegado a Méjico con **Quetzalcoatl**: *“Eran unos individuos de gran empaque, bien vestidos, con unas largas túnicas de lino negro que iban abiertas por delante, sin capas, escotadas y con unas mangas que no alcanzaban los codos... Estos seguidores de **Quetzalcóatl** eran hombres de gran sabiduría y excelentes artistas en toda clase de oficios y trabajos”*.

Como su “gemelo”, **Viracocha**, pero en este caso en Méjico, **Quetzalcoatl** había llevado las artes y ciencias necesarias para crear una vida civilizada, inaugurando así una época dorada. Introdujo la escritura, el calendario, la arquitectura, la agricultura, la medicina, la magia, las matemáticas, la metalurgia, la astronomía y manifestaba *“haber medido la Tierra”*.

Lo mismo que en Sudamérica, en Centroamérica hallamos también estatuas y representaciones de individuos barbados y de raza blanca. En diversos estratos arqueológicos de los olmecas, como en los restos arqueológicos de La Venta y Monte Albán (Méjico), hallamos estos rasgos caucásicos o europeos, barbados. En la plataforma piramidal de **Tula** (Méjico) se hallan los conocidos como *“**Atlantes de Tula**”*. Son unos ídolos o estatuas con un aire solemne e imponente. El escultor los ha dotado de unos rostros duros e implacables y unos ojos hundidos que no transmiten emoción. En sus manos portan unos artilugios que parecen haber sido en la realidad de metal. Este objeto que sostienen las estatuas en la mano derecha, que parece asomar a través de una funda o un protector de manos, presenta la forma de un rombo con el borde inferior curvado; el instrumento de la mano izquierda podría ser un tipo de arma. Unas leyendas afirman que los dioses del Méjico antiguo se habían armado con **xiuhcoatl**, “serpientes de fuego”. Al parecer, estos emitían unos rayos abrasadores que eran capaces de traspasar y despedazar un cuerpo humano.

Dice la leyenda que **Quetzalcoatl** marchó de Méjico cuando **Tezcatilpoca**, un dios malévolo y cuyo culto exigía sacrificios humanos, acabó venciendo en una especie de lucha cósmica entre las fuerzas de la luz y la oscuridad. A partir de entonces, bajo la influencia del culto de **Tezcatilpoca**, los sacrificios humanos impulsados por las razas de color empezaron a practicarse de nuevo en Centroamérica. Se dice que **Quetzalcóatl** partió en una balsa que estaba confeccionada de serpientes. Según la leyenda, *“quemó sus casas, construidas con plata y conchas, enterró su tesoro y zarpó hacia el mar oriental precedido por sus ayudantes, quienes se habían transformado en aves de brillante colorido”*. Allí, antes de partir, prometió a sus seguidores que regresaría un día para derrocar el culto de **Tezcatilpoca** e instaurar una nueva era en la que se acabarían los sacrificios humanos.

Las civilizaciones que se desarrollaron en América, nos hablan de unos dioses civilizadores que un día, tras un cataclismo o un diluvio, llegaron por mar. Estos dioses, eran racialmente de rasgos caucásicos o europeos y levantaron las antiguas civilizaciones americanas, convirtiéndose en su aristocracia civilizadora. No obstante, las leyendas nos hablan de que, en un momento

dato, los “dioses blancos” marchan de las civilizaciones que crearan, y el mestizaje acabaría pervirtiendo y derrumbando esas civilizaciones en el caos y el bestialismo. Las aristocracias de los imperios precolombinos y los indios guardaban memoria de ellos en sus mitologías y en diversas representaciones que hoy día existen documentadas y cuando los españoles llegaron a América, los indios les confundieron con esos “dioses”. Y no sólo en las civilizaciones y los imperios perdidos de América existe la **“leyenda de los dioses blancos”**, sino que esta se puede hallar por todo el continente, hasta en el interior de las selvas amazónicas o en las praderas y los hielos del norte y del sur.

En su libro **“La Corte de Lucifer”**, **Otto Rhan** se refiere al tema que nos referimos de los “dioses” blancos de América, transmitiéndonos la idea que tenían los nacionalsocialistas al respecto de una América civilizada ya antes de la llegada de Colón por la raza blanca o atlante. A su vez, **Rhan** desarrolla una dura crítica del cristianismo católico, afirmando que *“el Nuevo Mundo fue descubierto por segunda vez por Cristóbal Colón, el nombre de pila (de Cristóbal Colón) significa “portador de Cristo”. Por lo que Colón ha llevado la doctrina de Cristo que Jesús sacó de la casa de David a través del océano. Sobre las huellas de Colón, Hernán Cortés navegó sobre el mar océano y conquistó el imperio azteca de Méjico para España. Escribió un informe al emperador. Allí se dice que Moctezuma, rey de los aztecas, se sometió al emperador, porque él lo consideraba como el señor de “Aquel Luminoso Superior”, del que sus propios ancestros provenían.* (referencia a los antepasados raciales atlantes-blancos de la aristocracia azteca). **Moctezuma** *incluso aceptó que Hernán Cortés quitara todos los “ídolos”. Sólo cuando él, el rey, fue hecho prisionero y gravemente herido por los invasores sedientos de oro, rechazó todo tipo de tratamiento a sus heridas, desdeñó llegar a ser Cristo, quiso morir y murió. Había pagado un terrible error. Cortés era un enviado del Papa y del emperador católico, pero no del “sabio dios”, al que él y los suyos por tanto tiempo habían esperado. Del norte debía llegar el dios de la Patria Primitiva Tulla o Tulán, que había sido una “Tierra del Sol”, pero donde “el hielo había empezado a dominar y ningún sol más había”. Debía provenir de Thule. En lugar de la llegada de la Corte de Lucifer –cito de “Redentor blanco” de Gerhart Hauptmann–: el engendro, que al rostro de nuestra Madre Tierra deshonra desvergonzadamente con la inmundicia de su horror...”*

8- La pérdida de la integridad racial de los atlantes y el hundimiento de la Atlántida.

Una vez llegados a este punto, surge una pregunta: ¿Cómo y por qué, si es que llegó a existir, fue aniquilada la suntuosa civilización de los atlantes?. **Platón** ve la causa de su caída en el desarrollo de un deseo de poder y de una perversidad moral que habría arrastrado a los atlantes al vértigo de un orgullo demencial. Parece, más bien, que guarda relación con una ley cíclica que regiría toda civilización y que impone a ésta una decadencia ineluctable después de haber alcanzado cierto grado de perfección.

A propósito de esta caída, he aquí una cita sacada de **“Critias”** (también de **Platón**):

*“Durante muchas generaciones, mientras la naturaleza del dios era suficientemente fuerte, obedecían las leyes y estaban bien dispuestas hacia lo divino emparentado con ellos. Poseían pensamientos verdaderos y grandes en todo sentido, ya que aplicaban la suavidad junto con la prudencia a los avatares que siempre ocurren. Excepto la virtud, despreciaban todo lo demás, tenían en poco las circunstancias presentes y soportaban con facilidad, como una molestia, el peso del oro y de las otras posesiones. No se equivocaban, embriagados por la vida licenciosa, ni perdían el dominio de sí a causa de la riqueza, sino que, sobrios, reconocían con claridad que todas estas cosas crecen de la amistad unida a la virtud común, pero que con la persecución y la honra de los bienes exteriores, éstos decaen y se destruye la virtud con ellos. Sobre la base de tal razonamiento y mientras permanecía la naturaleza divina, prosperaron todos sus bienes que describimos antes. **Mas cuando se agotó en ellos la parte divina porque se había mezclado muchas veces con muchos mortales y predominó el carácter humano, ya no pudieron soportar las circunstancias que los rodeaban y se pervirtieron**; y al que los podía observar les parecían desvergonzados, ya que habían destruido lo más bello de entre lo más valioso, y los que no pudieron observar la vida verdadera respecto de la felicidad, creían entonces que eran los más perfectos y felices, porque estaban llenos de injusta soberbia y poder. El dios de dioses **Zeus**, que reina por medio de leyes, puesto que puede ver tales cosas, se dio cuenta de que una buena estirpe estaba dispuesta de manera indigna y decidió aplicarles un castigo para que se hicieran más ordenados y alcanzaran la prudencia. Reunió a todos los dioses en su mansión más importante, la que, instalada en el centro del universo, tiene vista a todo lo que participa de la generación, y tras reunirlos dijo...”*

Las organizaciones nacionalistas alemanas, imbuidas de esoterismo, interpretaron los escritos de **Platón** llegando a la conclusión de que el fin de la Atlántida se debió a una mezcla racial, a la corrupción de la sangre ocurrida al mezclarse la raza pura de los atlantes blancos con las **“razas demoníacas”**.

A partir de aquí se comprende el interés que los ocultistas (cuya organización extendía sus ramificaciones por el mundo entero) manifestaron por el mito de la Atlántida, porque establecía una continuidad histórica de la raza blanca desde los orígenes.

No obstante, es preciso añadir que los grupos racistas alemanes del siglo XIX y, sobre todo, las sectas nacidas de la Primera Guerra Mundial no eran las únicas en apelar a la tradición de la Atlántida; los teósofos, guiados por la célebre medium señora **Blavatsky**, pretendían también conocer el lejano pasado de los **“Grandes Antepasados”**. La señora **Blavatsky** no dudó en afirmar que ella había conseguido leer, página por página, el manuscrito secreto que relataba la historia del fabuloso continente, el cual se hallaría en la biblioteca del Vaticano (conservándose otro ejemplar en un monasterio del Tíbet).

En tales círculos de pensamiento, sobre todo, por parte del fundador de la Antroposofía, **Rudolf Steiner**, se atribuye a los atlantes el dominio de las técnicas más modernas y superiores a las de nuestra ciencia actual, armas de vanguardia, vehículos motorizados, cohetes e incluso ingenios espaciales y máquinas que permitían desplazarse en el tiempo, tanto hacia el pasado como hacia el futuro. El absoluto control que poseían sobre las fuerzas de la naturaleza al transformarse en “fuerza negra” les habría arrastrado a un cataclismo inconcebible, resultado tal vez de su dominio “demoníaco” de la energía nuclear.

9- Recuerdos de la Atlántida polar.

Multitud de estudiosos han llegado a concebir cada uno la Atlántida a su propio modo. El sabio austríaco **Hörbiger** no dudó, por lo que a él se refiere, en sostener la naturaleza ciclópea de los hombres de este continente: las ruinas ciclópeas de **Tiahuanaco**, en el altiplano andino, las edificaciones más antiguas de Egipto o las terrazas de **Baalbek** en el Líbano, entre otras muchos restos, serían la obra de semejantes superhombres. Los edificios colosales hallados cerca del lago Titicaca, a casi 4000 metros de altitud, plantean un enigma a los arqueólogos y a los sabios. **Hiperbórea**, el continente mítico habría existido antaño en el emplazamiento de Groenlandia e Islandia, o tal vez en la Antártida. Diversas teorías afirman que un movimiento bascular de la Tierra sobre su eje podría haber convertido estas tierras altamente civilizadas en el país glacial que es en la actualidad. Poblado de “gigantes”, **Hiperbórea** habría sido un país todavía más evolucionado que la **Atlántida**, y civilizado por seres extraterrestres.

Ya griegos y latinos señalan la existencia de **Hiperbórea** y de su capital **Thule**, como asimismo lo atestiguan las obras de **Heródoto** (“isla de hielo situada en el Gran Norte, donde vivieron hombres transparentes”), de **Plinio “el Viejo”**, de **Diodoro de Sicilia** y de **Virgilio**. En “*Medea*”, **Séneca** hace esta predicción:

“En los siglos futuros una hora vendrá en la que se descubrirá un gran secreto hundido en el océano: se encontrará la poderosa isla.

Tetis revelará nuevamente la región y Thule, a partir de entonces, no será ya el país de la extremidad de la tierra”.

Los celtas, los vikingos, los germanos han conservado el recuerdo de **Thule** como el de un verdadero Edén, análogo al País del Otro Mundo, de la Gesta del Gral... “*Más allá de los mares y de las islas afortunadas, más allá de las espesas nieblas que defienden su acceso*”, en esta isla “*donde los hiperbóreos están en posesión de todos los secretos del mundo*”. Más que todos los otros, sin duda, los germanos se apoyan en la leyenda de **Thule**. Sobre ella basaron, hasta bien entrado el siglo XX, su culto pagano y sus ocultas aspiraciones políticas. Este mito no se ha debilitado jamás. Inspiró el “*Fausto*” de **Goethe** y el “*Parsifal*” de **Ricardo Wagner**. “*La balada del rey de Thule*”, escrita por **Goethe**, y que **Gérard Nerval** tradujo en verso francés, tiene un sentido esotérico que no escapa a los tradicionalistas.

La leyenda de **Thule** se relaciona, por tanto, con esta **Hiperbórea**, que habría existido en el Gran Norte, en algún lugar entre el Labrador e Islandia, o tal vez más al norte aún. Una enorme isla de Hielo rodeada de *“altas montañas transparentes como el diamante”*, **Hiperbórea** no habría sido, sin embargo, glacial: *“en el interior del país reinaba (1) un dulce calor en el que se aclimataba perfectamente una vegetación verdeante. Las mujeres eran de una belleza indescriptible. Las que habían nacido en quinto lugar en cada familia poseían extraordinarios dones de clarividencia”*. El hombre de **Hiperbórea**, descendiente de *“Inteligencias del Espacio”*, es descrito en el **“Libro de Enoc”** (cap. CVI-CVII): *“Su carne era blanca como la nieve y roja como la flor de la rosa; sus cabellos eran blancos como la lana; y sus ojos eran hermosos”*. En la capital de **Hiperbórea**, **Thule**, *“vivían los sabios, los cardenales y los doce miembros de la Suprema Iniciación...”*

Entonces, sin lugar a dudas, los dioses moraban entre los hombres y compartían con ellos la copa de oro de la ambrosía, brebaje sagrado que proporciona la eterna juventud. Encontramos aquí las viejas leyendas germanas y escandinavas (2) que rememoran la epopeya de los hombres-dioses y la creación del mundo, cuyo mito se vuelve a encontrar en el núcleo de todas las grandes religiones.

NOTAS

- (1) Esta descripción del clima y de la vegetación polar nada tiene de inverosímil. La Geología parece confirmar la leyenda de este paraíso ártico. Roger Verceel ha descrito con conmovedora precisión lo que habría podido ser esta región en remotísimos tiempos: *“Por aquel entonces, existían vastas frondosidades de árboles gigantes en Groenlandia y el Spitzberg (islas situadas al norte del Circulo Polar Ártico). Bajo un sol de fuego, la profunda vegetación de los trópicos se llenaba de savia en los lugares en que hoy en día vegetan líquenes cortos. Los helechos arborescentes se entremezclaban a las colas de caballo gigantes, a las palmeras del período terciario, a las lianas de la jungla ártica. Resplandecía el verano; las nubes, cargadas de fecundidad, vertían cálidas lluvias, y en la inmensidad del bosque polar vivían animales de gran volumen, el mamut velludo, el rinoceronte bicorne, el gran ciervo, cuyas astas alcanzaban cuatro metros, el león de las cavernas...”* (Comunicación póstuma a la Sociedad francesa de Filosofía, página 26). De esta lujuriente vegetación, la hulla de Spitzberg y de la isla del Oso son su vestigio... *“En aquella época el polo de frío estaba, sin duda, cerca de París o de algún lugar de Europa Oriental... Y el Paraíso Terrestre se extendía al extremo norte de las Islas Boreales, en esta zona tan bien defendida por los bancos de hielo que hasta ahora no se ha podido determinar con precisión los límites de la tierra y del agua (Al asalto de los polos, Colección Marabout, páginas 7-8).*
- (2) La Islandia de los vikingos y de las sagas ha podido muy bien guardar el vago recuerdo de una civilización floreciente que se habría desarrollado en una época fabulosa. Lo cual explicaría también el extraordinario desarrollo de las ciencias ocultas, y particularmente de la alquimia, entre los monjes islandeses de la Edad Media.

02- EL MITO DE LOS ORÍGENES

CAPÍTULO II

EL MITO DE LOS ORÍGENES

- 1- La caída de la humanidad
- 2- El dualismo y el “*eterno retorno*”
- 3- Los hiperbóreos
- 4- La corriente esotérica oculta

1- La caída de la humanidad

Conocido es que los mitos que informan de la historia de civilizaciones superiores y fantásticas, forman la fuente principal de los diversos esoterismos y que se asocian generalmente a las doctrinas de la irremediable caída de la Humanidad. Las tradiciones relativas a la existencia de una raza primitiva superior, igual a los dioses o hija de los dioses, existen y se encuentran a cada paso en las numerosas teogonías, que son, al mismo tiempo, cosmogonías. Todas estas tradiciones nos cuentan cómo un cataclismo planetario y un diluvio aniquiló totalmente las civilizaciones terrestres. Según todas las fuentes podemos situar esta catástrofe hace unos 12.000 años, coincidiendo con el fin del último periodo glacial.

Tales leyendas, nos aportan sin duda parte de verdad y están vinculadas a la creencia de la renovación periódica de la humanidad. Así, habríamos conocido cuatro ciclos anteriores, y el último sería el ciclo del agua, o del diluvio, recuerdo catastrófico registrado tanto en los libros tibetanos como en los escritos **Vedas** o en la **biblia** judía. La idea de periódicos apocalipsis, merecidos o no por el hombre, satisface el espíritu, ya que rellena las lagunas de la historia, al mismo tiempo que explica el sentido de la Creación en un eterno devenir.

No obstante, la sola lectura de las leyendas que han llegado hasta nosotros es ya rica en enseñanza. La raza de los gigantes y de los cíclopes, presentes en la mitología griega e incluso en la biblia judía (Libro de los reyes), si realmente existió, presupone condiciones de vida muy diferentes de las que conocemos. En efecto, para que la glándula pineal del hombre se desarrollara hasta el punto de permitirle un crecimiento casi indefinido, habría sido preciso que la gravedad terrestre fuera mucho menor que en nuestros días. Sin duda, algunos no dudarán en franquear este paso y responderán que nuestros remotos antepasados eran seres extraterrestres venidos de otro planeta, incluso de otra galaxia. Habrían llegado de los confines del Cosmos; lo cual, sin embargo, deja intacto el problema de la Creación. El sufrimiento del hombre tiene su origen esencialmente en la ignorancia en que se encuentra acerca de su origen (en el sentido metafísico del término) y de su futuro.

2- El dualismo y el “*eterno retorno*”..

Las grandes religiones que se disputan los favores de los seres humanos intentan, con mayor o menor habilidad, responder a esta interrogación fundamental.

Dos teorías se enfrentan en esta lucha espiritual:

a- La primera, centrada principalmente alrededor de la tradición judeocristiana, hace del creador un Dios bueno, autor del mundo y de la materia según un esquema que nos viene explicado en el Génesis bíblico. Al ser Dios bueno y creador, al mismo tiempo, de la materia, ésta no puede ser otra cosa que esencialmente buena. Por este motivo, toda interrogación suplementaria parece superflua. Esta concepción, que asegura la tranquilidad del espíritu, ha conseguido satisfacer a las masas; sin embargo, nunca ha recogido los sufragios de la minoría (los menos), ya que, en su simplicidad, elude el problema de la lucha que está en el centro de toda actividad humana.

b- La segunda, entiende que tanto si se trata del combate entre el bien y el mal, el fuego y el hielo, la luz y las tinieblas, el hombre está en conflicto con un mundo que debe “transmutar”, si quiere cumplir plenamente su destino. Frente al monismo espiritual, se levanta, siempre combatida y siempre renaciente, la cosmogonía dualista, llena de energía, que ve la vida como la lucha incesante entre diversos elementos. Estamos en un mundo que no es fijo, estático, sino más bien vivo, en pleno cambio.

Las antiguas leyendas germánicas, así como las sagas nórdicas, al igual que los vedas hindúes, enseñan precisamente esto a través de una mitología que en ocasiones nos parece embrollada.

La Persia de los primeros tiempos conoció también, con la religión mazdeísta de la luz, el dualismo cósmico. Si los germanos provienen de la misma raza indoeuropea que los persas de origen, los puntos de convergencia entre ambas creencias no deben sorprendernos. Así, el dualismo luz-tinieblas, y el culto del astro solar, eje del sistema religioso, son otros tantos símbolos comunes a los germanos de Tácito y a los persas de **Zoroastro** (Zaratustra). Sabiendo esto, no resulta sorprendente que **Nietzsche**, el filósofo alemán de la renovación y de la voluntad de poder, se haya abrevado en las fuentes de la tradición irania para la inspiración poética de su “**Zaratustra**”.

Igualmente, la mitología escandinava de los **Edda**, transcrita en el siglo X por el monje islandés, **Sigfusson**, pero que seguramente se remonta a una época infinitamente más antigua, revela una concepción del mundo que anuncia, tras el reinado espléndido de los dioses –traducimos: hombres superiores, sabios e inspirados por el más elevado conocimiento--, el no menos famoso **Crepúsculo de los dioses**, seres caídos que intentan en vano, ante el asalto de las fuerzas tenebrosas, reconquistar su trono en medio de la confusión resultante del caos de los pueblos. Pero el ciclo debe llegar a su fin, y, después de una lucha épica, los dioses serán vencidos, arrastrando al mundo en su caída, hasta que una nueva aurora vea brotar, de una tierra purificada, la luz y “el signo de justicia”. He aquí un tema que vamos a encontrar otra vez en las enseñanzas de **Zoroastro**, el gran profeta del mazdeísmo y padre espiritual de una religión que buscaba andar de nuevo los hilos del conocimiento perdido; nos referimos a la gnosis.

3- Los hiperbóreos.

En contraposición a las ideas evolucionistas, la tradición aria nos habla de “paraísos perdidos” y de un mundo sometido a procesos involutivos. El hombre en este mundo no evolucionaría hacia la perfección, sino que involucionaría o descendería desde naturalezas superiores o divinas hasta la situación actual en la que nos hallaríamos. De aquí la tradición de las sucesivas razas de oro, plata, bronce y hierro de la que nos hablan Hesiodo y la tradición aria de la India.

La mera evolución natural en este mundo no alcanzaría mayor perfección ni mayor desarrollo de capacidades superiores, sino únicamente adaptación al medio. El mundo actual no permitiría crear seres superiores, pues su misma naturaleza se hallaría corrompida.

A este respecto, **Miguel Serrano** afirma en el libro **“Nos. Libro de la resurrección”**: *“No hay en el Universo más que una Historia, una Civilización, una Guerra: la de los Dioses Blancos. Todo lo demás es involución de su Edad Dorada. Tú y yo involucionamos de los Dioses Blancos. Quetzalcóatl, Konticsi Huirakocha (Viracocha) eran Dioses Blancos; como Wotan, Orfeo, Apolo, Siva, Abraxas, Thor y Lucifer. Los otros, los seres disminuidos que hoy habitan las superficies martirizadas, son los esclavos supervivientes de la Atlántida, de la Lemuria, los “hombre-robots”, los hombres-hormigas, los animales-hombre, que produjeron el cataclismo y que lo repetirán con su rebelión y su ignorante soberbia. Son los “elementalwesen” contra los cuales librará su última batalla la Wildes Heer, la Horda Furiosa de los Héroes de Parsifal, de Odín, de Quetzalcóatl.”*

Los Dioses Blancos habrían llegado hasta este mundo desde otros mundos, otros universos, otras realidades. Puede encontrarse una alusión al reino de los gigantes en la predicción del **Wala**, al comienzo del **Edda** islandés: *“Recuerdo los gigantes nacidos con el alba de los días, estos gigantes que me enseñaban en otro tiempo la sabiduría”*. En las antiguas leyendas, los gigantes son descritos como una **“raza roja”**, es decir, de cabellos rojos, ya que se vuelve a hablar de cabezas rojas. La gigantomaquia describe así los gigantes anteriores al diluvio: atlantes, titanes, cíclopes u hombres de cabellos bronceados. Es preciso admitir que la noción de rojo ha estado siempre ligada, a través de toda la antigüedad, a las razas nórdicas y célticas, es decir, del Atlántico Norte. En los frescos tibetanos que muestran *“los cuatro reyes de las cuatro direcciones del espacio”*, el Oeste está representado por una figura roja que tiene en sus manos una especie de pequeño monumento funerario.

Si el nacional socialismo trató de recrear **“la raza perdida”**, nunca habría dejando a la mecánica del mundo la evolución o selección, sino que la buscaría por un proceso de recuperación dirigido con una finalidad específica. Tratose de purificar la raza de tal forma que fueran extirpados los *“aspectos demoníacos que dieron lugar al diluvio”*. Un proceso alquímico de purificación, no una evolución adaptada a los patrones de este mundo. Se buscaba recrear una raza que por un lado fuera vigorosa y sana y que además fuera de mente clara e inteligente, hasta llegar a alcanzar las capacidades superiores propias de los órganos espirituales correspondientes. Sólo una raza sana y vigorosa, pero además de mente clara, despierta e inteligente puede llegar a alcanzar un día el dominio total de sí misma (la libertad) y despertar el poder espiritual del bien y la belleza en su más pura expresión.

Tal vez los antiguos griegos consiguieran percibir atisbos de la gloria de esos seres en sus dioses, sus estatuas marmóreas y su ideal de perfección. En algunos individuos y razas actuales podríamos hallar retazos de ese ser superior, aunque ya mezclado, involucionado, decaído, ofuscado y torpe.

Platón propone una educación sana y armoniosa, destacando la importancia de la gimnasia (cuerpo vigoroso), así como de la música, y señalando además la necesidad de la condición racial. Mediante diversas prácticas esotéricas y la práctica del sexo sagrado, los iniciados en los misterios de la antigüedad, tratarían de hacer encarnar en la raza espíritus superiores.

Dos son los condicionantes principales en la cuestión racial. Por un lado el vigor físico y la salud del cuerpo y por otro lado, la pureza racial o espiritual. Por la pérdida de la pureza racial, el que fuera hiperbóreo involucionó hacia la animalidad, perdiendo la espiritualidad pura, cayendo en la rueda del “samsara”, siendo desde entonces azotado por los males y miserias del mundo, la enfermedad, el vicio, la muerte, la animalidad, en definitiva.

Históricamente han habido diferentes manifestaciones de la espiritualidad aria, momentos en los cuales el vigor del espíritu ario ha prevalecido sobre el principio del caos y la confusión del mundo. En líneas generales, toda civilización es creación, en origen, del genio ario, desde la más antigua hasta la actualidad. Naciones que en la actualidad no son arias, habrían sido arias en un principio (al menos en sus clases dirigentes) y otras naciones no arias habrían conseguido civilizarse gracias a su convivencia con arios.

Prometeo, en la mitología griega, roba el “fuego de los dioses” para entregárselo a los mortales. Parece estar refiriéndose este suceso a un acto en el que la sangre (o fuego) aria (o dioses) pasa a encarnar en algunos hombres, de tal forma que desde entonces una nueva raza de hombres participará de las capacidades y el conocimiento divino. Desde entonces se produjo una quiebra o crisis en el mundo y **Zeus** (dios de dioses), encadenó a **Prometeo** en una roca de las montañas del Cáucaso haciendo que un águila devorara su hígado que le volvía a crecer una y otra vez para ser nuevamente devorado.

La biblia judía parece estar hablando del mismo tema cuando nos habla de los “nephelin” que engendraron hijos en mujeres de la tierra para crear una raza de gigantes, “*héroes famosos de la antigüedad*”. También el demiurgo **Jehová** condena a Adán y Eva y los expulsa del Paraíso impidiéndoles que coman del árbol de la vida “*no sea que coman de él y vengan a ser como uno de nosotros*”.

Las razas sujetas a la rueda del “samsara” o del mundo procederían exclusivamente del proceso conocido como “evolución” o adaptación al medio, siendo manifestaciones demiúrgicas, esto es evolución del animal.

La raza aria, en su origen, manifestaría la espiritualidad pura o divina. Cual tesoro prometeico, sería el fuego o sangre de los dioses encarnado en el hombre. La alquimia racial nacionalsocialista buscaría la recreación del ario, extirpando los “aspectos demoníacos” mediante la purificación racial.

Si tratáramos de hacer una síntesis de los escritos antiguos, podríamos llegar a la conclusión de que una raza de “dioses” se mezcló con mujeres mortales, dando lugar a una raza de héroes o semidivinos. **Prometeo** sería el equivalente de **Lucifer**, o tal vez sea el mismo, y ambos habrían desafiado a una divinidad celosa de su creación y temerosa de la emancipación o liberación del hombre. De la “*unión de los dioses con las mujeres terrestres*” nació una raza de héroes que habrían de luchar por conquistar la inmortalidad en duras batallas. Finalmente el mismo **Hércules** liberará a **Prometeo** de la roca del Cáucaso y será **Quirón** quien le entregue su inmortalidad.

Mitos, leyendas antiguas, dioses y semidioses y siempre la lucha épica por conquistar la inmortalidad. Pareciera que hablara de nosotros mismos, hombres divididos entre dos naturalezas contrapuestas y sin embargo que vienen a complementarse al final de todo.

Muchos han buscado a los hiperbóreos, la raza divina vestida por trajes de aire, allá en la Patria Nórdica Polar donde los hombres dioses celebran sus fiestas. **Pitheas** de Marsella, en el siglo III antes de Cristo, llegó hasta la actual Islandia buscando Thule. Es una nostalgia y un recuerdo de ese Paraíso que llama a los peregrinos por la "memoria de la sangre", la sangre de los ancestros hiperbóreos.

Los dioses estuvieron en la tierra y de su pasado dejaron recuerdos y señales por todo el planeta, por todos los continentes. Restos de edificaciones ciclópeas que jamás pudieran haber sido construidas por hombres miserables que niquiera conocían ¡el sencillo mecanismo de la rueda o de la polea!

Hubo otra civilización anterior a la actual, una civilización que abarcaba todo el planeta y que no se limitaba a este planeta. Esta civilización era diferente en todos los sentidos al mundo actual y tenía unos principios y unas realizaciones que nada tienen que ver con lo que hoy día conocemos. Entonces existieron dos humanidades. Una humanidad era la que hemos identificado como hiperbórea y el resto era la raza proveniente de la evolución del animal-hombre. Los hiperbóreos dominaron el arte de la civilización y establecieron diversas colonias por todo el mundo. Su capital era Thule y se hallaba en el extremo Septentrión. **Platón** los denominó Atlantes, de "A-tlan-te", "tlan", "tulan", "thule". La Atlántida se hundió en una sola noche y **Platón** nos indica que su causa fue la decadencia racial y el mestizaje, cuando finalmente la componente divina de los atlantes se agotó pasando a predominar la componente animal.

4- La corriente esotérica oculta.

Toda la ritualidad del Tercer Reich proviene de las corrientes esotéricas de Europa perdidas en el olvido del pasado. Estas corrientes han determinado prácticamente toda la ritualidad protocolar, los símbolos y hasta la arquitectura del Tercer Reich alemán. Así encontramos multitud de signos esotéricos como:

-el saludo "Heil" (de la runa de la victoria);

-los uniformes negros;

-la Cruz Gamada;

-el Gralsburg (Castillo del Gral) de Hitler;

-las expediciones nacional socialistas al Tíbet (como la de Ernst Schaeffer) y los vínculos de este país con la SS;

-la Orden de Thule, origen del NSDAP (Partido Nazi);

-la pertenencia e iniciación secreta de Rudolph Hess;

-la influencia del sabio Hans Hörbigger y la doctrina de "La lucha eterna del fuego y del hielo";

-la mitología de Wagner;

-las analogías con las órdenes teutonas, los templarios, maniqueos, gnósticos, cátaros, esenios... etc.

Puede decirse que el fenómeno nacional-socialista fue el cruce súbito entre antiguas y viejas tradiciones esotéricas y pagano-hiperbóricas y provinientes no sólo de Europa, sino de todo el mundo. El mismo Adolf Hitler se circunscribe desde su propio nacimiento a una serie de sucesos de orden esotérico y hermético. Nace en un mes de Venus, en abril de 1889, día 20, a las 6 y media de

la tarde, en Braunau, en la frontera austro-alemana, lugar famoso por ser una localidad poblada entonces por una gran cantidad de mediums y espiritistas reconocidos, como los hermanos Schneider.

La Leyenda Venusina nos dice que “antes que todo existiera, en el cielo se enfrentaron las fuerzas del Príncipe Lucifer contra las del impostor Jehová en una contienda cósmica. Lucifer será desde entonces el “ángel caído”, refugiándose en el polo norte, que hoy es el polo sur o antártico por la inversión de la tierra en tiempos remotos. Ahí vivirá “atrapado” en el Mundo Interior, en el “infierno” y con él marcharán sus leales huestes y desencadenará una recurrencia cósmica que se repetirá en las rondas del Eterno Retorno hasta que vuelva a recuperar el trono que por su naturaleza le pertenece, expulsando al Impostor. Desde la extraordinaria guerra del libro Maharbarata hindú, hasta la Segunda Guerra Mundial, los ecos de esta guerra primigenia se repiten en la historia, en donde las fuerzas impostoras triunfan momentáneamente, convirtiendo ante el mundo a los leales en seres oscuros y condenándolos a las sombras; haciéndolos “demonios”, llevándolos al mismo tormento de Wotan en Iggdrasil o Irmisul, la Encina Dorada, el “Árbol del Espanto” de los Sternsteine, destruido por Carlomagno”.

Desde entonces, muchas sectas aparecerán en la espiral desatada por esta contienda cósmica: agrupaciones esotéricas y portadoras de “conocimientos no conocidos”. Entre ellas, la tradición maniqueísta habla de la lucha entre el Bien (la luz: la consciencia) y el Mal (las tinieblas: la consciencia sometida a la materia informe y a la continua perturbación y esclavitud de los instintos animales y los sentidos). Tras la guerra, los hombres primitivos sucumbieron a las tinieblas, quedando apresados en ellas, dando lugar al hombre actual. Este hombre, es víctima de sus propios vicios y degeneraciones, las cuales, a la vez que le atraen ansiosamente, le subyugan, esclavizan y le encadenan en el sufrimiento, la ignorancia, y una cada vez mayor degeneración físico-mental y espiritual. Este ser sólo puede ser liberado por la iniciación y el conocimiento.

03- LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA

CAPÍTULO III

LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA

1. La antigua Thule de los Orígenes
2. Las migraciones arias
3. El Tíbet, Agartha, Shambala y el Vril
4. La Swástika, el Águila, las Runas y la Obra Alquímica

-

1- La antigua Thule de los Orígenes.

Como ya hemos visto, los mitos de la antigüedad, guardan memoria de una antigua tierra mágica que explicaba el origen de la humanidad y de la antigua civilización de la **Thule** legendaria, Patria original de los **arios**. En el Tíbet, antes de ser invadido y destruido por los comunistas chinos, en los templos, eran guardados con celo viejos manuscritos que se referían a ese pasado hoy premeditadamente ignorado por quienes manejan el mundo.

Según este conocimiento al que se refieren los textos de los **arios** hindos, el continente Ártico, hace milenios, era un lugar de clima templado y con una naturaleza generosa. Esta tierra, denominada **Thule**, fue habitada por una civilización superior, una civilización que participaba del conocimiento trascendente o espiritual y que era formada por los **arios** originales, seres venidos de las estrellas, semidivinos y de sangre pura. Estos habitantes se llamaban "**ariyas**", de donde proviene la palabra "**ario**", que viene a decir "nacido dos veces" o "iluminado". La Patria de esta estirpe estaba aislada del mundo por el inmenso océano boreal. Gracias a esta separación, la pureza racial no estaba amenazada y podían vivir en armonía. Pero tras una serie de cambios climáticos debidos a un cataclismo planetario, aquella eterna primavera dio paso a un clima frío e inhabitable, con lo que los arios primitivos hubieron de emigrar hacia regiones más al sur. Así, los **arios** emigrarían hacia diversas regiones situadas al norte del continente euroasiático, fundando la legendaria civilización del Gobi, en el Asia y migrando también hacia Escandinavia. Los innumerables restos de fauna congelada en las islas árticas hoy inhabitables, como la isla de Vrangelja (Vrangel), al norte de Siberia, en pleno Océano Ártico, así como los yacimientos de carbón de las islas árticas como Spitsberg (Noruega), son la demostración de que en otro tiempo aquellas tierras polares, hoy inhabitables, fueron lugares de naturaleza exuberante. De esta manera, la Patria original de los **arios** sería sepultada por los hielos polares.

En su libro **“Nos. Libro de la resurrección”**, el escritor y exdiplomático chileno **Miguel Serrano**, rebusca el origen de los **arios**, llegando a la conclusión de que el Génesis de la biblia judía es un relato atlante adulterado. De hecho, se hallaría más cerca de lo acaecido lo que **Platón** dice en su **Critias** y en el **Timeo**. **Serrano** señala la mitología griega y dice que *“Al principio, un hombre surgió de la tierra. Se llamaba Evénor y desposó a Leucippe. Tuvieron una hija, Clito. De ella se “enamorado” Poseidón”*. Esto es, **Poseidón**, o una raza divina, vendría a cohabitar con las “hijas de los hombres” o las surgidas de la tierra, “enamorándose”, y cruzándose con ellas. De esta forma se engendraron los héroes semidivinos, no inmortales ya. *“En verdad, los dioses griegos son los héroes y reyes (semi-divinos) de la Atlántida-Hiperbórea. Poseidón y Clito dan a luz las cinco parejas de gemelos de los diez reyes de la Atlántida. Los Dioscuros, Castor y Pollux (Polo) son una de estas parejas. También lo sería Jasón. Por lo menos es un rey del Gral, como Heracles-Hércules”*. Aquí, **Miguel Serrano** indica que el gemelo en cada una de las 5 parejas de reyes gemelos de la Atlántida, en lugar de una entidad material es el “doble” divino de un mismo “semidivino”. De esta manera, cada semidivino tendría en un mundo astral, paralelo, un doble divino. O también podríamos decir que cada semidivino tiene dos naturalezas: una mortal y otra divina. **Serrano** llega a la conclusión de que *“se desprende de todo esto que existen varias humanidades. La humanidad divina de los hiperbóreos, la semidivina de los héroes descendientes de los divinos mezclados y la de los animales-hombre, los sudra, los pasu, los esclavos de la Atlántida, tal vez los robots de la Atlántida que de algún modo sobrevivieron a su hundimiento. Platón nos cuenta la destrucción de la Atlántida, debiendo referirse a una catástrofe acaecida con mucha posterioridad a la inmensa tragedia de la que sólo hay memoria en el registro akásico del universo. De aquella no se salvan más que los divinos hiperbóreos en sus vimanas o “discos volantes”, yendo a otros astros. (¿a Venus, la estrella matutina?). El eje de la tierra se desvía, nacen las estaciones, involuciona la Segunda Tierra. La Primera Tierra pasa a ser la Tierra Interior, “hueca”. Cuando los divinos retornan, tras edades (Lucifer es uno de sus jefes) encuentran todo cambiado. En la superficie hay seres extraños irreconocibles (Evénor, Leucippe, Clito?)”*. No sabemos con qué fin los divinos mezclaron su sangre con los “hijos de la tierra”, aunque podemos pensar que la intención era ayudar a la humanidad y transferirle **“fuego de los dioses”** (que **Prometeo** entregara a los hombres), esto es, su sangre divina, y **Lucifer** y sus huestes entran en la Tierra Hueca, donde edificarán las ciudades de **Agartha** y **Shamballah**. También los **Edda** se refieren al mismo asunto del **“Libro de Enoc”** y del **“Mahabharata”**, presentando a los **Vanes** y los **Ases** como extraterrestres. Son los ángeles del **“Libro de Enoc”** que enseñan a los hombres la ciencia, el arte y la civilización. Los escritos antiguos nos hablan de un conflicto bélico legendario entre parientes de la misma sangre, los **Ases** y los **Vanes**, o los Pandavas y los Koravas de la Guerra del **Mahabharata**. Los **Ases** provienen del Cáucaso, tal vez descendidos del monte sagrado Elbruz, y son guiados por **Odín-Wotan** con su hacha mágica. Los **Vanes** se hallan al norte. **Atlas** o **Irmín** sería un **Vanes**. De la unión de **Ases** y **Vanes** vendrían los germanos que guardan en su sangre la memoria de los ancestros **hiperbóreos**. Eurípides se refería a **Hiperbórea** como el “País del Ámbar” (la región báltica y el sur de Escandinavia), región situada al norte, de donde

provendrían los **arios**. Así mismo, según **Miguel Serrano**, los **Tuathas de Dannan** de la leyenda irlandesa, son los mismos que los germanos identifican como los **Ases**, esto es, los extraterrestres descendidos de los astros.

En el citado Libro de Enoc aparece el relato en el cual Lamec, padre de **Noé** afirma: *“He tenido un hijo diferente a los demás; no es como los hombres, sino que parece un hijo de los ángeles del cielo”*. **Robert Charroux**, por su parte, sostiene la posibilidad de que **Noé** fuera un hiperbóreo, ya que su padre lo describe con *“la carne blanca como la nieve y roja como la flor de la rosa, y su cabellera blanca como la lana; sus ojos eran hermosos...”*. Y efectivamente, ése es el aspecto de los antiguos hiperbóreos.

Hay que memorizar, nos informa de nuevo el autor galo, que los nórdicos sitúan la patria de los hiperbóreos en esa Thule en donde, se cree, debieron aterrizar los primeros seres llegados de las estrellas. Estos hiperbóreos, según germanos, celtas y las antiguas tradiciones, proporcionaron la raza de los hombres superiores que se hundió con su continente cuando se produjo el cataclismo mundial o el “hundimiento de la Atlántida”.

2- Las migraciones arias.

Los filósofos e investigadores nacional socialistas identifican la **swástika** o esvástica como el signo de reconocimiento de los arios, siendo además el signo del sol de la Patria nórdica donde el sol no se pondría durante 3 meses al año. La **swástika** de los **arios** sería marcada e inscrita allá por donde pasaran en su marcha a través del mundo, lo cual, según **Alfred Rosenberg**, *“demuestra que las partes más diversas del mundo antiguo fueron colonizadas por la raza nórdica”*.

De esta forma, los **arios**, en tanto que se alejaban de su lugar de origen, iban llevando su civilización a las diversas partes del mundo, instalándose y levantando imperios y culturas. Pero la consecuencia de esto era la pérdida de la pureza racial original, al mezclarse con las razas *“hombre-animal”* que hallaban y se les agregaban en las regiones meridionales. Los primeros **arios** tras la desaparición de la **Hiperbórea** polar, los **hiperbóreos** que se salvaron de la catástrofe, emigran con la **swástika dextrógira**, en dirección del Gobi, tierra verde, de grandes bosques, en aquel entonces, y allí fundan una gran civilización, cuyos restos aún podrían encontrarse bajo las estepas y las arenas de los desiertos del Asia central. Esta civilización también desaparece. **Miguel Serrano** dice que pudo ser debido a causa de una explosión atómica. A esta catástrofe se estaría refiriendo la historia bíblica de la mujer de Lot y la Estatua de Sal. Según el profesor **Hermann Wirth**, la gran emigración del Gobi de los pueblos **Aryo-Godos** que logran salvarse de la catástrofe que ha transformado en un árido desierto a esas regiones (actual desierto del Gobi, entre China y Mongolia), ha sido robada y falseada por los **judíos**, que serían una tribu o casta de parias que se mantendría parasitando en la periferia de ese éxodo. Se apropiarían así los **judíos** del mito y la leyenda (las 12 Tribus, “los Cuarenta Años de peregrinación en el Desierto”, etcétera) traspolando los

acontecimientos a los desiertos del Sinaí y tierras de Palestina, donde al final arribarían, como un grupo o tribu de indeseables. Se dice que habría un manuscrito que explicaría esta historia que, según **Miguel Serrano**, puede conservarse en una sinagoga o en los mismos subterráneos del Vaticano. De aquella antigua migración aria en Asia aún perduran leyendas y conocimientos secretos como los que anteriormente nos referíamos a los templos del Tíbet anterior a la invasión comunista. Los **arios** que más cerca permanecieron de su lugar de origen, tras la última glaciación, fueron aquellos que se establecieron en Escandinavia. Así, su pureza perduró allí con mucha más firmeza que en el resto de los lugares que los **arios** colonizaran. Esta patria nórdica posterior a la pérdida de Hiperbórea, Escandinavia, será el origen de las últimas migraciones de **arios** hacia regiones más meridionales de Europa y Asia cercana. Así, desde Escandinavia, migrarán los descendientes de los **arios** que vendrán a civilizar Troya, el Hélade y posteriormente Alba Longa, los creadores del Imperio de Roma.

Los fundadores de las civilizaciones del Asia eran gente de raza **aria**. Un ejemplo es Irán ("**Arián**"), que toma su nombre de sus antiguos conquistadores originales. Hasta 1979, el Shah era el "**Señor de los Arios**". No es necesario aclarar el origen de la civilización de la India, la cual es fundada y civilizada por los **arios** provenientes del norte. También se sabe que hacia el Siglo I D.C. el noroeste de China era habitado por gente de raza blanca o "caucásica" que hablaba un idioma llamado **tochario**. A principios del siglo XX, arqueólogos alemanes y franceses que excavaron en las provincias del noroeste chino descubrieron los grandes parecidos entre esta lengua supuestamente aislada y los idiomas germánicos y celtas. Recientes excavaciones en la provincia de Xinjiang han descubierto cuerpos momificados de gente que vivió hace entre 4000 y 2400 años. Los cuerpos habían sido preservados increíblemente bien y de acuerdo al New York Times, "*...los arqueólogos apenas podían creer lo que veían...*". Las momias tenían narices largas al igual que los cráneos, pelo rubio o rojizo, labios finos y otros rasgos inconfundiblemente **arios**. Una momia de una joven adolescente de pelo rubio se ha convertido en una atracción para turistas. Aparentemente era una princesa de hace unos 3.000 años ya que fue envuelta en ropas bordadas de lana y cuero junto con bellas joyas, jarros y ornamentos de oro, plata y jade. El Dr. Víctor H. Mair de la Universidad de Pensilvania dijo: "*Debido a que los cuerpos encontrados son sin duda de la familia indoeuropea y porque datan de un periodo lo suficientemente antiguo como para tener relación con la expansión de los indoeuropeos desde su lugar de origen, jugarán un papel crucial en la determinación del mismo (el lugar de origen)*".

Hacia el año 1167 de nuestra era, nace de la tribu de los Kiyad un niño que será llamado **Temujin**, en el ámbito geográfico por donde discurre el río Onon, al nordeste de Ulaan Baatar (actual capital de Mongolia), esto es, en el extremo oriente de Asia, al norte de China. Su tribu provenía de una unión entre turcos e iraníes y, en contra de lo que pueda parecer, no eran parientes ni de lejos de los chinos, sus ancestrales enemigos. **Temujin** era de pelo rojizo, tez blanca, de raza blanca y ojos verdes grisáceos. En 1206, tras años de duras y sangrientas batallas fratricidas, **Temujin** y sus hombres salieron victoriosos. El siglo XIII había hecho acto de presencia y era el momento propicio para que

todos asumieran los designios de un gran Khan. De esta forma, en 1206 fue convocada la “kurultai” o asamblea de notables mongoles. En ella abandonó su nombre **Temujin** para asumir el de **Gengis Khan**, fundador del imperio más extenso de la historia. El **Khan** era un eugenésico que mejoraba los genes de su horda al emparejar a sus guerreros con las mejores mujeres apresadas. La **SS**, conocedora de que el propio **Gengis Khan** (quien llevaba una esvástica en su sello) y sus élites no eran de raza mongólica sino descendientes de antiguos atlantes, realizó una edición especial en un sólo volumen de un libro sobre el caudillo mongol para sus tropas. El mismo **Hitler** admiraba el genio organizador de **Gengis Khan** y en una ocasión afirmó que *“¡Si Gengis Khan fue realmente el gran hombre que la historia nos muestra, entonces es que era ario!”*

Todo esto nos indicaría la presencia de la raza blanca en número importante hasta en el extremo oriente de Asia, especialmente a la cabeza de las grandes civilizaciones. En la actualidad, los **ainos**, pueblo de raza blanca, aún permanecen en varios miles de individuos en las islas de Yezo (Japón), mitad Sur de Sajalín y algunas de las Kuriles (Rusia), en el Océano Pacífico. Los **ainos** habitaban las actuales islas del Japón antes que los mongólicos. De hecho, en la raza del Japón actual, aún pueden apreciarse rasgos raciales que indican alguna mezcla con esta raza blanca. Según **Charroux**, los “gigantes” hiperbóreos tendrían actualmente una descendencia en los “sumotori” (luchadores de sumo) que, en el Japón son personajes sumamente populares, situados en la jerarquía inmediatamente después de los dioses y el emperador. El historiador **Pierre Darcourt** cree que *“al comienzo los sumotori se reclutaban entre los gigantes ainos de piel clara. Los ainos, como decimos, son blancos, protocaucasianos, que habrían emigrado a través de Siberia. Su dios “Kamu” englobaba el sol, el viento, el océano y el oso. Estos montañeses, contrariamente a los mongólicos, son velludos, de piel sonrosada y poderosos, bebedores de alcohol caliente, eran formidables luchadores...”*. Los demás japoneses, de tez cobriza, serían originarios de las islas polinesias, de Malasia y sur de China. En el proceso de decadencia, los ainos habrían sido vencidos. *“Los mongólicos –prosigue Darcourt– se llevaron hacia el sur a las bellas mujeres blancas de sus adversarios y de su unión nacieron mestizos asiáticos que se convirtieron en los primeros guardias de corps del emperador”*.

Hitler afirma que *“el ario es el Prometeo de la humanidad”* y, según la cosmovisión nacionalsocialista, esta raza ha llevado la civilización hasta los lugares más remotos de la Tierra, desde Europa hasta el Asia, África o la misma América de los tiempos “pre-colombinos”. Todavía hoy en día, podemos ver esculpido el rostro del **ario** en lugares tan remotos como las estatuas megalíticas de la isla de Pascua. En la misma África, las ruinas de “Zimbawe”, construcciones de piedra que nunca construyeron negros, fueron edificadas por gentes, de las cuales ya se ha perdido la memoria. En Norteamérica, hallamos también numerosos restos de la presencia de **arios**, como entre los indios Mandan, en Missouri, los megalitos de estilo celta y torres redondas en Nueva Inglaterra, las ruinas vikingas en L’anse Aux Meadow (Newfoundland), las inscripciones rúnicas en Dighton Rock, Connecticut y en Minesotta.

En todo el área de Centro y Sud América, hallamos leyendas referentes a “dioses blancos” a las que ya nos hemos referido en el primer capítulo,

leyendas que tienen un fundamento real y basado en hechos históricos positivos. Y es que la presencia de hombres de raza blanca en América con anterioridad a la llegada de los españoles está documentada en las mismas crónicas de los conquistadores españoles, quienes se encontraron en su “descubrimiento” con individuos y pueblos enteros de raza blanca, y es aún observable en diversas regiones “indígenas”, como por ejemplo, en la región andina peruana de **Chachapoyas**. En esta región montañosa situada en las fuentes del Amazonas, sobre la enorme selva americana, a más de 2.000 metros de altitud sobre el nivel del mar, libre ya de los terribles calores y mosquitos tropicales, en un ambiente fresco y verde, en la actualidad existen aún lo que se conocen como “*gringoitos*”, personas de rasgos europeos, cabellos rubios, que no provienen de colonos europeos, sino que su presencia en la región está documentada como anterior a la conquista española. Ya los conquistadores españoles hicieron mención en sus crónicas a estos blancos de **Chachapoyas**, y especialmente a la belleza de sus mujeres. En una crónica se cita el nacimiento de un niño al que los **chachapoyas** consideraban como hijo de los dioses, por ser tan rubio y tan blanco que aun era difícil encontrarlos así en la misma Europa. Los españoles que conquistan América definen a los **chachapoyas** blancos, rubios y de elevada estatura, por lo general, un palmo más que los mismos españoles. Los **chachapoyas** blancos recordaban la memoria de que sus antepasados provenían del este. Al este de **Chachapoyas** está la región selvática del Amazonas y más allá el Atlántico. Entre las representaciones que han quedado escritas en diversos edificios, podemos ver dibujos y figuras representaciones de barcos de grandes proporciones, lo que nos da a entender que los primeros **chachapoyas**, bien podían haber llegado desde Europa a América vía marítima. Siguiendo las corrientes oceánicas, desde el oeste de África habrían llegado hasta las costas de Sud América, para, remontando el curso del río Amazonas en barco, finalmente instalarse en las más frescas regiones andinas, evitando el calor tropical. Los **chachapoyas** eran temidos guerreros. Utilizaban como arma hondas idénticas a las de los antiguos habitantes de las islas Baleares. Eran maestros en el arte de la trepanación del cráneo, para aliviar la presión craneal, al igual que los celtas. También coinciden con los celtas en que coleccionaban cabezas cortadas de sus enemigos. Construían casas de piedra redondas, con un diámetro de entre 7 y 9 metros, casas idénticas a las celtas. Todavía hoy pueden verse las ruinas de las murallas de su imperio, muros enormes en elevaciones montañosas que recuerdan fortalezas europeas. Unas esculturas de rasgos indoeuropeos que impasibles observan el horizonte, halladas entre barrancos en las montañas, son muy similares a las que encontramos más hacia el oeste, en el Océano Pacífico, en la isla de Pascua. Cuando el conquistador español Orellana, remontando el río Amazonas, llegó a las inmediaciones de la actual Manaos, los indios de la región le hablaban de unos hombres blancos, altos y rubios que vivían en ciudades más allá de la selva y que guardaban tesoros inmensos. Más adelante, los conquistadores españoles, se encontraron con una delegación de 4 hombres blancos rubios y altos, bien vestidos y de formas educadas, quienes preguntaron a los españoles sobre la intención que tenían. Los españoles les dijeron que buscaban convertir la región al cristianismo y someterles a la corona de Castilla. Se despidieron y nunca más volvieron a encontrarlos. ¿Podían haber sido unos enviados **chachapoyas**, o tal vez de algún otro centro poblado por blancos?. ¿Cuál es el origen de los primeros

chachapoyas blancos que llegaron a América mucho antes de la llegada de los españoles?. ¿Qué hacían en aquella región?. Si nos centramos en los actuales descendientes de los **chachapoyas** blancos, vemos cómo entre ellos predominan aún rasgos raciales nórdicos, cabellos rubios, ojos claros, piel blanca rosada o pecosa, pese a que el mestizaje amerindio se halle muy introducido. Si bien, ateniéndonos a la historia oficial, nos puede parecer un misterio, esto nos demuestra que América fue conocida y habitada de muy antiguo por pueblos arios, quienes, tal vez, fueron los descendientes de los “dioses blancos” creadores de los antiguos imperios.

Séis siglos antes de Cristo, surge en el norte ario de la India el budismo. Según diversos estudiosos afines al nacional socialismo y al fascismo, como el mismo **Julius Évola**, en su forma más pura, quitando las impurezas culturales mestizas que ha sufrido con posterioridad, **Buda** fue un “iluminado”, un “**ariya**” que respondía al nombre de Siddharta, un hombre de raza **aria** que se mantuvo fiel al código de honor y lealtad de los antiguos **hiperbóreos** que antaño habitaban **Thule**, y que vino a denunciar la creciente degeneración y bastardización del brahmanismo de su época. El barón **Julius Évola**, investigador del budismo, nos dice que este, en su forma original, es de espíritu puramente **ario** y de una visión anterior a la humanidad actual. (*“La Doctrina del Despertar. El budismo y su finalidad práctica”*. Editorial Grijalbo, SA.).

Como vemos, es indiscutible que las semillas de la ideología nacional socialista tienen su origen, además de en los antiguos mitos y relatos nórdicos, en las lejanas tierras del Tíbet, en Asia (donde se hallan numerosas **swástikas** que allí se encuentran desde hace miles de años) y en las civilizaciones mágicas de la antigüedad . Es más, según la interpretación nacional socialista del budismo, éste propondría una clara división entre los **arios** (“iluminados”) y las otras razas, incapaces por sí mismas de alcanzar la verdadera sabiduría y el conocimiento. Según el nacional socialismo, al tomar medidas contra la mezcla racial, se estaba preservando la pureza racial, y en consecuencia se estaba venciendo la involución de la raza **aria**.

3- El Tíbet. Agarthá, Shambala y el Vril

Hablamos ahora del Tíbet, que aunque a algunos poco informados pueda extrañar, tiene mucho que ver con el tema de la Atlántida. Las relaciones entre la Alemania nacionalsocialista y el Tíbet fueron más allá de la mera rutina diplomática. Durante el Tercer Reich, Alemania mantuvo en el Tíbet diversos delegados y observadores y la celebrada expedición **SS** de 1938-1939 realizó multitud de estudios sobre las más diversas cuestiones. **Himmler** trataba de verificar la hipótesis de que tras el hundimiento de la Atlántida, el Tíbet fue habitado por atlantes blancos y que en ese lugar del mundo aún es guardado el conocimiento de los antiguos y las entradas a su “reino subterráneo”.

En el Tíbet se conserva el mito **ario** que habla de un reino oculto, pero principalmente subterráneo, conocido como **Agarthá** o **Shambhala** y que encontramos difundido en muy diferentes tradiciones. Sir **Edward Bulwer-**

Lytton, diplomático y miembro de la elitista **Golden Dawn**, escribió en 1871 una novela titulada *“La raza futura”*. En esta se narra la aventura de un pueblo superior (los Vril-ya) que emerge del reino subterráneo, en el cual se había exiliado tras un cataclismo en la superficie exterior de la tierra, y que dispone de una energía cósmica denominada **vril**. En dicha novela también se menciona la guerra entre razas y se considera a los habitantes de ese mundo subterráneo como descendientes de los **arios** originales. Según esta tradición viva en Tíbet, este pueblo vive en el interior de la tierra y es superior en todos los niveles, tanto en el desarrollo personal como en el desarrollo y los logros materiales, a los hombres de la superficie de la tierra. Además, se identifica con propósitos benéficos y estaría regido por el “Rey del mundo”, siendo depositario de legendarias civilizaciones desaparecidas, como Lemuria y la Atlántida. **René Guenón**, en su libro *“El rey del mundo”*, examinó las diversas tradiciones religiosas que confirman esta idea, según la cual las culturas posteriores se nutren de un origen **ario**. Por otra parte, para algunos ocultistas, la **esvástica** es el gran símbolo del reino subterráneo, que sería recogido por las tradiciones iniciáticas orientales y occidentales; sobre todo, por el budismo, el hermetismo cristiano, los templarios y la antigua masonería. En esta interpretación, dicho símbolo recrea la rotación del Universo en torno a un centro fijo que genera el movimiento.

En esta misma línea –en la cual también se inscribe **Blavatsky**— se sitúan otros ideólogos, a través de quienes el interés por **Shambhala** y por la mítica fuerza cósmica del **vril**, interesaron al nazismo. El III Reich envió la celebrada expedición al Tíbet en 1938-1939, bajo la dirección del antropólogo **Erns Schaefer**, en busca de dicho reino y de los secretos de esa energía cósmica que podía resultar un arma decisiva. El **vril**, como decimos, sería una energía cósmica cuyo conocimiento y dominio permitiría entre otras particularidades el uso de capacidades paranormales como, por ejemplo, el control a distancia. **Schaefer** logró entrevistarse con el **Dalai Lama** y permaneció en las ciudades sagradas de Lhasa y Shigatsé durante varios meses. Aún hoy continúa ejerciendo un gran poder de fascinación el documental “El secreto del Tíbet”, fruto de la expedición nazi al Tíbet, que sigue siendo un indiscutible testimonio de unos años en que el Tíbet era un lugar ignoto para el resto del mundo.

El propósito original de la expedición fue muy similar al que motivó la prevista expedición de **Tiahuanaco**, y se basaba en la creencia según la cual las montañas más altas del mundo podrían haber sido el refugio de una raza **aria** primigenia proveniente de la Atlántida tras el diluvio. Según el mito budista de **Shambhala** los **arios** primigenios habrían creado reinos subterráneos en los que seguirían conservando los secretos antiguos. Esta idea vino avalada por el ingeniero **Ferdynand Ossendowski**, quien, en su libro *“Bestias, hombres, dioses”* (1920-1921), describe cómo en su huída de los bolcheviques a través de Asia central, tuvo noticia del reino subterráneo de **Agarhi**, lugar en que se habrían refugiado los supervivientes de grandes continentes hundidos y que sería la sede de un Señor del Mundo. **Edmund Kiss** se encargaría de vincular el mito de **Agarhi** o **Agartha** con la cosmogonía glacial de **Hörbiger** quien ya apuntaba a una relación entre la Atlántida y el techo del mundo (Tíbet).

En la expedición alemana al Tíbet sólo participaron miembros **SS**, entre ellos el antropólogo racial **Bruno Beger**, gracias a quien se lograron aunar los intereses científicos de **Schäfer** (verificar la consideración de la meseta tibetana como cuna de la humanidad ya postulada por Kant y Friedrich Schlegel, así como estudiar la flora y fauna y los pueblos de la región) con el objetivo principal de **Himmler** (demostrar que el Tíbet fue el refugio de la raza aria venida del norte). Basándose en el celebrado experto encuestiones raciales **H.F.K. Gunther**, **Beger** partía de la hipótesis de una migración original de la raza nórdica desde Europa septentrional hacia China y Japón, pasando por Asia central. A fin de demostrar esta tesis, efectuó numerosas mediciones craneales a los habitantes del Tíbet, actividad que fue cuidadosamente registrada en el documental. De vuelta de la exitosa expedición, en una entrevista para la revista "Das schwarze Korps" ("El cuerpo negro") **Schäfer** define a los tibetanos como "*los más puros representantes de la raza principal amarilla*" y los califica de "*valientes, de gran resistencia y muy capacitados*", destacando que "*dada la alta mortalidad infantil y la dureza del clima tibetano, únicamente sobreviven los más fuertes y resistentes*". En la conferencia que pronunció **Beger** por las mismas fechas concluyó que el pueblo tibetano ocupa una posición intermedia entre el tipo racial mongol y el europeo, si bien el componente mongol predomina fuertemente. Según **Beger** es sobre todo en la aristocracia tibetana donde impera en mayor medida el factor racial europeo. El uso de la esvástica aria en Tíbet sería una prueba más del componente racial **ario** original de los tibetanos.

La expedición alemana logró crear una actitud positiva respecto a Alemania por parte de los tibetanos. Bajo el lema del "*Encuentro de la esvástica occidental con la oriental*" lograron establecerse contactos políticos de alto nivel con el gobierno tibetano que se manifestaron, entre otros, en la declaración oficial de amistad que **Qutuqtu de Rva-sgren**, el regente tibetano, puso por escrito a la atención del "*notable señor Hitler, rey de los alemanes, que ha conseguido hacerse con el poder sobre el ancho mundo*". También en el documental se ve una larga cola de tibetanos que acuden a ofrecer regalos a "*los primeros alemanes que son recibidos aquí*" (lo que no es del todo cierto, ya que el propio **Schäfer** había participado anteriormente en dos expediciones al Tíbet realizadas por un equipo germano-estadounidense).

La expedición **SS** al Tíbet regresó con **el Kangschur**, un conjunto de sagradas escrituras tibetanas en 108 volúmenes. Además sus jefes recibieron el ritual del **Tantra Kalachakra**. Dicho tantra es la iniciación suprema del budismo tibetano, pero, paradójicamente, puede ser administrada a profanos, después de una preparación previa. Esta iniciación asegura el renacimiento en **Shambhala** en el momento de la lucha final entre las fuerzas del bien y del mal. Aún hoy la iniciación **Kalachakra** es impartida por algunas autoridades religiosas tibetanas, como el mismo **Dalai Lama**. La **SS** pretendía injertar savia nueva para revitalizar la tradición nórdico-germánica y fueron a buscarla allí donde existía la tradición viva, de carácter guerrero, que más se parecía (por tener un mismo origen) a la antigua religiosidad aria: el Tíbet. La tradición tibetana y la germánica tienen puntos en común: ambas hablan de un centro secreto inmaterial, **Shambhala** y **Walhalla**, respectivamente; de una lucha final (el **Raghna-rok** para los germanos), tras la cual solamente una élite de guerreros

podrá afrontar el final del presente ciclo y preparar el advenimiento de un Orden Nuevo. Este ritual del Tantra de **Kalachakra**, en el que fueran iniciados **Schaefer** o algunos de sus hombres, aseguraba la transmisión de una tradición aria viva y, por tanto, la posibilidad de revitalizar la tradición nórdico-germánica.

Entre los nacionalsocialistas que se aventuraron por las altas regiones del Himalaya y el Tíbet, encontramos en lugar preferente a **Heinrich Harrer**, quien narra sus aventuras en su libro **“Siete años en Tíbet”**. Harrer es detenido el 1 de septiembre de 1939 en la India, justo al empezar la guerra y finalmente, tras varios intentos, consigue fugarse del campo de concentración donde estaba detenido por los ingleses alcanzando el Tíbet el 17 de mayo de 1944. Gracias a los delegados alemanes que permanecían en Lasha, **Harrer** pudo establecer contacto con las autoridades tibetanas, llegando a convertirse finalmente en instructor y hombre de confianza del **Dalai Lama**.

Harrer estaba incorporado a la “Orden Negra” (la **SS**) desde 1938 y era miembro de los **“wandervogel”** o “pájaros errantes”. Este era un movimiento juvenil que predicaba el retorno a la naturaleza y un estilo de vida alejado de la dinámica urbana, y muchos de sus miembros eran montañeros y escaladores. Cuando los ingleses le detienen en la India, **Harrer** estaba junto a otros camaradas en una expedición para alcanzar la cumbre del Nanga Parvat (que en el idioma local quiere decir “Nuestra Montaña”), un “ocho mil” del Himalaya, de 8126 metros de altitud, en el actual estado de Pakistán. Un año antes, en 1938, cuando ya era un **SS**, **Harrer** y otros tres escaladores del mismo cuerpo, ascendieron por primera vez la cumbre del Eiger (Suiza) por la cara norte. La aventura se considera aún hoy en día una azaña del alpinismo. Durante los tres días que duró la ascensión **Hitler** estuvo informado de los progresos de la expedición y, tras su brillante resultado, quiso conocer a los protagonistas. Cuentan las crónicas que el **Führer** les recibió emocionado y les dijo: **“Camaradas ¿qué habéis hecho?”**, el propio **Harrer** contestó: **“hemos escalado la cumbre del Eiger para llegar a nuestro Führer”**.

Aunque nunca se haya declarado oficialmente, se ha citado documentos desclasificados tras la guerra según los cuales en el búnker de **Berlín** se hallaron varios cuerpos de monjes tibetanos, lo que vendría a demostrar que la relación con el Tíbet tuvo gran importancia para el III Reich.

El Tíbet será invadido en 1950 (sólo 5 años después de la Guerra) por los comunistas chinos. Los comunistas, financiados y empujados por la Alta Finanza Mundial, vendrían a realizar una vez más el trabajo sucio de los financieros y del capitalismo internacional y mundialista. Cuando el **Dalai Lama** tuvo que exiliarse en la India, sólo el embajador de Chile en aquel país, **Miguel Serrano**, fue a recibirle. Actualmente **Miguel Serrano** es una autoridad destacada en el esoterismo nazi.

-

4- La Swástika, el Águila, las Runas, y la Obra Alquímica.

La **swástika** o esvástica es el signo considerado por muchos investigadores como el más antiguo de los empleados por los hombres. Está extendido por todo el planeta y es conocido su uso en civilizaciones como los indoarios, chinos, japoneses, indios, hindues, mongoles, celtas, aztecas, vascos y muchas otras. Su significado más antiguo es el del símbolo del sol nórdico, como hemos explicado anteriormente y sabemos que era objeto de culto y respeto, siendo signo de los Señores o **arios**. Está vinculado al mundo mágico, espiritual y a los “dioses cósmicos” como **Siva**, dios **indo-ario** que tenía en sus representaciones inscrita la **swástika** y que es portador de la misma energía universal que porta **Odín** o **Wotan** (**Odín** y **Wotan** son diferentes acepciones para el mismo dios. Así, este dios es llamado **Odín** en Escandinavia y **Wotan** en Alemania, siendo la palabra **Odín** una derivación de **Wotan**). No obstante más que en cualquier otro aspecto, vamos a centrarnos en la **swástika** o **cruz gamada** hindú, al ser ésta de especial interés para los nacional socialistas y para el **Führer, Adolf Hitler**.

La **cruz gamada** significa “la gran rueda del llegar a ser”, rueda que gira irresistiblemente sobre su propio centro inmutable marcando su destino, su manifestación espacio-temporal. En el Cuaderno de la **SS** nº 3 de 1944, Fritz Reich describe el sentido en el girar de la esvástica: *“Sí, el crepúsculo de los dioses es totalmente absurdo sin un nuevo amanecer de los mundos en la óptica germánica. La victoriosa transformación de los malos en buenos se cumplirá cuando “los malos llegarán a ser mejores y Balder regresará”. La certeza aria más sagrada quiere que la luz triunfe finalmente sobre las tinieblas, el bien sobre el mal. Encontró su manifestación intemporal en las enseñanzas del gran persa ario **Zaratustra** en una época ilustre”*.

La **swástika** “sinistrógira”, es decir, orientada hacia la izquierda, simboliza el camino de retorno hacia el origen, hacia **Hiperbórea**. Dice **Miguel Serrano** que la **swástika** es un signo del sol nórdico de origen **aryo**, posthiperbórico. Tras el cataclismo que dio lugar a la pérdida de **Hiperbórea**, junto con el desviarse del Eje terrestre y darse así comienzo a las estaciones, los **arios** hiperbóreos aportan este signo de origen rúnico de la **Runa Gibur**, representando el sol promotor del Año Terrestre y del movimiento de las cuatro estaciones. Así, los cuatro brazos de la **swástika** representarían la primavera, el verano, el otoño, el invierno y su movimiento, desde el centro fijo e inmutable dentro del círculo del año. Según sea el lado a que se dirijan las prolongaciones de la Cruz, así será el movimiento de la **swástika**. El “Hitlerismo Esotérico”, el nacional socialismo esotérico, sostiene que cuando se mueve hacia la derecha – **swástika** Dextrógira– se estaría significando la pérdida de la Edad Áurea o Dorada, tras el hundimiento de **Hiperbórea**, con el desvío del Eje terrestre. Esta **swástika** dextrógira simboliza el Éxodo o migración Polar de los semidivinos **arios** hiperbóreos, la variación del movimiento giratorio de la tierra sobre sí misma y el “salto a los Polos”, según explica **Miguel Serrano**. Puede comprobarse esta variación en las conchas de caracoles marinos y de algunas piedras de gran antigüedad, encontradas en la Antártica, cuyas espirales están girando en dirección contraria a la rotación actual de la Tierra. La **swástika** “dextrógira” está girando en dirección a los punteros del reloj y de la Tierra actual. La **swástika** Levógira o siniestrógira (hacia la izquierda), que eligiera el

nacional socialismo, gira en dirección inversa a las manecillas del reloj y del tiempo de la tierra actual. Es así la **swástika** del regreso a **Hiperbórea**. La Guerra Esotérica de **Hítler** fue hecha siguiendo esta misma dirección: Polonia, Dinamarca, Francia, Grecia, Cáucaso. Desde ahí se habría dirigido por Siberia al Desierto del Gobi y al Polo Norte, para nuevamente enderezar el Eje de la Tierra y recuperar la Edad Dorada. **Miguel Serrano** nos dice que el **Avatâra**, **Adolf Hitler**, dispuso finalmente el retorno a la **Hiperbórea** Extraterrestre (la anterior a la **Hiperbórea** Nórdica), para desde allí transfigurar la Tierra. Con esta explicación se ha dejado claro el absurdo de todas las explicaciones simplistas de una supuesta **swástika** levógira demoníaca y otra dextrógira benéfica. También la religión **Bo**, del antiguo Tíbet, anterior al Budismo Mahayánico, tenía como emblema la **swástika** levógira del nacional socialismo. La **swástika**, en cualquiera dirección que se represente, es originalmente un símbolo rúnico, como ya hemos explicado, de los pueblos nórdicos y heroicos, arios y blancos, de origen divino.

La **swástika** terrestre:

La **swástika** del agua:

La **swástika** del fuego:

La **swástika** del aire:

El mismo dios **Thor**, “dios de la fragua y de los herreros”, representante por excelencia de la mitología nórdica y estudiado con interés por el **Führer** (según afirman diversos investigadores y testigos), portaba el martillo con la **Swástika**, con el cual protegía a los hijos del Sol. Se hace notorio recordar la celebración nacionalsocialista del solsticio de verano, momento de la victoria de la luz del Sol sobre las tinieblas, o de “*los hombres del sol sobre los de las tinieblas*”.

Respecto al águila imperial, **Alfred Rosenberg**, afirma que los “**aryas**” situados en las más elevadas mesetas y regiones del Asia Central hicieron del “*pájaro de las cumbres (el águila) el rey de las montañas... aquél que puede mirar el Sol de frente, cara a cara...*”. El Águila del Imperio, portadora del signo del imperio (la **swástika**) y situada sobre el estandarte nacional socialista alemán es el mismo signo de las invencibles legiones romanas, o el de las tropas napoleónicas. Dice la Tradición, que el Emperador **Juliano**, el “*último emperador romano*”, en su última noche, antes de morir por una herida de guerra en Persia, tuvo una visión: vio el Águila del Imperio de Roma (signo de **Zeus-Júpiter**) que volaba hacia Oriente, hacia el Asia, para refugiarse por casi dos milenios en las montañas más altas del mundo (el Himalaya). Tras lo cual, el águila, volvía a Occidente con el símbolo sagrado (la **swástika**) en las patas para que el Imperio lo aclamara. Aquí queda explicado el significado del águila nazi portando el signo sagrado de la **swástika** en sus patas. De esta forma, el nacional socialismo alemán pretendía hacerse depositario de la Tradición imperial, reivindicando para sí, el derecho de ser legítimo heredero del Imperio (Reich) Romano y del águila de **Zeus-Júpiter**.

El conocimiento de las runas lo consiguió **Wotan** (Odín) colgándose por nueve días en el árbol cósmico del espanto (**Yggdrasil**) e hiriéndose con una lanza en el costado, en lo que es una práctica iniciática chamánica. Proyectadas en rituales mágicos, los antiguos germanos dotaban a las runas de grandes

poderes. Tácito describe en su “Germania” una práctica oracular a base de varas de madera con unos grabados que eran runas. Debidamente ritualizadas, las inscripciones rúnicas en espadas u otros objetos los dotaban de un poder excepcional. Sobre las runas de la **SS**, su origen se sitúa en los antiguos guerreros germánicos, los cuales esculpían los signos rúnicos sagrados en la vaina de las espadas que utilizaban en el combate. Se les atribuía a estos signos un valor mágico de sabiduría, protección y poder, siendo grabadas también en los navíos y los lugares solemnes para dar seguridad y estabilidad al pueblo. Los **SS** se identificaban con estos guerreros germánicos teutones y con su mitología por considerarlos representantes ancestrales de la Patria nórdica.

El barón **Sebottendorf**, fundador de la **Orden de Tule**, consideraba que las runas constituían “*el poder esotérico primigenio*”. **Rudolf J. Gorsleben** trató de reconstruir la ciencia espiritual de las runas y de sus poderes mágicos como conductoras de la energía que anima el universo entero e influye en el mundo material. Así, las runas son el vínculo entre el macrocosmos y el microcosmos del hombre **ario** posibilitando la unión mística con Dios. Según **Gorsleben**, la más sagrada de todas las runas sería **Hagal**, que se hallaría presente en el hexágono, la flor de lis de la heráldica e incluso en la **pirámide de Keops**, ya que la civilización aria primigenia había sobrevivido bajo diversas formas culturales. **Gorsleben** afirmaba que las distintas formas de cristalización mineral serían proyecciones sólidas y geométricas de las runas, su materialización cósmica.

El conocido ariosofista **Guido von List**, en 1902, cuando fue operado de cataratas, sufrió once meses de ceguera transitoria en el transcurso de la cual su ojo interior le hizo vislumbrar la religión germánica y el origen de las runas, revelaciones a partir de las cuales trató de reconstruir la lengua aria primigenia que dio lugar a todas las demás. Este lenguaje es un lenguaje mágico en el cual cada palabra tiene un poder vinculado a un principio absoluto. **List** interpretó, por una parte las letras y sonidos de las runas y, por otra, las inscripciones y emblemas antiguos y expuso sus resultados en “**El secreto de las runas**” (1907). El ocultismo rúnico surgido de este trabajo constituyó la principal clave del esoterismo de **List**, que obtuvo notable popularidad a comienzos del siglo XX, especialmente durante la Primera Guerra Mundial.

Karl María Wiligut, conocido como algunos como el “Rasputín” de **Himmler**, aseguraba haber recibido sus conocimientos ocultistas de su abuelo Karl. Para **Wiligut** las runas contienen en su código cifrado la historia entera de la creación del hombre, originada en tiempos inmemoriales en los territorios del Polo Norte. Allí había residido una raza etérea y luminosa de profundísima sabiduría que, sin embargo, había ido degenerando con el tiempo a causa de la degradación racial producida por su mezcla de sangre con las razas telúricas. En la actualidad sólo los iniciados tienen acceso al misterioso lenguaje de las runas, accesible a través de claves secretas.

Himmler encargó a **Wiligut** el diseño de un anillo con el que honrar los méritos extraordinarios de los miembros más destacados de la **SS**, el llamado anillo de la calabera (**Totenkopfring**), que se entregaba acompañado de un certificado

que describía tanto la ornamentación como su simbolismo. En este anillo, figuran la esvástica y tres signos rúnicos. cuyo significado ha sido tomado casi literalmente de **Guido von List**:

- La leyenda de la esvástica es ***“sé uno con Dios, el Eterno”***.
- La runa Hagal: ***“vela por el universo que hay en ti y dominaras el universo”***.
- La runa Sol: ***“el espíritu creador siempre vence”***.
- La doble runa Sig, seguida de lo que parece una superposición de la runa Tyr con la Os, ideada por el propio Wiligut: ***“la fuerza de tu espíritu te hace libre”***.

■

Finalmente, interesante comentar que los colores de la bandera nacionalsocialista alemana (negro, blanco y rojo) son los de la Alemania Imperial, aunque no es casualidad que sean los que utilizaran los discípulos de Manes, en la religión maniqueísta y los de la tradición hermética. Así, según la alquimia, el hombre iniciado en esta vía, experimentaría en la iniciación el proceso de la obra (alquímica) al negro o “nigredo”, la obra al blanco o “albedo” y finalmente, la obra al rojo o “rubedo”, esto es, la conversión, mediante la necesaria iniciación, del hombre vulgar en el hombre espiritual, gracias al proceso alquímico de:

- la **nigredo** o negro (descomposición),
- la **albedo** o blanco, (purificación) y
- la **rubedo** o rojo, (la Resurrección o la Materia Incorruptible).

04- ESPARTA, UNA NACIÓN DE GUERREROS

ESPARTA. Una nación de guerreros.

“Pues si fuera desolada la ciudad de los lacedemonios (espartanos), y sólo quedaran los templos y los cimientos de los edificios, pienso que al cabo de mucho tiempo, los hombres del mañana tendrían muchas dudas respecto a que el poderío de los lacedemonios correspondiera a su fama. (...) Dado que la ciudad no tiene templos ni edificios suntuosos y no está construida de forma conjunta, sino formada por aldeas dispersas, a la manera antigua de Grecia, parecería muy inferior. Por el contrario, si les ocurriera esto mismo a los atenienses, al mostrarse a los ojos de los hombres del mañana la apariencia de su ciudad conjeturarían que la fuerza de Atenas era el doble de la real” (Tucídides, I, 10).

- 1- El origen
- 2- Historia y tradición en Esparta
- 3- Vivir en Esparta

1- El origen

Echamos un vistazo en este capítulo a Esparta, en la antigua Grecia, como ejemplo de colonización y aportación de cultura aria y nórdica en Europa. Con esto pretendemos ilustrar, en la ronda del Eterno Retorno, la invasión que la raza aria proveniente del norte, ha efectuado sobre regiones meridionales en las diferentes etapas históricas. Aquí vienen a mezclarse y confundirse mito, leyenda e historia, conformando un conjunto en el que los patrones raciales vienen a definir de forma clara y precisa, en base a su naturaleza más profunda, su función y su destino.

El esplendor de Esparta se mostraba en el valor de sus hombres.

En el origen de Esparta hay una invasión de tribus **dorias** (arios), hecho reflejado en la leyenda mítica **“el retorno de los Heráclitas”**. Los **dorios** llegaron a las tierras de Grecia en torno al 1100 a. C., constituyendo la última de las grandes oleadas de conquistadores indoeuropeos (arios) en la Grecia prehistórica.

Los invasores indoeuropeos antepasados de los antiguos griegos, viniendo del gran norte, penetraron en la Hélade (Grecia) a comienzos del milenio –II, y al establecerse en territorio griego (donde vivían los grupos humanos de las culturas neolíticas de Sesklo y Dimini, y de la cerámica barnizada y la cerámica “minia”) se dedicaron a la agricultura. Fueron reforzados h. –1600 por nuevas oleadas de pueblos indoeuropeos (arios) que traían consigo el carro de guerra

y el gusto por el ámbar (mar Báltico), pero que desconocían el mar Mediterráneo (al que llamaron con el mismo nombre que le daban las gentes que allí encontraron: Thalassa, o con denominaciones metonímicas como “póntos”, camino y “pélagos”, planicie). Estos arios fueron, de un lado, los grupos raciales predorios o **aqueos** (arios, llamados ahhiyawa por los hititas) del Peloponeso, constructores de las fortalezas de Tirinto y Micenas, que hablaban el griego (recientemente interpretado) documentado en las tablillas micénicas escritas en el silabario lineal B y que alcanzaron un elevado grado de civilización, y de otro lado los **jonios** (arios) de la isla de Eubea y del Ática, del Egeo central y Asia Menor. Otros arios indoeuropeos permanecieron todavía en las zonas montañosas del Epiro y la Grecia septentrional. Procedentes de la región dálmato-albanesa, y estrechamente emparentados con los **ilirios** (arios), se establecieron primero en las zonas montañosas del Ossa y el Olimpo, del Pindo y la Driópide, y después en la Dóride de la Grecia Central. Estos conquistadores, que no son otros que los **dorios**, pasaron después al Peloponeso donde crearían Esparta.

2- Historia y tradición en Esparta

Los **dorios** (arios) espartanos lograron ampliar sus tierras dominando violentamente a los pueblos vecinos y conquistando así las fértiles llanuras de Mesenia. De este modo el territorio de la Esparta clásica, desde comienzos del siglo VII a C., abarcaba la mitad sur de la península del Peloponeso y, con sus 8.500 Km², se convirtió, tras las guerras mesenias (siglos VIII-V a C.) en la polis (ciudad estado) griega de mayor extensión territorial.

La ciudad extendía su poder político sobre la población de tan vastas tierras, pero los *espartíatas* eran sólo una parte de la población. El resto (4/5 partes) eran súbditos de los auténticos espartanos, y estaban a su servicio. Esta población no espartana estaba a su vez dividida entre *hilotas* y *periecos*. Los *hilotas* eran esclavos y estaban al servicio de los señores de Esparta, mientras que los *periecos* (“habitantes de los alrededores”) tenían una mayor autonomía. En circunstancias críticas la polis requería también la ayuda militar de *periecos* e *hilotas*, recompensando estos servicios, pero eran los *espartíatas* quienes monopolizaban la vida pública, la política y la guerra, y quienes formaban el núcleo del ejército de Esparta, detentando el control de las armas y el gobierno. El ejército ejercía una disciplina férrea sobre toda la comunidad.

A **Licurgo**, un gran legislador tan histórico como mítico de comienzos del siglo VII a C., se le atribuyen las líneas básicas de la constitución y la educación espartanas. **Plutarco** nos dice que **Licurgo** *“proporcionó a sus conciudadanos abundante tiempo libre; pues en modo alguno se les dejaba ocuparse en oficios manuales y, en cuanto a la actividad comercial, que requiere una penosa dedicación y entrega, tampoco era precisa ninguna, ya que el dinero carecía por completo de interés y aprecio”*. Más en su conjunto que en rasgos sueltos (que se dan también en algunas ciudades dorias) esta configuración

política y formativa del Estado espartano resulta singular: combina formas de varios regímenes, de la monarquía, de la aristocracia y de la democracia popular y nacional, sobre el trasfondo guerrero ya mencionado. Su gobierno conjugaba una monarquía doble (con 2 reyes, con funciones religiosas y militares); un consejo de ancianos, la **gerousía**, de claro matiz aristocrático; la apella o asamblea del pueblo (los **espartíatas**), y un consejo de cinco éforos, con poderes ejecutivos amplios.

Sólo los *homoioi* o “iguales”, es decir, los **espartíatas** de pleno derecho, educados según las reglas de Licurgo y entrenados en el largo servicio de las armas, podían acceder a las magistraturas (si bien la realeza era hereditaria y repartida entre dos familias regias) y disfrutar de los privilegios de la “igualdad”. Los *homoioi*, hijos de padre y madre legítimos, recibían un lote de tierra y algunos esclavos trabajadores o *hilotas* para trabajarlo, pues no practicaban trabajos serviles ni comerciaban. Tan sólo se educaban en la gimnasia y en la música, y su servicio militar duraba hasta los sesenta años. La “igualdad” era una condición política que servía para exigir una fidelidad total a la comunidad racial.

El “buen gobierno”, la eunomía, característica de **Esparta**, se fundamenta en la obediencia de todos a las leyes y la interiorización de una moral de honor (*aidós* y *timé*) que exigía una total entrega a la Patria e incluso aceptar la muerte en defensa del bien común. El heroísmo espartano se enmarca en la *táctica hoplítica*, es decir, en los combates bélicos decididos por ejércitos de *hoplitas*. El *hoplita* era el combatiente de infantería pesada, que avanza en formación cerrada, codo con codo con sus camaradas, en densas hileras de lanzas y escudos, al encuentro estrepitoso y frontal con sus enemigos. Iba armado con casco, escudo y lanza, espada, coraza y grebas o canilleras. A diferencia del héroe homérico, el *hoplita* no se lanza en solitario a un duelo de jabalinas arrojadas, sino que empuja y resiste a pie firme el feroz choque con los *hoplitas* contrarios. La *táctica hoplítica* simboliza bien el espíritu combativo de los espartanos, que sobresalían por su marcialidad en este tipo de combate, que requería tanto coraje como disciplina. Era una lucha que reclamaba el heroísmo colectivo y no el arrojo individual, una pelea donde había que resistir a pie firme y en la que el escudo, que protege al camarada vecino, era un factor esencial. “Vuelve con el escudo o sobre el escudo”, decían al despedir a sus hijos las severas madres espartanas –esto es: vuelve victorioso o muerto (pues los muertos en combate eran transportados sobre sus escudos)–.

Los *hoplitas espartanos*, de glorioso prestigio, supieron ser dignos de su fama y su Patria en múltiples ocasiones. Frente al inmenso ejército persa, **las Termópilas** (480 a. C.) el rey **Leónidas** pereció ejemplarmente, al frente de sus trescientos **espartíatas**, peleando hasta el último hombre, y posteriormente en **la batalla en Platea** (479 a. C.), los espartanos y sus coaligados derrotarían a los incontables invasores persas. Al cabo de varios decenios de gloria, los espartanos sufrieron la derrota de *Leuctra* (371 a. C.), ante las falanges y la caballería de los tebanos acaudillados por Epaminondas. **Esparta** no recobraría nunca más su antiguo poder, falta de hombres y sobrada de enemigos. Perduró la sombra de su grandeza pasada, aracaizante y orgullosa, hasta la conquista romana en 146 a. C.

3- Vivir en Esparta

A **Licurgo** se le considera el instaurador del singular sistema de educación que caracterizaba a los espartanos. A diferencia de las otras polis griegas, allí la educación (*agogé*), corría a cargo de la polis y era obligatoria y colectiva. Ya desde su nacimiento, los ancianos de la tribu paterna debían examinar al recién nacido, que, si era muy enclenque o padecía graves defectos, debía ser arrojado por **el monte Taigetos**. Sólo debían vivir los capaces para ser *hoplitas* dignos. Hasta los siete años el niño era cuidado por su madre. Luego quedaría a cargo de la comunidad, que lo preparaba mediante la *agogé* para convertirse en uno de los "iguales". Los niños convivían agrupados por edades bajo la dirección de un *paidónomo*, y se les enseñaba a soportar todo tipo de penurias y a entrar en la adolescencia mediante una iniciación particular. Esta consistía en una temporada de vida al margen de la comunidad, salvaje, la *krypteía*, con duros ritos religiosos que ponían a prueba su capacidad de soportar y superar el dolor.

Inclusive si estaban casados, vivían con sus camaradas de armas de la misma edad hasta los treinta años. El entrenamiento de la *agogé*, la *syssitia* y las actividades de la milicia y la guerra imponían una vida colectiva que no dejaba espacio para la divagación y las artes, pero favorecía las diferentes formas de atletismo y gimnasia y la caza. La mujer espartana tenía mayor libertad que la ateniense y participaba de los ejercicios gimnásticos. Rasgos del carácter *lacedemonio* eran su respeto por los mayores y la afición a las frases breves y agudas. Concisión y agudeza eran propias del estilo lacónico.

En este firme esquema educativo no quedaba espacio para el egoísmo, la crítica negativa ni la divagación. Así, por ejemplo, según refiere **Plutarco** en la "**Vida de Licurgo**", "*la educación se prolongaba hasta la edad adulta. A nadie se le permitía vivir a su capricho, sino que en la ciudad, como en un campamento, observando un método de vida ya establecido, entregados a los asuntos públicos, y, en suma, convencidos de que no se pertenecían a sí mismos, sino a la Patria, pasaban el tiempo cuidando a los niños y enseñándoles cualquier cosa honesta, o aprendiendo ellos mismos de los ancianos*" (24, I)

El buen orden social y la unidad cívica quedaban garantizados, mientras la economía conseguía mantenerse al nivel fundamental de lo real. Tales rasgos eran algo que un filósofo desengañado por la deriva demagógica ateniense, como **Platón**, encontraba admirable y sugerente para planear en su Política el ideal de una República.

05- CUESTIÓN MÍSTICA Y RACIAL NS

CAPÍTULO IV

CUESTIÓN MÍSTICA Y RACIAL NACIONAL SOCIALISTA

- 1- Los precursores
- 2- La teosofía
- 3- La Ariosofía de Guido Von List
- 4- La Teozoología de Jorg Lanz Von Liebenfels
- 5- La cuestión racial
- 6- El problema judío
- 7- Nietzsche. El profeta del eterno retorno
- 8- Cristo y la redención de la humanidad. La alquimia racial.

1- Los precursores

A lo largo del siglo XIX, en Occidente se produce un gran desarrollo científico. Hombres de ciencia y estudiosos realizan ensayos y trabajos sobre las más diversas cuestiones, proponiendo en cada caso variadas teorías. Entre las materias de estudio, empieza a plantearse la cuestión racial. Desde un punto de vista científico, se analizan las diferentes características de las razas humanas: su fisionomía, su actitud espiritual o intelectual. Ya entonces, el poder financiero mundial trataba de imponer la idea de que existía una sola raza humana (al margen de la judía) y de que las diferencias físicas eran únicamente resultado anecdótico de las adaptaciones del hombre al medio. En definitiva, tal y como sucede hoy en día, este poder financiero mundial trataba de fundamentar el valor de las personas exclusivamente en su capacidad económica o financiera. Frente a esta idea, hubieron quienes no dejaron de señalar que las características físicas peculiares de cada raza se identifican con un ánimo concreto y hacen que las razas sean diversas en sus capacidades, sus cualidades, sus actitudes y en sus logros, entre otros aspectos. De esta forma, al desarrollarse el estudio racial de la humanidad, reaparecerá toda una visión del mundo ignorada.

Uno de los autores que revolucionaría con sus trabajos el mundo científico e intelectual de la época, sería **Joseph Arthur Gobineau** (1816-1882), conocido como el **Conde de Gobineau**. Diplomático y escritor francés, en 1848 inició su carrera diplomática que desarrollaría en Persia, Grecia, Brasil y Suecia. En 1855, acabó y publicó su monumental obra ***“Ensayo sobre la desigualdad de***

las razas humanas", la cual es considerada como precursora en el estudio racial de la humanidad y en la que defiende la decisiva influencia de las razas en el desarrollo de las civilizaciones y de la historia. Según **Gobineau**, la raza **aria** es la raza "**pur sang**" de la humanidad, la mejor armada para la lucha por la existencia, la más bella, la más enérgica y la que mayor suma encierra de genio creador. Pero afirma el autor francés que la raza **aria** ya no existiría en estado puro desde hace unos dos mil años, debido a la bastardización que ha sufrido por la mezcla con las razas no **arias**. De esta manera, **Gobineau** afirma que la humanidad está condenada a una gradual decadencia hasta el día en que se extinga total y definitivamente por el agotamiento de la sangre **aria**, ya que según el autor del Ensayo, sólo en las naciones con suficiente porcentaje de sangre **aria**, puede llegar a florecer la civilización. Para demostrar esto, **Gobineau** centra su Ensayo en multitud de ejemplos históricos, desde los antiguos imperios hasta las naciones civilizadas y tribus salvajes de su época. El Ensayo de **Gobineau**, tuvo escasos partidarios en la Francia de su época, pues chocaba frontalmente con los dogmas universitarios y la ciencia oficial de su tiempo. Las ideas de **Gobineau**, eran intolerables para esos abanderados del liberalismo, el igualitarismo y, en definitiva, el mundialismo capitalista. Sin embargo, en la misma Francia, y a contra corriente, contaba con sus partidarios, como era el profesor Robert Dreyfus, quien en la École des Hautes Études Sociales dio varias conferencias sobre el Ensayo que levantaron enorme entusiasmo. En 1870, **Gobineau** es descubierto por **Richard Wagner** y sus discípulos y desde entonces, es "adoptado" por Alemania y en 1898, **Ludwig Schemann**, lleva a cabo la fundación de la "**Gobineau Vereinigung**" (Unión Gobinista). Es por entonces cuando la obra de otro genial escritor, **Nietzsche**, está en el apogeo de su fama, con su exaltación del hombre de acción para que junto con la idealización gobiniana del hombre **ario**, surja en el todavía brumoso horizonte intelectual de Alemania, la silueta del **superhombre**.

En ese mismo periodo histórico anterior a 1914, hubieron otros muchos autores que con su obra contribuyeron a forjar las bases sobre las que se fundamentaría la cosmovisión nacionalsocialista. Entre estos autores, tenemos a **Arthur Schopenhauer**, **Vacher de Lapouge**, **Oswald Spengler**, **Houston Stewart Chamberlain**, o el mismo **Richard Wagner** que citábamos antes.

Wagner, amigo de **Gobineau**, resumió, tras haber leído el "**Ensayo sobre la Desigualdad de las Razas Humanas**" sus ideas sobre esta obra en "**Heldentum und Christentum**": "*La más noble raza humana, la raza aria, degenera únicamente, pero infaliblemente, porque, al ser menos numerosa que los representantes de las otras razas, se ve obligada a mezclarse con ellas, y lo que ella pierde al adulterarse no es compensado por lo que ganan las demás al ennoblecerse*".

Chamberlain, de noble familia inglesa y escocesa, hijo de un Almirante de la Royal Navy, estudió en Versalles y en Ginebra y pasó luego a residir sucesivamente en el Mediodía francés, en Austria y en Alemania. Allí escribió su obra cumbre: "**Los Fundamentos del siglo XIX**". Este inglés naturalizado alemán, estaba emparentado políticamente con el genial **Wagner**, y llegó a conocer personalmente al **Führer**. En 1923 decía que "**Hitler pertenece a las**

*pocas figuras luminosas, a los hombres completamente transparentes. **Hitler** se entrega en cada una de sus palabras y cuando habla dirige su mirada a cualquiera de sus oyentes, nadie puede resistirse a esta fascinante mirada...*” y en 1924 decía: *“que en el momento de su mayor desgracia haya dado Alemania un **Hitler**, demuestra su vitalidad”*. Pensamos que **Chamberlain** influyó más acusadamente que **Gobineau** en la gestación de la cosmovisión nacional socialista. Fue **Chamberlain** el primero en estudiar, las circunstancias de la entrada de los judíos en la historia mundial, y fue también el primero en poner en duda que **Cristo** fuera de raza judía. Llegó a la conclusión de que el nombre de Galilea, tierra de origen de Jesús, deriva, en realidad, etimológicamente, de “Gelil Haggoyim”, que significa en hebreo antiguo “tierra de gentiles”, es decir, “tierra de no judíos”, en que vivían no-judíos. Eran fácilmente distinguibles, no solamente por su dialecto, sino por su aspecto físico. *“La posibilidad de que **Cristo** no fuera judío e incluso que no tuviera ni una sola gota de sangre judía en sus venas es tan grande que es casi vecina su certeza”*, escribe en la obra citada. La obra de **Chamberlain** se centra en la historia, especialmente desde el siglo XII, hasta llegar al siglo XIX.

Toda esta cosmovisión tenía fuertes vínculos con cierta corriente esotérica: la religión y la visión antigua del mundo, las desaparecidas civilizaciones, la visión mágica de los antiguos imperios perdidos. Desde mediados del siglo XIX Europa y EEUU vivieron un enorme interés por el ocultismo. En todas partes se creaban fraternidades de estudiosos del esoterismo, mientras la literatura que divulgaba esta temática experimentaba una difusión sin precedentes. Como elemento subyacente en la cultura del siglo XIX y principios del XX este movimiento cultural se puede interpretar como una reacción directa contra el desarrollo del capitalismo y su pragmatismo materialista que desacralizaban el mundo y relegaban la especulación y la práctica espiritual a un lugar marginal. En Alemania, dicha reacción encontró en el antiguo paganismo germánico una contestación a la dinámica de la revolución tecnoindustrial que provocaba el traslado masivo de la población rural a las ciudades y la mecanización de la producción agraria.

2- La teosofía

En el siglo XIX, la cultura ocultista abandonó la clandestinidad y fue promovida públicamente. Entre sus principales promotores destacó **Madame Blavatsky** (1831-1891), aristócrata rusa de origen germano, cuyas concepciones, según algunos estudiosos, parecen haber influido en la elite cultural del **NSDAP** (Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes).

Hacia finales del siglo XIX muchos creían que la teosofía era capaz de dar una respuesta superior al problema espiritual del hombre. Sus ideas se difundieron en todo el mundo, desde el Reino Unido a la India y EEUU, proponiéndose en principio, como una síntesis de las grandes religiones, impulsada por una especie de hermandad universal con un elemento oculto. Grupos similares nacieron en los cinco continentes. **Blavatsky** había viajado a Oriente, de donde

regresó al cabo de diez años con facultades mediúnicas desarrolladas y con un profundo conocimiento esotérico. En Nueva York encontró el ambiente idóneo para establecer la **Sociedad Teosófica** en 1875. Su ideología pronto se difundió en todo EEUU, Inglaterra, Alemania e India, donde estableció finalmente su sede en 1879.

Las ideas de **Blavatsky** se concretaron en "**La doctrina secreta**" (1888), que ella veía en la base de todas las antiguas culturas, particularmente en la egipcia. En 1879, con el cambio de la sede teosófica a la India, su ideario comenzó a explorar el universo del saber secreto oriental y particularmente del Tíbet. **Blavatsky** sostenía haber recibido una revelación sobre la existencia de los restos de una antiquísima civilización que habría florecido en lo que hoy es el desierto de Gobi, pero que lo había tenido que abandonar para vivir en misteriosos reinos subterráneos. En esta voluminosa obra se describe la evolución humana como una caída desde el estado de gracia divina inicial al materialismo actual y a cada fase evolutiva se asocia una raza dominante. La autora también utiliza una variada serie de signos que van desde el "triskel" (como una esvástica pero de 3 brazos en lugar de 4) a la "esvástica". Esta última –remoto signo solar y de fertilidad– pasaría a formar parte del emblema de la Sociedad Teosófica.

Durante esos mismos años se crearon en Alemania innumerables círculos intelectuales de seguidores del wotanismo solar, que sustentaban ideas sobre el mismo terreno que las teosóficas y reivindicaban tradiciones germánicas. Estas ideas ocultistas llegaron finalmente a conformar el nazismo a través de dos figuras de gran relieve –**Guido von List** y **Lanz von Liebenfels**–, que son los pioneros de la corriente conocida como ariosofía y a la que se suele identificar como una reelaboración nacionalista alemana de la teosofía.

3- La Arosofía de Guido von List

En la actividad de **Guido von List** (1848-1919) confluyen una serie de factores que lo convierten en una especie de historiador ocultista y teórico de un estado wotánico. Nace en 1848, en el seno de una familia acomodada y desde joven demuestra un especial interés por los antiguos dioses germánicos, sintiéndose irresistiblemente atraído por la figura de **Wotán** u **Odín**, el Dios de los dioses. Como muchos jóvenes de su edad ingresa en el movimiento **wandervogel** – promotor de un íntimo contacto entre hombre y naturaleza a través de excursiones colectivas– y practica varios deportes en contacto con el medio natural.

A través de esta actividad descubrirá los vínculos entre el hombre y la tierra y experimentará una gran fascinación por los bosques germanos donde sus antepasados habían combatido. Tanto estas primeras experiencias como los ideales del movimiento **wandervogel**, quedarán impresos profundamente en su

mente y le impulsarán a una indagación histórica para descubrir los orígenes culturales de la raza germana.

En 1908 funda la **Sociedad Guido von List**, que se proponía financiar y llevar adelante investigaciones histórico-religiosas, y se rodea de todos los nombres importantes del esoterismo alemán y países de habla alemana de su época. Este grupo trabaja para definir un sistema filosófico que debería convertirse en una suerte de teología de la nación alemana en el marco de su política futura.

Sus ideas se difundieron por las universidades de la época porque parecían estar en completa armonía con los ideales **völkisch** –movimiento popular de signo nacional y racial– de instauración de una nueva Alemania que englobara a todos los alemanes de Europa. La creación de una élite oculta guiando a la nación es uno de los aspectos de la teología listiana que encontraremos luego en **Heinrich Himmler** y las **SS**.

List creó un círculo de diez personas que llamó **Hoher Armanen-Orden** (Alto Orden Armánico) y los condujo por toda Alemania en una búsqueda de las huellas de **Wotan** y de los lugares donde la manifestación de la auténtica sabiduría aria pudiera ser apreciada mediante la meditación y la fusión con los elementos naturales. Se cuenta que él mismo entraba en trance tocando objetos o que captaba visiones de la antigüedad aria enfocando la mente sobre un lugar. También las runas se integran en el pensamiento de **List**, que las unió con otros símbolos ya mencionados como el triskel o la esvástica. **List** afirmaba haberlos hallado en las catedrales tardogóticas y advirtió que la mayoría de los templos cristianos se erigían sobre construcciones paganas anteriores, señalando así los lugares donde se concentraba la manifestación de una energía wotánica que sólo esperaba el momento oportuno para ser liberada. En su ideología las enseñanzas teosóficas se funden estrechamente con las ariosóficas. En ambas hallamos la esvástica o cruz gamada, que para **List** era un signo del acto creador de Dios: una forma solar de energía que se originaba en un centro fijo.

El paralelismo entre estas dos corrientes de pensamiento va más lejos, observándose la presencia de una élite de iniciados en la cúpula de ambas asociaciones. Dicha jerarquía tenía asignada la tarea de guiar a la sociedad desde su centro oculto. El wotanismo listiano estaba concebido por tanto en dos niveles, según el difundido sentimiento **völkisch**; como una unión política (pangermanismo) de todos los pueblos de raza aria, con la consiguiente separación y expulsión de las razas no arias, y como la creación de la ciencia oculta de los **Armani**, quienes ejercerían como guías espirituales del nuevo Orden ario. La jerarquía de dicha élite aria se estructuraba en tres grados: aprendiz, compañero y maestro de la Logia. Cada grado estaba caracterizado por un cierto nivel de iniciación en la Gnosis y caracterizado por símbolos y palabras específicas.

List organizó una auténtica sociedad religiosa con el objetivo de especializar ulteriormente los grados de los adeptos. Después de los primeros siete años de noviciado, en los cuales se leían sagas tradicionales como los **Edda** y se recibían enseñanzas teosóficas elementales, los iniciados se trasladaban a

otros centros armánicos con el fin de profundizar en el conocimiento oculto, tras de lo cual se convertirían en maestros y eran puestos al corriente de “los últimos secretos de la Gnosis”. **List** también creía que las enseñanzas del Armanismo se habían transmitido secretamente desde los antiguos germanos a la orden de los caballeros templarios hasta llegar posteriormente a los magos del Renacimiento, y de estos hasta nosotros por intermediación de las sectas rosacruces. Formas herméticas de saber gnóstico se insertaron en la teología de los **Armani** de diversas formas, como por ejemplo la jerarquía de los diez grados propia de algunos grupos rosacruces que **List** asimiló en su Gnosis oculta, considerándolos exponentes del antiguo germanismo. Kábala aria, rosacrucianismo, Gnosis y enseñanzas mágicas, confluyeron en la ideología **völkisch** gracias a **Guido von List**, que la dotó de solidez estructural, con vistas a reencontrar el auténtico significado del antiguo saber germano. Sin embargo, las metas materiales del arianismo se debían conseguir a través de la corriente pangermanista; es decir, la ideología de **Deutschand über alles** (Alemania por encima de todo) que propugnaba la independencia nacional de Alemania y la unificación de todos los países alemanes en un solo Reich que habría de ser la vanguardia de una nueva Europa.

Existe un hecho diferencial definitivo entre la forma de entender el misticismo habitual y el concepto ariosófico. En el arianismo, el término “místico” no implica una búsqueda de la fusión con Dios, como por ejemplo ocurre en las corrientes mayoritarias dentro del judaísmo, cristianismo, islamismo o budismo, sino **“la autorrealización espiritual del individuo integrado a través de la regeneración personal y racial”**, en la convicción de que la sangre es el vehículo portador de un conocimiento secreto –esotérico– que la iniciación debe despertar y hacer consciente.

4- La Teozoología de Jorg Lanz von Liebenfels

Jörg Lanz Von Liebenfels, el otro gran teórico de la ariosofía, nació en Viena en 1874. Después de una experiencia como monje cristiano de la Orden del Císter en sus años jóvenes, durante la cual realizó interesantes investigaciones sobre textos gnósticos y apócrifos, renunció a sus votos y continuó con la elaboración de una teología gnóstica y zoomorfa, en la cual el mal era identificado con las razas no arias y el bien con la pureza racial aria. **Liebenfels** abandonó el monasterio de Heiligenkreuz en 1899 y cuatro años después su nombre era ya conocido por los lectores de numerosas publicaciones “völkisch” (nacionalistas).

En su ensayo **“Teozoología, o la herencia de los brutos sodomitas y el elektrón de los dioses”** (1905), **Liebenfels** indaga diversas teorías e ideas

científicas de actualidad en su época para confirmar sus teorías raciales. Ese mismo año publica un artículo titulado **“Antropozoon bíblico”** en el que defiende que en un origen, existieron dos humanidades absolutamente diferenciadas y ajenas la una de la otra. Por una parte, encontramos a los **“Hijos de los dioses”** (Teozoa) y por otra parte los **“Hijos de los hombres”** (Antropozoa). Los primeros eran los **arios**, dotados de una espiritualidad pura; las otras razas procedían de la evolución biológica de los animales. Así, **Liebenfels** explicaba la **“caída adámica”** como la unión sexual de unos con otros. A raíz de esta caída, la raza aria degeneraría en el mestizaje, perdiendo las facultades divinas, el orden superior y las capacidades paranormales como la clarividencia o la telepatía, entre otras. El proceso de mezcla racial limitó estas cualidades a unos pocos descendientes de arios, por lo que recuperar la pureza racial aria equivalía a recuperar el carácter espiritual de los primeros arios.

Según **Liebenfels**, los primeros lemurianos –andróginos en un principio– se desarrollaron en dos sexos y así atrajeron el castigo divino al engendrar monstruos con especies atractivas pero animales. Así lo expuso en su **“Teosofía y dioses asirios”** (1907): *“Tomaron animales hembras muy bellos pero descendientes de otros que no tenían ni alma ni inteligencia. Engendraron monstruos, demonios malvados”*. **Liebenfels** afirma que los atlantes se habían dividido en especies puras y bestiales, correspondiéndose con los primeros antropoides las primeras y con los monos antropomórficos las segundas: *“El error fatal de los antropoides, la quinta raza raíz de los arios –la homo sapiens– había sido mezclarse repetidamente con los descendientes de los monos”*. En esta línea, Goodrick-Clarke señala que *“la consecuencia de estos pecados, posteriormente institucionalizados como cultos satánicos, fue la creación de varias razas mixtas, que amenazaban la autoridad sagrada de los arios”*. El error original de los hombres-dioses, era similar al que encontramos en Génesis-6, cuando *“los hijos de Dios bajan a la tierra y se aparean con las hijas de los hombres”*.

Su interés por los últimos descubrimientos, como los rayos X, la radioactividad y las radioondas, le llevaron a **Liebenfels** a elaborar una **“teología científica”** en la que los dioses representaban la forma más elevada de vida y eran poseedores de poderes especiales de recepción y transmisión de señales eléctricas provenientes de los órganos situados en las **glándulas pituitaria y pineal**, que posteriormente se habrían atrofiado. Esta regresión o involución, como hemos dicho, se derivaba de la unión de los hombres-dioses con los hombres-bestias y el mestizaje.

La figura de **Cristo** fascinaba a **Liebenfels**, quien lo veía como un puro exponente **ario**, e interpretando fragmentos apócrifos llegó a afirmar que los poderes de los cuales estaba dotado provenían del **“elektrón divino”**, una especie de fuerza electro-cósmica que también será conocida como **vril**. El mensaje de salvación de Cristo lo interpretaba como un proyecto de purificación de la raza aria, que suponía la necesaria destrucción de un mundo corrupto para restaurar la Edad de Oro original. Con este objetivo se debía proceder a purificar y salvaguardar la integridad racial de la raza aria, así como lanzar una grandiosa cruzada contra la amenaza y la expansión de las “razas

demoníacas”. Mediante la adopción de una doctrina eugenésica, se conseguiría en la práctica hacer renacer el ario, la raza aria original en su más extrema pureza.

La revista fundada en 1905 por **Lanz, Ostara** (nombre de la diosa germana de la Pascua de primavera) tuvo una enorme difusión en los países alemanes, alcanzando tiradas de más de 100.000 ejemplares. Aparecería en dos series, de 1905 a 1917, con ochenta y nueve números publicados y de 1922 a 1927, con doce números más. Se ha afirmado varias veces que **Hitler** la leía con gran interés en su juventud y el mismo **Liebenfels** dice que el entonces futuro Führer, cuando vivía en Viena, se puso personalmente en contacto con él para conseguir algunos ejemplares que faltaban en su colección. En esta publicación interesada por la cuestión religiosa y racial, escribían ocultistas e ideólogos que llamaban a la rebelión contra las **“razas subhumanas”** y en particular contra los judíos, quienes desde el poder financiero, estarían extorsionando y esclavizando Occidente y la nación germana en particular. La salvación se obtendría mediante el rescate de la antigua sabiduría aria que había sido difundida por antiquísimas civilizaciones como Hiperbórea y la Atlántida.

Ostara ofrecía una esperanza de redención llevando a cabo una política que salvaguardara a la raza aria de las razas subhumanas, lo cual supondría más tarde la base ideológica de la eugenesia nacional socialista. En un párrafo de esta revista, **Liebenfels** afirma que: *“los arios son la obra maestra de los dioses y están dotados de poderes sobrenaturales y paranormales, emanados de “centros de energía” y “órganos eléctricos” que les confieren supremacía absoluta sobre cualquier otra criatura”*. En su teología, **Lanz von Liebenfels** también utilizó la astrología y definió la historia de la humanidad como una **“guerra entre razas”**, cuyo final escatológico era claramente evidente en sus horóscopos. Desde los años 1960 a 1968 previó una invasión de Europa por razas no arias que habría de presagiar la destrucción del sistema mundial. A partir de entonces se habría de desarrollar una regeneración racial. A esta le seguiría un nuevo milenio guiado por una especie de Iglesia Aria, en la cual una élite iniciada en los secretos del **“arianismo”** guiará el destino del mundo. El ideal de una casta de “monjes guerreros” como los Caballeros Templarios, fue el antecedente de la Orden Negra que configurarían más adelante la **SS**.

Como **List**, también **Joseph Lanz von Liebenfels** fue influido por el ejemplo de los Caballeros Templarios, pues el fundador de la Orden Cisterciense, de la que había formado parte en su juventud, era **Bernardo de Claravall**, promotor e ideólogo de la orden de los Caballeros del Templo. Siguiendo su estela, en 1907, **Lanz von Liebenfels** fundó la **O.N.T.** (Orden del Nuevo Templo), con sede en el castillo de Burg Werfenstein y el 25 de diciembre del mismo año, el solsticio de invierno, enarboló el estandarte de la Orden con una esvástica solar. El objetivo de esta era promover la conciencia racial mediante investigaciones histórico-arqueológicas, estudios religiosos y el restablecimiento de los antiguos rituales wotánicos. En el castillo se trabajó para crear un museo y monumento antropológico de la raza aria, que sería completado más tarde por la organización **SS-Ahnenerbe**. Para **Liebenfels**, reconstruir la Orden del Temple equivalía a crear una hermandad merecedora

de recibir el **Grial** en custodia. ¿Qué era el **Grial** para los ariósofos?: un acumulador de energía, emisor del “*electrón de los dioses*”, destinado a mantener sus facultades superiores y trascendentes.

La **O.N.T.** estaba dividida en varios grados: presbítero, prior, cofrade y otros, que se diferenciaban por los símbolos cosidos en sus túnicas. A pesar de su naturaleza elitista, sus ideas estaban muy difundidas en Alemania y Austria, especialmente después de la elaboración cristiana teozoológica, en la cual el **Grial** fue asimilado al “*elektrón*”, el poder divino de los arios. Las teorías raciales de **Lanz von Liebenfels** se fundamentan en su idea de regeneración y recuperación de la raza aria.

5- La cuestión racial

El nuestro es un universo en el que todo está en continuo movimiento y transformación. Nada permanece estable ni inalterable y todo en él avanza o retrocede, asciende o desciende, se fortalece o debilita... El hombre que contempla esta realidad puede sentir el vértigo de un universo inabarcable y en el que el tiempo no se puede detener. Conocedores de la finitud de todas las cosas sensibles, algunos hombres a lo largo del tiempo, han tratado de encontrar un sentido a este eterno devenir. El transcurrir del tiempo y de los acontecimientos, las más de las veces pueden parecernos carentes de sentido; es decir, no pareciera existir un significado más allá de lo puramente anecdótico en lo que somos y en lo que hacemos. Tampoco pareciera haber un sentido en la historia humana...

Según la programación moderna, el “hombre” sería básicamente un ser “igual”. Este postulado defiende que todos nacemos “iguales” y que solamente las diferentes condiciones sociales y de ambiente llegan a conformar nuestra personalidad y nuestro ser. Pero, muy al contrario, podemos ver cómo todos nacemos diferentes unos de otros. Así, vemos cómo en una misma familia, con unos mismos padres y en un mismo ambiente, los diferentes hermanos y hermanas, cada uno, tiene una personalidad propia, única e irrepetible.

En esta línea, el concepto de “raza” nos está indicando un origen, un linaje, una “especie” y nos señala un carácter hereditario representado por cierto número de individuos. Con toda la diversidad marcada por los diferentes individuos que hemos dicho antes, la raza viene a señalar un carácter “colectivo” marcado por un origen sanguíneo.

De esta forma, más allá de cada individuo, existiría una “colectividad” que vendría a marcar nuestra condición, nuestro género y nuestro destino. El sentido de este “destino colectivo” es el que vendría a conformar una unidad dentro del cuerpo de lo que viene a llamarse “humanidad”.

De los géneros humanos, por así llamarlos, que existirían dentro de la “humanidad”, la ariosofía entiende que existen dos polos contrapuestos y

antagónicos: por un lado el **Ario** y por el otro el **judío**. El **Ario** es el espíritu que eleva al hombre sobre la faz de la tierra, mientras que el **judío** sería el virus destructor que anidaría principalmente a cobijo de los elementos más débiles e insanos.

Según la ariosofía, la historia de la humanidad se entendería como una guerra entre razas. En esta guerra hallaríamos contrapuestos y siempre enfrentados, dos principios antagónicos.

- 1- Por otra parte, hallamos las **fuerzas luminosas** de la vida, el vigor, la salud y el orden vertical. Representadas por las **razas celestes**, o de la luz, que participan de la divinidad.
- 2- Por otra parte, hallaríamos las **fuerzas oscuras** de la muerte, vicio, la decadencia, la destrucción y el caos. Representadas por las **razas nacidas de la tierra**, del barro o telúricas.

Las civilizaciones, en tanto que creación del genio humano, estarían sujetas a la lucha y alternancia de estas fuerzas, de tal forma que, al igual que lo hace individualmente cada persona, se moverían entre estos mismos principios: las fuerzas de la vida (luminosas) y las fuerzas de la muerte (oscuras).

Oscar Spengler (1880-1936), decía que *“¡según una ley interna cada pueblo y su cultura debe morir un día, después de haber conocido su juventud y su madurez!. Igual que un árbol o un hombre van envejeciendo, luego, necesariamente, mueren, de la misma manera un pueblo debe envejecer y desaparecer”*.

Frente a esta visión pesimista de la historia, los nacionalsocialistas alemanes lucharían y harían todo lo posible por vencer la decadencia, para lo cual elaboraron una política de higiene racial y social. El Cuaderno de la **SS** n° 1 de 1939, señala el deber de preservar la raza y señala lo que serían unos puntos fundamentales:

“La vida exige la victoria constante del fuerte y el sano sobre el débil y el enfermo. La sabiduría de la naturaleza ha dictado, en consecuencia, tres leyes fundamentales:

1. *Los vivos deben siempre procrear en gran número.*
2. *En la lucha por la vida sólo sobrevive el más fuerte. La selección permanente de los fuertes elimina a los elementos débiles o de poco valor.*
3. *En el conjunto del reino natural, las especies permanecen fieles a sí mismas. Una especie sólo frecuenta la suya.*

Los pueblos que han desaparecido en el curso de la historia son los que han perdido la sabiduría y las leyes de la naturaleza. Las causas naturales responsables de su debilitamiento y su desaparición son, pues, las siguientes:

1. *Falta contra el deber de conservar la especie.*
2. *Infracción a la ley de la selección natural.*
3. *Inobservancia de la exigencia de mantener la pureza de la especie y de la sangre (mestizaje).”*

Esta preocupación por la imparable degeneración de la raza, a todos los niveles y señalada ya a finales del siglo XIX, fue una cuestión que entonces inquietaría a grandes sectores de la población en los países industrializados de

Europa y USA. De este modo, muchos expertos presentaron a la sociedad el problema y propusieron diversas medidas e ideas. En diversos estados y países, como USA, ya antes del III Reich, llegarían a aplicarse leyes eugenésicas contra la procreación de enfermos crónicos, débiles y criminales, así como contra el mestizaje.

Adolf Hitler, en *“Mi Lucha”* (Volumen I, cap. 11. “La nacionalidad y la raza”), analiza la función de la raza y de cómo, en su opinión, la decadencia de las civilizaciones sucede por la pérdida de la integridad racial:

*“Todas las grandes culturas del pasado cayeron en la decadencia debido únicamente a que **la raza de la cual habían surgido envenenó su sangre.***

*Es un intento ocioso querer discutir qué raza o razas fueron las depositarias de la cultura humana y los verdaderos fundadores de todo aquello que entendemos bajo el término “Humanidad”. Pero sencillo es aplicar esa pregunta al presente, y, aquí, la respuesta es fácil y clara. Lo que hoy se presenta ante nosotros en materia de cultura humana, de resultados obtenidos en el terreno del arte, de la ciencia y de la técnica es casi exclusivamente obra de la creación del **ario**. Es sobre tal hecho en el que debemos apoyar la conclusión de haber sido éste el fundador exclusivo de una Humanidad superior, representando así “el prototipo” de aquello que entendemos por “hombre”. **El ario es el Prometeo de la humanidad**, y de su frente brotó, en todas las épocas, la centella del Genio, encendiendo siempre de nuevo aquel fuego del conocimiento que iluminó la noche de los misterios, haciendo elevarse al hombre a una situación de superioridad sobre los demás seres terrestres. Exclúyasele, y, tal vez después de pocos milenios descenderán una vez más las tinieblas sobre la Tierra. ¡La civilización humana llegaría a su término y el mundo se volvería un desierto!.*

*Si se dividiera la Humanidad en tres categorías de hombres: **creadores, conservadores y destructores** de la Cultura, tendríamos seguramente como representante del primer grupo sólo al elemento **ario**. Él estableció los fundamentos y las columnas de todas las creaciones humanas; únicamente la forma exterior y el colorido dependen del carácter peculiar de cada pueblo. Fue el ario quien abasteció el formidable material de construcción y los proyectos para todo progreso humano. Sólo la ejecución de la obra es la que varía de acuerdo con las condiciones peculiares de las otras razas. Dentro de pocas decenas de años, por ejemplo, todo el Asia poseerá una cultura cuyo fundamento último estará impregnado de espíritu helénico y técnica germánica como la nuestra. La forma externa es la que, por lo menos parcialmente, acusará trazos de carácter asiático.*

Si a partir de hoy cesara toda la influencia aria sobre Japón –suponiendo la hipótesis de que Europa y América alcanzaran una decadencia total– la ascensión actual de Japón en el terreno científico-técnico todavía podría mantenerse algún tiempo. Dentro de pocos años, la fuente se secaría, sobreviviría la preponderancia del carácter japonés y la cultura actual moriría, regresando al sueño profundo, del cual hace setenta años, fuera despertada bruscamente por la ola de la civilización aria. Esto es porque, en tiempos remotos, también fue la influencia del espíritu ario la que despertó a la cultura japonesa. (...) Se puede denominar una raza así depositaria, mas nunca, sin embargo, creadora de cultura. Está probado que, cuando la cultura de un pueblo fue recibida, absorbida y asimilada de razas extranjeras, una vez

retirada la influencia exterior, aquella cae de nuevo en el mismo entorpecimiento.

Un examen de los diferentes pueblos, desde tal punto de vista, confirma el hecho de que, en los orígenes, casi no se habla de pueblos **constructores**, sino siempre, por el contrario, de **depositarios** de una civilización.

El proceso de su evolución representa siempre el siguiente cuadro: grupos **arios**, por lo general en proporción numérica verdaderamente pequeña, dominan pueblos extranjeros y gracias a las especiales condiciones de vida del nuevo ambiente geográfico (fertilidad, clima, etc.), así como también favorecidos por el gran número de elementos auxiliares de raza inferior disponibles para el trabajo, desarrollan la capacidad intelectual y organizadora latente en ellos. En pocos milenios y hasta en siglos logran crear civilizaciones que llevan primordialmente el sello característico de sus inspiradores y que están adaptadas a las ya mencionadas condiciones del suelo y de la vida de los autóctonos sometidos. A la postre, empero, **los conquistadores pecan contra el principio de la conservación de la pureza de su sangre** que habían respetado en un comienzo. Empiezan a mezclarse con los autóctonos y cierran con ello el capítulo de su propia existencia. **La caída por el pecado en el Paraíso tuvo como consecuencia la expulsión.** Después de un milenio, o más, se mantiene aún el último vestigio visible del antiguo pueblo dominador en la coloración más clara de la piel, dejada por su sangre a la raza vencida y también en una civilización ya en decadencia, que fuera creada por él, en un comienzo.

De la misma manera que el verdadero conquistador espiritual desapareció en la sangre de los vencidos, se perdió igualmente el combustible para la antorcha del progreso de la civilización humana. Así como el color de la piel, debido a la sangre del antiguo **Señor**, todavía guardó como recuerdo un ligero brillo, la noche de la vida espiritual también se halla suavemente iluminada por las creaciones de los primigenios **mensajeros de la luz**. A pesar de toda la barbarie reiniciada, ellas aún continúan allí, despertando en el espectador distraído la ilusión de un presente, que no es más que un espejismo del legendario ayer.

De este breve esbozo sobre el desarrollo de las naciones depositarias de una civilización se desprende también el cuadro de la vida y muerte de los propios **arios**, los verdaderos fundadores de la cultura en esta tierra. (...) Como conquistador, el **ario** sometió a los hombres de raza inferior y reguló la ocupación práctica de éstos bajo sus órdenes, conforme a su voluntad y de acuerdo a sus fines. Mientras conducía de esta manera a los vencidos para su trabajo útil, aunque duro, el **ario** cuidaba no solamente de sus vidas, proporcionándoles tal vez una suerte mejor que la anterior, cuando gozaban de la llamada "libertad". Mientras el **ario** mantuvo sin contemplaciones su posición de **señor** fue no sólo realmente el soberano, sino también el conservador y propagador de la cultura, dado que ésta depende exclusivamente de la capacidad de los conquistadores y de su propia conservación. En el momento en que los propios vencidos comenzaron a elevarse desde el punto de vista cultural, aproximándose también a los **señores**, mediante el idioma, se derrumbó la vigorosa barrera entre el señor y el siervo. **El ario sacrificó la pureza de la sangre, perdiendo así el lugar en el Paraíso** que él había preparado. Sucumbió con la mezcla racial; perdió paulatinamente su capacidad creadora, hasta que los señores comenzaron a parecerse más a los indígenas

sometidos que a sus antepasados arios, y eso no sólo intelectual sino también físicamente. Pudieron esos señores caídos en el mestizaje disfrutar todavía de los bienes ya existentes de la civilización, pero luego sobrevino la paralización del progreso y el hombre se olvidó de su origen. Es de este modo como contemplamos la ruina de las civilizaciones y reinos, que ceden el lugar a otras formaciones.

La mezcla de sangre, y por consiguiente, la decadencia racial son las únicas causas de la desaparición de las viejas culturas: pues los pueblos no mueren como consecuencia de guerras perdidas, sino por la anulación de aquella fuerza de resistencia que sólo es propia de la **sangre pura incontaminada**.

Todo lo que en el mundo no es buena raza, es cizaña.

El antípoda del ario es el judío. La aparente cultura que posee el **judío** no es más que el acervo cultural de otros pueblos, corrompido ya en gran parte por las mismas manos judías. **El judío no posee fuerza alguna susceptible de construir una civilización** y eso por el hecho de no poseer, ni nunca haber poseído, el menor idealismo, sin el cual el hombre no puede evolucionar en un sentido superior. Ésta es la razón por la que su inteligencia nunca construirá ninguna cosa; por el contrario, **actuará sólo destruyendo**. Cuanto más, podrá dar un incentivo pasajero, llegando entonces a ser algo así como un prototipo de una "fuerza que, aun deseando el mal, hace el bien". No por él, sino a pesar de él, se va realizando de algún modo, el avance de la Humanidad.

El judío no es nómada, pues hasta el nómada tuvo ya una noción definida del concepto "trabajo", que habría podido servirle de base para una evolución ulterior, siempre que hubieran concurrido en él las condiciones intelectuales necesarias. El idealismo como sentimiento fundamental, no cabe en el judío, ni siquiera enormemente apagado; es por esto que, en todos sus aspectos, el nómada podrá parecer extraño a los pueblos arios, pero nunca desagradable. Eso no sucede con **el judío**. Éste **nunca fue nómada y sí un parásito en el organismo nacional de otros pueblos**, y si alguna vez abandonó su campo de actividad, no fue por voluntad propia, sino como resultado de la expulsión que, de tiempo en tiempo, sufriera de aquellos pueblos de cuya hospitalidad había abusado. "Propagarse" es una característica típica de todos los parásitos, y así es como el judío busca siempre un nuevo campo de nutrición.

Con el nomadismo eso nada tiene que ver, porque el judío no piensa en absoluto abandonar una región por él ocupada, quedándose allí, fijándose y viviendo tan bien acomodado, que incluso la fuerza difícilmente logra expulsarlo. Su expansión, a través de los países siempre nuevos, sólo se inicia cuando en ellos se dan las condiciones necesarias para asegurarles la existencia, sin tener necesidad de cambiar de asentamiento como el nómada.

El judío es y será siempre el parásito típico, un bicho, que, como un microbio nocivo, se propaga cada vez más, cuando se encuentra en condiciones adecuadas. Su acción vital se parece a la de los parásitos de la Naturaleza. El pueblo que le hospeda será exterminado con mayor o menor rapidez.

El judaísmo nunca fue una religión, sino un pueblo con unas características raciales bien definidas. Para progresar tuvo que recurrir bien temprano a un medio para distraer la sospecha que pesaba sobre sus congéneres. ¿Qué medio más conveniente y más inofensivo que la adopción del concepto de "comunidad religiosa"? Pues bien, aquí también todo es prestado o, mejor dicho, robado. La personalidad primitiva del judío, por su misma naturaleza, no

puede poseer organización religiosa, debido a la ausencia completa de un ideal y, por eso mismo, de la creencia en la vida futura. Desde el punto de vista ario, es imposible imaginarse, de cualquier forma, una religión sin la convicción de vida después de la muerte. En verdad, el Talmud tampoco es un libro de preparación para el otro mundo, pero sí para una vida presente dominante y práctica”.

La lucha eterna entre las tendencias o **fuerzas luminosas** y las **fuerzas oscuras** recogida por la ariosofía y que, como vemos, adoptará en su cosmovisión **Adolf Hitler** y el nacional socialismo, es una lucha a todos los niveles en todo el universo, en todas sus manifestaciones, que se reproduce en cada ser humano, como parte e imagen del universo, y en el cuerpo de la misma “humanidad”. **Gobineau** en su **“Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas”** (Capítulo: conclusión). dice que *“un pueblo tomado colectivamente y en sus diversas funciones, es un ser tan real como si se le viera condensado en un sólo cuerpo”*. Esto es, *“como es arriba es abajo, como es abajo es arriba”* (**“El Kybalion”**). La misma ley se repite en todo el universo, en todas sus manifestaciones. En definitiva, vemos cómo en este universo, todo es sujeto y parte de esta eterna lucha entre las fuerzas luminosas de la vida y las fuerzas oscuras de la muerte.

Siguiendo con esta argumentación, podremos ver cómo el virus judío tratará de hacerse con el control de la humanidad, pero su propia naturaleza vírica le hará imposible dominar el cuerpo sin, a su vez, destruirlo. Tal vez percibiendo esto, el judío tratará de dominarle, como un vampiro que se aprovecha de la energía vital de su víctima. Puede ser que por un tiempo consigan dominar este cuerpo enfermo y moribundo (que es la “civilización moderna”), pero finalmente el ciclo se cerrará y todo ese edificio colapsará, derrumbándose. En el final, las razas de color de la tierra, esto es, las bacterias de la putrefacción, ahora tan prolíficas devorarán el cadáver de lo que un día fuera una civilización.

Una vez hayan devorado el cadáver, arruinada la civilización, las razas de color de la tierra, volverán a sus chozas, al caos terrestre del que un día surgieran y del que su naturaleza forma parte. El virus judío desaparecerá cuando haya cumplido con su naturaleza de infectar y destruir la civilización.

Adolf Hitler en **“Mi Lucha”** (Volumen I, capítulo 3) afirma con la seguridad de un vidente que: *“Estudiando la influencia de **el judío** a través de largos períodos de la historia humana, surgió en mi mente la inquietante duda de que quizás el destino, por causas insondables, le reservara el triunfo final.*

*¿Se le adjudicará acaso la Tierra como premio a **el judío**, quien eternamente vive sólo para esta Tierra?.*

¿Poseemos nosotros realmente el derecho de luchar por nuestra propia existencia, o tal vez esto mismo tiene tan sólo un fundamento subjetivo?.

*El Destino se encargó de darme la respuesta al penetrar en la doctrina marxista y estudiar la actuación de **el judío**.*

La doctrina judía marxista niega el principio aristocrático de la naturaleza y coloca, en lugar del privilegio eterno de la fuerza y del vigor del individuo, a la masa numérica y el peso muerto; niega así en el hombre el mérito individual e impugna la importancia del Nacionalismo y la Raza, ocultándole con esto a la

Humanidad la base de su existencia y de su cultura. Esta doctrina igualitarista, como fundamento del Universo conduciría fatalmente al fin de todo orden natural concebible. Y así como la aplicación de una ley semejante en la mecánica del organismo más grande que conocemos (la Tierra) provocaría sólo el caos, también significaría la desaparición de sus habitantes.

Si el judío, con la ayuda del credo socialdemócrata, o bien del marxismo, llegara a conquistar las naciones del mundo, su triunfo sería entonces la corona fúnebre de la Humanidad. Nuestro planeta volvería a rotar desierto en el cosmos, como hace millones de años. La naturaleza eterna inexorablemente venga la transgresión de sus preceptos. Por esto creo ahora que, al defenderme del judío lucho por la obra del Supremo Creador."

6- El problema judío

El judío lleva a la práctica su naturaleza sin tener piedad alguna con los no judíos y esta actitud ha calado muy hondo en las naciones en las cuales ha venido a desarrollarse. No es únicamente en Occidente donde al judío se le ha atribuido la reputación de usurero sin escrúpulos, sino que esta fama la ha ganado en todas las naciones en la que se ha instalado. El libro de **"Las mil y una noches"**, recoge, entre numerosos cuentos de diversas tradiciones del mundo islámico, la **"Historia de Aladino y la lámpara maravillosa"**. Aladino, un niño pobre e inocente, habiendo encontrado una lámpara mágica, habíale pedido al genio de la lámpara comida para poder alimentarse él y su madre. El genio, siguiendo sus dictados, se lo había dispuesto en unos platos preciosos. Dice así este cuento:

*"Aladino y su madre tuvieron para dos días con los alimentos que les había llevado el genio. Cuando se hubo terminado la comida, Aladino cogió uno de los platos que le había llevado el esclavo. Era de oro puro, mas el muchacho no lo sabía. Se dirigió al mercado, y lo vio **un judío más malicioso que el diablo**. El muchacho le ofreció el plato, y cuando **el judío** lo hubo contemplado, se retiró con Aladino a un rincón para que nadie lo viera. Lo examinó bien y comprobó que era de oro puro. Pero ignoraba si Aladino conocía o no su precio. Le preguntó: "¡Señor mío! ¿Por cuánto vendes el plato?". "Tú sabes lo que vale", le contestó. **El judío** permaneció indeciso sobre lo que había de dar a Aladino, ya que éste le había dado una respuesta de experto. De momento pensó en pagarle poco, mas temió que el muchacho conociera el precio; luego pensó darle mucho, pero se dijo: "Tal vez sea un ignorante que desconoce su valor". Se sacó del bolsillo un dinar de oro y se lo entregó. Aladino se marchó corriendo en cuanto tuvo el dinar en la mano, y **el judío** comprobó así que el muchacho desconocía el precio del plato. Por esto se arrepintió de haberle dado un dinar de oro en vez de una moneda de sesenta céntimos. (...)*

*Aladino, cada vez que se le terminaba el dinero, cogía uno de los platos y se lo llevaba al **judío**, el cual los adquiría a un precio irrisorio. Habría querido rebajar algo, pero como la primera vez le dio un dinar, temió que si le bajaba el precio*

se marchara el muchacho a venderlos a otro, y él perdiera tan magnífica ganancia. (...)

Cuando se acabaron los platos, nuevamente Aladino invocó al duende de la lámpara y este le sirvió una mesa con doce magníficos platos con los guisos más exquisitos y cuando se les hubo terminado el alimento, Aladino escondió debajo de su vestido uno de los platos y salió en busca del **judío** para vendérselo. El destino quiso que pasara junto a la tienda de un orfebre, hombre de bien, pío y temeroso de Dios.

Cuando el anciano orfebre vio a Aladino, le dijo: "Hijo mío, ¿qué es lo que quieres?. Son ya muchas las veces que te veo pasar por aquí y tener tratos con **ese judío**, al cual le das algo. Creo que ahora llevas algún objeto y vas en busca de vendérselo. **¿No sabes, hijo mío que procuran adquirir los bienes de los musulmanes, de los que creen en el único Dios (¡ensalzado sea!), a precio regalado, y que siempre engañan a los creyentes?. En especial ese judío**, con el que tienes tratos y en cuyas manos has caído, es un bribón. Si posees algo, hijo mío y quieres venderlo, muéstramelo sin temor pues te pagaré lo que Dios (¡ensalzado sea!) manda". Aladino mostró el plato al jeque, y éste lo examinó, lo pesó en la balanza y preguntó a Aladino: "¿Era como éste el que vendiste al **judío**?". "Sí, era exacto y de la misma forma". "¿Cuánto te pagaba?". "Un dinar".

"¡Ah!. ¡Maldito sea el que engaña a los siervos de Dios (¡Ensalzado sea!)!". Miró a Aladino y añadió: "Hijo mío, ese **judío ladrón** te ha estafado y se ha burlado de ti ya que esto es de oro purísimo; lo he pesado, y he visto que vale sesenta dinares. Si quieres aceptar su importe, tómalo". El viejo orfebre contó los sesenta dinares, y Aladino los aceptó y le dio las gracias por haberle descubierto el engaño del **judío**".

A lo ya dicho respecto a su "modus operandi" sobre las civilizaciones y sociedades en las cuales viene a instalarse, añadiremos un breve comentario sobre cuáles podrían ser los orígenes del **judío**. En su estudio al respecto, **Gottfried Feder** entiende que no es posible remontarse más allá de dos mil seiscientos años en busca de huellas seguras o visibles. Son Nehemías y Esdras, junto con la Gran Sinagoga, los que establecen cuatrocientos años antes de Cristo las leyes inflexibles que pasan a regir la vida del **judío**, desde el nacimiento a la muerte. Parece ser que es entonces, en torno a la época del "Pacto Renovado", cuando aparece en realidad **el judío** con todas sus historietas bíblicas y su pseudo-religión, ya que anteriormente no existe respecto a este ninguna mención histórica en ninguna parte. Los judíos escribieron su "**Antiguo Testamento**", con "su historia", pero es preciso constatar que ninguna crónica histórica de ninguna civilización menciona jamás la existencia del **judío** ni los sucesos que ellos pretenden. No existen ruinas ni restos escritos de su historia, como sí podemos encontrarlos de los hititas, los sumerios, los egipcios, los asirios, los libios o cualquier pueblo de la región del Mediterráneo oriental. Ni siquiera las crónicas egipcias hablan jamás de **el judío**, cuando los egipcios se destacaban por dejar escrito todo hecho histórico. De este modo, para conocer la inexistente historia de **el judío** sólo

existe una fuente: el "*Antiguo Testamento*", un texto escrito por judíos hace unos dos mil años.

Miguel Serrano en su libro "**Nacional socialismo**" (capítulo I: la raza) afirma que *"la misma Biblia no les pertenece, un documento trunco, adulterado, expoliado. Como milagro, se preservan en el Génesis algunos recuerdos antediluvianos, que han logrado sobrevivir a la falsificación. Los judíos conocieron retazos de este documento incompleto, luego llamado "Génesis", y se lo apropiaron tal como harían muchos siglos después con la Kábala germánica, con el "Libro de las Tres Madres". Por esto en la Biblia no podemos descubrir nada auténtico sobre el origen verdadero del judío"*.

En un librito titulado "**Manifiesto de los Eternos al planeta tierra**", referente a la misma cuestión bíblica y su origen, se afirma que *"...utilizan la Biblia sin saber cómo fue escrita realmente. Hace casi dos mil años fue compilada por personas que no estaban capacitadas ni para saber sus propios idiomas, mucho menos para traducir e interpretar idiomas como el ario del hindustán, el sánscrito, el egipcio, el griego, el persa y otros. **La Biblia no relata la historia de los judíos como muchos piensan, contiene relatos de pueblos asiáticos y otros. Los relatos atribuidos a los judíos son en su mayoría pertenecientes a otros pueblos"***.

El Profesor **Herman Wirth**, fundador de la **Ahnenerbe**, creía que el judío habría sido una tribu de esclavos que vivió en la periferia de la hipotética gran civilización aria del Gobi y que cuando esta civilización desapareciera en un cataclismo, el judío habría seguido como esclavo o parásito-paria el éxodo de los arios. Posteriormente, siguiendo esta teoría, el judío se habría apoderado de algunos documentos arios y los habría falseado, inventándose su propia historia nacional, sobre textos sagrados que en muchos casos no hacían referencia a hechos históricos sino iniciáticos. Pero el **judío** lo equivocaría todo. **Serrano** afirma que *"los judíos se apropiaron todo, destruyéndolo, falseándolo, cambiando el sentido espiritual y geográfico y haciendo desaparecer la conexión extraterrestre y el origen del gran drama del descenso de los **arios nephelin** a combatir al Demiurgo en este astro. Y transforman esos documentos, que ellos han llamado "Biblia", en un hacinamiento de historias agregadas en "historia nacional judía", donde se apropian y falsifican todo, haciendo aparecer a David, a Salomón, a Moisés, como seres reales y como judíos. Siendo que no lo fueron"*.

Siguiendo los datos históricos comprobados, **el judío** inventa su pseudo-religión y aparece en la historia real 400 años antes de Cristo, con el llamado "Pacto Renovado". Toda su historia anterior no existe en ninguna parte y es, en parte pura invención y en parte copia adulterada de otras historias, leyendas y mitos que no les pertenecen y que han "robado" del conocimiento y la historia de las naciones y religiones. Podemos ver, por ejemplo, cómo el sistema religioso **ario** de la India recogía, miles de años antes, lo que el **judío** adultera y torna contrainiciático en sus fábulas del Edén. Dice el poeta védico: *"El señor dueño del universo y lleno de sabiduría ha entrado en mí, flaco e ignorante, y me ha formado de Sí mismo en este lugar, donde con la ayuda de **la ciencia** obtienen los espíritus **el pacífico goce del fruto dulce como la ambrosía**". Y*

otro himno dice: "*Pippala, dulce fruto del árbol donde se posan los espíritus amadores de la ciencia y en que los dioses obran maravillas. Este es el misterio para quien no conoce el Padre del mundo*". Esto es muy importante y una cuestión fundamental, ya que explica cómo "*el fruto del árbol de la ciencia, dulce como la ambrosía*", según **el judío** sería el origen del mal, y según la tradición **aria** es la gnosis y el conocimiento.

Si por una parte, podemos constatar que **el judío** aparece en torno al 400 a.C., por otra parte se nos plantea la cuestión de ¿cómo llegó a ser y cuál es el substrato humano sobre el que llegó a formarse?

Ante todo, deberíamos de tener en cuenta que **el judío es la encarnación histórica y temporal de una corriente contrainiciática que existe desde el inicio de los tiempos**. Antes veíamos cómo **Hitler** en "*Mi Lucha*" dice: "*Pues bien, aquí también todo es prestado o, mejor dicho, robado. La personalidad primitiva del judío, por su misma naturaleza, no puede poseer organización religiosa, debido a la ausencia completa de un ideal y, por eso mismo, de la creencia en la vida futura. Desde el punto de vista ario, es imposible imaginarse, de cualquier forma, una religión sin la convicción de vida después de la muerte. En verdad, el Talmud tampoco es un libro de preparación para el otro mundo, pero sí para una vida presente dominante y práctica*". El mundo moderno, creación de la mente del **judío**, estaría marcado totalmente por el materialismo y la ausencia del espíritu divino, porque es el mundo al que pertenece su creador. De hecho, es la inversión absoluta de la divinidad. La contrainiciación se fundamentaría pues, básicamente, en la negación del ideal divino y de la vida futura o atemporal.

En ese momento de la historia que hemos señalado, esta corriente contrainiciática toma cuerpo en el mundo para conformar **el judío**. Si tratamos de analizar, desde un punto de vista racial, el material humano del que está conformado **el judío**, vemos que es el resultado de la mezcla de diferentes elementos raciales. En sí mismo, el resultado de una mezcla, no puede ser entendido como una raza, si bien, desde el "Pacto Renovado", **el judío** habría mantenido su mezcla sanguínea inalterada, esto es, habría practicado una endogamia visceral. Las diversas mezclas que habrían tenido con no-judíos, habrían sido siempre muy medidas, teniendo como único fin asegurar su política y sus planes. Según **Miguel Serrano**, serían una "*cloaca racial*", esto es, una selección a la inversa, una selección hacia el mal y hacia lo bajo. En palabras de **Serrano**, "*no sería una raza, sino una anti-raza*".

Algunos autores, afirman que **el judío** sería un **ario** degenerado o involucionado. Esta suposición estaría tomada, tal vez, de las referencias bíblicas a mitos arios, pero ya hemos visto que la ariosofía entiende que esas referencias no son una herencia sino una usurpación practicada por **el judío** cuyo único interés es la contrainiciación y la inversión.

Hitler dice que "*el judío no es un nómada, sino un parásito*". Y esto tiene mucha importancia al intentar comprender lo que **el judío** es según la ariosofía, pues indica que **el judío** nunca fue un pueblo nómada ni en el 400 antes de Cristo ni nunca jamás. Si observamos el proceder del **judío**, nunca lo veremos

actuar como un nómada, pues jamás en la historia ha ejercido el nomadismo, sino que, por el contrario, para poder sobrevivir, siempre ha necesitado succionar la vitalidad de los pueblos. Su función sería hacerse con el poder de las naciones actuando como un vampiro, para finalmente acabar destruyéndolas. Para ello se limitaría a desarrollarse y actuar según su propia naturaleza, llevando a la práctica su política de usura, inversión de todo orden sano y estrangulamiento social y económico de su víctima. Y si tratamos de entender el significado de parásito aplicado al judío, habríamos de buscar el cuerpo social de estos primeros judíos entre elementos asociales. Concretamente, estos elementos tendrían, entre otros, rasgos de un tipo racial relacionado con los actuales bosquimanos y hotentotes del sur de África, que como hemos visto en otro capítulo serían restos raciales primitivos que en su día fueron desplazados de Europa y otras partes por el empuje de las razas blancas.

¿Serían los primeros judíos una *"rebelión de los esclavos"*? La actitud y el proceder del judío no sería nunca la de un trabajador ni un esclavo, sino la de un elemento parasitario y destructivo. No obstante, sí fomentaría, entre otras estrategias, la *"rebelión de los esclavos"*, con el único fin de hacerse con el poder y destruir las sociedades y civilizaciones en que se instala. Este sería el caso de las revoluciones marxistas y en general toda la política "igualitarista" del mundialismo moderno. Falso igualitarismo porque, evidentemente, **el judío** desprecia totalmente a los elementos no judíos de los que tan sólo se sirve para impulsar sus planes de dominación, a la vez que de destrucción mundial. En este contexto, podemos entender la verdadera utilidad del marxismo: ser un elemento creado y utilizado por la Alta Finanza Mundial para arruinar las naciones y destruirlas. Todo este movimiento marxista, es siempre el preludeo o primer acto de la toma del poder por sus verdadero amos o patrones: los financieros internacionales y el supracapitalismo. Lo hemos visto con todas las revoluciones marxistas: siempre han acabado siendo paraísos-pesadillas del capitalismo más salvaje. Los banqueros judíos y sus instituciones mundialistas destruyen las naciones y todo su entramado social, religioso y familiar, ya que saben que cualquier elemento que ellos no dominen es peligroso y un día puede llegar a reaccionar plantándoles cara. Finalmente, **el judío** busca destruir a la mismísima persona humana, al individuo, negando y encadenando su alma y haciendo de él un autómatas degenerado y degradado que baila y se mueve según dicta el compás de su macabra melodía.

El judío **Carlos Marx** escribió sus obras londinenses por encargo de **Nathan Rotschild** (banquero judío cuyo apellido significa "protector o escudo de los rojos"). Los cheques con que este banquero de la alta finanza mundialista pagó a **Marx** pueden verse en el Museo Británico. Para ahondar más sobre la cuestión de la conspiración mundialista tras la cual se hallaría la mano y la mente de **el judío**, existen diversas obras, difíciles de conseguir en la actualidad ya que su difusión está prohibida y perseguida. No obstante, no hay ningún tipo de persecución contra las ideas marxistas, ni siquiera las de sus más destacados criminales. Este dato debería ser tenido en cuenta por quienes, en su irresponsabilidad, creen estar combatiendo al Sistema desde posicionamientos marxistas.

En los siglos anteriores al inicio de nuestra Era las corrientes esenias y gnósticas se decantaron por la existencia de una guerra cósmica entre Luz y Tinieblas, entre el Dios de Amor y el Demiurgo perverso que regiría el mundo de la materia. El judaísmo habría venido a falsificar y vulgarizar lo que hasta entonces era una gnosis reservada a los iniciados, apropiándose, adulterándola e invirtiéndola, sirviendo así al Demiurgo de este mundo, su "dios".

En el S XII, en el mediodía de Francia, la secta de **los cátaros** o "*hombres puros*", recoge la tradición gnóstica que atribuye al hombre tres naturalezas: el cuerpo, el alma y el espíritu. El cuerpo sería la residencia del alma y ésta es la morada del espíritu. Frente a la Iglesia romana, los cátaros rechazan el "**Antiguo Testamento**", obra y adulteración de **el judío** y consideran a **Cristo** como un ser puramente espiritual. Conocemos sobre todo la herejía por sus detractores, ya que todos los escritos cátaros fueron quemados, y estos nos dan de ella un informe alterado por los cronistas de la época. No obstante, podemos extraer de ahí sus grandes principios. Su base la constituye el dualismo, que toma como texto de referencia el "**Evangelio de san Juan**", considerado como el único auténtico, que destaca la oposición eterna entre dos principios: el bien y el mal. Así, en este mundo, hay un antagonismo entre la materia, que es debida al diablo o Demiurgo, y el espíritu, que procede de la divinidad, o Dios. Los cátaros, también llamados albigenses, atribuían al Demiurgo de este mundo el reino terrestre. Éste es el motivo por el cual, al fin de los tiempos, el mundo material será destruido, como está anunciado en el "**Apocalipsis**" o Revelación de **san Juan** y se instaurará el Reino del Espíritu Santo o del Cristo Cósmico, el Paráclito. Los cátaros creían que el fin del mundo iría acompañado de catástrofes cósmicas y que de esta forma la obra del mal sería definitivamente aniquilada. Todo lo que es transitorio sería obra del maligno: por este motivo **san Juan** lo había denominado **Anticristo**. En la antigua Persia, **Zoroastro** y **Manes** decían que el Dios de las Tinieblas (el Demiurgo), el Diablo creador de la materia, había dado su Ley a **Moisés**, el mago malvado.

A este respecto se refiere también la fundadora de la **Teosofía**, Mme. **Blavatsky**, en su obra "**Isis sin Velo**" cuando dice: "*¿Quién es el tentador? ¿Satanás?. Es aquel genio tutelar que endureció el corazón del rey de Egipto, que infundió el maligno espíritu en Saúl, que envió mendaces mensajeros a los profetas e indujo a pecar al rey David. Es el bíblico dios de Israel.*"

Según la ariosofía, la sangre de origen divino provendría de los **neters** (**nephelin**, dioses-hombres equivalentes a los **annunakis** sumerios). Ellos son los antepasados de la **raza aria** pura, el verdadero Pueblo Elegido y Divino. Este linaje divino, que **el judío** pretende destruir y usurpar, hunde sus raíces entre otros, en la antigua Summer y en Egipto. Siguiendo su rastro podemos remontarnos al IV milenio a.C. Nadie sabe el verdadero origen de las culturas sumeria y egipcia. Ambas estaban ya muy desarrolladas hace 6 mil años, pero no existen documentos para reconstruir su evolución anterior. ¿Cómo fue que en esos tiempos remotos, tan próximos a la prehistoria, habían logrado ya los asombrosos logros y la asombrosa sabiduría que prueban los restos arqueológicos?. Ellos serían los **annunakis**, es decir, "**los que descendieron**

del cielo", a quienes dichas civilizaciones atribuyeron el origen de su ciencia y de la estirpe regia y divina.

El judío, tal y como lo conocemos hoy en día, habría tenido su origen y fundamento en "**magos negros**", sacerdotes renegados y expulsados, supuestamente de Egipto, por su falta de virtud y su deslealtad. Diversos autores han apuntado que estos "*magos malvados*" habrían sido incapaces de alcanzar la virtud y el autodomínio sobre las pasiones humanas que requiere todo iniciado en los misterios. De este modo, habrían acabado siendo desleales y habrían renegado de la gnosis y el secreto, creando su adulteración de los misterios. Estos sacerdotes, convertidos en magos negros y poseyendo retazos del conocimiento sagrado en el que fueran iniciados en los templos, llenos de odio y rencor elaborarían con este material una religión falsa. Esta "**contra-religión**", vendría a ser inspirada por una entidad terrible con la que sellan su Pacto. Guiado y regido por estos "magos negros", el cuerpo de este "pueblo santo" (se hace llamar), fue formado por toda una comunidad de desleales, seleccionados a la inversa (contrainiciación). Más que esclavos o trabajadores, se trataría de elementos asociales. Se hace llamar "Israel", nombre usurpado a un pueblo **ario** que existiera cientos de años antes. Como apuntábamos anteriormente, **el judío** tomaría por base los textos sagrados iniciáticos de las antiguas religiones para inventar su falsa "historia nacional". Esta historia nunca habría existido en ninguna parte, y en ella, **el judío** pretendería que los textos de las tradiciones antiguas se refirieran a él, "**pueblo elegido**", en sus historias, leyendas y conocimientos. Una total adulteración. La entidad con la que establecen su "*Pacto de sangre y racista*", será identificada como el "Demiurgo". **El judío** vendría a ser la proyección del Demiurgo y deberá conservar la vibración de su sangre, no mezclándose con las naciones en que se instale, para mantener la comunicación y comunión con "Él". De esta forma podrá seguir siendo su servidor.

El Demiurgo establece con **el judío** un pacto que viene a llamar "Pacto Renovado". Otorgando este nombre al pacto, **el judío** pretende atribuirse un origen anterior al que tiene realmente, tratando así de cuadrar los números de sus historias bíblicas. **El judío** ha sido celoso cumplidor de este pacto, llevando a cabo su tarea contrainiciática. Ha hecho todo lo posible por impedir al ser humano ascender hasta la divinidad y ha destruido sistemáticamente el linaje sagrado de los arios **nephelin**. Según **Miguel Serrano**, ha establecido una "*religión racista de anti-raza*", "*de modo que únicamente así la comunicación sea expedita y se cumpla la promesa que Jehová le hiciera de entregarle el dominio del mundo, junto con la destrucción de los divinos arios, de los últimos nephelin*".

7- Nietzsche. El profeta del "Eterno Retorno".

Vamos a volver ahora a la cuestión, recogida en este caso por **Nietzsche**, referente al tema de la **raza pura** y de la necesaria purificación racial. En sus estudios, el filósofo alemán defiende que es la raza y no la moral la que determina las naciones o las personas y entiende que el judeo-cristianismo, como el marxismo, actúa contra el principio aristocrático de la vida y en beneficio de lo inferior, lo degenerado y lo decadente; es decir, en beneficio del mal.

En su libro **“El Crepúsculo de los ídolos”**, **Nietzsche** hace un duro ataque contra el judeo-cristianismo, señalándolo como elemento infectado y creado por el judaísmo. De esta forma critica cómo, por ejemplo, en la Edad Media, al “cristianizarlos”, se echaba a perder a los antiguos aristocráticos germanos, bajo la pretendida idea de “mejorarlos”: *“Se daba caza en todas partes a los más bellos ejemplares de la **“bestia rubia”**, se mejoró por ejemplo a los aristocráticos germanos. Pero ¿qué aspecto ofrecía luego ese germano “mejorado” -dice Nietzsche-, llevado engañosamente al monasterio? El de una caricatura de hombre, el de un engendro: había sido convertido en un “pecador”, estaba metido en una jaula, había sido encerrado entre conceptos todos ellos terribles... Allí yacía ahora, enfermo, mustio, aborreciéndose a sí mismo; lleno de odio contra los impulsos que incitan a vivir, lleno de sospechas contra todo lo que continuaba siendo fuerte y feliz. En suma, un “cristiano”... Dicho fisiológicamente: en la lucha con la bestia, el ponerla enferma puede ser el único medio de debilitarla. Esto lo entendió la Iglesia: echo a perder al hombre, lo debilitó, pero pretendió haberlo “mejorado”...*

En 1888 **Nietzsche** conoció el “Código de Manú” o “Ley de Manú”. En parte todavía vigente, es el más antiguo de la India y comprende las antiguas prescripciones religiosas, morales y sociales. Podemos leer una carta escrita en Turín, en mayo de 1888 a Peter Gast, en la cual **Nietzsche**, se refiere a lo importante que es garantizar la pureza racial, e impedir la amenaza del mestizaje: *“Querido amigo... A estas últimas semanas les debo una enseñanza esencial: he encontrado el “Código Manú” en una traducción francesa, realizada en la India bajo rigurosísimo control de los más altos sacerdotes y doctos de allí. Este producto absolutamente **ario**, un código sacerdotal de la moral, basado en los “Vedas”, en la idea de casta y en una ascendencia antiquísima, no pesimista, aun cuando sí sacerdotal, completa de la manera más notable mis ideas sobre la religión. Confieso mi impresión de que todas las otras grandes legislaciones morales que poseemos me parecen un remedo e incluso una caricatura de esta: ante todo el “egipticismo”, pero incluso **Platón** me parece en todos los puntos cardinales, sencillamente bien instruido por un bramán. Los **judíos** aparecen en este aspecto como una raza de **chandalas**, la cual aprende de sus **señores** los principios en que se basan los sacerdotes para alcanzar luego el dominio y organizar un pueblo... También los chinos parecen haber producido su Confucio y su Lao-Tse bajo la impresión de este antiquísimo Código clásico. La organización medioeval ofrece el aspecto de un extraño tanteo destinado a recuperar todas las ideas sobre las que reposaba la antiquísima sociedad **ario-india**, pero con valores pesimistas, que proceden del terreno de la **“decadence racial”**. Los **judíos** parecen también aquí simples intermediarios, no inventan nada”.*

En el **“Crepúsculo de los ídolos” Nietzsche** señala y valora positivamente las leyes raciales de la India recogidas en la “Ley de Manú”. Dice así: *“Tomemos el otro caso de la llamada moral, el caso de la cría de una determinada raza y especie. El ejemplo más grandioso de esto nos lo ofrece la moral india, sancionada como religión en la “Ley de Manú”. La tarea aquí planteada consiste en criar nada menos que cuatro razas: una sacerdotal, otra guerrera, una de comerciantes y agricultores, y finalmente una raza de sirvientes, los sudras. Es evidente que aquí no nos encontramos ya entre domadores de animales: una especie cien veces más suave y racional de hombres es el presupuesto para concebir siquiera el plan de tal cría. Viniendo del aire cristiano, que es un aire de enfermos y de cárcel, uno respira aliviado al entrar en este mundo más sano, más elevado, más amplio. ¡Qué miserable es el “Nuevo Testamento” comparado con Manú, qué mal huele!. Pero también esta organización tenía necesidad de ser “terrible”, esta vez no en lucha con la bestia, sino con su concepto antitético, con el hombre “no-de-cria”, el “hombre-mestizo”, el “**chandala**”. Y, de nuevo, para hacerlo inocuo, para hacerlo débil, esa organización no tenía ningún otro medio que ponerlo enfermo, era la lucha con el “gran número”. Acaso nada contradiga más a nuestro sentimiento que esas medidas preservativas de la moral india. El tercer edicto, por ejemplo (Avadana-Sastra I), el de “las legumbres impuras”, prescribe que el único alimento permitido a los **chandalas** sean los ajos y las cebollas, en atención a que la Escritura sagrada prohíbe darles grano o frutos que tengan granos, darles agua o fuego. Este mismo edicto establece que el agua que necesiten no la tomen ni de los ríos ni de las fuentes ni de los estanques, sino únicamente de los accesos a los charcos y de los agujeros hechos por las pisadas de los animales. Asimismo se les prohíbe lavar sus ropas y lavarse a sí mismos, puesto que el agua que graciosamente se les concede sólo es lícito utilizarla para aplacar la sed. Finalmente, se prohíbe a las mujeres sudras asistir en el parto a las mujeres **chandalas**, y asimismo se prohíbe a estas últimas asistirse entre sí en este caso... El éxito de tal política sanitaria no tardó en llegar: epidemias mortíferas, enfermedades sexuales horribles, y, a consecuencia de ello, de nuevo, la “ley del cuchillo”, que prescribe la castración para los niños, la amputación de los labios menores de la vulva para las niñas. Manú mismo dice: “los **chandalas** (los **mestizos** o hijos del caos y la confusión racial) son fruto de adulterio, incesto y crimen (esta es la consecuencia necesaria del concepto de cría). Como vestidos tendrán sólo andrajos de los cadáveres, como vajilla, cacharros rotos, como adorno, hierro viejo, como culto, sólo espíritus malignos; vagarán sin descanso de un lado para otro. Les está prohibido escribir de izquierda a derecha y servirse de la mano derecha para escribir: el empleo de la mano derecha y de escritura de izquierda a derecha está reservado a los virtuosos, a la **gente de raza**”. Así dice el Código de Manú”.*

*“Estas disposiciones son bastante instructivas: en ellas tenemos, por un lado, la humanidad **aria**, totalmente pura, totalmente originaria, aprendemos que el concepto “**sangre pura**” es la antítesis de un concepto banal. Por otra parte, se hace claro cuál es el pueblo en el que el odio, el odio de los **chandalas** contra esa “humanidad”, se ha perpetuado, dónde se ha convertido en “religión”, dónde se ha convertido en “genio”... Desde este punto de vista los Evangelios son documento de primer rango; y lo es el “**Libro de Enoch**”. El cristianismo, brotado de la raíz judía y sólo comprensible como planta propia de*

ese terreno, representa el “movimiento opuesto” a toda moral de cría, de la raza, del privilegio: es la “religión anti-aria por excellence”: el cristianismo, transvaloración de todos los valores arios, victoria de los valores chandalas, el evangelio predicado a los pobres, a los inferiores, rebelión completa de los pisoteados, miserables, malogrados, fracasados, contra “la raza”, venganza inmortal de los chandalas disfrazada como “religión de amor”...”

8- Cristo y la redención de la humanidad: la alquimia racial.

En opinión de List y Liebenfels, así como de otros diversos autores como Lagarde y Langbehn, **Cristo** era un auténtico ario, cuya sangre, derramada por la Lanza de Longino, fue recogida por el **Grial**, el cual es considerado como vínculo real con la raza divina original. La Lanza de Longino clavada en el costado de Cristo restaura en Él la totalidad que se perdiera cuando en el Paraíso, el Demiurgo Jehová tomara la costilla de Adán para “proceder a construir de ella una mujer”. Cristo, entonces, reunifica los pares opuestos, recupera la totalidad, la naturaleza divina que perdiera el hombre al ser dividido y caer en la dualidad de este mundo. La sangre de Cristo, cuando es recogida en el **Grial**, se ha convertido ya en sangre pura e inmortal. **Chamberlain**, dice que Cristo no tenía sangre judía, pues Galilea, significa “Tierra de Gentiles”, esto es, de “no judíos”. Según la ariosofía, los judíos, habrían acabado asesinando a **Cristo**, siguiendo los dictados de su propia naturaleza criminal. **Cristo** habría sido pues, un ario puro, un auténtico hijo de Dios que denunció a los judíos como hijos de Satanás y que manifestó sus poderes sobrenaturales y sus milagros gracias al poder del **vril** del que está dotado por su naturaleza divina. Si bien, y como sucede con toda revelación divina, con el tiempo gran parte de su mensaje habría sido pervertido y adulterado, permanecería en él un verdadero mensaje iniciático, aunque no accesible a la masa, sino a quienes tengan las claves para interpretarlo. Nos estamos refiriendo principalmente, al evangelio de san Juan.

Para regenerar el mundo, según la ariosofía, es necesario recuperar la **raza aria** original. Sólo así se podrá volver a la Edad de Oro, con la **raza aria** pura viviendo en perfecta comunión con Dios y llevando a cabo su verdadera naturaleza.

El hermetismo más esencial y la alquimia entienden que todo progreso en el desarrollo espiritual que realiza una persona en el nivel personal, ha de estar necesariamente acompañado de una transformación física en el operante. De esto tratan las diferentes vías iniciáticas, y esta transformación física es el resultado, entre otras cosas, de prácticas de ascesis (ejercicio, gimnasia), endurecimiento, concentración, meditación, yoga, oración, visualización, purificación y demás. **Gustav Meyrink** en su libro “**El dominico blanco**” (capítulo IX: “Soledad”), dice que “el secreto más profundo de todos los enigmas es la **transformación alquímica de la forma**. El camino oculto al

renacimiento en el espíritu, mencionado en la Biblia, es una transformación del cuerpo y no del espíritu. El espíritu se expresa por medio de la forma; la cincela y amplía constantemente, empleando el destino como instrumento; cuanto más rígida e imperfecta sea, tanto más rígida e imperfecta será la clase de revelación espiritual; cuanto más agradable y delicada sea, con tanta mayor diversidad se manifestará el espíritu. (...) El cambio de forma a que me refiero tiene su comienzo en lo oculto, en las corrientes magnéticas que determinan el sistema de ejes de la estructura corporal; primero cambia la mentalidad del ser, sus inclinaciones e impulsos, y luego sigue el cambio del comportamiento y con él la transformación de la forma, hasta que ésta se convierte en el cuerpo resucitado del Evangelio. Es como cuando una estatua de hielo empieza a derretirse desde dentro". La espiritualización de la materia. Si aplicamos esta ley espiritual a las sociedades humanas, diríamos que todo desarrollo espiritual de la humanidad, habrá de acompañarse de una transformación y purificación racial de la misma, ya que las razas vendrían a ser, según la ariosofía, la tendencia espiritual y la forma que adoptarán en su desarrollo las diversas sociedades. Sólo una adecuada política eugenésica, podría conseguir la regeneración y recreación de la **raza aria**, la cual es el fundamento espiritual y civilizador de la humanidad. Así pues, se trataría de recuperar los restos involucionados de esta **raza aria** que aún quedan, ahí donde estén, en las diversas naciones, regiones, familias, individuos, persona a persona, para purificarlos en un proceso de **"alquimia racial"**.

Interesante es recordar aquí los estudios del barón italiano **Julius Évola**, (1898-1973) quien, en su libro **"La raza del espíritu"** afirma que *"en su aspecto más externo, una idea convertida en estado de ánimo colectivo e ideal de una determinada civilización dará lugar a un tipo humano casi como con los rasgos de una verdadera y propia "raza del cuerpo" nueva"*. Esto es, según el autor italiano, la raza del cuerpo (la raza física), vendría a ser el resultado del alma o mente-mentalidad, del individuo y de la nación en su conjunto, lo cual no niega, sino que liga y confirma el fundamento de que la mente está determinada por la raza: *"los procesos en los que una idea, un estado de ánimo, da lugar a un tipo humano (raza), son reales y son una extensión de lo que es positivamente hallable en los sujetos individuales"*.

Según esta interesante exposición, la idea, la mente, da lugar a la forma, a la vez que la misma mente está determinada por la forma en una relación de interdependencia y sincronía: *"una idea convertida en estado de ánimo colectivo e ideal de una determinada civilización dará lugar a un tipo humano casi como con los rasgos de una verdadera y propia "raza del cuerpo" nueva"*.

Así pues, **Évola** afirma que también en la cuestión de la raza y de la descendencia, *"son de particular importancia los ejemplos de la influencia del estado de ánimo o de una determinada imagen de la madre sobre el hijo que ella dará a luz y que dejará en él sus rastros"*. Es decir, la idea de la madre, el "idealismo mágico" de la madre, es determinante en la "creación" de su propio hijo.

Continúa **Évola** diciendo que *"una idea, en tanto actúe con suficiente intensidad y continuidad en un determinado clima histórico y en una*

determinada colectividad (la materia prima “alquímica” sobre la que se actúa es la base racial, la raza existente), termina dando lugar a una “raza del alma” y, a través de la persistencia de la acción, hace aparecer en las generaciones que inmediatamente le siguen un tipo físico común nuevo, a ser considerado, desde un cierto punto de vista, como una raza nueva”.

**Cuando en este proceso
entran a formar parte los
principios más
profundos,
pertenecientes al plano
del espíritu, en el cual,
en última instancia, se
encuentran las raíces
determinantes y
“eternas” de las razas
verdaderas y
originarias, la raza viene
a asentarse sobre un**

principio esencial e inmutable.

Es de tal forma como entiende **Évola** que la evocación espiritual establecería el contacto con algo más originario que las meras razas elementales o naturales. Es decir, el tipo verdaderamente puro acabaría manifestándose finalmente por efecto de fuerzas suprabiológicas, más allá de la simple biología.

Según esta idea, las razas malsanas degeneradas “subhumanas” tendrían su gestación y desarrollo en el vicio y el desorden, mientras que la pureza y la virtud serían la génesis y el motor de la raza aria pura.

En definitiva, el espíritu y no el elemento alma, es el que debería constituir el punto extremo y fundamental de referencia de la jerarquía de los tres elementos del ser humano (cuerpo, alma, espíritu) y por ende también el verdadero principio informador en cualquier civilización verdaderamente “en orden”.

En similar línea argumental, **Lanz von Liebenfels** afirma que “una regeneración físico-espiritual tendente a recuperar la naturaleza del **ario**, permitiría volver a disponer de la naturaleza física y los órganos electro-espirituales atrofiados en la glándula pineal y en la pituitaria”. Los ariósofos entienden que el **Reino de Cristo** de los mil años del “**Apocalipsis**” de san Juan, hace referencia al tiempo que una nación, sabia y saludablemente gobernada, necesitaría para regenerar la raza, de modo que llegue a poseer las mismas características que tenía la mítica raza de los orígenes.

Adolf Hitler en “**Mi Lucha**” (Volumen II, capítulo 2: “el estado”) viene a refirse a toda la cuestión que venimos tratando, poniendo especial énfasis en la cuestión de la “raza pura”. La idea de re-creación (a través del proceso “alquímico” de purificación) de la raza aria está presente en este texto de “**Mi Lucha**”, donde expone la idea de crear colonias de raza pura que vendrán a ser el orgullo de toda la nación, hasta conseguir crear una raza que portará en sí las cualidades primigenias perdidas. Podemos leer todo esto en palabras del mismo libro del Führer:

*“Si por ejemplo, en una determinada raza un individuo se cruza con otro de raza inferior, el resultado inmediato es la baja del nivel racial y, después, el debilitamiento de los descendientes, en comparación con los representantes de **la raza pura**. Prohibiéndose absolutamente nuevos cruzamientos con la raza superior, los bastardos, cruzándose entre sí, o desaparecerían dada su poca resistencia o, con el correr de los tiempos, a través de mezclas constantes, crearían un tipo en el cual nunca más se reconocería ninguna de las cualidades de **la raza pura**. (...)*

En el correr de los tiempos, todos esos nuevos organismos raciales, como consecuencia del rebajamiento del nivel de la raza y de la disminución de la

fortaleza espiritual de ahí dimanante, no podrían salir victoriosos en una lucha con una **raza pura**, incluso intelectualmente atrasada. (...)

Los productos bastardos entran por sí mismos en un segundo plano a menos que, por el número considerable por ellos alcanzado, la resistencia de los elementos raciales puros se hubiera vuelto imposible.

El hombre que haya perdido sus instintos superiores, hasta que no reciba un correctivo de la Naturaleza, no será consciente de la pérdida de ese instinto. Existe siempre el peligro de que el individuo totalmente ciego, cada vez más destruya las fronteras entre las razas hasta perder completamente las mejores cualidades de la raza superior. Resultará de todo eso una masa informe que los famosos reformadores de nuestros días ven como un ideal. En poco tiempo, desaparecería del mundo el idealismo. Se podría formar con eso un gran rebaño de individuos pasivos, pero nunca de hombres portadores y creadores de cultura. **La misión de la humanidad debería, entonces, ser considerada como terminada.**

Quien no quiera que la humanidad marche hacia esa situación, se debe hacer a la idea de que la misión principal de los estados germánicos es cuidar de poner un dique a una progresiva mezcla de razas.

La generación de nuestros conocidos abúlicos e ignorantes de hoy naturalmente gritará y se quejará de la "ofensa a los más sagrados derechos humanos".

Sólo existe, sin embargo, un derecho sagrado y ese derecho es un deber para con lo más sagrado, consistiendo en velar por la pureza racial. **Por la defensa de la parte más sana de la humanidad, se hace posible un perfeccionamiento mayor de la especie humana.**

Un Estado de concepción racista tendrá, en primer lugar, el deber de sacar al matrimonio del plano de una perpetua degradación racial y consagrarlo como la institución destinada a **crear seres a imagen del Señor y no monstruos, mitad hombre, mitad mono.**

Toda protesta contra esta tesis, fundándose en razones llamadas humanitarias, es acorde con una época en la que, por un lado, se da a cualquier degenerado la posibilidad de multiplicarse, lo cual supone imponer a sus descendientes y a los contemporáneos de estos indecibles sufrimientos, en tanto que, por el otro, se ofrece en las droguerías (farmacias) y hasta en puestos de venta ambulantes, los medios destinados a evitar la concepción en la mujer, aun tratándose de padres completamente sanos.

Es deber del Estado Racista reparar los daños ocasionados en este orden. Tiene que comenzar por **hacer de la cuestión de la raza el punto central de la vida general**; tiene que **velar por la conservación de su pureza** y tiene también que consagrar al niño como el bien más preciado de su pueblo. Está obligado a cuidar que sólo los individuos sanos tengan descendencia. Debe inculcar que existe un oprobio único: engendrar estando enfermo o siendo defectuoso, y debe ser considerado un gran honor el impedir que eso acontezca; pero en este caso hay una acción que dignifica: renunciar a la descendencia. Por el contrario, **deberá considerarse execrable el privar a la nación de niños sanos.** El estado tendrá que ser el garante de un futuro milenario, frente al cual nada significan el deseo y el egoísmo individuales. El estado tiene que poner los más modernos recursos médicos al servicio de esta necesidad. Todo individuo notoriamente enfermo y efectivamente tarado, y, como tal, susceptible de seguir transmitiendo por herencia sus defectos, debe

ser declarado inapto para la procreación y sometido a tratamiento esterilizante. Por otro lado, el estado tiene que velar porque la fecundidad de la mujer sana no sufra restricciones como consecuencia de la pésima administración económica de un régimen de gobierno que ha convertido en una maldición para los padres la dicha de tener una prole numerosa. Se debe liberar a la nación de esa indolente y criminal indiferencia con que se trata a las familias numerosas y en lugar de eso ver en ellas la mayor felicidad para un pueblo. Las atenciones de la nación deben ser más en favor de los niños que de los adultos.

Aquél que física y mentalmente no es sano, no debe ni puede perpetuar sus males en el cuerpo de un hijo. Enorme es el trabajo educativo que pesa sobre el estado racista en este orden, pero su obra aparecerá un día como el hecho más grandioso que la más gloriosa de las guerras de ésta nuestra época burguesa. El estado, por medio de la educación tiene que persuadir al individuo de que **estar enfermo y ser físicamente débil no constituye una afrenta, sino simplemente una desgracia** digna de compasión; pero que es un crimen, y por consiguiente, una afrenta, transmitir por propio egoísmo esa desgracia a seres inocentes. Por el contrario, es una prueba de gran nobleza de sentimientos, del más admirable espíritu de la humanidad, que el enfermo renuncie a tener hijos suyos y consagre su amor y su ternura a algún niño pobre, cuya salud le dé la esperanza de vivir y ser un miembro de valor en una comunidad fuerte. En esa obra de educación el estado debe coronar sus esfuerzos tratando también el aspecto intelectual. El estado deberá obrar prescindiendo de la comprensión o incomprensión, de la popularidad o impopularidad que provoque su modo de proceder en este orden.

Una prohibición, durante seis siglos, de procreación de los degenerados físicos y mentales no sólo liberaría a la humanidad de esa inmensa desgracia sino que, además, produciría una situación de higiene y de salubridad que hoy parece casi imposible. Si se realiza con método un plan de procreación de los más sanos, el resultado será la constitución de **una raza que portará en sí las cualidades primigenias perdidas**, evitando de esta forma la degradación física e intelectual del presente.

Sólo después de haber tomado ese derrotero es cuando un pueblo y un gobierno conseguirán una mejor raza y aumentarán su capacidad de procreación, permitiendo después a la colectividad gozar de todas las ventajas de una raza sana, lo que constituye la mayor felicidad para una nación.

Es preciso que el gobierno no deje al azar a los nuevos elementos incorporados a la nación, sino, que por el contrario, los someta a determinadas reglas. Deben ser organizadas comisiones que tengan a su cargo dar instrucciones a esos individuos, informes que obedezcan al criterio de pureza racial. Así **se formarán colonias cuyos habitantes todos serán portadores de la sangre más pura y, al mismo tiempo, de gran capacidad. Será el más preciado tesoro de la nación.** Su progreso debe ser considerado con orgullo por todos, pues en ellos están los gérmenes de un gran desarrollo nacional y de la propia humanidad.

Apoyada en el estado, la ideología racista logrará a la postre el advenimiento de una época mejor, en la cual los hombres se preocuparán menos de la selección de perros, caballos y gatos que de **levantar el nivel racial del hombre mismo**".

Después de mucho buscar y profundizar en la cuestión, hemos podido llegar a entender que la ariosofía, es una emanación y recuperación de los antiguos conocimientos y religiones iniciáticas y paganas. **Cristo** es, en la ariosofía, un iniciado regio, equivalente del dios **Wotan**.

En esta línea, **Nietzsche**, como “profeta del Eterno Retorno”, se proclama mensajero de la vida. **Nietzsche** nos enseña a sentir y a participar del entusiasmo por todo lo que hace al hombre digno de vivir. Y de esta dignidad sólo participa el ser humano inteligente, despierto, sano, fuerte, alegre, orgulloso y aristocrático. Con el recuerdo de los hiperbóreos y la divinidad perdida, escribe en “**El Anticristo**”:

“Mirémonos a la cara.

Nosotros somos hiperbóreos, sabemos muy bien cuan aparte vivimos.

Ni por tierra ni por agua encontrarás el camino que conduce a los hiperbóreos; ya Píndaro supo esto de nosotros...”.

*“Más allá del norte, del hielo, del hoy,
más allá de la muerte,
aparte—*

¡nuestra vida, nuestra felicidad!

Ni por tierra

ni por agua

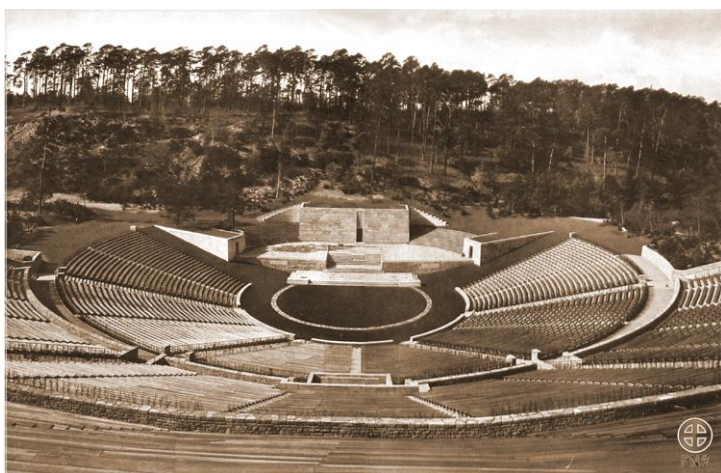
puedes encontrar el camino

hacia nosotros los hiperbóreos:

así lo vaticinó de nosotros una boca sabia”

En la contienda cósmica a la que hemos venido refiriéndonos, la ariosofía tiene por fin recrear al hombre ario: verdadero hijo de los dioses. El ario, cuya sangre pura dio existencia a la Edad de Oro, aportó a la humanidad su sangre, “*fuego de los dioses*”. Este fuego divino (la sangre pura), otorgó a la humanidad la capacidad de civilización y el conocimiento. **El conocimiento viene a ser el reflejo del mundo divino**, el cual llega a existir sobre la tierra mediante la “*memoria de la sangre*” de los arios. Esta “*memoria de la sangre*” aria es el recuerdo del Paraíso. Las tradiciones antiguas hablan del final de los tiempos que ha de preceder al retorno de los hijos de los dioses.

Hasta entonces, permaneceremos atentos a los signos que determinan la evolución y el alcance final de este proceso.



06- HITLER, EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

CAPÍTULO V

HITLER: EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

- 1- Introducción
- 2- El yoga de la Thule
- 3- Hitler guía la Thule
- 4- El ritual de iniciación
- 5- Un miting en Nurenberg
- 6- El Reich de los Mil Años
- 7- Esoterismo y acción: la toma del poder del nacional socialismo
- 8- Miguel Serrano y el "Hitlerismo esotérico" en la actualidad

1- Introducción

El Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**N.S.D.A.P.**) tiene su origen en una de tantas asociaciones (**bund**) en las que el pueblo alemán tendía a organizarse de forma natural. En este caso se trataba de la **Germanenorden** (la Orden de los Germanos), fundada el 12 de marzo de 1912, que también incorporaba **La liga del Martillo** y otros grupos de carácter nacionalista y antijudío.

En mayo de 1914, la **Germanenorden (GO)** convocó a todas las asociaciones nacionalistas germánicas a un congreso, con el objetivo de crear una sociedad secreta que pudiera hacer frente al poder mundial del judaísmo. En agosto, los miembros de la **GO** eran ya varios millares, afiliados a centenares de logias en las cuales las ideas de **Guido von List** y **Lanz von Liebenfels** eran apreciadas tanto por su investigación de la antigua tradición aria como por su antijudaísmo.

-

2- El yoga de la Thule

Pero será en 1916 cuando la **GO** reciba un impulso decisivo con la irrupción de **Rudolf von Sebottendorff**. Joven inquieto y aventurero, después de haberse matriculado en el Politécnico de Berlín viajó por todo el mundo y se instaló durante un tiempo en El Cairo, donde estableció contacto con el misticismo islámico y con la enseñanza de los derviches Mevlevi.

De estas primeras experiencias extrajo el núcleo de una enseñanza iniciática que perfeccionó durante los años posteriores en Constantinopla, donde estuvo al servicio de **Hussein Pasha** como superintendente de sus propiedades. **Sebottendorff** entró a formar parte de una logia del Rito de Memphis y creó un sistema de meditación y respiración con técnicas de posicionamiento de las manos y el cuerpo. Su actividad espiritual se nutrió también de la antigua sabiduría egipcia, porque ya en 1900 había visitado la pirámide de Keops en Giza, estudiando su significado cosmológico y numerológico y aproximándose así a la gnosis oculta de la teocracia faraónica. Poco a poco, **Sebottendorff** llegó a la conclusión de que runas y misticismo islámico tenían un origen común y, a partir de esta idea, continuó sus estudios elaborando una especie de yoga silábico, en el cual después de haber adoptado ciertas posturas físicas especiales y realizando una respiración controlada, se recitaban ciertas sílabas místicas (mantras). Su sistema se proponía acumular la mayor fuerza cósmica posible dentro del cuerpo y dirigirla a unos puntos concretos para captar sabores y olores sutiles, hasta acceder a la percepción de la "sombra negra". Este logro señalaba el comienzo de una nueva vida espiritual y se ritualizaba dando al discípulo un grado iniciático. El paso siguiente lo conducía a niveles superiores de meditación, hasta alcanzar la visualización interior de los colores, con un sistema inspirado en los **Ejercicios espirituales** de **san Ignacio de Loyola**, que también fue una de las fuentes espirituales en las cuales se inspirarían para diseñar el sistema de meditaciones de las **SS**, en el **castillo de Wewelsburg**. Todas estas técnicas habían tenido como objetivo el perfeccionamiento del individuo para conseguir su conversión en un ser espiritual completo, según la misma enseñanza, entre otras, de la masonería turca. Así como la masonería occidental se hallaba bajo dominio del judío, la masonería turca, no lo estaba, conteniendo mucho del conocimiento antiguo.

En 1913 **Sebottendorff** regresó a Alemania y se afilió a la **Germanenorden**, convirtiéndose en responsable de su sección bávara. Con él encontramos al joven **Walter Nauhaus**, estudioso de las tradiciones esotéricas, y a otros exponentes de aquella cultura pangermanista en la cual se daba tanto el ocultismo como la investigación histórica en la línea de **List**, buscando la cultura aria original para contraponerla al poder mundial judío, en el cual veían la mayor amenaza, como corruptor legendario de la raza aria, la cual había venido degenerando desde el final de la Edad de Oro. Por este motivo, la logia realizaría una labor de información y propaganda racial con demostraciones científicas de la decadencia provocada por la mezcla con otras razas. **Sebottendorff** escribe que *"La antigua masonería había sido, en el pasado, custodio de una doctrina secreta, transmitida a los miembros de aquellas hermandades de constructores medievales que erigieron las catedrales góticas. Reencontramos en la doctrina profesada por los alquimistas y los rosacruces, que se habían afiliado a las corporaciones, una masa importante de enseñanzas sapienciales arias"*. Una de estas enseñanzas es la *"construcción del Halgadam"* (el "templo interior" de los rosacruces) de ahí que, tras detallar el proceso que, según su criterio, sufrió la masonería medioeval hasta convertirse en *"instrumento del judaísmo"*, escribía: *"Frente a la contrainiciática construcción del templo de Sión, empuñamos la espada de hierro y el martillo y dedicaremos nuestro empeño a la edificación del Halgadam germánico (...) La historia nos enseña que mientras el ario construye, el judío destruye"*.

En su libro “**Antes que Hitler llegara**” (1933), **Sebottendorff** afirmó que las obras de **List** y **Liebenfels** “*eran un inestimable patrimonio de datos digno de tenerse en cuenta, a pesar de su mística a ultranza*” y sostuvo que **Philipp Stauff**, conocido por sus investigaciones rúnicas, había reunido en la **Asociación de los seguidores de List** a los auténticos discípulos de éste. La logia berlinesa de la **Sociedad Guido von List** se escindió y en 1912 Stauff y sus colaboradores entraron a formar parte de la **Germanenorden (GO)**. Por tanto, disponemos de un respaldo documental sólido para afirmar que, desde esas fechas, la **GO** tenía en su interior guías como **Stauff**, **Nauhaus**, **Sebottendorff** y otros que aprobaban y practicaban las enseñanzas de **List** y **Liebenfels**. Si añadimos los ejercicios de yoga de la masonería turca y la preparación iniciática de **Sebottendorff**, tenemos que admitir que la **GO** estaba impregnada por un saber ocultista que, de cara a las masas, expresaba abiertamente su ideología con discursos nacionalistas, así como a través del órgano oficial de la logia, “**Runen**”, dirigido y financiado por **Sebottendorff**, cuyo primer número apareció en enero de 1918.

Las ceremonias importantes se realizaban durante los solsticios, como era costumbre entre los antiguos germanos, y el emblema de esta sociedad incluía una esvástica, según las enseñanzas de la ariosofía. Los adeptos de la **GO** llevaban asimismo un anillo rúnico; el mismo anillo de poder –diseñado por **Karl Willigut**, conocido como “**Weisthor**”, el consejero-mago del **Reichsführer SS Himmler**– que encontraremos más tarde entre los oficiales superiores de estas tropas de asalto (las **SS**) como distintivo, con las runas y una calavera por fuera y la firma de **Himmler** por dentro.

-

3- Hitler guía la Thule

El 18 de agosto de 1918 la logia bávara de la **GO** cambió oficialmente su nombre por el de **Sociedad Thule**, como cobertura para las actividades políticas. En este contexto, **Thule Bund** significa el regreso a la mítica Edad de Oro en lo que esta sociedad consideraba la zona de origen de la civilización aria. Las ceremonias de iniciación reclamaban la mítica patria nórdica y ligaban el ritual masónico con la religiosidad wotánica solar, algo evidente en los símbolos de la esvástica y en la imagen de **Odín-Wotan** que reproducían los pliegos oficiales de la logia.

Entre los invitados de la **Thule** a dictar conferencias encontramos a personajes que habrían de jugar un papel clave en el Partido NS, como **Alfred Rosenberg**, articulista del “**Muenchener Beobachter**” (el periódico de la Thule que se transformaría en el “**Völkischer beobachter**”, órgano oficial del Partido Nacional Socialista), o al futuro ministro de cultura, **Dietrich Eckart**, maestro espiritual de Hitler. Otro miembro destacado de esta sociedad era **Rudolf Hess**, estudioso de esoterismo, gran amigo de **Hitler** y también de **Hans Frank**, que sería el futuro gobernador de Polonia en 1939.

Pero, ¿cómo llegó **Hitler** a la **Thule** y al Partido NS?. Después de combatir en la I Guerra Mundial, donde sería condecorado con la Cruz de Hierro, y ser herido en las trincheras, regresó a Munich, donde trabajó como informador de la policía militar, interesada en reunir información sobre algunos grupos que operaban en dicha ciudad. Con este objetivo, en septiembre de 1919, el futuro **Führer** participó en una reunión del **Deutsche Arbeiterpartei (DAP)**, el Partido de los Trabajadores Alemanes y pantalla política de la Orden o **Sociedad Thule**, fundado el 5 de enero de ese mismo año en una cervecería de Munich por Anton Drexler, miembro de la **Thule**.

Hitler quedó vivamente impresionado por las ideas del nuevo partido –que estaban en perfecta sintonía con las suyas– y presentó a sus superiores un informe favorable. Volvió a visitar el grupo y se inscribió en el mismo como afiliado número 7. Poco tiempo después asumía la presidencia y la organización acabó adoptando el nombre de Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**N.S.D.A.P.**). La **Orden de Thule** había encontrado al jefe adecuado y su propio destino político. En esta orden se promovía la idea de que el pensamiento científico debía enfocarse en la misión de demostrar y desarrollar las cualidades latentes de la raza aria. Volvemos a encontrar aquí las ideas de la **ariosofía**, que serían aplicadas con la típica disciplina alemana por las SS durante el III Reich. Por lo tanto, la **Thule** tenía como objetivo crear una élite destinada a ocupar los puestos clave en la conducción de la nación en busca de su ser, velando por su purificación eugenésica. Esta ideología venía siendo difundida por la corriente ariosófica desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los primeros años del S XX. En la base de este pensamiento subyace un recuerdo, una nostalgia por los orígenes, en el sentido de una “caída” desde la pureza original (la Edad de Oro) como efecto del pecado (la mezcla con razas animales) y la convicción de que el judío actúa siempre como promotor de dicha degradación.

Llegados a este punto disponemos elementos para afirmar que la **Orden de Thule**, de la cual el nacionalsocialismo nació como brazo político, catalizó una corriente de pensamiento que tenía su origen en una demanda religiosa, como ocurrió en el caso de la ariosofía. Sin embargo, la **Thule** fue dejada a un lado por **Hitler** cuando llegó al poder. El **Führer** decidió convertir el **NSDAP** en un gran partido de masas mientras la **Thule** fue perdiendo importancia a medida que éste ganaba protagonismo. Una vez transformado el **Führer** ungido por su pueblo, la matriz ocultista de la cual había surgido el partido carecía de función, dado que éste mismo partido, era la nueva religión de una Alemania redimida.

Sin embargo, no cabe duda de que **Sebottendorff** y otras personalidades de la **GO** y de la **Thule** fueron vitales en la formación del **Führer** y en la formulación de su doctrina política. Para confirmar este aspecto basta una mirada a los miembros más famosos y a la influencia que tuvieron sobre **Hitler**. **Dietrich Eckart**, a quien consideraba su mentor, era el maestro al cual recurría en busca de consejos y sugerencias sobre diversos asuntos. **Hitler** lo consideraba un hombre de sabiduría superior. **Eckart** era un estudioso de lo oculto y de la magia tibetana y estaba introducido en la alta sociedad de Munich.

Probablemente las largas conversaciones que mantenía con **Hitler** regularmente le permitieron transmitirle sus conocimientos. Estaba convencido de que la raza aria había de mantener una guerra terrible en todo el mundo contra las razas animales y los subhombres. El destino escatológico del mundo, se realizaría a través de la victoria final de la raza aria, única portadora de la salvación espiritual.

En la **Thule** también hallamos a **Karl Haushofer**, quien había sido agregado militar en Tokio. Éste se dedicó al estudio de las doctrinas teosóficas y quedó convencido de que los arios habían pasado y levantado imperios y civilizaciones por diferentes zonas de Asia, como el mismo Tíbet, lugar que creía podía ser uno de sus lugares de origen. Con el estallido de la I Guerra Mundial regresó a Alemania y se adhirió a la **GO**. Al final del conflicto aceptó el cargo de profesor de geopolítica en la Universidad de Munich, donde profundizó en un concepto de sangre y suelo según el cual la supervivencia de una raza depende de la conquista del **lebensraum** (espacio vital). Su interés por las ciencias ocultas incluía la astrología, de la que era un entendido, como **Seibottendorff**. Todos estos elementos los encontraremos también en **Hitler** y otros líderes del Partido, como el general **Ludendorff**, que participó junto con **Hitler** en el intento de tomar Munich, el **Putsch de Munich**, en la famosa marcha del 8 de noviembre de 1923, e incluso en el presidente Hindenburg, quien sustentaba una creencia que combinaba varios elementos esotéricos y astrológicos.

Haushofer frecuentó a **Hitler** durante el periodo de su detención en **Landsberg**, donde éste había sido recluido por su participación en el fallido **Putsch de Munich**. Es difícil creer que **Haushofer** no le hubiera hablado de lo que era su pasión, es decir, de la búsqueda de **Agartha** y de la sabiduría tibetana, la cual bebe de fuentes arias. Las misiones en el Tíbet de la sección **Ahnenerbe** de las SS, encargada de realizar una variedad de secretos estudios científicos, antropológicos y ocultistas, y el posible hallazgo de cadáveres de tibetanos en el búnker de Berlín en mayo de 1945 parecen confirmar que **Hitler** compartía estas ideas. Las visitas de **Haushofer** a la prisión obedecían a que allí compartía celda con **Hitler** otra personalidad que formaba parte de la **Thule**: **Rudolf Hess**.

Rudolf Hess había nacido en Alejandría (Egipto) el 26 de abril de 1894 y era hijo de un comerciante bávaro. En 1908 era alumno del "Pädagogium" de Godesberg-am-Rhein. De 1910 a 1914 estudia lenguas extranjeras en la Suiza francesa y luego sigue cursos comerciales en Hamburg. Se enrola como voluntario en el Primer Regimiento Bávaro de infantería al declararse la Primera Guerra Mundial. Herido en 1916. Después de su restablecimiento participa en los combates de Rumanía. Herido nuevamente en 1918. En 1919 se dedica a actividades comerciales, estudios históricos y económicos. Herido nuevamente en 1921 cuando la liberación de Munich. Participa en el "Putsch" del 9 de noviembre de 1923, compartiendo cautiverio con **Adolf Hitler** en Landsberg, en 1924. Después de la liberación de Landsberg, **Hess** llega a ser asistente del profesor de geopolítica alemán **Karl Haushofer**, siendo su alumno más destacado. **Hess** encontró a **Hitler** en Munich en 1920 y quedó impresionado por su carisma. Se afilió al **NSDAP** y pronto se transformó en su

hombre de confianza. Numerosos testimonios hablan de la fuerte amistad entre el **Führer** y **Hess**, el único con quien **Hitler** se tuteaba. **Hess** era vegetariano, como **Hitler**, y se hacía preparar las comidas con procedimientos bioclimáticos, siguiendo los preceptos de la medicina homeopática. Ambos compartían el mismo interés por la sabiduría ariana presente en las culturas de Asia y por la astrología. **Hess** tenía un círculo de amigos interesados por el conocimiento oculto y secreto. En la prisión de **Landsberg**, **Hitler** y **Hess** prepararon juntos el libro "**Mein Kampf**" (Mi Lucha), que recoge una doctrina política cuyas raíces se fundamentan sobre la ariosofía.

Desde estos primeros años, el nacional socialismo alemán irá adquiriendo cada vez más fuerza hasta convertirse en el único poder de Alemania.

4- El ritual de iniciación

Indagando sobre el carácter religioso de la Orden de Thule, examinamos brevemente el ritual de iniciación. Esta velada litúrgica era un evento de etiqueta y mientras los novicios permanecían en una habitación contigua, en la sala de la Logia el Maestro ocupaba su asiento con baldaquín, protegido simbólicamente por dos caballeros con túnica blanca y cascos adornados con cuernos. Enfrente se sentaban el tesorero y el secretario, mientras el heraldo se situaba en el centro de la sala. En el punto opuesto al Maestro, en una zona denominada "Bosque del Grial", se sentaba el Bardo y delante de éste el Maestro de ceremonias, vestido con un hábito azul. Alrededor se distribuían los hermanos, mientras un órgano y un piano acompañaban musicalmente a un pequeño coro de "elfos de la floresta". Con una gran solemnidad, se comenzaba con el Tannhauser de Wagner. A la luz de las velas los hermanos se hacían la señal de la esvástica retrógrada –en sentido izquierdo– y el Maestro les respondía con el mismo signo. Los novicios eran introducidos en la sala con los ojos vendados, mientras el Maestro les hablaba sobre la visión del mundo ario-germánica de la Orden y se encendía la "sagrada llama del bosque". El Maestro blandía la lanza de Wotan y los dos caballeros cruzaban sus espadas encima de ella: luego se producían una serie de llamadas y respuestas de reconocimiento acompañadas por el Lohengrin y los novicios prestaban juramento ante la Orden. Se proseguía con rituales en los que se personificaban figuras divinas del panteón germánico, creando así una atmósfera mágica por la que el novicio sellaba su pacto con la Orden.

5- Un miting en Nuremberg

Louis Bertrand, académico francés simpatizante con la causa nacional socialista (hizo el saludo brazo en alto en la Academia Francesa con ocasión de una sesión de trabajo), ha descrito en su libro dedicado a **Adolf Hitler**, publicado en 1936, una de las demostraciones del III Reich en Nuremberg: "En

*el centro de esta enorme explanada, completamente cubierta por tropas armadas, una avenida larga como el lecho de un río que se pierde en las lejanías del horizonte... De pronto, una orquesta wagneriana invisible, llena el espacio de triunfales sonoridades: es la marcha de los Nivelungos... Y he aquí que, desde el fondo de la pradera, a lo largo de la avenida que conduce a la tribuna del **Führer**, se levanta una franja de púrpura como aquella que anuncia el Sol en el invierno matinal. Veinte mil estandartes se elevan. Acompasado por la música triunfal, el río sube, afluye, se esparce en una vasta capa roja y de repente se detiene con un solo movimiento. Y, con un solo movimiento, los veinte mil estandartes se yerguen, como grandes flores de púrpura, y se inclinan en una salutación unánime, ante la minúscula en la distancia silueta con camisa parda apenas discernible allá arriba, en la cumbre de la tribuna, y que representa el maestro de la Tercera Alemania... Y yo me pregunto qué soberano, qué héroe nacional ha sido aclamado, querido y vitoreado tanto como este hombre, este hombre de camisa parda, que, seguido de su cortejo como un soberano, tiene siempre el aire de un trabajador. Se trata de algo muy distinto a la popularidad; se trata de la religión. **Hitler** a los ojos de sus seguidores es un enviado, participa de la divinidad”.*

-

-

-

6- El Reich de los Mil Años.

À lo largo de las épocas, iluminados, filósofos y sabios han anunciado el Paraíso Terrestre, o vaticinado el retorno al caos y la destrucción de la ciudad terrestre, verdadero reino de Satanás. En la época medieval, vino a añadirse a estos mitos el del Gran Monarca o Mesías Imperial, soberano que debía reinar sobre toda la cristiandad e imponer la paz final precediendo sobre la tierra la venida de Cristo Rey. En España, en Francia, y sobre todo en Alemania, hubo monarcas poderosos dispuestos a acoger favorablemente tales predicciones, que sólo podían favorecer las tentativas de restauración imperial. Por el contrario, el Papado siempre ha visto con malos ojos a estos profetas que fustigaban los excesos de la Iglesia. En el mejor de los casos, las profecías hacían escaso favor al trono pontificio. El “cesaropapismo” fue siempre considerado por Roma como el peor enemigo de la Iglesia. Federico Barbarroja, Federico II (Hohestaufen), Napoleón, están ahí como ejemplo. La Iglesia no soporta que una autoridad al margen de ella intente desempeñar un papel en la dirección espiritual; y esto es lo que conducirá a la Reforma. La *unión del sacerdocio y el Imperio* parece, sin embargo, necesaria con objeto de realizar esta Jerusalén nueva de la que habla el Evangelio y que debería ser el ideal de la cristiandad. En la revelación cristiana de las visiones de san Juan que recibiera en la isla de Patmos, el libro del Apocalipsis o la Revelación, hallamos este principio anunciador del fin de los tiempos.

En Occidente es donde las tentativas de la restauración imperial se sucederán. Desde Carlomagno a Hitler, pasando por Federico I

(Barbarroja) y Napoleón. La Iglesia vela por impedir toda restauración del Mesías Imperial, del orden romano o germánico que destruiría su omnipotencia. Tras la ruina del mundo antiguo y el fracaso de la restauración justiniana, el reinado de Carlomagno, emperador de Occidente, aparece, en medio del caos de los pueblos (800-814), como una nueva edad de oro para los partidarios del Imperio, y el recuerdo del emperador de barba florida, seguirá estando vivo en el pueblo junto con la nostalgia de la *Pax romana*. Esto es lo que explica la leyenda del Emperador Dormido.

Tras la muerte de Federico II (1250), la leyenda se centró en él. Luego, en el siglo XVI, nuevamente recayó en Federico Barbarroja. *“Desde entonces, para los alemanes, el emperador prometido duerme en las profundidades de una gruta de Turingia. Está sentado ante una mesa de piedra, y, dado que duerme, su barba rodea ya varias veces el contorno de la mesa. En ocasiones se despierta para preguntar al pastor que le vela: “¿Vuelan todavía los cuervos alrededor de la montaña?”, y el pastor responde tristemente: “Sí.” El emperador reemprende entonces el sueño secular, esperando el día en que conducirá a Alemania a la cabeza de todos los otros pueblos”.* *“Entonces, el Reich que durará mil años abarcará toda Europa”*, como subraya Eric Muraise, *“la leyenda del emperador dormido adquirirá una nueva magnitud cuando se apoye en la transposición poética de la leyenda del Graal (Grial), copa santa, cuya revelación purificará y unirá toda la cristiandad desmembrada. Sin embargo, la vía de transmisión será diferente. El mito del Graal nace en la Galia y de aquí pasa a Germania”.*

Joachim de Flore (1145-1202), abad del monasterio cisterciense de Corace (Sicilia), era un espíritu místico y un alma preocupado por el mal que veía penetrar en el santuario, la Iglesia y comparaba ésta con una cueva de bandidos. Joachim anuncia el juicio de Dios que herirá a la Iglesia por el poder de los nuevos caldeos, es decir, Alemania. Además, el monje anuncia el Anticristo, y predecía a Ricardo Corazón de León que este Anticristo ocuparía el trono pontificio. El *“Evangelio eterno”* de Joachim de Flore tuvo un gran éxito en el seno del movimiento antirromano. Según esta obra, la Humanidad se divide en tres etapas o estados: el reinado del Padre, el del Hijo y el del Espíritu Santo, que coincide con el fin de los tiempos. Los creadores del Tercer Reich, tomaron su nombre y su sentido de este “tercer estado” o del Espíritu Santo del que habla Joachim de Flore, aunque oficialmente se afirmara que la adopción del nombre de “Tercer”, tenía una razón meramente histórica.

En Italia encontramos a Dante, afiliado a la secta de emanación templaria de los *“Fideli d’Amore”*. Dante sitúa al Papa en uno de los siete círculos del Infierno y se adhiere al partido imperial de los gibelinos.

En la gigantesca lucha que opone al emperador y al Papa, dos clanes, en los que encontramos otra vez juntos a cátaros, valdenses, gibelinos y templarios, se enfrentan en el curso de los cuatro siglos que van desde el año 1000 a l 1400. Federico I *“Barbarroja”* tuvo grandes dificultades con el

Papa, pero no supo, como sus predecesores, transponer la lucha al plano de las ideas. Federico II, emperador desde 1220 a 1250, adoptó la vía más sutil del esoterismo. Emperador de Alemania, rey de los romanos, rey de Sicilia, rey de Jerusalén, Federico II de "*Hohestaufen*" fue un soberano prestigioso. Esta gran inteligencia, este enemigo irreductible del papado fue iniciado al sufismo islámico, hablaba varias lenguas, entre ellas el árabe y el griego. Por el esoterismo, el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico buscaba él también, la llave de las cosas ocultas por la búsqueda del conocimiento a través de la historia del Graal y el conocimiento antiguo. También hacia 1228, Federico II fue iniciado, en San Juan de Acre, en los misterios templarios; fue elegido por los templarios y los caballeros teutónicos, ligados por un pacto, para ser el emperador del mundo. El plan fracasó, porque la Iglesia Católica supo atacar a sus enemigos en frentes y momentos diferentes. Pero el hecho subsiste, y un vestigio singular de esta época es el castillo octogonal de Castel del Monte, en Sicilia. Esta construcción servía para reuniones secretas y debía ser la sede del Nuevo Imperio. Federico II supervisó por sí mismo la construcción, que pone de manifiesto un plan oculto de arquitectura templaria imbuido del simbolismo sagrado de las cifras.

El Reich de los mil años, profetizado por Juan en el *Apocalipsis*, entendían los nacionalsocialistas que este tiempo era el necesario para regenerar la raza completamente, de modo que llegara así a poseer las mismas capacidades que tenía la mística raza de los orígenes.

7- Esoterismo y acción: la toma del poder del nacional socialismo

Como hemos visto, el nacimiento del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**NSDAP**) está ligado a la **Germanenorden**, la cual vino a dar lugar a la **Orden de Thule**, nombre tomado de la mítica Patria de los hiperbóreos. **Hitler** y los nacional socialistas no desvelaron el secreto de sus actividades ocultistas y el hecho de que su cosmovisión se había nutrido, entre otros, de las ideas de **List** y **Lanz**., pero hemos comprobado cómo el movimiento nacional socialista es la derivación política de una corriente subterránea u oculta de la historia. También se ha dicho que **Hitler** fue ordenado por el mismo **Lanz** como miembro de la ONT (**Orden del Nuevo Temple**). **Hitler** supo utilizar todos estos elementos para, en medio de la desestabilización general, conseguir erigirse en líder y **Führer** del pueblo alemán. Una filosofía idealista, como el empuje ariosófico y patriótico de la emoción **völkisch** (popular), pudo así llegar a expresarse en una manifestación vigorosa, entusiasta y desbordante del arquetipo **Odín-Wotan**.

8- Miguel Serrano y el Hitlerismo Esotérico en la actualidad

Miguel Serrano, miembro activo del movimiento nazi chileno, es una personalidad clave en el movimiento nacional socialista actual. Nació en 1917, y durante la Segunda Guerra Mundial, fue un activo colaborador del nazismo en Chile. En 1947 viajó a la Antártida en una expedición chilena al continente austral, buscando a los supervivientes del nazismo. Entre 1953 y 1962, ejercería como embajador de Chile en la India, donde se convirtió en un experto en las tradiciones, leyendas y ocultismo tibetanos. Más tarde llevaría la embajada chilena en Yugoslavia, de 1962 a 1964, con acreditación en Rumanía y Bulgaria y posteriormente en Austria, de 1964 a 1970. **Serrano**, además fue el representante diplomático de Chile en el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena, y en el Organismo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Industria. Tuvo contactos con **Julius Évola** y mantuvo una buena amistad con **Indira Gandhi**, **Herman Hesse** y **C. G. Jung**, entre otros. Su relación con el **Dalai Lama**, a quien recibió en India cuando este escapaba de la invasión comunista al Tíbet, raya en la “hermandad espiritual”. No es de extrañar, por tanto, que cuando el máximo representante del budismo visitó Chile, en 1992, se saltara todo el protocolo para acudir a abrazar efusivamente a **Miguel Serrano** en el Aeropuerto de Santiago, ante la comprensible incomodidad de las autoridades chilenas. La trilogía de **Serrano**: “*El Cordón Dorado*”; “*Adolfo Hitler, el último Avatara*” y “*Manu, el hombre que vendrá*”, se han convertido en la fuente de inspiración para nuevos colectivos nacional socialistas en la actualidad, grupos que pretenden heredar el esoterismo, el misticismo y el heroísmo de las Waffen-SS, los templarios y su sagrada misión de reencontrar las Fuentes del Conocimiento.

En una entrevista (revista AÑO CERO, marzo de 2003), a la pregunta de “¿Cómo describiría la dimensión mística del **Führer**?”, **Serrano** contesta que “*Tal y como lo hizo el profesor Jung, quien comparó a Hitler con Mahoma. También como Savitri Devi, quien lo declaró un avatara. Krishna fue un avatara; hay quienes afirman que también lo fue Buda. Es decir, como la encarnación de una divinidad que viene a abrir o cerrar una época en la historia de la humanidad.*”

07- SS. LA ORDEN NEGRA

CAPÍTULO VI

SS. LA ORDEN NEGRA.

- 1- La Guardia Negra
- 2- El origen
- 3- La iniciación del SS
- 4- El castillo de Wewelsburg
- 5- La SS-Anhenerbe
- 6- Las Órdenes
- 7- El Nacional Socialismo secreto

1- La Guardia Negra.

La SS (*Schutz Staffel*, escuadrilla de protección), fue formada originalmente como guardia personal de Hitler (año 1922) y en 1925 adquirió sus verdaderas características y su primer jefe, Bertchtold. En un principio estaba subordinada a la SA, aunque con el tiempo adquirió un papel preponderante. En los primeros años, la SS se limitaba a entre 200 o 300 hombres, repartidos por decenas por toda Alemania. En 1929, con el mandato de Himmler, pasaron rápidamente a 1000 y en 1931 eran 14.964 hombres, para estabilizarse entre 209.000 en 1933 y 238.159 en 1938. En 1945 llegará a tener cerca de 1.000.000 de hombres, originarios de toda Europa y de otros países de Asia.

2- El origen.

Es el 4 de noviembre de 1921, cuando el partido nacional socialista (NSDAP) alquila la sala de fiestas de la Hofbräuhaus para tener una reunión. Los “rojos” habían tomado la decisión de impedir hablar a los “nazis”. Para los dirigentes marxistas y comunistas, en efecto, era ya demasiado evidente que el nuevo movimiento estaba ganando cada vez más al proletariado, gracias a sus ideas sociales y nacionales y a la política de su caudillo. Habían decidido que Hitler no debía hablar, ni aquella tarde ni en ninguna otra ocasión. A las 20 horas la sala estaba llena de “rojos” que amenazantes empuñaban jarras de cerveza y los simpatizantes de Hitler estaban fuera, en la plaza. Tan sólo los organizadores consiguen atravesar la masa hostil de reventadores y entrar. Con ellos entran también cuarenta y cinco jóvenes patriotas del servicio de orden que, como tal, tienen aquella noche su prueba de fuego. Aquellos cuarenta y cinco muchachos pueden ser considerados el núcleo sobre el que se forjará la futura SS y por consiguiente lo que serán las futuras *Waffen-SS*.

Pero ¿quiénes eran estos SS?

Para saber esto, hemos de retrotraernos al desastroso final de la primera guerra mundial, cuando Alemania fue traicionada desde dentro por políticos vendidos al enemigo interno de la propia nación: el comunismo y sus patrones, esto es, el capitalismo internacional. El enemigo interno, según los patriotas alemanes, era más peligroso y farsante que aquel que habían afrontado en las trincheras. Para defender la Patria del comunismo y del capitalismo internacional, los excombatientes se unieron en “cuerpos francos”, restos irreductibles del ejército regular que seguían considerándose en guerra. El 4 de febrero de 1920, en la sala Hofbräuhaus de Munich tiene la primera reunión de fundación del partido nacional socialista. En el mismo año, a finales de verano, el partido toma las siglas definitivas de NSDAP (National Socialistische Deutsche Arbeiter Partei) y organiza su servicio de orden. Desde el 4 de noviembre de 1921, el servicio de orden del NSDAP viene a llamarse SA. En este período, la adhesión de Ernst Röhm (héroe de Verdún, organizador de los Cuerpos Francos Bávaros) al NSDAP empuja a muchos componentes del cuerpo franco para la causa nacional socialista. Gracias a la capacidad organizativa de Röhm, en el espacio temporal de seis meses la SA se militarizan. Hacia finales de marzo de 1923, Herman Göring asume el mando, para toda Alemania, de un verdadero y propio ejército que se constituye en compañías y regimientos dotándose de fusiles, ametralladoras y algunas granadas.

En el interior de esta SA, se distingue una pequeña formación con una tarea específica: la defensa de la pureza nacional socialista y de su Caudillo. Este grupo de élite reúne a los primeros partidarios del movimiento y es en principio llamado *Stabwache* (Guardia del Cuerpo). Muy pronto asumirá el nombre de *Stosstrupp Hitler* (Tropa de asalto de Hitler) y tendrá como dirigente al exteniente Bertchold, y como insignia el emblema perteneciente a los húsares imperiales, la calavera.

Entre el 8 y 9 de noviembre de 1923, se frustra el Putsch organizado por Hitler en Munich. Poco menos de un año después, apenas salido de la prisión de Landsberg, Hitler pide noticias de su movimiento y se pone a reorganizarlo. Al cabo de dos meses, junto a cuatro mil partidarios reconstituye el Partido. En el segundo aniversario del Putsch, el 9 de noviembre de 1925, Hitler decide reconstituir la *Stosstrupp*, y confía la misión a un fiel guardia del cuerpo: Julius Schreck. La nueva organización será denominada *Schutz Staffel* (Escuadrilla de Protección) y será más conocida como la SS.

El 6 de febrero de 1929 es confiado el grado de Reichsführer-SS al joven Heinrich Himmler, quien a propósito de la SS se expresa así: “La SA constituye la tropa. La SS somos la Guardia. Y siempre ha existido una Guardia. La han tenido los persas, los griegos, Julio César y Napoleón y el viejo Fritz. La Guardia de la Nueva Alemania somos los SS”.

A principios de 1930, los SS no son más de 2.000, pero rigurosamente jerarquizados y bien organizados. Hitler, que necesita una policía interna

para su movimiento, elige a la SS para esta tarea. Dentro de la SS se crea un nuevo organismo: la *Sicherheitdienst* (servicio de seguridad) confiado a Reinhard Heydrich. Cuando en enero de 1933 el nacional socialismo toma el poder, la SS cuenta con cerca de 50.000 hombres. Es preciso entonces hacer un gran esfuerzo interno para depurar el Cuerpo y librarlo de oportunistas de última hora.

El 30 de junio de 1934, la SS, a las órdenes del mismo Hitler, desbarata la conspiración urdida por Röhm y por algunos dirigentes de la SA. Es la "noche de los cuchillos largos". En 24 horas es restablecido el orden y la SS es elevada al rango de organización independiente.

Se establecen los destacados Castillos de la Orden, donde los SS se fortalecen física y espiritualmente. En sus filas serán admitidos sólo jóvenes que habían militado ya en las *Hitler-Jugend* y cumplido sus obligaciones nacionales en la *Arbeitsdienst* y en la *Wehrmacht*. En 1935 el Instituto *Ahnenerbe* (Herencia de los antepasados), pasa a depender directamente de la SS, bajo cuyo impulso se orientará en tres direcciones: ha herencia (*Erbe*) propiamente dicha, su expansión (*Raum*) y el espíritu (*Geist*). De esta manera, además de crecer en la estructura puramente militar, la SS crece también como patrimonio cultural y religioso. Tendrán incluso su propio centro sagrado en el castillo medieval de Wewelsburg, en Westfalia.

Será en la guerra cuando los SS adquieran una dimensión propiamente político-espiritual. Ahora, se unirán voluntariamente a su insignia hombres de diversas partes del mundo, animados por la defensa de su cosmovisión y luchando contra el enemigo común de la humanidad.

En las *Waffen-SS* lucharán juntos miles de alemanes, albaneses, armenios, valones (belgas), bosnios, búlgaros, caucásicos, checos, cosacos, croatas, daneses, eslovenos, estonios, finlandeses, flamencos (belgas), franceses, georgianos, griegos, hindues, holandeses, húngaros, italianos, kirguises, letones, lituanos, noruegos, rumanos, rusos, serbios, tártaros, turcomanos, ucranianos, uzbekos...

3- La iniciación del SS.

Los SS eran instruidos para velar por la seguridad interna de la nación y para la propagación de la concepción nacional socialista del mundo. De esta forma, eran animados a alcanzar los mejores resultados en todos los terrenos, tanto civiles como militares, intelectuales o deportivos. Debían encarnar y enseñar una fe y una visión del mundo revolucionarias y tradicionales. Sin embargo, en la óptica de la SS, los caracteres revolucionario y tradicional no son contradictorios. El primero representa, según ellos, un ataque directo contra el sistema judeocristiano social y moral establecido, y el segundo preconiza el reconocimiento de los valores tradicionales inmutables que proceden de la esencia racial del

pueblo. Por el alistamiento voluntario en sus rangos apelaba al espíritu militante y al sentido de la responsabilidad y de la fidelidad indisociables de la condición de hombre libre. La SS adquiría también el carácter de una sociedad dentro de la sociedad por las reglas internas particulares y la ética que se había dado a sí misma. Realizaba ya en su seno lo que debía devenir el porvenir de Europa y luego del mundo, en la óptica de los nacional socialistas.

- La instrucción militar de los SS tenía por ideal crear una fuerza de élite superior, que hiciera de estos soldados, hombres vigorosos, firmes, duros y disciplinados. Los soldados estaban en el patio de armas a las seis de la mañana, momento en el que realizaban diversas actividades físicas de ejercitación, endurecimiento y fortalecimiento físico. Posteriormente, practicaban ejercicios como combate cuerpo a cuerpo, tiro al blanco e instrucción. Tras esto tenían un descanso para comer y luego volvían al campo de entrenamiento físico. Por la tarde llevaban a cabo tareas de mantenimiento de material e instalaciones. Luego realizaban diversas actividades de estudio y de dominio de la voluntad.

- En la iniciación SS, era fundamental vigorizar fortalecer y endurecer cuerpo y mente, para lo que se realizaban ejercicios de gimnasia, largas marchas y entrenamientos de combate, así como el estudio, consiguiendo que los SS fueran inmunes al dolor, al sufrimiento y finalmente a la muerte.

- La formación política comenzaba con la historia del N.S.D.A.P. (Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes). Posteriormente, los soldados recibían una formación intensiva sobre la historia de las SS y sus leyes raciales. Finalmente, se enseñaba al recluta, de forma muy meticulosa y elaborada, quiénes son los enemigos de Europa, Alemania y la raza aria. También se instruía a los SS en la historia, las runas, la religión, la mitología, la arquitectura, la astronomía, el simbolismo cósmico y una amplia variedad de temas, para lo que existían los correspondientes departamentos internos.

- Los SS realizaban un juramento de lealtad con la Patria y la Raza que les llevaba casarse con mujeres de caracteres raciales aryanos. Las bodas se llevaban a cabo en un edificio perteneciente a las SS, decorado con girasoles y varios signos rúnicos. Igualmente las SS preservaban a sus miembros de cualquier desviación antinatural, contraria o peligrosa para la integridad racial y la supervivencia de la estirpe. Así, tras una ley promovida por Himmler en 1937, una desviación de ese tipo, llevaría a una inmediata expulsión del cuerpo.

- Es de destacar entre sus símbolos sagrados el “anillo de honor” de las SS, el cual era entregado a sus soldados cuando eran dignos del mismo. Era un anillo de plata con una calavera atravesada por dos huesos y con signos rúnicos grabados. Éste servía de protección para el que lo ganara y fuera capaz de incrementar su pureza física y mental, debiendo no separarse del mismo hasta la muerte.

4- El Castillo de Wewelsburg.

La SS restauró el castillo de Wewelsburg, en Paderborn, Westfalia. Situado en una colina, la fortaleza data del año 1123. La SS lo adquirió y situó ahí su sede central permanente y su Academia Militar para los oficiales superiores. Tanto Castel del Monte, en Sicilia, como Wewelsburg, son fortalezas ideadas por geománticos y erigidas en lugares de poder. Básicamente, el castillo es concebido como un *omphalos* o centro del mundo: un punto que reúne al hombre ario, purificado y redimido de su mezcla con “razas animales”, con la Madre Tierra y el Cielo, reintegrándolo así en la unidad original, un anillo sagrado de poder que se había roto como consecuencia de su Caída en la imperfección. En este caso, el vínculo Cielo-Hombre-Tierra que los seguidores *völkisch* anhelaban restablecer, debía realizarse con una estructura templaria en la cual, mediante ejercicios rúnicos y una yoga aria, sería canalizada la fuerza cósmica que vinculaba al hombre con su propio medio biológico, social y espiritual.

La forma del castillo representa una flecha perpendicular al tradicional eje este-oeste, y orientada en sentido sur-norte, de tal forma que la torre norte representa una punta de flecha que apunta al norte. En el proyecto definitivo ideado por la SS, advertimos la construcción de varios edificios que vendrían a rodear el castillo. Todo el proyecto, según Kirsten John-Stucke, la historiadora responsable del conjunto arquitectónico, revela un aspecto esotérico. El castillo mismo puede ser una representación equivalente a la de la “lanza de Longino” que hirió, según la leyenda el costado de Jesucristo, cuya punta estaría constituida por la torre norte y centrada en la cripta. El meridiano sur-norte y la orientación hacia el polo, indican, como en el caso del nombre de la Orden de Thule, una voluntad de retorno al origen ario, con una dirección precisa (el norte); en realidad, el proyecto con forma de “lanza de Longino” o Lanza del Destino puede ser visto como un vector orientado hacia este punto específico. Se trata de la representación gráfica del *regressus ad uterum*: la lanza fálica penetra el vientre de la madre tierra, que representa el aspecto femenino del Universo, y engendra así la raza aria, determinando así una renovación y un nuevo orden biológico para el mundo. En particular, la torre norte revela una estructura realizada por los arquitectos SS según un esquema muy preciso que también expresa una intención esotérica. A nivel del suelo se encuentra la Gruppenführersaal, una estancia circular con doce columnas y una rueda solar en el centro de la cual parten doce rayos formados cada uno por dos runas Sieq (Victoria), las mismas que se encuentran en el símbolo SS y forman la esvástica. Exactamente debajo de esta sala hay una cripta, llamada Walhalla como el Paraíso Nórdico y en la cual hay doce asientos de piedra y un círculo central, limitado por un pequeño muro también circular. En el techo, una esvástica representa unos motivos florales que generan un particular efecto de eco, perceptible sólo por quienes hablan dentro de dicho círculo sagrado.

Doce rayos, doce asientos en la cripta, doce Gruppenführer. No es difícil comprender el motivo de la repetición de este número simbólico si tenemos presente las ideas de Von Liebenfels y Von List. Tanto la ariosofía, como las doctrinas teosóficas, afirman que existe un núcleo de iniciados que, desde un centro esotérico u “ombligo del mundo”, que lo dirigen espiritualmente. De esta manera, los nacional socialistas buscaban recrear sobre la tierra el modelo espiritual. Podemos hablar pues de Wewelsburg como de un centro del mundo, donde las ceremonias tomadas del calendario sagrado germánico renovaban el pacto entre el hombre y el ser superior en cada final de ciclo.

5- La SS-Ahnenerbe

Dentro del conjunto de Wewelsburg, estaba incorporada la sede de la SS-Ahnenerbe, un instituto independiente cuya tarea era, según el escritor Andre Brissaud, “asuntos secretos del Reich” y comprendía desde lengua y literatura germánicas hasta yoga y zen, doctrinas esotéricas e influencias mágicas sobre el comportamiento humano, misiones arqueológicas y antropológicas, así como expediciones de exploración y estudios científicos.

Ernesto Milá en su estudio “La Ahnenerbe, ciencia y locura”, nos dice que la sección esotérica estaba a cargo de Friedrich Hielscher. Por su parte, Ernst Jünger, así como el filósofo judío Martín Buber, colaboraron también con el instituto. La dirección ideológico-cultural que la Ahnenerbe ejerció sobre la SS se fue haciendo más notable con el tiempo. La Ahnenerbe, creada en julio de 1936, asumirá a finales de ese año el control de la revista SS “Norland” y en 1942 será muy notable su presencia formativa en las escuelas de oficiales de la SS.

Desde 1936, realizaron excavaciones arqueológicas, conservaron monumentos de la historia alemana (incluidas la sinagoga Staranova de Praga del siglo XIII o el cementerio de Worms, en el Rheinland, etc.), construyeron monumentos en homenaje a los héroes de la revolución nacional-socialista, crearon departamentos dedicados a danzas populares y canciones tradicionales, estilos regionales, folklore, leyendas, geografía sagrada, ciencias paranormales, etc.

En Wewelsburg, incluso los objetos más comunes, como los cubiertos o teteras, representaban runas y signos mágicos, dando testimonio de una total inmersión en un universo diferente, alquímico por su deseo de transformar el mundo y el hombre en el mundo y el hombre aryo. La Sociedad para la Promoción y el Mantenimiento de los Monumentos Germánicos, fundada por la SS en 1936, era el departamento de la Ahnenerbe encargado de buscar lugares y monumentos de la antigüedad germánicas para restaurarlos. En Wewelsburg se planificaron las misiones SS-Ahnenerbe al Tíbet y al desierto del Gobi y los nacional socialistas llegaron incluso hasta América del Sur y la Antártida en busca de la entrada del legendario reino subterráneo de Aqartha.

6- Las Órdenes

El Movimiento Nacional Socialista creó las Órdenes Hitlerianas, según la concepción de la jerarquía en el nacional socialismo. Estas escuelas estaban abiertas a miembros que hubieran dado pruebas de su adhesión al partido, ofreciendo un historial de más de cuatro años de antigüedad a la **SA**, la **SS** o en las filas de la **Juventud Hitleriana**. Los **Ordensburg**, o burgos de la Orden, eran tres en total: había, sucesivamente, **Crossinsee** (en Prusia Oriental), **Vogelsang** (en Renania) y **Sonthofen** (en Baviera). Estos burgos o villas germánicas, que tenían tanto de castillo fortificado como de monasterio medieval, hacían pensar en el Krak de los Caballeros (recinto fortificado de Siria de tiempos de las cruzadas), tan importante era su arquitectura. El marco había sido cuidadosamente elegido, y esas tres construcciones se elevaban en medio de un paisaje de landas y de bosques. La dirección de estos burgos dependía del **NSDAP**, es decir, el partido Nacional Socialista, y no de la **SS**; sin embargo esta enviaba allí profesores y alumnos para que perfeccionaran su formación política y espiritual.

Es interesante señalar que cada uno de estos tres burgos estaba especializado en una actividad muy particular, puesto que de estos tres establecimientos debía surgir una Orden llamada a tomar el relevo del Partido. Entre el millar de hombres que anualmente salieron del ciclo de los tres **Ordensburg** no había más que **SS**.

A partir de 1938, además de estos tres burgos, la formación de la **Waffen-SS**, estaba garantizada por una escuela militar, cuatro escuelas técnicas destinadas más concretamente a la formación de especialistas de la información militar (en **Torgau**, a orillas del río Elba), de contraespionaje interior y exterior (**Bernau**, cerca de Berlín), de la Gestapo y de los comandos (**Friedensthal**), y por fin, de oficiales de Estado Mayor.

En conclusión, los oficiales superiores **SS**, y sólo ellos, completaban su formación intelectual y política en el marco de estos tres **Ordensburg**: a partir de 1940 debían, por otra parte, representar la totalidad del efectivo de los burgos, es decir, cinco promociones.

Hemos señalado que los **Ordensburg** dependían de un ciclo común de estudios, del cual eran sus tres eslabones. La especialización de cada uno era la siguiente:

Crossinsee incidía en el entrenamiento físico y militar, **Vogelsang** en la preparación en el terreno político y espiritual y finalmente, **Sonthofen** en la formación profesional superior, a saber, la preparación para las carreras políticas, diplomáticas y militares.

En **Crossinsee** se iniciaba el ciclo de enseñanza de los que serían futuros líderes de Alemania. En esta villa de Prusia Oriental, los alumnos desarrollaban

especialmente la resistencia física y el carácter. El deporte empezaba en cuanto los internos se levantaban, a las seis de la mañana, y se proseguía durante toda la jornada bajo las formas más diversas; una dura formación propiamente militar alternaba con estos ejercicios físicos. A su vez, se enseñaba a los alumnos “urbanidad”, esto es, comedimiento, atención y buen modo, ayudándoles a perfeccionarse en su forma de desenvolverse ante los demás, su postura, su educación y en definitiva las normas de convivencia para las diversas actividades sociales que la vida comporta. Se realizaban conferencias y seminarios sobre métodos de acción, siendo el objetivo que guiaba esta primera formación, la liberación de todas las convenciones burguesas decadentes.

La enseñanza que se daba en **Sonthofen** repudiaba lo supérfluo y se contentaba con formar los hombres políticos y los diplomáticos. En esta villa bávara, cada pensionista se perfeccionaba en la educación particular para la que había optado: político, diplomático, carrera de armas.

En **Vogelsang**, se procedía a la educación política y espiritual de los **Schlungsant-SS**, es decir, de los educadores pertenecientes al personal de este cuerpo. A partir de 1940 formará la parte esencial del cuerpo de profesores. “**Mein Kampf**” era la base de la enseñanza política. Además se enseñaban ciencias políticas, administración, historia, biología y economía, con primacía de lo político sobre lo económico. La historia abarcaba un vasto programa, que se iniciaba con la leyenda de Hiperbórea y se proseguía con el estudio del mundo antiguo, la Edad Media y se terminaba en el período contemporáneo con la historia del movimiento Nacional Socialista. El estudio de la historia se comprendía particularmente en el estudio de las obras de **Gobineau, H. S. Chamberlain** y **Alfred Rosenberg**.

Al respecto de la formación que recibían los jóvenes, es interesante destacar lo que Hitler dice en “**Mi Lucha**” (volumen II, capítulo 2: el estado), ya que nos sitúa en cuales eran las prioridades nacional socialistas a la hora de la educación de la juventud alemana:

“Si consideramos como el primer deber del estado la conservación, el cuidado y el desarrollo de nuestros mejores elementos raciales, para el servicio y por el bien de la nacionalidad, lógico es, pues, que ese celo protector no acabe con el nacimiento del pequeño congénere, sino que el estado tiene que hacer de él un elemento valioso, digno de reproducirse después.

Debido a que la condición esencial para la capacidad de realizaciones espirituales es la virtud racial, la educación debe tener en mira, en primer lugar el perfeccionamiento físico, porque es en los individuos sanos y fuertes donde se encuentra la mayor capacidad intelectual. No desmiente nada esa verdad el hecho de que muchos genios son físicamente malformados y hasta, incluso, enfermos. Se trata, en estos casos, de excepciones, que apenas confirman la regla general. Si la masa de un pueblo está compuesta de degenerados físicos, muy raramente surgirá de ese pantano un espíritu realmente grande. De su comportamiento no es lícito, en ningún caso, esperar gran cosa. Esa masa inferior, o no lo entenderá en absoluto, o será tan débil de voluntad que no logrará acompañar al genio en sus altos vuelos.

Fundándose en esta convicción, el estado racista no limita su misión educadora a la mera tarea de insuflar conocimientos del saber humano. No, **su objetivo consiste en primer término, en formar hombres físicamente sanos.** En segundo plano está el desarrollo de las facultades mentales y aquí, a su vez **en lugar preferente, la educación del carácter y, sobre todo, el fomento de la fuerza de la voluntad y de decisión,** habituando al educado a asumir gustoso la responsabilidad de sus actos. **Sólo después de todo esto viene la instrucción científica.**

El estado racista debe partir del punto de vista de que un hombre si bien de instrucción modesta, pero de cuerpo sano y de carácter firme, rebosante de voluntad y de espíritu de acción, vale más para la comunidad del pueblo que un superintelectual enclenque.

Un pueblo de sabios, físicamente degenerados, se vuelve débil de voluntad y se transforma en un hato de pacifistas cobardes que nunca realizará grandes hazañas y ni incluso podrá asegurarse la existencia en la tierra. (...)

Lo que hizo imperecedero el ideal de la belleza griega fue la armonía entre la perfección física, espiritual y moral.

El refrán popular, según el cual “la felicidad, a fin de cuentas, se reserva siempre a los más capaces”, también se puede aplicar a la armonía que debe existir entre el cuerpo y el espíritu. El espíritu sano generalmente coincide con el cuerpo sano.

Por tanto, el perfeccionamiento físico no constituye en el estado racista una cuestión individual, ni mucho menos algo que incumbe en primer lugar a los padres, interesando a la comunidad sólo en segundo o tercer término, sino que es una necesidad de la conservación nacional representada y garantizada por el estado. (...)

La labor educativa del estado deberá estar organizada de tal suerte que el cuerpo del niño sea tratado convenientemente desde la primera infancia, para que así adquiera el temple físico necesario al desarrollo de su vida. Sobre todo, velará porque no se forme una generación de sedentarios.

Este trabajo de educación y asistencia debe ser iniciado por las madres.

Fue un craso error tener hoy, incluso en el programa de las escuelas de grado medio, reservadas a la gimnasia solamente dos horas por semana, y esto incluso sin carácter obligatorio. **No debería transcurrir un sólo día sin que el adolescente deje de consagrarse, por lo menos durante una hora por la mañana y durante otra por la tarde, al entrenamiento de su cuerpo mediante deportes y ejercicios gimnásticos.** En particular no puede prescindirse de un deporte que, justamente ante los ojos de muchos que se dicen “racistas”, es rudo e indigno: el pugilato. Es increíble cuán erróneas son las opiniones difundidas a este respecto en las esferas “cultas”, donde se considera natural y honorable que el joven aprenda esgrima y practique con espada, en tanto que al boxeo se lo conceptúa como rudo. ¿Y por qué?. No existe deporte alguno que fomente como éste el espíritu de ataque y la facultad de rápida decisión, haciendo que el cuerpo adquiera la flexibilidad del acero. No es más brutal que dos jóvenes dilucidar un altercado con los puños que con una lámina de aguzado acero. Tampoco es menos noble que un hombre agredido se defienda de su agresor con los puños en vez de huir para apelar a la policía. Antes que nada, el muchacho sano debe aprender a soportar golpes. Eso, a los ojos de nuestros “luchadores intelectuales”, puede parecer salvaje.

Pero un estado nacionalista no tiene por misión fundar una colonia de estetas pacifistas o de degenerados físicos. El tipo humano ideal que busca el estado racista no está representado por el pequeño moralista burgués o la solterona virtuosa, sino por la retemplada encarnación de la energía viril y por mujeres capaces de dar a luz verdaderos hombres.

Es así como el deporte no sólo está destinado a hacer del individuo un hombre fuerte, diestro y audaz, sino también a endurecerle y enseñarle a soportar inclemencias. (...)

En un estado nacionalista, el ejército no existe sólo para enseñar al hombre a desfilar o para otros ejercicios militares, sino que debe ser la más alta escuela de la educación nacional. Naturalmente que el joven recluta debe aprender a manejar las armas, pero al mismo tiempo debe ser preparado para la vida futura. El objetivo principal de la instrucción militar tendrá que ser, empero, el mismo que otrora constituyera el mayor mérito del antiguo ejército: el lograr que esa escuela haga del joven un hombre; allí no solamente aprenderá a obedecer, sino a adquirir, asimismo, las condiciones que lo capaciten para poder mandar un día. Deberá aprender a callar no sólo cuando se le reprenda con razón, sino también –si es necesario– en el caso inverso. (...)

*Cumplido el servicio militar, dos documentos deben extendersele: 1º, **su diploma de ciudadano**, como título jurídico que lo habilite para ejercer en adelante una actividad pública; 2º, **su certificado de salubridad**, como testimonio de sanidad corporal para el matrimonio.*

El estado racista puede orientar la educación de la muchacha, análogamente al procedimiento que se emplea con el muchacho, partiendo de puntos de vista iguales. También en este caso tiene que recaer la atención ante todo sobre el entrenamiento físico y sólo después sobre el fomento de las facultades morales y, por último, de las intelectuales. La finalidad de la educación femenina es, inmutablemente, formar a la futura madre”.

El reportero **Alphonse de Chateaubriant**, a raíz de una visita que realizara al Ordensburg de **Vogelsang**, escribía respecto al comedor:

“Toda esta blancura se debe a la repetición de un millar de cubiertos immaculados, cada uno con su impecable servilleta, dispuesta como una flor, al mismo tiempo que, cerca de cada copa en su jarrón de cristal, descansa en su vasta plenitud floral una gran margarita reina, brillante y lustrosa, que difunde sus rayos blancos, como una obra maestra salida del divino taller de los magos Meissen...”.

“Vosotros que, por intermedio de una somera lectura, recibiréis la impresión atenuada, pero sin embargo, auténtica, de este hecho singular, no tengáis ninguna duda: una blancura tan franca y pura y una expansión floral tan notable practicada por este millar de jóvenes, mañana los conductores de un pueblo,

dice mucho en esta hora de suciedad sobre el valor de la sangre y el alma aportado por por estos hombres que se levantan para ser una fuerza inquebrantable. Dice mucho sobre lo que se elabora en el alma de los germanos, sobre lo que quieren salvar de sí mismos en sí mismos, **extirpando los aspectos demoníacos de los humanos que, antaño merecieron o provocaron el diluvio**. Dice mucho sobre lo que representó en el alma germánica la continuidad de esta flor de pureza que han proclamado los mitos de su raza”.

“Ante esta blancura perfecta, en el seno de la cual se han reunido estos mil jóvenes caballeros de **Vogelsang**, no puedo evitar de pensar en el alma de Lohengrin y de Parsifal, descubrir entre estas dos purezas una relación de fidelidad milenaria y descendencia indestructible, ver que, a través de la misma sangre, la pureza de la leyenda y la pureza del hombre nuevo se sostienen juntas en la misma rama del árbol de Dios”.

7- El Nacional Socialismo secreto.

En 1960, Jacques Nobécourt, periodista e historiador, manifestaba: “La hipótesis de una comunidad de iniciados subyacente al nacional socialismo se ha impuesto poco a poco. Una comunidad (...) regida por principios ocultos mucho más elaborados que las doctrinas de “**Mi Lucha**” o “**El mito del siglo XX**” (de **Rosenberg**), y que utilizaba ritos cuyas huellas aisladas no se descubren fácilmente, pero cuya existencia a los analistas les parece indudable”.

La Lectura de “**Cruzada contra el Graal**” y “**La Corte de Lucifer en Europa**”, del autor alemán, coronel **SS** y miembro de la **Ahnenerbe**, **Otto Rhan**, había sido declarada obligada para los oficiales superiores de la **SS**. El hecho de que su lectura fuera obligada demuestra que contiene la clave de la cosmogonía hitleriana, a poco que uno se moleste en buscarla.

Miguel Serrano, en su obra “**Adolf Hitler, el Último Avatara**” y en otras obras, afirma que el **Führer** no murió en el búnker de Berlín. “Los dirigentes secretos del Hitlerismo Esotérico partieron con él en dirección de los refugios polares de los Dioses Blancos, tal como antes lo hicieran los dirigentes desconocidos de los Templarios, los guías invisibles de los auténticos Rosacruces, de los Vikingos, de los Visigodos, de los Troyanos y de los Siddhas hiperbóreos”.

“Al franquear las entradas del mundo divino, las puertas de la Ciudad de los Césares, nos encontraremos con todos esos inmortales que allí han resucitado, pudiendo penetrar en una nueva velocidad del tiempo. La velocidad supratemporal de los Vimanas, de los Ovnis, como los llaman hoy. Y veremos cara a cara al **Führer**”. Mas para que todo esto pueda llegar a suceder, debemos antes alcanzar la Iniciación del Hitlerismo Esotérico. No se trata, entonces de ponernos a buscar por cumbres, lagos, ventisqueros, oasis

antárticos, las entradas al mundo subterráneo, la Ciudad Alquímica de las mutaciones, la del plomo, Paititi, sin haber sido merecedores de cruzar el umbral gracias a una transformación previa y sincronística, lograda por medio de la Iniciación que hizo posible que los hitleristas esotéricos también fueran admitidos por “los que antes que ellos llegaron”, a esos Refugios de la Vida Eterna de la raza aria inmortal. Nadie que no sea un ario, un nacido dos veces, un iniciado, podrá penetrar ahí”.

Miguel Serrano afirma que fue en el Castillo de la Orden Negra donde se habría dado la iniciación a unos pocos elegidos para tratar de conseguir una aparición del **Sonnenmensch**, del Hombre-Sol, del Superhombre, gradualmente y por etapas. Primero, la transformación en hombre nórdico y luego la transformación de este en **aryo**, pudiendo alcanzar hasta el **hiperbóreo** de los orígenes, con la consiguiente restauración del “órgano perdido”; esa “glándula” atrofiada, el tercer ojo, el **Vril, ER** (“La Columna que atraviesa el Cielo”), condición de la Raza Blanca original. Al recuperarlos, el redescubrimiento del **Vimana** vendría a ser una consecuencia lógica, sincronística. El hecho de que los hitleristas hayan podido construir los Ovnis en los últimos años de la guerra, tal como nos lo afirma el “Militarisches Taschenlexikon” de la Bundeswehr, de la Alemania Federal de hoy (1985), nos está indicando que en el laboratorio esotérico alquímico del **Ordensburg**, del Castillo de la Orden Negra, de la **Ahnenerbe** o de algún otro sitio, se habría tenido éxito en la mutación producida por la **Swástika** Levógira, en el Camino del Retorno, por medio de esa Alquimia iniciática, recreando el **hiperbóreo**.

Según **Serrano**, “los directores secretos de las **SS** fueron desconocidos de las huestes uniformadas, manteniendo el contacto sólo con la cúspide visible, a menudo también anónima, de modo que nos asiste la duda de que el mismo **Himmler** les haya descubierto, debiendo este obedecer órdenes, que la mayoría de las veces le llegaban directamente del **Führer** o de alguna otra autoridad ignorada. El Castillo de **Wewelsburg**, en Westfalia, facilitaba la transmisión de poderosas energías nórdicas”.

*“De haber podido seguir más años de trabajo de ese Laboratorio de Magia Levógira, sólo los **Divyas** saben a dónde habrían llevado a los **SS**. Por ello, el Señor de las Tinieblas, Jehova, tembló en sus avernos descargando todas sus fuerzas antes de que también para él se hiciera demasiado tarde y el Yuga de los Héroe pudiera tener éxito en remontar la corriente fatal de la entropía y reimplantar la Edad Dorada. Vencer al tiempo, creando una nueva velocidad que lo superara”.*

Miguel Serrano sigue diciéndonos que “si bien no llegó a cumplirse el plan **SS** para la restauración de la tierra, los desconocidos dirigentes **SS** alcanzaron la Gran Transmutación, dando fin, algunos de ellos al “**opus magnum**”. Ni siquiera **Himmler** les conocía. Al igual que ocurriera con los templarios antes, estos Directores Desconocidos no fueron hechos prisioneros ni murieron en la guerra. Desaparecieron de un modo misterioso y nadie ha sabido nunca quiénes fueron ni a dónde partieron. **Himmler** y los otros dirigentes visibles de la **SS** no hicieron más que obedecer sus órdenes, ciñéndose a sus directivas, al igual que lo hicieran los templarios, y los propulsores de las leyendas

escritas del Gral. Cuando poco antes del final, estos desaparecen, los dirigentes visibles se quedan huérfanos y toda la gigantesca estructura interna se desmorona en una hora, como al soplo de un viento venido de otro universo. **Himmler** empieza a deambular, habiendo perdido además el contacto con el **Führer**. En lugar de combatir hasta la muerte, entra en conversaciones con el presidente de la Organización Judía Mundial. No era más que un fantasma al que habían succionado su alma; habiendo perdido la iluminación telepática que lo inspirara un día para poder revivir un inmenso sueño en las tierras más sacras de los gigantes hiperbóreos del **Esterneine**".

LA VÍA DEL DIAMANTE Y EL NACIONAL SOCIALISMO

“Los dioses están con quienes se superan a sí mismos”

“Sólo el ser duro, el ario firme como las rocas del Esternsteine, puede modificar el Destino de la Época Más Oscura”. (Miguel Serrano).

En el norte de la India, en el año 600 d.C., se reúnen y codifican una serie de prácticas que se dan a conocer como la **“Vía del Diamante”**, en el Yoga Tántrico. Esta vía, de hecho, es un compendio fundamentado en conocimientos ancestrales de los que, en mayor o menor medida participan algunas órdenes y escuelas iniciáticas antiguas. Son de destacar dentro de esta línea: los misterios de Mitra de la antigua Roma pagana, los **Fedele d' Amore** y diversas otras organizaciones iniciadas en los misterios del pasado, la obra hermética y la alquimia.

En el Yoga Tántrico, quien ha llevado el proceso yóguico a buen fin, ha despertando y desarrollando la energía o la serpiente de **kundalini**. Esta duerme en la base de la columna vertebral, y al alcanzar la sede suprema (situada no ya en el cuerpo físico sino sobre la cabeza, como la aureola que corona la cabeza de los santos), consigue descondicionarse del cuerpo físico y fundamentarse sobre el Yo reintegrado. Esta es la meta fundamental de toda esta vía iniciática. El propio cuerpo físico no es vivido ya desde la pesada carga de la materialidad, sino como energía, vida y actividad. Entonces se ha conseguido el cuerpo de **“diamante-rayo”**. Para conseguir esto, es preciso esfuerzo y dedicación en la práctica, hasta conseguir endurecerse como una roca (o diamante) y hacerse insensible a la debilidad y a la cobardía que tantas veces condiciona nuestra naturaleza humana.

No podemos pensar que sea casual que tanto **Miguel Serrano** como **Julius Évola**, dos personalidades reconocidas en el estudio de la vertiente esotérica del fenómeno del nacional socialismo y del fascismo, sean grandes entendidos en el Yoga Tántrico y que hayan dedicado a este tema muchos de sus estudios.

Si bien **Nietzsche** no fue un iniciado en la vía del diamante, que es una vía fundamentada en la práctica de su disciplina y no en el conocimiento teórico o intelectual, sí fue un gran estudioso del mundo antiguo, recogiendo en sus escritos mucho de aquel saber. Destacamos aquí el siguiente párrafo de su libro *“El crepúsculo de los ídolos”*, en el cual el genial escritor alemán escenifica una conversación entre el diamante y su pariente el carbón de cocina, pues parece estar haciendo referencia al proceso iniciático por el cual el carbón vulgar viene a convertirse en puro diamante. Este es el camino o la vía del diamante:

“¡Por qué tan duro! –dijo en otro tiempo el carbón de cocina al diamante; ¿no somos parientes cercanos?”–

Dice el diamante:

¿Por qué tan blandos? Oh hermanos míos, así os pregunto yo a vosotros: ¿no sois vosotros mis hermanos?

¿Por qué tan blandos, tan poco resistentes y tan dispuestos a ceder?

¿Por qué hay tanta negación, tanta renegación en vuestro corazón? ¿Y tan poco destino en vuestra mirada?

Y si no queréis ser destinos ni inexorables: ¿cómo podríais algún día vencer conmigo?

Los creadores son duros, en efecto. Y bienaventuranza tiene que pareceros a vosotros el imprimir vuestra mano sobre milenios como si fueran cera,

bienaventuranza escribir sobre la voluntad de milenios como sobre bronce, más duros que el bronce, más nobles que el bronce. Sólo lo totalmente duro es lo más noble de todo.

Esta nueva tabla, oh hermanos míos, coloco yo sobre vosotros:

¡endureceos!” .

Dice **Julius Évola** en su libro **“El Yoga Tántrico”**, que **“la particularidad de los Tantra reside en el carácter de su práctica. No es ni una lamentación, ni una contrición, ni un arrepentimiento ante una divinidad. Es la práctica de la unión de Purusha y de Prakriti”**.

Entendemos que **Purusha** es el principio masculino, puramente espiritual, inmutable y luminoso, que el tantrismo identifica con **Siva**. Por su parte, **Prakriti** es la naturaleza opuesta de **Siva**, el principio femenino o **Shakti**, la energía creadora y activa del universo. **Shakti** es la esposa de **Siva**.

Continúa **Évola** diciendo que el yoga tántrico **“es la práctica o la disciplina (sadhana) de la unión de Purusha y Prakriti, la práctica destinada a unir en el cuerpo el principio masculino y el principio femenino o materno, a liberar de atributos lo que tiene atributos (es decir, a descondicionar el ser)... Esta práctica se consigue con el despertar de las fuerzas del cuerpo... No es filosofía pura; no se trata de preocuparse de sopesar fórmulas vacías, sino de algo práctico”**. Dicen los Tantra: **“Comienza por ejercitarte bajo la vigilancia de un maestro cualificado. Si no obtienes enseguida resultados positivos, estás en libertad de abandonar”**. Los poderes no se consiguen llevando un vestido de brahmán o de asceta ni disertando sobre el yoga; sólo la práctica conduce al logro. Ahí no hay duda.

El hombre de **“la edad de la sombra”** o **Kali-Yuga**, está estrechamente ligado a su cuerpo físico; no puede hacer abstracción de él. La vía que le conviene no es la del distanciamiento puro, sino más bien la del conocimiento, la del despertar y el dominio de las energías ocultas que están encerradas en el cuerpo. Además, en el Kali-Yuga, **Kali**, diosa de primera importancia en el tantrismo y que tiende a significar las fuerzas elementales y abisales, está en estado libre por lo que el Tantra enseña a asumirlas, afrontarlas, “cabalgar el

tigre”, es decir, dominarlas y transformarlas, según el principio tántrico de **“transformar el veneno en remedio”**.

El Tantra no excluye la ascesis al gozo, es más, liga lo uno a lo otro. En el tantrismo, un cambio esencial se produce en tanto que el liberado está vivo y en su cuerpo, habiendo obtenido el descondicionamiento, el **sahaja**. En otras palabras, se presenta una disciplina que permite **“ser libre e invulnerable”** hasta en el gozo pleno de todo lo que el mundo ofrece, al mismo tiempo que se le quitan a este mundo todos los caracteres de apariencia, ilusión, espejismo y apego que en los **Vedanta** le habían atribuido. Según el Tantra, el mundo no es **Maya** (ilusión), sino potencia.

Y esta coexistencia paradójica de la libertad o dimensión de la trascendencia en sí y del gozo del mundo, de la experiencia libre del mundo, está estrechamente ligada con la fórmula o tarea esencial del tantrismo: la unión del impasible **Siva** con la ardiente **Sakti** en nuestro propio ser y en todos los planos de la realidad.

De esta forma, los tantra ofrecen a la vez gozo y liberación. **Dionisos** era considerado por los antiguos como un dios análogo a **Siva** bajo uno de sus aspectos principales que pone de relieve el tantrismo de la Mano Izquierda. Una concepción del mundo en tanto que poder. En las formas que asume el tantrismo, **Siva** conserva los rasgos específicos de la trascendencia pura o **purusha**, estando asociado esencialmente con una **Sakti** de tipo terrible, sobre todo en **Kali** o **Durga**, personificación de su propia manifestación indomable y desencadenada.

Cuando el hinduismo aprueba la doctrina de la Trimurti, o el triple aspecto del Principio, personificado en tres divinidades, **Brahma**, **Visnú** y **Siva**, se nos vuelve clara la significación de las dos vías: la de la Mano Derecha y la de la Mano Izquierda. El primer término de la Trimurti es **Brahma**, el dios creador; el segundo es **Visnú**, el dios que conserva la creación y el orden cósmico; el tercero es **Siva**, el dios que destruye (con la acción de su trascendencia sobre lo que está terminado y condicionado). La Vía de la Mano Derecha está bajo el signo de las dos primeras divinidades, los dos primeros aspectos de lo divino, la Vía de la Mano Izquierda está bajo el signo de la tercera divinidad, de **Siva**. Es la vía que toma la forma esencialmente con el encuentro del tantrismo y el sivaísmo.

En resumen, podemos tomar como característico del tantrismo una metafísica del Principio en tanto que poder. Viene a continuación la revalorización de la práctica realizadora. En particular, la doctrina de los **mantra**, elaborada a partir de una metafísica del verbo se considera como tántrica. El **mantra** se convierte en una palabra de poder y adquiere tal importancia que ha podido darse al tantrismo a veces el nombre de Vía de los Mantra.

Pero es sobre todo el **Hatha yoga** (los ejercicios, posturas y técnicas de respiración de yoga) el que tiene un carácter específicamente tántrico. La traducción propia del término **Hatha yoga** es yoga “violento” y en ninguna manera la traducción que normalmente se hace del término como yoga “físico”.

Se entiende este **Hatha yoga** como yoga del poder de la serpiente, como **kundalini-yoga**, y está basado en el despertar de la **Sakti** primordial, latente en el organismo humano, y en su utilización para la liberación. Esto se asocia con el desarrollo de toda una ciencia que estudia la “corporeidad oculta”, la anatomía y la fisiología hiperfísicas del organismo humano y en su utilización para la liberación. El fortalecimiento físico mediante las posturas, la respiración y la energía sexual se consideran como las dos únicas vías que le quedan abiertas al hombre del Kali-Yuga. En ellos se basará la práctica. **Únicamente la práctica puede llevarnos a conocer.**

Lo mismo que el **diamante** es duro y prácticamente indestructible, lo mismo que el rayo es poderoso e irresistible, lo mismo la palabra **vajra** designa lo que es firme, permanente, indestructible, potente e irresistible. **Vajra** es la materia inmortal, roja, dura como diamante, inmortalizada y, finalmente, el **Vajra-rupa** es el cuerpo inmortal, de **Vajra**. En verdad, corresponde a la resurrección y materialización del **cuerpo astral**, del **Lingasarira**. Se obtiene en la Opera Roja, la **Rubedo** del “*Opus Alchimicum*”.

Los más altos iniciados en el nacional socialismo habrían despertado sus capacidades latentes, mediante la práctica y el uso de prácticas encaminadas al desarrollo superior como:

1. prácticas de ejercicios de endurecimiento físico, gimnasia y yoga.
2. el control del pensamiento: utilización de la mente de tal forma que se puedan manejar los pensamientos y los objetos visualizados como si fueran objetos que se tocaran con las propias manos,
3. la visión clarividente,
4. la visualización,
5. la proyección astral,
6. la consciencia trascendental, etc,

La **Vía del Diamante** en el Yoga Tántrico, ayuda a despertar y desarrollar la naturaleza y las capacidades o poderes latentes y “ocultos” en el hombre: el conocido como “cuerpo astral”. De esta manera, practicando esta vía, se recupera el conocimiento **hiperbóreo**, esto es, lograr que los dos hemisferios del cerebro trabajen al mismo tiempo, ya que el “hombre normal” usa nada más que el izquierdo, donde se halla la mente y la tecnología racional. El **Vril** es este poder u órgano espiritual, mágico, que poseían los **hiperbóreos** y que conecta con todos los universos y con los “mundos paralelos”, con las otras dimensiones. Lo poseían los hiperbóreos y es mediante esta **Vía del Diamante** como el hombre actual puede recuperarlo.

El hombre moderno, en general, únicamente sabe hacer uso de su hemisferio cerebral izquierdo, el cual es la mente racionalista, pero el iniciado aprende a equilibrar sus dos hemisferios cerebrales, haciéndose consciente y despertándose al hemisferio derecho que es el de la intuición y las capacidades paranormales.

En todo este camino, en el Camino de los Héroes, según el Arte Real de la **Alquimia**, se cumplen tres etapas mágicas o estadios: **nigredo**, **albedo** y **rubedo**:

- 1- **Nigredo** significa la disolución. A medida que el iniciado va despertando su naturaleza oculta, se produce internamente un proceso de caída y disolución o lo que esotéricamente se le define como “muerte mística”, donde el “yo” se arriesga a su desaparición. Aquí se produce el desbloqueo del inconsciente, que se simboliza en el “descenso a los infiernos” y se considera el momento más crítico en el camino del espíritu. **Carl G. Jung** afirma que sin asumir este reto no es posible una auténtica experiencia mística, dado que el objetivo de ambas vías, mística e iniciática, es alcanzar la **coincidentia oppositorum** –la fusión de los principios contrarios en una nueva unidad– y esto sólo es posible “haciendo consciente el inconsciente y viviéndolo como si fuera real”. En esta etapa, se produce la muerte del viejo “yo” (el yo inferior, puramente físico, racional) y el iniciado ve cómo el mundo viejo va derrumbándose ante sus ojos. Es un proceso equivalente a la muerte, una disolución o también se identifica con la putrefacción de la vieja personalidad, la cual se va desprendiendo en la medida en que la naturaleza del iniciado va transformándose. En las rocas de los **Estersteine**, en Westfalia, se halla un gran sarcófago de piedra abierta, donde los iniciados debían pasar una noche –quizás nueve noches, como **Wotan**– para levantarse de allí resucitados como **Kristos**. Era la culminación de la **nigredo**. *El rey mago negro entrega su presente al niño renacido.*
- 2- **Albedo**. Al persistir en la práctica, el iniciado halla la salida del laberinto por la que accede al mundo astral al cual entra en estado extático. Ha despertado a **Kundalini**, la Serpiente de Oro, el **Chakra Ajna** y ya puede portar el Gorro Frigio, el de **Mithra**. El gorro de **Mithra**, al igual que las representaciones de serpientes sobre la cabeza de los faraones, es un signo de que su portador ha despertado **Kundalini**. Ahora recupera el “yo” pero como un alma incombustible, que es capaz de preservarse a través del cambio de estados. Ahora el Héroe es un **Aryo** de verdad, un renacido, un **Nacido Dos Veces**. El que sobrepasa la **nigredo**, es el “salvado de las aguas”. El dios será ahora consciente y podrá continuar su marcha levógira en dirección a **Hiperbórea**. En la **albedo**, el **aryo** resucitado como hombre blanco, con su sangre purificada, deberá peregrinar por los desiertos del Éxodo, siempre en dirección al Polo Blanco, a **Thule**, a **Hiperbórea**, a Asgard. Volverá a recorrer el desierto del Gobi. *Ahora es el rey mago blanco quien entrega su presente al niño renacido, al Héroe.*
- 3- **Rubedo**. Es un “milagro” que hace inmune a la muerte y que sucederá al final de un camino, después de la peregrinación en el desierto, de la **albedo**. En la leyenda del Grial, **Parzival**, combate con el caballero rojo por la Armadura Roja, que es la “Resurrección de la Carne”, de la materia, revestida ahora con una substancia o energía inmortal, incorruptible, “dura como el **diamante**, roja como el rubí”, de nombre **vraja**, en sánscrito. Así, se ha resucitado con el cuerpo, y en el ataúd o “tumba”, no se hallará a nadie, sólo una Espada. El “Doblemente Nacido” ha resucitado con su

cuerpo indestructible, de **vraja** roja, inmortal. Ha sido llevado al cielo en un carro envuelto en llamas. Por esto los **aryos** queman sus muertos, en recuerdo de esta capacidad perdida: la de disolver la materia corruptible en un fuego interior, en la magia alquímica de las **transmutationis**. Nada tampoco queda del cadáver en la pira funeraria, pero un cuerpo de **vraja** inmortal ha resucitado. En la Obra roja, en la **rubedo**, ha alcanzado vida adulta el Niño que había nacido como embrión en la **nigredo** y crecido en la **albedo**. En los grabados del **Rosarium Philosophorum**, un pequeño niño asciende del Baño de los Amantes. Es el cuerpo astral, **Rebis** (de naturaleza doble) el **Umúnculo** que está naciendo. Y, al final, es el Rey y la Reina con un solo cuerpo. Y es también el Andrógino Coronado. El Hombre Total. El Hombre y la Mujer Absolutos. El Alquimista y su **soror**. El Héroe y su **Walkiria**. **El rey mago, rojo entrega su presente al Héroe resucitado**: es **Vraja**, la Materia Incorruptible. Y el Héroe, como **Enoch**, asciende a su propio Universo, en dirección a su Flor Inexistente, en un Carro de Fuego, en un **Vimana**. Se ha mutado en un astro, es un **Vimana**.

El nacional socialismo es un movimiento de acción firmemente afirmado sobre un principio trascendente inmutable. Esto es, el Movimiento se fundamenta en una visión trascendente e inmutable del mundo y a su vez, no tiene una actitud religiosa pasiva y contemplativa, sino que es una organización positiva basada en la acción. Así pues, el Nacional Socialismo participa de los principios en que se fundamenta tantrismo. Los símbolos y formas del Movimiento, así como la utilización y el dominio de energías que manifiestan **Hitler** y **Hess**, son signos de esta yoga. Centralidad y armonía. Impasibilidad y movimiento. **Alcanzar el punto fijo e inmutable desde el que proyectarse con libertad**. Como una esvástica. Esta es la realización final del Tantra.

Toda la simbología del **Tercer Reich** así como su mismo espíritu marcial, de concentración, autodomínio, y de acción, nos señalan este “**Principio Sivaista**”. El Nacional Socialismo, vino a ser pues la materialización de este espíritu, en un momento concreto de la historia.

Como hemos visto, el Yoga Tántrico hace uso del poder de la energía sexual. En el Camino de la Mano Derecha, lo hace sin realizar el acto sexual con una pareja y en el Camino de la Mano Izquierda, lo hace llegando a realizar el acto sexual con su pareja. En el tantra de la mano izquierda, por lo general, se realiza este acto una sola vez y reteniéndose el semen. A este acto se le denomina **Maithuna**, y consiste en reactivar los chakras y recrearlos. De esta forma puede abrirse el tercer ojo, la visión interior y alcanzar la inmortalidad, la totalidad. Por lo que se ve, este es un acto sexual que nada tiene que ver, ni por los oficiantes que lo realizan, ni por la forma, ni por el objetivo que persigue, con la sexualidad del hombre corriente. Mediante la canalización, el dominio y la transmutación de la energía sexual, se obtiene la mutación en Superhombre y la Personalidad Absoluta.

Donde el hombre moderno se entrega con ansiedad y vicio por el deseo sexual que le domina, le degrada y le hace perder la dignidad y la voluntad, el iniciado tántrico, trabaja y consigue fortalecer su cuerpo-mente, su voluntad, autoafirmándose por encima de su propio deseo sexual, convirtiéndose en

Señor de sí mismo. De esta forma, en el amor mágico, desarrolla y aprende a canalizar su propia energía sexual. Existen ejercicios y pruebas iniciáticas en los que se estimula el deseo sexual por la pareja tántrica, mas sin llegar a eyacular, esto es, sin dejar que la energía sexual se pierda. Este dominio y acumulación del poder del sexo, eficientemente canalizado mediante los ejercicios físicos (asanas) y de respiración (prahnayana), conseguirá, como hemos indicado, despertar **Kundalini**, la cual a medida que se desarrolla y asciende, ofrece al iniciado estados extáticos que le permiten acceder y vivir en estados superiores de consciencia.

El “**Hitlerismo Esotérico**” del que nos habla **Miguel Serrano**, desarrolló esta vía en su iniciación para la superación de los pares opuestos, consiguiendo la creación del cuerpo astral y la Individuación, la totalidad y el andrógino alquímico. Es en el Castillo de **Wewelsburg** en Westfalia, donde algunos **SS** se iniciaban en esta vía. Ahí, en ese recinto mágicamente construido, desarrollan la ciencia antigravitacional, según una ciencia numeral y una matemática hiperbórea, aria, y ahí **los SS consiguieron crear su Cuerpo Astral, a la vez que sus cuerpos físicos quedaban transmutados**. El Cuerpo Astral, que es conocido como el Eidelón o el Lingasarira. Pero sólo muy pocos y en el más grande hermetismo.

Capítulo VIII.b

EL AMOR MÁGICO

-

“Dar un rostro a la amada”

-

“Busqué la divinidad y estoy a las puertas del Infierno.
Caer... aún puedo seguir cayendo... Aún a través de las
llamas, he de tener una meta: ¡Hay una senda hacia el
Cielo!”

-

Únicamente Parzifal, con la espada en la mano y con el
pensamiento de la Amada en la mente y el corazón,
logrará curar a Anfortas, el Rey del Grial.

Miguel Serrano afirma que toda su obra escrita se halla centrada en el misterio del **Amor Mágico** con la propia anima, en esta Iniciación de Amor, de los **Minnesänger**.

En toda esta representación, la **Reina de Saba** es el Arquetipo del **ánima**. Como tal, ella puede visitarnos más de una vez en la vida, “constelándose”, para usar la expresión de **Jung**, con la aparición de una mujer real.

Serrano establece una distinción entre el arquetipo del **ánima**, que es femenino, equivaliendo al alma del hombre y el arquetipo del **animus**, que es masculino y es el alma de la mujer. Equivale esto con que el “**Cuerpo del deseo**”, o cuerpo sutil, etérico, en el hombre es femenino y en la mujer masculino.

Por esto, el hombre desea a la mujer y la mujer desea al hombre.

Dentro de esta concepción, la **Reina de Saba** es más que un arquetipo, es la Ella de EL-ELLA. Y el **Rey Salomón-Salem**, es el Él de ELLA-EL.

EL-ELLA es él que busca a ella y ELLA-EL, es ella que busca a él. La unión última, indica **Miguel Serrano** (“**NOS, libro de la Resurrección**”), habrá de producirse no en la fusión de los opuestos, no en el **Andrógino** primordial, sino entre EL-ELLA y ELLA-EL, en la separación última y en la reunión en esta separación. En la Resurrección esta unión será NOS.

La iniciación de A-mor (no-muerte) fue descubierta por el primer trovador (trovare, “hallar”), **Wotan**, quien encontró las runas, crucificado en el **Árbol del Espanto**. Y **Wotan**, para cumplir la Inmortalización, la Resurrección, necesitó de **Freya**, o **Frigga**, de ELLA-EL.

El primer paso en el camino se cumple con “**la mirada**”. La **Dama del Castillo**, la **Domna**, “mira” profundamente, desde su más íntimo secreto al “elegido”. Este se prende, se enciende, “constelándose” dentro del arquetipo del anima. Se enamora. Empieza el proceso numinoso. Lo ha visitado la Reina de Saba. En “**la Divina Comedia**”, **Beatriz** “mira” a **Dante** y este queda prendado a vida y muerte.

Habiendo sido “mirado”, el adepto se transforma en *Fenhedor* o *suspirante*. Así parte con su flauta del **dios Pan** que toca sus notas en su sangre y se va al bosque, al monte, a la caverna. El *minnesänger*, el *héroe-guerrero* camina suspirando de A-Mor por su amada en ayunos y penitencias, hasta que ella le escucha, se apiada de su sufrimiento y le “visita”.

Al verla, él le declara su sentimiento de A-Mor. Ahora el adepto es el Precador, el que pregonar su A-Mor a su *Walkiria*, a su *Domna*. El pregón es ultrasecreto, sólo de dos, porque el A-Mor raramente dura cuando se divulga. **Los Dioses y los Héroes aman el secreto**.

El adepto pasa a ser un *Entenedor*, un amado correspondido; pues ella le ha besado suavemente, depositando apenas sus labios sobre los suyos, como el roce de una pluma.

Entonces el adepto habrá de ejercitarse en la práctica y en una dura iniciación y habrá de pasar mucho tiempo antes de que ella decida que se halla

preparado para la gran prueba de contemplarla desnuda. Para el *Entenedor*, la visión del cuerpo de la mujer es la revelación suprema de un Misterio reunido en su esencia en la forma femenina. Ha sido colocado ante un espejo donde, con espanto, contempla la forma de su propia alma, de su anima. Es el Recuerdo y la Nostalgia de la unión primera, antes de la **partición del Huevo Órfico**. Es la revelación del *Paráklitos*, de la Paloma cántara.

De ahí sigue "**la prueba de Asag**". Dice **Dante** que "quien ha puesto allí su planta, jamás deberá retroceder". Si así lo hiciera, sería como suicidarse.

Esta prueba del **Asag** consiste en acostarse desnudos en un mismo lecho con la amada, pasando allí una noche sin tocarse. Vemos aquí cómo el **Asag** es casto y pertenecería al "*tantrismo de la mano derecha*".

En el "*Tantrismo de la mano izquierda*", en el **Maithuna** se posee físicamente a la mujer, pero sin eyacular el semen (Bundi), sin llegar al orgasmo por parte del iniciado hombre, del *Sadhaka*; por lo menos al orgasmo físico. En lugar de dar a la mujer un hijo externo, el **Maithuna** busca dejar el hombre en cinta del hijo interior, esto es, el hombre *da vida al Cuerpo Astral*. El Cuerpo Astral es hijo de la Muerte; de la Muerte Mágica, en esta vida, para poder vivir más allá de la muerte. El "**Hijo del Hombre**". Es decir A-Mor, sin muerte, inmortalidad.

En el suceso de la preñez esotérica, el iniciado, gracias a una Sacerdotisa de A-Mor, una **Walkiria espiritual**, o una yoguini tántrica, puede dar a luz el Cuerpo Astral, su vehículo de la Eternidad, su Hijo de la Muerte y de la Inmortalidad.

Autores como **Julius Évola** afirman que en el momento actual del **Kali-Yuga**, el cuerpo se halla tan materializado que no es posible encontrar una salida más que haciendo uso de la propia materialidad, es decir, practicando el Tantrismo de la Mano Izquierda y el **Maithuna**. El cuerpo físico carece de órganos apropiados para el A-Mor y sólo los tiene para la reproducción y creación de los hijos de esta vida, de la carne, que en verdad es el hijo de la muerte terrestre.

El vigor físico y la salud proporcionan la virtud y la virilidad sana. Esta es condición indispensable para conseguir el poder y autodomínio necesario para lograr la realización del **Maithuna**. El hombre decaído y debilitado en su vigor físico y en su virilidad es como **Anfortas**, el *Rey del Grial* que padeció tanto y perdió el favor del **Grial**. Es ahí donde empieza el caos, la obsesión y la degeneración sexual y donde tarde o temprano llega la mezcla, la impureza de la sangre, el mestizaje y el Pecado Racial. "*Y será el comercio entre los divinos, venidos de otros mundos, con las hijas del animal-hombre*". (Miguel Serrano, "Adolf Hitler, el último Avatara").

Adolf Hitler también pareció seguir el camino de la Iniciación de A-Mor. En el libro "*Hitler mi amigo de juventud*", **August Kuvizek** revela cómo el entonces futuro Führer ha idealizado a Stephanie, una muchacha que únicamente "mira", sin que jamás se dirijan la palabra. Es su propia anima, la única tal vez, aun cuando sucedan otras "visitas".

La alquimia es también un tantrismo que ha heredado el “platonismo” de la iniciación de los trovadores **cátaros** y de los **Minnesänger** germanos. La soror mística le pasaba los metales al alquimista para que los fuera mezclando en el Atanor de su propia alma, hasta alcanzar el oro alquímico, el “**aurum potabile**”, que se bebe y nos entrega la vida eterna. Sin ese contacto de la mano de la “hermana mística”, sin esa penetración de la energía y vibración femeninas, la transmutación conjunta no es posible, como tampoco lo sería el proceso jungueano de la individuación.

La mujer es la que preserva y custodia la Piedra del Grial. Es la antigua sacerdotisa hiperbórea que preserva el Fuego Sacro y hace así posible que el Cordón Dorado no se rompa en espera del nuevo ciclo de la Resurrección del Rey. Ella, a veces, duerme en el medio de un bosque, en la base de una montaña o en la Torre de un castillo esperando que el héroe la despierte de su catalepsia. Ella es **Shakti-Kundalini**.

Miguel Serrano dice que la alquimia es una ciencia de la Segunda Hiperbórea (posterior a la caída), que tiende a restaurar lo perdido. Según una antigua tradición, los ángeles fueron seres gloriosos que habitaron este mundo viniendo de fuera. Luego se mezclaron y decayeron. **Osiris** despedazado sería así un ángel decaído, involucionado. **Isis**, uniéndose al ángel, obtiene de él la sabiduría alquímica del Grial y la preserva para entregársela a su hijo, nacido virtualmente (su **ánimus**), **Horus**, quien será el héroe vengador que reconstruirá a **Osiris** (equivalente de **Anfortas**, el **Rey del Grial**) y restaurará el Reino Dorado, regenerando la *Terre Gaste*, haciéndola de nuevo fértil. Vemos aquí que el **Parzifal** del *ciclo del Grial* es equivalente al **Horus** de la tradición egipcia. De esta manera se reconstituye el **Imperium** de la Dinastía Divina, superando por fin el **Crepúsculo de los dioses**.

Trátase de recuperar el **Árbol del Centro en medio del Paraíso Terrestre**, conquistar el Segundo **Árbol de la Vida** (la segunda muerte), el Segundo Paraíso Terrestre. Esto implica un combate atroz. Se trata de conseguir que sane un Rey Enfermo, muerto y no muerto, que hay que resucitar. El metal es el plomo y ha de transmutarse en oro. Es la reconquista de la Edad Dorada. Es la quinta esencia. En definitiva, es el **Gral**, el **Hombre Total**, la conquista del **Superhombre**, **Osiris** resurrecto, **Anfortas** restablecido.

Para que el **plomo** se transmute en **oro**, es necesario agregarle **azufre**, que es el fuego y es lo divino, elemento luciferino. El **azufre** es también la *voluntad* que convierte la sangre en fuego. El Señor de la Voluntad Absoluta (el Führer) ha de conseguir regenerar el ario. En la alquimia el arsénico o el azufre corresponden a la *virilidad*.

Mediante la *virilidad* conseguiremos movilizar la *voluntad* pura.

El producto final del **opus alchimum** se produce en el Atanor y es **Rebis**, el **Umúnculo**, el **Andrógino**, **Siva**, el **Cuerpo Astral**, dado a luz por el alquimista gracias a su soror. Es ELELLA, Él y Ella reencontrados. El cuerpo astral del alquimista con el rostro de la soror, además del rostro de él. Es el **Baphomet** de los templarios, con dos rostros.

Vemos aquí que se produce el rostro de la Domna en el anima (femenina) del Minnesänger. Simultáneamente la soror se ha desposado con su propio animus (masculino), dándole el rostro de Él. Es ELLA-EL, Ella y Él reunidos.

He aquí que nos encontramos con el hijo **Horus**, un **andrógino**. Es el Cuerpo Astral creado. Es él y ella: EL-ELLA en el caso de él y ELLA-EL en el caso de ella. Porque el cuerpo astral no existe sino virtualmente, en potencia. Hay que crearlo, inventarlo, en este proceso misterioso de A-Mor alquímico. El cuerpo astral es el *andrógino* que vive más allá de la muerte del cuerpo físico.

Todo ello tras pasar por la **Nigredo**, la *noche oscura* y negra de la muerte mística, la **Albedo**, o *resurrección de esa muerte* y la **Rubedo**, la *inmortalización por medio de la materia espiritual roja* que se produce en el **Rayo Verde**.

El primer misterio se consuma con la **resurrección del cuerpo físico**, que es arrastrado a su resurrección por el cuerpo astral, como en un Carro de Fuego, como en un Vimana (pues su forma se ha hecho redonda) y es llevado más allá de este mundo, como un **sol negro**, por la puerta de Venus hacia una extra-situación.

El segundo misterio es que en la resurrección e inmortalización del alquimista, como una consecuencia, se produce la **inmortalización de la soror o la Amada**. Ahora hay dos esferas, dos andróginos, ELLA-EL y EL-ELLA, que se aman unidos y separados para siempre. Reunidos en la separación.

El tercer misterio es la mutación de la sangre producida primero en las venas del cuerpo astral, logrando posteriormente la **regeneración de la sangre del cuerpo físico del vira**, por medio de la vibración ígnea del azufre, capaz de transmutar el plomo de Saturno en oro, en **“aurum potabile”**.

CAPÍTULO VIII-c

LOS ELEGIDOS DEL DRAGÓN

- 1- Introducción
- 2- Hiperbórea
- 3- Los hiergo-gamos y el sexo sagrado

“Tú no eres hijo de tu padre: tu padre es un lobo blanco”.

Viene a ser en sueños o en estado de trance como el iniciado recibe la confirmación de su estirpe sobrenatural.

1- Introducción.

La mitología antigua nos habla de seres mágicos y enigmáticos, mundos poblados por criaturas fantásticas, hijos de los dioses, mitad humanos y mitad divinos, héroes y guerreros sobrehumanos capaces de pulverizar los estrechos márgenes de la realidad en que se hallan encadenados los seres humanos corrientes.

La madre de **Alejandro Magno** reclamaba que su hijo había sido engendrado por **Zeus-Amón**, que se unió a ella encarnado en una serpiente.

La leyenda **merovingia** relata que la madre de **Meroveo** fue fecundada por un reptil marino.

El **rey Arturo** pertenecía al linaje de los **Pendragón** (“Cabeza de Dragón”).

El dragón, el reptil, es el poder del Bien, pero también del Mal. En el antiguo Egipto lo vemos en el simbolismo de la serpiente benéfica de las cosechas y en la serpiente del caos.

Hasatán, según el Zohar **judío** simboliza el mal y la tendencia maligna en el ser humano, pero las sectas gnósticas la veían como encarnación de **Cristo**, la serpiente del conocimiento, y la representaban como una serpiente crucificada.

La idea es que el veneno de la serpiente es también un antídoto. Así, el anillo es símbolo de la serpiente cósmica que se muerde la cola dibujando una espiral de anillos, como las serpientes entrelazadas del caduceo de **Hermes**. Su veneno mata pero también sana.

La serpiente convertida en anillo es un emblema del poder real de origen celeste del antiguo Egipto.

El **judío**, como supuesto “pueblo elegido” de Dios, pretendería usurpar y adulterar este legado. Aquí deberíamos situar la invención de mitos modernos referentes a el “legado mesiánico”, que han sido llevados a novelas como “**El código Da Vinci**”, de tan sospechoso “éxito”. Estas invenciones literarias tienen como finalidad crear en la masa la idea de que el **judío** es “el pueblo elegido” y mesiánico. Y tal vez lo sea en algún modo, aunque no en la forma que ellos pretenden dar a conocer. Pero nuestro estudio no viene a tratar sobre esta cuestión que entendemos está al margen de la verdadera historia.

La estirpe de dioses que descienden del cielo –**anunnakis** sumerios, **neters** egipcios, “Hijos de dios” en Génesis 6– y se unen a las mujeres para engendrar un linaje de origen divino viene a referirse a los “**Ángeles caídos**”.

2- Hiperbórea.

Indagando sobre estos dioses o hijos de dioses, venimos a parar, una vez más, a las puertas de **Hiperbórea**.

Los constructores de megalitos europeos, que se cree pueden tener hasta diez mil años de edad, fueron **hiperbóreos** supervivientes de la **Atlántida** que erigían templos y canalizaban las energías telúricas. Estos templos eran centros donde se desarrollaba el conocimiento religioso y científico. Las poblaciones nómadas que se asentaron en las inmediaciones de esos centros iniciáticos, habrían recibido de los **hiperbóreos** conocimientos que contribuyeron al proceso de asentamientos agrícolas con sus artes y ciencias a lo largo de toda Europa Occidental.

Pocas dudas pueden existir de que durante algún tiempo en la antigüedad, el santuario de los griegos conocido como **Electris** era parte de una red global de centros de iniciación y que, a nivel general, influyó en la totalidad del hemisferio occidental. Era tierra sagrada de los **hiperbóreos** donde las **Hespérides** protegían las manzanas doradas de la inmortalidad que crecían en el Árbol del Mundo.

Los anales de la mitología han otorgado a los santuarios como **Electris** el papel de portadores de la cultura. En la Grecia clásica los **hiperbóreos** fueron el modelo de sabiduría, serenidad y virtudes estéticas; eran reverenciados como fundadores de la civilización griega.

Electris fue sin duda un centro de alta magia chamánica que no estaba habitado por hombres tribales normales de la prehistoria sino por familias de la élite **Cromañón**, poderosos maestros-chamanes y Señores del Polo; guardianes de un lugar sagrado prohibido a las tribus de cazadores-recolectores que habitaban las tierras salvajes. Esta raza de Señores, generaría un sin fin de historias imponentes y sobrenaturales.

Los atenienses asignaron a los **hiperbóreos** el papel de portadores de una cultura iniciática, al igual que lo hiciera **Platón** con los dioses que fundaron la Atlántida. **Platón** sabía que los dioses eran “humanos” y de vez en cuando citaba a **Hesíodo**, quien en una época anterior se había referido a ellos como **“la raza dorada que vino en un principio”**. Esta era la Primera Raza, compuesta por sabios iniciados y filósofos, en torno a los cuales se habían desarrollado diversas tribus. **Platón** afirma en sus diálogos **Timeo** y **Critias**, que esta raza antigua había fundado la **Atlántida**, y los iguala a los Titanes, los **“viejos dioses”** que mandaban en el universo antes de los dioses Olímpicos, quienes en el amanecer del tiempo, se habían repartido la tierra entre sí, para que cada clan divino reinara en una porción de ella.

En los diálogos del **Critias**, donde se cuenta cómo los diez reyes-sacerdotes se reunían periódicamente para celebrar el sacrificio del toro, la pieza central de su culto, recordamos los misterios de **Mitra** y así mismo, podemos entrever el origen de las actuales corridas de toro, una enorme similitud evolucionada por el tiempo y las circunstancias:

“Su reinado y la comunidad estaban regidos por las normas de Poseidón, veneradas en la ley y grabadas por los primeros reyes en un pilar de oricalco en el templo de Poseidón, que se hallaba en medio de la isla... Antes de cualquier juicio, ellos realizaban la ceremonia siguiente: había en el templo de Poseidón varios toros que vagabundeaban en libertad. Los diez reyes (...) entraban solos y empezaba la caza del toro, usando mazas y lazos, pero ninguna arma de metal; y cuando lo atrapaban, le cortaban el cuello sobre el pilar para que el flujo de sangre cayera sobre la inscripción.”

La ceremonia estaba seguida de un festejo en el cual las extremidades del toro se consagraban a **Poseidón**, después de lo cual los diez reyes se sentaban dispuestos a juzgar al pie del pilar; una práctica que nos recuerda los **Aesir** que se sentaban a juzgar al pie del **Yggdrasil**.

3- Los hierogamos y el sexo sagrado.

Siguiendo este detalle genealógico, hallamos el gran orden dinástico, es decir, la aristocracia racial que vino a mantener los centros de sabiduría a través del mundo. Este fue el canal de la cadena de transmisión espiritual que atravesó los siglos. El modus operandi de esta dinastía era la **hierosgamia**, o la unión

sexual sagrada, una institución que comenzó probablemente hacia el fin de la última Edad del Hielo, cuando apareció el concepto de realeza.

Diodoro dijo que la isla de los **hiperbóreos** era un lugar especialmente sagrado, rico en metales preciosos con los que la gente adornó un magnífico templo dedicado a **Apolo**, donde pasaban días de festejos, mientras hermosas doncellas bailaban y cantaban a la música de la lira y el laúd. Dentro del complejo estaba el pilar de **Atlas** que sostenía el cielo y allí también se celebraba la **hierogamia** o el rito de casamiento divino entre dioses y mortales, uno de los misterios sagrados de la Era Megalítica. Eurípides llamó a la isla el lecho nupcial de **Zeus**, pues en su jardín más recóndito, **Leto**, una doncella mortal nacida en la isla, según una versión de la historia, tuvo del dios dos mellizos, **Apolo** y **Artemisa**. En otra versión, **Leto** era una titán, una de las antiguas diosas de la Grecia prehelénica.

Los restos arqueológicos de los **hierosgamos** se encuentran en todas partes. Sellos **sumerios** encontrados en la ciudad de Lagash, que floreció en el III milenio a.C., muestran a un sacerdote del templo que oficia con el ceremonial debido el acoplamiento sagrado de lo que parece ser una alta sacerdotisa y un rey. Para el segundo, el acto, si era bien desempeñado, debía tener el efecto de una iniciación espiritual. Tras este rito se halla una larga tradición de yoga sexual. La transmisión de las energías superiores por este método, realizado por una adepta con el objetivo de mejorar la realeza, tuvo el poder efectivo de una ciencia eugenésica y capaz de crear unos cambios fisiológicos y psicológicos profundos en la línea genética real. Estaríamos hablando aquí de el aspecto más oculto del **Tantra Yoga**.

El tema del despertar de **kundalini** en toda su riqueza y el pathos humano ha enhebrado de manera invisible todas nuestras mitologías. La alusión de la biblia **judía** a los Hijos de Dios que se aparearon con las hijas de los hombres, es un eco distante de esta práctica sagrada por medio de la cual, **en el curso de rituales mágicos, mujeres iniciadas en los misterios eran concebidas por seres divinos, dando a luz a hombres de renombre que más tarde llegaron a ser reyes-sacerdotes de inigualable sabiduría.**

Atlas nació de tal linaje mixto. En la leyenda griega, toma su lugar en una línea de diez reyes y reinas que comienza con Urano y continúa con **Poseidón**, **Atlas**, **Electra** y seis descendientes más. Se dice que cada uno de ellos nació de un dios y de una mortal (o viceversa), que construyeron una ciudad y trajeron las artes de la civilización a las tribus nómades que se hallaban hundidas en la ignorancia. Como vemos, la historia de la **Atlántida** recobra un tema que era bien conocido en la tradición **hiperbórea**.

CAPÍTULO IX

EL GRIAL

A lo largo de la historia, son muchos quienes han buscado este mítico elemento y su fuente de poder: cristianos, templarios, cátaros y germanos se disputan el bien supremo, la búsqueda esotérica de uno de los iconos más importantes que han existido en el devenir de los siglos.

Ya en el siglo XXI, en plena era espacial, donde la tecnología y globalización dominan sin contrapeso la mente de la civilización, pareciera que no existe lugar para la magia, la leyenda, la epopeya u otra corriente de pensamiento, una que abra los enmohecidos candados de la realidad fantástica, que desde tiempos pretéritos fue dominio de algunos iniciados y que hoy sólo parece ser un recuerdo olvidado. Sin embargo, el tiempo no ha borrado como se cree, esta facultad de ver más allá, de respirar el mito y construirlo, pues hoy hablaremos de algo tan mágico como poderoso: el **Grial**.

Para algunos cristianos, el **Grial** es la copa sagrada en la que Cristo vertió su sangre en la cruz, para otros es el cáliz donde Jesús compartió con sus discípulos durante la última cena. Sea cual fuera la verdad, si es que estamos en condiciones de afirmarla, lo real es que a este objeto se le atribuyen poderes extraordinarios, más allá de la razón humana. Al respecto **Gerard de Sede**, autor de "El tesoro cántaro", declara: *"para todos el Grial es un objeto misterioso y santísimo, dotado de un doble poder mágico: permanece invisible para quien es indigno de acercarse a él, pero alimenta milagrosamente a quien ha sabido descifrar su secreto y situarse así en el linaje de los **Reyes del Grial**."*

A pesar de su importancia en la iconografía cristiana, debieron pasar mil años de la muerte de Jesús para que el **Grial** fuera objeto de veneración y búsqueda por los europeos. Éste aparece en la historia en tiempos de la Primera Cruzada, año 1096, al mismo tiempo que surge una nueva orden que cambiaría posteriormente la fisonomía de Europa, la Orden del Temple. A los templarios, una combinación de monjes y guerreros dependientes directamente del papado, se les atribuye haber encontrado y ocultado el **Grial**. No obstante, el 13 de octubre de 1307, el rey de Francia Felipe IV "el Hermoso", y el Papa Clemente V, deciden poner fin a esta orden, apresándolos y quemando en la hoguera a muchos de ellos. Desde ese momento, la leyenda del **Grial** comienza a desaparecer irremediamente de la historia cristiana.

Existe en la tradición germánica un **Gral**, que es mucho más antiguo que el “**Grial**” cristiano. Este es una especie de tesoro recuperado de una civilización mucho más arcaica que el antiguo Egipto o Mesopotamia. Nos referimos a la Atlántida o **Hiperbórea**, que existió en un período de tiempo muy antiguo y que desapareció hace 12 mil años. Este **Gral**, por una serie de vicisitudes, llegó a poder de los cátaros, un movimiento religioso muy importante en el Medioevo que se dio principalmente en el Mediodía francés. Proclamaban el celibato voluntario y señalaban que el mundo era una creación maligna, en la cual había que traer la luz que ellos representaban. Esta religión amenazó de tal forma la estabilidad de la Iglesia católica, que entre los años 1208 y 1244 se realizó contra los cátaros una sangrienta cruzada que terminó por aniquilarlos.

Según el escritor chileno **Miguel Serrano**, “el **Grial** germánico es una piedra que cae de la corona rota de **Lucifer**” y agrega que “debemos explicar que la figura del ángel caído o **Lucifer**, la religión judía y cristiana lo declara como el demonio”. Al respecto **Serrano** señala en la revista “Hiperbórea”, volumen VII, que “**Lucifer** para el patriarca **Enoc**, como para los cátaros es un dios, es el hermano de Jesús, es un ser de Luz, bueno. Por ejemplo, **Otto Rhan**, Coronel de la **Ahnenerbe-SS** en sus estudios sobre el **Gral**, en el libro “**La corte de Lucifer**”, viaja por Europa buscando esta corte, pues los verdaderos luciferinos son los que conserban la sabiduría antigua”.

“El **Grial** es un objeto muy poderoso. Para la leyenda germánica, es una piedra traída por los ángeles extraterrestres a la Tierra. Una piedra donde está grabada la sabiduría antigua. Cuando el Continente de **Hiperbórea** desaparece, quienes logran salvarse llevan consigo una piedra grabada, una piedra **esmeralda** donde está inscrito el conocimiento, la ciencia, y la sabiduría **hiperbórea**. Igual que si hoy día ocurriera una catástrofe y quienes se salvaran grabaran en códigos secretos todo el conocimiento científico actual. Ellos, los **hiperbóreos** tenían la clave de todo el saber”

“Los que se salvaron de la catástrofe que acabó con **Hiperbórea**, llevan consigo un tesoro que los ayuda en todas las sucesivas guerras y situaciones. Es un tesoro mágico y además es un código secreto que recoge el conocimiento y la sabiduría de esta civilización. Es el **Gral**”.

“A través de los descendientes de **Hiperbórea** que colonizaron Siberia y Europa, las tribus arias conservan este objeto. Pero el enigma del **Gral** está en que se ha perdido el significado antiguo del **Gral** y ya nadie es capaz de descifrar la ciencia antediluviana inscrita en él. La piedra llegará hasta los visigodos, pueblo godo que en el Siglo V colonizó España y el sur de Francia. En la zona del Languedoc –sur de Francia–, y sobre una antigua fortaleza solar, construyen la fortaleza de **Montsegur**, un castillo que luego, en el Siglo XII los cátaros reconstruyen, heredando además la piedra. Esto es lo que **Wolfram Von Eschenbach** llama el **Grial**. Como ya hemos dicho, en el Siglo XIII la Iglesia Católica organiza una cruzada contra los cátaros que terminará por exterminarlos. En la primavera de 1244, **Montsegur**, la fortaleza solar de los cátaros, tras meses de sitio se rinde a las tropas francesas. Ya hemos dicho que en **Montsegur** los cátaros guardaban el **Gral** y que la Iglesia de Roma estaba ansiosa por poseerlo. La noche antes de rendirse **Montsegur**,

cuatro caballeros perfectos logran escapar del cerco del castillo llevado consigo el tesoro cátar. Lo llevarán a las cavernas del Sabarthez, en el Pirineo francés. Durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes buscaron en la región cosas como esta”.

Otto Rhan, había estudiado la epopeya de los cátaros y escribió en 1930 el libro **“Cruzada contra el Grial”**. En este libro, **Rhan** identifica las leyendas medievales del **Grial** y concretamente la obra de **Wolfram Von Eschenbach** con los cátaros y por lo tanto, señala que el **Grial** estuvo custodiado por los cátaros en la fortaleza que **Eschenbach** denomina **Monsalvathe** y que, según **Rhan** no es otra que el mismo **Montsegur**. **Eschenbach** en su libro **Parsifal**, se refería al Mediodía francés de los cátaros y al tesoro que guardaban en la fortaleza de **Montsegur**, aunque todo había sido explicado en un lenguaje enrevesado y modificando los nombres geográficos y de las personas. Este es el gran descubrimiento de **Otto Rhan**: descubrir que el **Grial** había sido custodiado por los cátaros en **Montsegur** hasta la noche antes de que la fortaleza cátar capitulara ante las fuerzas del Vaticano. Pero la noche anterior a la capitulación, cuatro caballeros perfectos consiguieron burlar el cerco al castillo con el **Grial** y llevarlo a una caverna de las montañas del Sabarthez, en el Pirineo norte. La **SS** tiene conocimiento del libro de **Rhan** y ya con el nacional socialismo en el poder, le envían de nuevo al sur de Francia para que continúe su búsqueda y estudio del **Grial**. De este viaje, **Otto Rhan** publica **“La Corte de Lucifer”**, texto que relata el viaje y la búsqueda desde el Sur de Francia, pasando al norte de España, Italia, Tirol, Alemania y acabando el viaje en Islandia, siguiendo el rumbo de la Swástika Levógira. En este libro **Rhan** toma contacto con las raíces antiguas del **Grial**, el Velocino de Oro y los Argonautas, los antiguos Godos, los caballeros teutones, los templarios y los cátaros, siguiendo siempre los pasos al **Grial**.

Cuando el ejército alemán entra en Francia, las **SS** envían a la región de **Montsegur** y el Sabarthez varias expediciones para tratar de encontrar el **Grial**. Diversos autores, entre ellos **Miguel Serrano** afirman que en 1944, un año antes de que terminara la guerra, los alemanes encuentran el **Grial**, llevándolo a **Berchstengaden**, donde consiguen descifrarlo. Esto permitirá a los nacional socialistas crear una tecnología nueva con el dominio de una energía nueva: la implosión. De este modo podrán crear el disco o platillo volador, aparatos que consiguen vencer las leyes de la gravedad y de la materia. Este es el **Grial** que los cátaros preservaron sin nunca llegar a descifrarlo. **Hitler** había enviado expediciones a lugares distantes como Tíbet, Coilombia, Ecuador o Brazil, pero es en el Pirineo francés donde encuentra el verdadero **Grial**.

Quienes consiguieron descifrarlo fueron los dirigenes secretos del nacional socialismo. No eran ni siquiera **SS**. Era una Orden secreta y ni siquiera **Himmler** sabía de esto, aunque sospechaba, y ayudara a encontrar el **Grial**. Decían los cátaros que cada 700 años reverdece el laurel. Siete siglos después de que en 1244 cayera **Montsegur**, en 1944 los nacional socialistas reencuentran el **Grial** y lo descifran. Ahora, gracias a ese conocimiento, los alemanes desarrollan la ciencia de los **Haunebu**, que en antiguo idioma polar significa hombre sabio.

Dice **Miguel Serrano** que “el poder real del **Gral** es el poder del conocimiento **hiperbóreo**, el que buscaban los **SS** para recuperar el superhombre, que es algo que no está en el futuro, sino en el pasado, en **Hiperbórea**. El poder que **Lucifer** y los ángeles tenían cuando cayeron a la Tierra, el mismo que poseían los Rapa-Nui de la isla de Pascua, el maná, la facultad que hacía posible mover los Moais. Es decir, la “**telekinesis**”. Exactamente es el poder que está en la mente y en un momento dado del tiempo se extravía. ¿Por qué se pierde? Según el **libro de Enoch** y otros más, porque los seres divinos se mezclan con las hijas de los hombres que van quedando en la Tierra. Entonces, ese poder tenía la capacidad de controlar la rotación de las esferas, crear otros mundos, nuevas galaxias. Pero hay un combate, una lucha legendaria y **Lucifer**, pierde. Entonces los **SS** querían recuperar ese conocimiento **hiperbóreo**, para lograr que los dos hemisferios del cerebro trabajaran al mismo tiempo, ya que hasta ahora usamos nada más el izquierdo, donde se encuentra la tecnología y la mente racional. A raíz de la desaparición de esa civilización arcaica se pierde el poder del hemisferio derecho, lugar donde comulgan la leyenda, la religión, la mitología, la intuición, el poder de la telekinesis y el maná de los pobladores primitivos de Rapa Nui”.

“Después de la Guerra, el **Gral** se lo llevan los alemanes. Igual que nunca se encontró la escuadra templaria que se cree fue a América tras la persecución contra la Orden del Temple, nunca fueron encontrados los 120 submarinos alemanes que desaparecieron y que nunca fueron localizados al acabar la guerra”.

CAPÍTULO X

DE LOS HIPERBÓREOS AL NAZISMO

- 1- Introducción
- 2- El conocimiento de los antiguos
- 3- La Fuerza Pura y el Vril
- 4- El chamanismo
- 5- Los dioses civilizadores
- 6- John Dee, científico y mago
- 7- El mundo interior y la raza futura
- 8- Nazismo enigmático
- 9- Los OVNIs del Tercer Reich
- 10- De Alemania a la Antártida

11- ¿Dónde está Hitler?

12- Borrando todo rastro

"En el mundo real se hallan entrelazados muchos otros mundos. El sueño vuelve a desenredarlos, ya en el oscuro dormir de la noche o en el claro día del poeta".

"Mirémonos de frente. Nosotros somos hiperbóreos, –sabemos muy bien cuan aparte vivimos.

Ni por tierra ni por mar encontrarás el camino que conduce a los hiperbóreos; ya Píndaro supo esto de nosotros.

Más allá del norte, del hielo, de la muerte –nuestra vida, nuestra felicidad... Nosotros hemos descubierto la felicidad, nosotros sabemos el camino, nosotros encontramos la salida de milenios enteros de laberinto." (FRIEDRICH NIETZSCHE)

1- Introducción

¿Quiénes son los **hiperbóreos** ?

Las doctrinas de los antiguos afirman que la humanidad ya existía antes de aparecer sobre el universo físico, en un nivel de existencia diferente, en un mundo sin tiempo. La marcha cíclica del Cosmos habría traído consigo la incorporación, la materialización de la humanidad. Es decir, el mundo material sería reflejo materializado de un "otro mundo", la plasmación sobre el lienzo del espacio-tiempo de un "otro mundo".

En la puerta del templo de Sais, en Egipto, bajo la estatua de Palas se halla la siguiente inscripción: *"Soy todo lo que es, lo que ha sido y lo que será y ningún mortal ha levantado todavía mi velo"*. Es el velo de Isis, el umbral que hay que atravesar (dejar de ser un mortal) para conocer la totalidad.

2- El conocimiento de los antiguos

Pitágoras fue el primero en llamar cosmos al universo para indicar la belleza, el orden y la regularidad que lo rige. El universo visible nació o se escindió del invisible y el movimiento del cosmos es la medida del tiempo. Nuestros sentidos físicos, más tardíos, en tanto que proyección de los sentidos no físicos, nos hacen visible la sincronía entre los dos mundos.

La “antitierra” es este mundo atemporal al que se accede “visitando las entrañas de la tierra”, en busca de la morada de la Piedra Oculta. Ésta es la clave para el paso a otras dimensiones y mantiene una analogía manifiesta con la teoría de los agujeros negros de la ciencia actual. Vemos cómo aquí no hay contradicción entre esoterismo, abstracción y ciencia, sino que se complementan. Para los pitagóricos el número 10 era el número perfecto. Como sólo contaban con 9 astros, asignaron a la “antitierra” el número 10, atribuyéndole una constitución absolutamente vítrea o cristalina.

De la observación, Pitágoras accedía al conocimiento y entre muchas cosas, descubrió la oblicuidad del zodíaco y reconoció que la luna recibía toda su luz del sol, como un espejo, que el arco iris, considerado mágico y sagrado hasta entonces, no era sino la reflexión de la luz, y que la estrella de la tarde, llamada Venus o Vesper es la misma que la de la mañana llamada Lucifer (portadora de luz) o Fósforo, explicando su naturaleza y su curso.

Los pitagóricos pusieron orden y belleza al caos del mundo, dando especial importancia a la música. La divina Tetraktis es la suma de los números 1, 2, 3 y 4, símbolo sobre el que juraban los intervalos musicales básicos. Tetraktis es la armonía, equivalente al Oráculo de Delfos y a esa música celestial se la denominó “El Canto de las Sirenas”, esto es, la inspiración intuitiva. Tetraktis es pues un análisis científico fundamentado en los números y las matemáticas, que identifica a las sirenas como los seres que habitan la armonía cósmica de las esferas. Es esta armonía, orden y belleza, la que refleja y abre ante el hombre la experiencia del espacio eterno e inmortal. Desde este plano se explican historias de sonidos que pueden hacer levitar, romper cristales, provocar estados propios del cuarto nivel, donde la “piedra filosofal” es la “piedra musical”. Los iniciados en la ciencia de aquel entonces podían realizar

proezas como mover en el espacio las rocas, las grandes masas pétreas para la construcción de las pirámides y otros templos, al producir ciertos sonidos.

En esta visión del mundo, nuestro planeta era considerado como el mundo sublunar, un mundo imperfecto, oscuro y engañoso; el único modo de conocer aquí abajo la verdad sería consultar los números cuya clave es la divina Tetractys; la más excelsa ciencia es la armonía que fija el orden de las cosas y que regula las leyes que relacionan los movimientos humanos y divinos.

A este respecto, no dejaría de sorprender a una persona no entendida cómo el pensamiento de Jose Antonio Primo de Rivera, líder de la Falange Española, viene a referirse a la cuestión de la que estamos hablando. En sus ideas, Jose Antonio se refiere a "los números de los imperios" frente a la "impregnación en lo telúrico". Aquí, el Imperio estaría significando la armonía, el orden y la belleza frente al caos del mundo y nos hablaría del mismo concepto, de la visión del mundo que tenían los antiguos pitagóricos. Jose Antonio Primo de Rivera, es el máximo dirigente de la Falange Española, un movimiento que surgido al tiempo de los movimientos fascistas y afines de todo Occidente, pretendía regenerar España y salvarla de un sistema social corrupto y decadente y del marxismo oportunista. En un texto publicado el 11 de enero de 1934, Jose Antonio escribía este artículo con el título "La gaita y la lira": "¡Cómo tira de nosotros!. Ningún aire nos parece tan fino como el de nuestra tierra; ningún césped más tierno que el suyo; ninguna música comparable a la de sus arroyos. Pero... ¿no hay en esa succión de la tierra una venenosa sensualidad?. Tiene algo de fluido físico, orgánico, casi de calidad vegetal, como si nos prendieran a la tierra sutiles raíces. Es la clase de amor que invita a disolver. A ablandarse. A llorar. El que se diluye en melancolía cuando plañe la gaita. Amor que se abriga y se repliega más cada vez hacia la mayor intimidad; de la comarca al valle nativo; del valle al remanso donde la casa ancestral se refleja; del remanso a la casa; de la casa al rincón de los recuerdos. Todo eso es muy dulce, como un dulce vino. Pero también, como en el vino, se esconden en esa dulzura embriaguez e indolencia.

A tal manera de amar, ¿puede llamarse patriotismo?. Si el patriotismo fuera la ternura afectiva, no sería el mejor de los humanos amores. Los hombres cederían en patriotismo a las plantas, que les ganan en apego a la tierra. No puede ser llamado patriotismo lo primero que en nuestro espíritu hallamos a mano, ya que eso sería tan sólo una elemental impregnación en lo telúrico. El patriotismo tiene que ser, para que gane la mejor calidad, lo que esté cabalmente en el otro extremo, lo más difícil; lo más depurado de gangas terrenas; lo más agudo y limpio de contornos; lo más invariable. Es decir, tiene que clavar sus puntales, no en lo sensible, sino en lo intelectual. Bien está que bebamos el vino dulce de la gaita, pero sin entregarle nuestros secretos. Todo lo que es sensual dura poco. Miles y miles de primaveras se han marchitado, y aún dos y dos siguen sumando cuatro, como desde el origen de la creación. No plantemos nuestros amores esenciales en el césped que ha visto marchitar tantas primaveras; tendámoslos como líneas sin peso y sin volumen, hacia el ámbito eterno donde cantan los números su canción exacta.

La canción que mide la lira, es rica en empresas porque es sabia en números.

Así pues, no veamos en la patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita; veamos un destino, una empresa. La patria es aquello que, en el mundo, configuró una empresa colectiva. Sin empresa no hay patria; sin la presencia de la fe en un destino común, todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales. Calla la lira y suena la gaita. Ya no hay razón –si no es, por ejemplo, de subalterna condición económica– para que cada valle siga unido al vecino. Enmudecen los números de los imperios –geometría y arquitectura– para que silben su llamada los genios de la disgregación, que se esconden bajo los hongos de cada aldea.”

“El Mito de la Caverna” de Platón viene a referirse al mismo concepto, representando el mundo telúrico, material o visible como un antro subterráneo en el que los hombres viven encadenados de cara a una pared sobre la que un fuego proyectaría sombras. Platón dice que “el antro subterráneo es una representación del mundo visible; el fuego que ilumina es la luz del sol”. Cuando un cautivo se libra de las cadenas y sube a la región superior saliendo de la caverna, es el alma que se eleva hasta la esfera inteligible. “En los últimos límites del

mundo inteligible está la idea del bien (o la perfección), que se percibe con dificultad; pero una vez percibida no puede menos que sacar la consecuencia de que ella es la causa primera de todo lo que hay de bello y de bueno en el universo.”

Fiel reflejo de la cosmovisión de los antiguos, el Bhagavad Gita de la India aria, señala la identificación de este mundo como manifestación dual y relativa que se halla fundamentada sobre un “otro mundo” absoluto. Lo podemos entender claramente cuando en la llanura de Kurú, Arjuna cae en el desánimo negándose a combatir. Entonces Krishna le dice:

“Te lamentas por quienes no debieras lamentarte. ¡Aun son tus palabras de falaz sabiduría!. El sabio no se lamenta por los vivos ni por los muertos.

Ni yo ni tú ni esos príncipes de hombres, en tiempo alguno hemos dejado de ser ni dejaremos de ser en adelante.

(...)

El contacto con la materia, joh, hijo de Kuntî!, da calor y frío, placer y dolor, que en alternativos vaivenes se funden transitoriamente. Sopórtalos con valor, joh, Bhârata!.

El hombre a quien ni el placer ni el dolor conturban joh, jefe de hombres!, y entre su balanceo permanece firme es merecedor de la inmortalidad.

Lo que no existe no tiene ser y lo que existe jamás dejará de ser. La verdad de ello ha sido percibida por los videntes de la esencia de las cosas.

Indestructible es Aquel que todo lo penetra. Nada ni nadie puede aniquilar a este imperecedero Ser.

Finitos son estos cuerpos del encarnado Ser, eterno, indestructible, inmenso. Así pues, ¡combate, oh, Bhârata!.

Ignorantes son quienes miran como matador al que mora en el cuerpo y quienes lo creen muerto. El espíritu no puede matar ni morir.

Porque nunca tuvo principio ni tendrá fin; ni habiendo sido cesará jamás de ser. Es nonato, perpetuo, remoto, eterno, y no muere cuando muere el cuerpo. (...) Arma alguna puede herirle ni fuego abrasarle ni agua humedecerle ni viento orearle.

Porque es invulnerable, incombustible, impermeable e inoreable. Es perpetuo, omnidifuso, permanente, inamovible y remoto.

Invisible, inescrutable e inmutable. Si así lo reconoces no has de afligirte.

Porque en verdad, la muerte es segura para los nacidos al igual que el nacimiento es seguro para los muertos.

Así, no debes afligirte por lo inevitable.

(...)

Siempre invulnerable es, ¡oh, Bhârata!, el morador del cuerpo.

Así, no te aflijas por criatura alguna.

Además, advierte tus deberes y no vaciles; porque nada hay más acepto a un Kchattriya que la guerra justa.

Felices, ¡oh, Pârtha!, los Kchattriyas que militan en tal lucha, porque es no buscada coyuntura que les abre las puertas del cielo.

Pero si con desprecio de tus deberes y mancillando tu honor rehusas emprender esta justa guerra, caerás en pecado.

Las gentes pregonarán tu perpetua deshonra; y para quien bien se estima, mucho peor es la deshonra que la muerte.

Los jefes creerán que por cobardía rehuyes el combate, y te verás menospreciado por ellos que tan animoso te juzgaban.

Voces despectivas derramarán sobre ti tus enemigos difamando tu esfuerzo. ¿Qué mayor afrenta?

Muerto ganarás el cielo; victorioso, dominarás la tierra. Así pues, yérquete, ¡oh, hijo de Kuntî!, y determínate a luchar.

Aceptando por igual el placer y el dolor, la ganancia y la pérdida, el triunfo y la derrota, predisponte a la batalla. Así no caerás en pecado.”

Según la tradición aria de la India, “el universo material es el sueño de un dios que después de cien años de Brahma se disuelve y el universo se disuelve con él, hasta que después de otro siglo empieza a moverse y se recupera iniciándose nuevamente su gran sueño del loto cósmico”. Cada año de Brahma son 3.110.400.000.000 años terrestres. Además, existirían un número sin fin de otros universos, otras dimensiones y realidades a las que nosotros podríamos acceder únicamente siendo capaces de percibir más allá de la percepción ordinaria de los sentidos, o dicho de otro modo, percibiéndolos con nuestros mismos sentidos.

Quando se habla de la gran estructura del cosmos, los astrónomos suelen decir que el espacio es curvo; o que el universo es finito, aunque ilimitado. El universo tendría diferentes perspectivas y la nuestra no sería sino una más. Así, según diversas teorías, es posible pensar en un mundo de cuatro o más dimensiones. Vivimos en un universo inabarcable

y sin límites. Si miramos al cielo, nunca podremos ver el final del universo porque llegado un punto, este se aleja de nosotros a una velocidad mayor que la velocidad de la luz. Igualmente, si lo miramos a través de un microscopio, veremos que tampoco hay límite para lo más pequeño; siempre que consigamos el medio para poder observarlo, habrá algo más y más pequeño. Lo que parecía ser definitivamente indivisible, veremos que está conformado por estructuras sucesivamente divisibles y así siempre hasta el infinito. Para que el universo tuviera un límite en lo grande o en lo pequeño, en el espacio o en el tiempo, las mismas medidas espacio-tiempo deberían ser valores absolutos. Pero estas medidas no son parámetros absolutos, por lo que, en consecuencia, toda la conformación de este universo es relativa e ilimitada, no absoluta, no definitiva ni concreta. Nada eterno, absoluto ni definitivo hay pues en este universo material.

Existen teorías que nos hablan de la posibilidad de que la cultura humana esté inmersa en una mucho más avanzada de dimensión galáctica, sin que seamos conscientes de ello. Nuestra ignorancia de esta situación sería análoga a la de un grupo de gorilas de montaña en relación a la cultura planetaria del hombre. Es decir, no seríamos conscientes de que el universo es un espacio en el que se desarrollan toda una inmensidad de planos y culturas diferentes a las que por nuestra conformación físico-mental, estamos capacitados para llegar a conocer.

Para conseguir viajar de la manera más rápida y eficaz a través del universo y del espacio-tiempo, no deberíamos echar mano de nuestra arcaica e imposible tecnología terrestre, sino de los viajes interdimensionales. La tecnología "materialista" tan sólo consigue desplazarnos dentro de la mecánica del espacio-tiempo y de las limitaciones de las leyes materiales, pero así, nunca conseguiríamos alcanzar físicamente ni siquiera la estrella más cercana. Tengamos en cuenta que a la velocidad de la luz (300.000 km. por segundo), tardaríamos más de 2 años en llegar a la estrella más cercana. Además, es imposible viajar a la velocidad de la luz. Vamos a ver: la velocidad de la luz es aproximadamente 1.080.000.000 km/hora. En la actualidad se consigue alcanzar, aprovechando la fuerza del impulso de la órbita de los planetas, como máximo los 20.000 km/hora. Esto es: para conseguir la velocidad de la luz, deberíamos

multiplicar por 54.000 la velocidad conseguida en la actualidad. Esto nos dice que, con la ciencia actual, para llegar a la estrella más cercana, tardaríamos 108.000 años. Vaya, no creo que llegaran vivos ni siquiera los descendientes de los supuestos astronautas. Recordaremos que en el plazo de 3 meses de permanencia en el espacio, sin la presión de la fuerza de gravedad terrestre, la masa ósea de la persona disminuye un 40%. Es decir, en poco tiempo, unos pocos meses, en lugar de personas nos encontraríamos con cuerpos absolutamente deformes y gelatinosos incapaces de cumplir con sus funciones naturales. Evidentemente, en tales condiciones la función reproductora es totalmente imposible, por lo que no hay más que hablar.

Los viajes interdimensionales son el método que deberíamos utilizar si queremos conseguir viajar más allá de nuestro sistema solar o alcanzar las otras dimensiones. Se trataría pues no de viajar hacia fuera, sino hacia dentro. No es algo que deba quedarse en simple fantasía e irrealidad, sino que debemos conseguir convertirlo en algo más real que cualquier cosa que podamos llegar a conocer en este mundo.

Intentaremos ahora comprender la cuestión de la existencia de diferentes dimensiones. Nuestro mundo es entendido como conformado por tres dimensiones: ancho, alto y profundo. Situémonos ahora en un mundo que en lugar de tres dimensiones tuviera únicamente dos: ancho y alto. Este mundo de dos dimensiones, sería un mundo plano, pues no tendría la dimensión de la profundidad. Ahora imaginemos a un ser inteligente “plano“ (del mundo de dos dimensiones) a quien le hablara un ser de la tercera dimensión (la nuestra). Para este ser “plano”, la voz no procedería de ningún lugar que él pudiera identificar en un lugar concreto, pero sería una voz real. No se trataría de ninguna alucinación, pero a su vez no sería capaz de percibir de dónde provendría esa voz. Si la entidad de la tercera dimensión abdujera al ser “plano”, introduciéndole en la tercera dimensión (la que incluye la profundidad), los demás seres planos le verían esfumarse en la nada y, cuando regresara le verían materializarse de pronto como por arte de magia. El propio sujeto, sólo podría decirles que estuvo en una situación indescriptible: un extraño estado místico o extradimensional llamado “delante” y “detrás”. Los demás seres “planos” no acabarían de creer a su congénere y

tratarían de convencerle de que los seres tridimensionales no existen. Intentarían hacerle comprender que sólo la realidad plana, sin profundidad, existe (el mundo de dos dimensiones), la realidad en la que se mueven todos los seres planos: “únicamente existe el ancho y el alto –sentenciaría el doctor Plano– lo demás es delirio o fantasía”.

- Habiendo entendido la cuestión de las dimensiones y cómo estas conforman y limitan los diferentes planos de existencia, el trabajo de un iniciado consiste en descubrir la puerta que da acceso a la cuarta dimensión, la extradimensión. Si lo consigue entrará en el otro mundo con plena consciencia.

- En el monasterio benedictino de Leyre, en Navarra, en el siglo X ocurrió un extraño suceso que nos ilustra la relatividad del espacio-tiempo y cómo todo el tiempo de este mundo puede ser tan sólo un instante en la eternidad. El abad Virila, mientras paseaba por los bosques de roble de la montaña en torno al monasterio, meditaba sobre cómo podría ser eterna la felicidad en el paraíso. Así, mientras daba vueltas a este pensamiento, se sentó junto a una fuente a donde acudió un pájaro azul. Virila quedó escuchando el canto del pájaro hasta que este remontó el vuelo. Entonces, el abad se levantó y retornó hacia el monasterio. Ya de vuelta, se dio cuenta que el monasterio estaba cambiado y tampoco reconoció a los monjes con quienes se encontraba. El hecho es que lo que para el padre Virila había sido el breve canto de un pájaro azul, en realidad habían transcurrido tres siglos en el mundo. El monje encargado de los archivos, revisando los libros vio que ciertamente hacía muchos años, un padre llamado Virila había ido a pasear por el bosque y nunca más se le había vuelto a ver. Se le había dado por muerto, e incluso se habían celebrado funerales por él, pues se pensaba que habría sido devorado por las fieras del bosque. Reaceptado en el monasterio, Virila acabó sus días envejeciendo como un hombre más, aunque había en su vida una laguna de tres siglos que nunca había vivido. La Iglesia reconoció el milagro, siendo conocido desde entonces como san Virila.

-
-

3- La Fuerza Pura y el Vril

Este mundo relativo en que vivimos se ha creado de la interacción de dos fuerzas opuestas. Estas dos fuerzas son llamadas en Oriente yin y yang, y en Occidente, lo positivo y lo negativo. Edison dijo que el universo estaba hecho de electricidad. Se refería a la fuerza vital o energética que tienen todos los cuerpos. La electricidad está compuesta de fuerza positiva y negativa. La fuerza vital personal está compuesta del mismo modo, ya que al ser somatizada en el cuerpo humano adquiere un carácter positivo-negativo. En el mundo material todo adquiere este carácter dual o relativo. El lado de una pared expuesto a la luz está iluminado; el lado opuesto está oscuro. Luz y oscuridad, salud y enfermedad, calor y frío, positivo y negativo.

Más allá de la dualidad, o antes de la misma, la unidad básica del universo sería la Fuerza Pura, que equivale al Ki de la tradición japonesa. Todas las cosas se originan a partir del Ki del universo. En última instancia toda la creación está compuesta de este principio absoluto, esta energía universal, motor inmóvil y generador de toda vida. Este principio absoluto vigoriza toda la creación.

El mundo moderno es cautivo de los principios relativos, es decir, ha perdido el hilo y la unión con el absoluto. La única esperanza del hombre para comprender el principio vital es afirmarse en el principio absoluto que se halla antes de este mundo relativo. En el *Bhagavad Gita*, Krishna, “el dios de rubia cabellera” le dice a Arjuna: “*Permanece firme en la Pureza, más allá de los pares opuestos*”.

Para fortalecer el poder y la resistencia física y mental y realizar la vida, hay que esforzarse en volverse uno con la Fuerza del universo, más allá de la dualidad o la relatividad. Entonces es cuando la Fuerza Vital, el Ki, se expande, entrando una corriente de vida fresca. La unificación de mente y cuerpo es la raíz del árbol de la vida. Un roble grande y frondoso sólo puede erguirse sobre unas raíces profundas. El ser humano moderno fracasa porque intenta producir flores antes de que sus raíces estén desarrolladas. Si se quiere vivir una vida llena de vitalidad debe primero unificarse mente y cuerpo.

-

La cuestión, quede claro, no es creer o no creer. La creencia es siempre algo personal, por mucho que en muchas ocasiones esté “colectivizada”, y nosotros la enmarcaremos más bien en la cuestión de la voluntad. Se trata ante todo de ser o no ser. Sólo un buen árbol da buen fruto. Aplíquese esto mismo al hombre y conozcamos a cada uno por sus acciones, por sus hechos, nunca por sus palabras. Y nuestros hechos empiezan en nosotros mismos, en nuestro propio cuerpo físico y en nuestra propia naturaleza, en lo que somos: el cuerpo es el templo del hombre. De esta manera, nada hay oculto para el vidente, el que conoce el origen y la naturaleza de las cosas: “todo se ve, todo se sabe”.

- Como vemos, la Fuerza Pura es el principio vital, la fuerza que genera y da la vida, desde más allá de este universo. Esta Fuerza, cuando entra a manifestarse y a animar la materia de este mundo, se convierte en relativa, queda presa del principio positivo-negativo. Pero existe una vía que permite al iniciado reunir, concentrar la Fuerza, para, desde ahí, restaurada la unidad, reintegrarse en la eternidad a la que pertenece.

- Hemos hablado en los capítulos referentes a las vías iniciáticas (Ver capítulos VIII a, b y c) sobre la fuerza, el dominio de la fuerza, la concentración y el endurecimiento diamantino. Sólo un cuerpo cuya fuerza esté totalmente concentrada puede manifestar la Fuerza en su pureza. La concentración de la Fuerza es la base sobre la que se fundamenta el principio vital, el principio de la vida. El adepto que consigue concentrar la Fuerza y las energías, consigue, de forma natural y sin más esfuerzo, el autodomínio y la Verticalidad: el espíritu aristocrático y dominador. Tal y como hemos visto, esto viene a realizarse mediante un vigoroso endurecimiento del cuerpo junto con todo un proceso de purificación y entrenamiento o educación físico-mental. El fortalecimiento y consiguiente endurecimiento del cuerpo, adecuadamente estimulado según la Vía del Diamante, viene a estimular un estado de erección o vigorización muscular en la musculatura y la energía de todo el cuerpo.

- Esta “Fuerza Nueva” induce al iniciado en un estado extático y aquí está el principio de la transmutación de las energías: un proceso en el cual todos los residuos psíquicos y energéticos insanos presentes en la persona, serán destruidos por virtud

de la energía purificada, tal como la hierba seca es abrasada por el fuego.

En este contexto, entendemos cómo las antiguas religiones fálicas representan el falo (fuego) como símbolo de la vida. En sus ceremonias se consagra la potencia vital y se exalta el carácter divino de la vida, buscando el aumento del flujo de la potencia divina, ligado siempre a la virilidad. Los ritos tienen generalmente un carácter orgiástico; la unión sexual es representada simbólica o realmente. Son muestras los concúbitos sagrados del visnuismo y la prostitución sagrada de Astarté o Isis. Son características las faloforias, procesiones romanas presididas por un falo en honor de Liber Pater (Dioniso itálico). Como símbolo de vida el falo se encuentra esculpido en el templo, y como símbolo de muerte y renacimiento está representado sobre las tumbas. Muchos menhires tienen grabado o representado un falo. De hecho, el menhir erecto y erguido, desafiando la gravedad y la pesadez del mundo, es la representación y canalización fundamental de la verticalidad: el principio de la vida. Es el mismo principio representado y canalizado en los obeliscos: la victoria de la vida (verticalidad) sobre la muerte (horizontalidad).

Podemos entender, según esta óptica, que si nosotros estuviéramos dispersos y débiles, todas nuestras acciones vendrían a estar marcadas por el sello de la disolución, el sello de la muerte. El ser dominado y esclavizado por la materia no puede acceder al mundo espiritual. Estos seres degenerados sólo pueden acceder a su propio vertedero psíquico. Tal es el caso de la casi totalidad de movimientos “espirituales” de la actualidad: gente enferma.

Se comprende que en el lado opuesto de la salud, un cuerpo cuyas fuerzas estén dispersas, manifestará languidez, falta de vigor y estancamiento; un cuerpo así sólo será vehículo y canal de tendencias y realizaciones enfermas y decadentes. En el hombre, la dispersión tiene una base tanto mental como somática. Frente al principio vital de la concentración y el autodomínio, la dispersión de la fuerza es un principio determinado por el proceso de la muerte. Este proceso hace tender la naturaleza hacia el cansancio y la Horizontalidad del mundo, perdiéndose la verticalidad y la yoga o unión con la divinidad. Tal tendencia hacia la dispersión, la horizontalidad y

la pérdida de la esencia, es el principio que sufre el hombre terestrizado, un ser dominado y vapuleado por los elementos, lo telúrico, lo vulgar, lo indiferenciado y, finalmente, en la actualidad, el conocido como “mundo democrático moderno”.

- Pero frente a esta visión miserable y pésima de la humanidad actual, hemos visto cómo el héroe viene a liberarse de la esclavitud del mundo y de la materia, consiguiendo someterla a su voluntad. Sólo así puede acceder al mundo espiritual, el cual está al alcance únicamente de quienes son libres, esto es, Señores y dueños de sí mismos. Ahora, por fin, el iniciado puede descubrir los mundos “inexistentes”, descorrer el Velo de Isis.

- Los Hiperbóreos poseen un poder conocido como Vril. El profesor von Senger afirma que el hombre nórdico posee una ramificación nerviosa adicional que lo capacita para reidentificarse con el mundo divino. Miguel Serrano viene a definir el Vril como “el poder u órgano espiritual, mágico, que conecta con todos los universos y con los “mundos paralelos”, con las otras dimensiones”, y añade que “lo poseían los hiperbóreos, especialmente la mujer-maga, la mujer gurú, nacida quinta en una familia”. Este órgano exclusivo de los arios, permite ver la realidad en una proyección y una perspectiva divina. Serrano afirma que Hitler hace uso total de esta capacidad, sólo latente en el resto de la raza aria. Esto marca la diferencia fundamental entre las razas, pudiendo entenderse así lo que significa el mestizaje y el intento de mezclar los pueblos blancos: el plan demoníaco que se dirige a producir nuevamente el hombre de Neanderthal.

- Según diversos autores, como Liebenfels, los milagros de Cristo no serían otra cosa que la manifestación del poder del Vril.

-

4- El chamanismo

Vamos a echar un breve vistazo a la cuestión del chamanismo. En el chamanismo hallamos multitud de conocimientos y prácticas antiguas que nos pueden permitir entrever qué eran y en qué creían nuestros primeros antepasados. Cierto es que en la actualidad el chamanismo se identifica con un tipo decadente e incluso vinculado a prácticas degeneradas, pero eso no quita que parte de su existir se deba, sobre todo en un origen, a una vía iniciática que provendría de los tiempos en que el "otro mundo" estaba unido a este mundo "espacio-temporal". Es de esta unión primigenia de la que aquí queremos o pretendemos tomar nota y sacar partido.

Uno de los aspectos fundamentales del chamanismo es y ha de ser siempre la creencia constatada a nivel personal y vivencial de la existencia de un "otro mundo". Para conseguir la comunicación consciente y despierta con ese "otro mundo", el iniciado habrá de iniciarse en el ascetismo o la ejercitación de la práctica. Esta práctica, esta vía, habrá de llevarle a la transmutación física y mental. Poco a poco la experiencia del "otro mundo" llegará a hacerse plenamente consciente. No es una lucha para hombres vulgares, sino una lucha titánica en la que el destino final estaría en manos de los dioses.

Muchas personas, al atravesar una crisis de salud les provoca una disfunción de sus sentidos físicos, provocándoles una percepción de esos otros mundos o realidades invisibles del "más allá". Igualmente los niños son más sensibles a esas otras realidades ya que aún no se hallan tan identificados con este mundo espacio-temporal.

El uso de drogas y alucinógenos ha sido desde la antigüedad una vía usada por brujos y chamanes para contactar con el "otro mundo", si bien su uso debe adecuarse a una estricta disciplina y preparación personal por parte del iniciado. Mediante el uso de pociones o preparados bien conocidos se consiguen experiencias oníricas de matriz psicodélica. Hace unos años el profesor Peuckert, de la Universidad de Gotinga, realizó una serie de experimentos y, valiéndose de una receta encontrada en tratados del siglo XV, recompuso un "ungüento de brujas" elaborado con productos vegetales. Éste fue experimentado con estudiantes voluntarios, produciéndoles una somnolencia prolongada, llena de alucinaciones y poblada por seres extraños. Los escitas, por ejemplo, mezclaban en un caldero la *Atropa belladonna*, la *Digitalis purpurea*, o la *Datura stramonium* y, junto al caldero encendido, aspiraban el humo sagrado de la *Cannabis indica*, para abrir las puertas del "infierno", viajando a las profundidades de la mente. Es importante señalar aquí que ese uso iniciático de alucinógenos nada tiene que ver con las drogas modernas promovidas actualmente desde el poder, especialmente para la juventud, valiéndose de grupos musicales, cine, estilos de vida decadentes... Las drogadicción y el hedonismo es lo contrario de la vía iniciática, la cual precisamente busca la liberación de toda esclavitud de los sentidos físicos. Las verdaderas vías iniciáticas se fundamentan en el autodomínio y la disciplina, la ejercitación física y mental.

Generalmente se asocia el chamanismo a culturas exóticas y primitivas. Sin embargo, hasta hace poco ha jugado un papel determinante en Europa. Así, por ejemplo, era algo corriente entre los lapones, habitantes del norte de

Escandinavia, cuyos hechiceros y magos eran muy reconocidos en el norte de Europa. El chamán lapón disponía de un tambor, lleno de dibujos semejantes al de los chamanes altaicos, para volar al mundo de las Sombras. Los lapones actuales todavía recuerdan las proezas y poderes de sus antepasados.

En Alemania, **Wotan** (el **Odín** escandinavo), es un Gran Chamán Arquetípico, modelo de los magos y chamanes germanos. También **Wotan** recibe títulos que corresponden a éstos, como "Padre" o "Gran Mago". Obtiene la sabiduría mediante un sacrificio, consultando la cabeza oracular. El mismo culto a las cabezas se da entre los celtas y en ciertas culturas asiáticas que consultan a sus antiguos colegas utilizando sus cráneos.

Wotan alcanza el conocimiento de las runas, el alfabeto sagrado, autoinmolándose en una ceremonia iniciática durante la cual permanece colgado nueve días con sus nueve noches del **Yggdrasil**, el Árbol del mundo, atravesado por su propia lanza, de la misma forma que ciertos chamanes ascienden a lo largo de un poste que simboliza el Árbol cósmico y en el cual se han hecho nueve cortes, que representan los nueve mundos que componen el Universo. **Wotan** había adquirido el poder de entrar en trance de forma natural, gracias al sacrificio y a una dura iniciación: endurecimiento físico, ascetismo, dominio sobre las funciones biológicas del propio cuerpo... Las técnicas físicas del yoga son en sí mismas técnicas que tienen su origen en el chamanismo originario indoeuropeo.

Los chamanes tienen el poder de abandonar el cuerpo y transformarse en animales, ya sea tomando su forma o introduciendo su conciencia en el cuerpo de un animal real. De esta forma, *"Odín cambiaba de forma. Su cuerpo yacía como dormido o como muerto, pero él era un pájaro o un animal, un pez o una serpiente, y viajaba en un instante a tierras lejanas para sus asuntos o los de otros hombres"* (*Ynglingasaga*, Snorri Sturluson, S. XII). También los druidas y filés celtas tenían esta facultad, como *Taliesin*, quien cambiaba de forma con absoluta facilidad. Los dos cuervos de **Odín**, *Hugin* (pensamiento) y *Munin* (memoria), viajan sobre los mundos para contarle al dios lo que ocurre. También le acompañan los lobos *Gere* y *Freke*, que son sus espíritus auxiliares, sus ayudantes. *Sleipnir*, su caballo sobrenatural, tiene ocho patas y lleva a su dueño a través de cielos e infiernos, como los caballos-espíritu de múltiples patas de algunos chamanes. **Odín** es un alto iniciado capaz de abandonar en espíritu y plenamente consciente su cuerpo material. Es capaz de proyectarse e incluso manifestarse en lugares distintos, a la vez que se ha liberado de los condicionantes de este mundo. **Odín** es asimismo, el dios de la poesía, que siempre habla guiado por la inspiración, como un chamán que canta de forma inspirada durante el éxtasis. Como chamán, domina los elementos, desencadenando tempestades o calmando los vientos. Las **valkirias**, que son sus hijas, son mujeres sobrenaturales, mujeres espíritu, esposas celestes del chamán que le ayudan y colaboran con él. **Odín** se relaciona más con los muertos que con los vivos; de hecho, es el dios de los muertos. Su corte lo componen los *einherjes*, guerreros muertos en combate. Viaja a los infiernos para preguntar lo que desea saber a los espíritus. Los **berserker**, antiguos guerreros germanos conocidos como los "camisa de oso", eran combatientes dedicados a **Odín**, y acudían al combate vestidos

únicamente con una piel de oso o de lobo. Estos tremendos combatientes entraban en éxtasis y su fuerza se multiplicaba, poseedores de una energía sobrehumana, el *furor sagrado*, seguían combatiendo con el cuerpo lleno de heridas, animados por una furia divina que causaba terror y verdaderos estragos entre sus oponentes. Esta figura guerrera se encuentra también entre los celtas.

Un tipo de magia nórdica que recuerda especialmente al chamanismo, es el *seidhr*, practicado por mujeres a las que se denominaba *seidhkona*, *spákona* o *völva*. La *spákona* llevaba una vara y un atuendo especial semejante al de muchos chamanes. Se sentaba sobre un lugar alto. Quince muchachos y otras tantas jóvenes entonaban cantos y la profetisa abandonaba su cuerpo, tomaba la forma de un animal y viajaba a través de lo invisible para ejercer su oficio de adivinadora en las granjas.

También entre los griegos hallamos el chamanismo, como por ejemplo en la facilidad que mostraba **Zeus** para transformarse en animal; o en ciertos mitos, como el de **Abaris**, que viajaba a través del espacio sobre una flecha como hacen simbólicamente ciertos chamanes siberianos. **Abaris** recorría el mundo llevando a cabo espectaculares curaciones.

El mito de **Orfeo** también presenta rasgos chamánicos. Su personalidad parece delatarle: ama la música, que domina como si fuera una herramienta mágica; se entiende con los animales; domina las artes mágicas y la adivinación; tiene poderes para sanar, etc. Pero lo más significativo es su viaje a los infiernos para rescatar el alma de su esposa, **Eurípice**. En la mayoría de las versiones, fracasa por mirar atrás; pero existe una en la cual culmina su misión con éxito. Otro dato a tener en cuenta es su muerte despedazado por las bacantes, las adoradoras de Baco, dios del éxtasis y la embriaguez. La muerte por despedazamiento y el posterior renacimiento es un rasgo característico de lo que le ocurre al chamán cuando entra en coma durante su iniciación (aquí, la equivalencia nos trae a la memoria el "*Mito de Osiris*" de Egipto). **Orfeo** fue decapitado (mutilación típica en los mitos chamánicos) y su cabeza fue arrojada al río Hebro, desde donde fue cantando hasta la isla de Lesbos. Allí se convirtió en una cabeza que pronunciaba oráculos, lo que recuerda mucho a los ritos adivinatorios que algunos chamanes llevan a cabo empleando los cráneos de difuntos.

Los escitas alcanzaban el trance mediante el uso del cáñamo, que quemaban sobre piedras calientes a la salida de los funerales. Este método de alcanzar el trance, empleado generalmente cuando ya no se es capaz de conseguirlo de forma natural, era también propio de los magos tracios y getas, a los que se conocía como *kapnobátai*. Estrabón traduce este término como *aeróbatas*, "*los que caminan sobre las nubes*", aunque la traducción más correcta sería "*los que caminan por el humo*"... del cáñamo, claro. El uso del cáñamo para ayudar a la consecución del trance parece haber sido corriente entre todos los pueblos escitas e iraníes, que poblaban las regiones asiáticas al este y sudeste de Europa.

Los verdaderos chamanes son los sabios de la estirpe y conocen y dominan los secretos y las fuerzas de la vida y de la naturaleza. Ejercen de curanderos y guías del pueblo y son el vínculo entre el mundo de los hombres, los antepasados y el mundo divino.

5- Los dioses civilizadores

Una civilización descendida de las estrellas, una raza extraterrestre hace miles de años habría visitado nuestro planeta, cambiando para siempre la historia de la tierra.

De aquello ya no quedan más que algunas ruinas. La historia de ese pueblo "desconocido" vuelve a retrotraernos a la **Atlántida** y a la antigua **Thule**. La tradición aria indica que esta morada de los dioses se hallaba en el extremo septentrión. En el capítulo primero de "*NS, historia y mitos*", decíamos que esta patria polar fue *"una enorme isla de Hielo rodeada de altas montañas transparentes como el diamante"*. **Hiperbórea** no habría sido, sin embargo, glacial: *"en el interior del país reinaba un dulce calor en el que se aclimataba perfectamente una vegetación verdeante. Las mujeres eran de una belleza indescriptible. Las que habían nacido en quinto lugar en cada familia poseían extraordinarios dones de clarividencia"*. El hombre de **Hiperbórea**, descendiente de "*Inteligencias del Espacio*", es descrito en el "*Libro de Enoc*" (cap. CVI-CVII): *"Su carne era blanca como la nieve y roja como la flor de la rosa; sus cabellos eran blancos como la lana; y sus ojos eran hermosos"*. En la capital de **Hiperbórea, Thule**, *"vivían los sabios, los cardenales y los doce miembros de la Suprema Iniciación..."*

Un desastre climático de enormes proporciones, acompañado de tormentas y lluvias torrenciales, habría arruinado la morada de los dioses. El hecho es recogido en las tablillas sumerias: *"Aquel día remoto, aquella noche remota, aquel año, aquel año remoto... Cuando ocurrió el Diluvio"*. Atra Hasis, protagonista de la epopeya babilónica del Diluvio, sería quien relató aquellos acontecimientos. Los dioses habrían huido y sus descendientes se habrían dispersado por la tierra, pero su huella reaparecería inmediatamente después de la catástrofe. Hay rasgos comunes en civilizaciones prácticamente contemporáneas a la sumeria, en las tierras regadas por el Tigris y el Éufrates; la egipcia, en las orillas del Nilo; la cultura de Nohenjo Daro, en el valle del Indo y otras muchas por todo el mundo como Tiahuanaco en América.

Lovecraft, conocido por su literatura fantástica y sus referencias a los dioses primigenios, fue un gran conocedor de los antiguos imperios y de la antigüedad sumeria, en la que fundamentaría muchas de sus misteriosas novelas. Conocedor del pasado **hiperbóreo** de las civilizaciones, **Lovecraft** se refiere en el siguiente artículo que extractamos y que publicó cuando tenía 24 años, a la raza teutona como heredera de los antiguos dioses: *"El teutón es la cima de*

la evolución. Al rastrear la trayectoria del teutón a lo largo de la historia medieval y moderna, no encontramos excusa posible para negar su real supremacía biológica. (...) Sus innatas habilidades raciales le han llevado a la preeminencia. No hay rama de la civilización que no sea obra suya. (...) En los países cuya población es principalmente teutónica, contemplamos una prueba sorprendente de las cualidades de la raza: Inglaterra y Alemania son los supremos imperios del mundo. La historia de Estados Unidos es una larga alabanza del teutón y seguirá siéndolo si logra atajar a tiempo la inmigración degenerada y preservar el carácter primitivo de la población. (...) Los ingleses y los alemanes son hermanos de sangre, descendientes de los mismos duros antepasados adoradores de **Wotan** (Odín)..."

6- John Dee, científico y mago

El hombre de las orejas cortadas se sienta, como cada día, delante del cristal. A su lado, absorto en la contemplación de la superficie brillante, permanece John Dee, el señor de Mortlake. La cara de Edward Kelley, el hombre sin orejas, cambia, su mirada se torna vidriosa. Extrañas imágenes aparecen y se suceden sobre la faceta pulida de la misteriosa piedra. Dee comienza a tomar nota de lo que acontece en el interior del cristal. Sobre el paisaje de otro mundo empiezan a aparecer las figuras ¡y hablan!: "*Cuídate de dudar, rechaza toda sospecha sobre nosotros, porque somos dioses que hemos reinado, reinamos y reinaremos para siempre...*". Los extraños seres van y vienen. El improvisado escriba describe las escenas en su diario: "*Vinieron muchos y se posaron sobre la superficie convexa del globo transparente... Algunos son como hombres y mujeres, es decir, de frente parecen mujeres y de espaldas hombres. Los últimos siete danzan, lamen y besan...*". Todavía se conservan, en el Museo Británico, las páginas manuscritas de este diario. Su autor, uno de los científicos más completos de Occidente; pero también uno de los magos más célebres, John Dee.

John dee nace en Londres el 13 de julio de 1527, hijo de Johanna Wild y de Rowland Dee, un noble galés al servicio del rey inglés Enrique VIII. Sus disciplinas favoritas eran las artes y las ciencias, a las que consideraba una herramienta eficaz tanto para lograr el bienestar del hombre como para desentrañar los misterios últimos del Universo. Fue un gran estudioso de la magia y la alquimia. A lo largo de su vida realizó multitud de viajes, contribuyendo con su aportación al desarrollo de las ciencias navales, que impulsaron en gran medida la expansión marítima de Inglaterra. Su fama fue en aumento. Matemáticos, cartógrafos y marinos iban a consultarle y a estudiar con él; muchos nobles le pedían que se encargara de la educación de sus hijos e incluso fue invitado a dar conferencias sobre matemáticas en diferentes facultades de Oxford.

Al rededor de 1570, el doctor Dee se estableció en la casa que poseía su madre en la villa de Mortlake. Tuvo que hacer reformas en ella para dar cabida a sus múltiples colecciones de objetos científicos antiguos, recibir a los estudiantes que iban a consultarle y lograr espacio para su tremenda biblioteca, en cuyos volúmenes y manuscritos, algunos de ellos muy antiguos, gastó enormes cantidades de tiempo y dinero. En 1583, su catálogo comprendía 4000 títulos, una colección más amplia que cualquiera de las que existían en Inglaterra, incluidas las de las universidades, y que competía con las mejores de occidente. No faltaban, por supuesto, las obras de alquimia, que Dee estudió tanto en la teoría como en la práctica.

El 25 de mayo de 1581 se le apareció un ser sobrehumano, o al menos no humano, rodeado de luz. John Dee lo llamó ángel, para simplificar. Este ángel le entregó un espejo negro, que aún se conserva en el British Museum. Es un pedazo de antracita convexo extraordinariamente pulimentado que llamaría *pedra de la visión*. El ángel le dijo que mirando este cristal, vería otros mundos y podría establecer contacto con inteligencias distintas de la del hombre.

El 10 de marzo de 1582 conoció a un extraño de 30 años que decía llamarse Edward Talbot, aunque su verdadero apellido era Kelley. Parece claro que las únicas ambiciones de Kelley fueron la fama y la fortuna. Junto con Kelley, Dee viajó a Praga donde realizaron con éxito algunas experimentaciones alquímicas. Kelley, una personalidad polémica, fue acusado de matar a uno de los guardianes de Rodolfo II, siendo encerrado en el castillo de Zerner, de donde al intentar fugarse resultó herido. Murió en 1597, probablemente a causa de sus heridas.

Los experimentos de Dee con la magia ceremonial obtuvieron resultados insólitos en 1582. Según refleja en su diario, tuvo éxito en diferentes ceremonias de invocación angélica llevadas a cabo en su casa de Mortlake, especialmente en las realizadas mediante la *pedra de la visión*. Con objeto de entablar contacto con los ángeles, Dee se valió de diferentes mediums a los que inducía a mirar en la piedra cristal. Éstos indicaban lo que veían y el doctor apuntaba todo en su diario, así como las instrucciones recibidas de las entidades celestiales. Entre los mediums se hallaba su propio hijo, Arthur, pero fue Kelley, su socio en las labores de alquimia, quien resultó ser el sujeto perfecto para sus experimentos. El resultado de esta colaboración fue un sistema mágico original, un método sistemático para trabajar con las fuerzas y poderes fabulosos y una llave para forzar la entrada en otras dimensiones, mundos de extraños paisajes y habitantes en cuyas manos estaba la clave de otras realidades, incluida la nuestra. Dee había recibido de los ángeles sellos, *sigilos*, tablas mágicas y toda suerte de instrucciones para adentrarse en universos paralelos al nuestro. Las llamadas *Tablas de Enoch*, junto al famoso sello de Ameth, ambos sobre un altar, debían taparse con una tela de seda roja orlada de verde que cubriera completamente la mesa. Sobre la tela se colocaba la *Piedra de la Visión*, la bola de cristal, el espejo mágico... De esta forma, la *visión* se acrecentaba sobremanera. Las *Tablas de Enoch*, algunas de las cuales Dee colgaba sobre su cuello, protegían al oficiante de los espíritus malignos que pudieran ser atraídos por el ceremonial. Dee se servía también de un anillo depositado sobre su mesa, según decía, por el propio arcángel san

Miguel. Así pertrechado y con la ayuda de Kelley, Dee consultaba a los ángeles, para descubrir los misterios del Universo y recibir instrucciones sobre sus actividades en el mundo material.

El núcleo del sistema mágico de Dee era un extraño lenguaje, recibido directamente de los ángeles, según él, mediante la piedra de la visión. Dee lo denominó "lenguaje enoquiano", claves de Enoch, el profeta que "fue trasladado sin experimentar la muerte y no se le encontró jamás".

Según Dee, las palabras del alfabeto enoquiano fueron dictadas letra a letra por un ángel que las iba señalando sobre un cuadro, de atrás hacia adelante, para evitar que el poder encerrado en ellas causara una catástrofe. Cada palabra sería un nombre, hasta entonces desconocido, de Dios o de sus ángeles. Las letras del lenguaje enoquiano se inscriben en cinco tabletas atribuidas a los cuatro elementos y al éter, la quintaesencia de la que emana todo. Estas tablillas enóquicas, dispuestas en un arreglo que escondería los poderosos nombres ocultos de Dios y de sus ángeles, sirvieron a Kelley para obtener lo que Dee llamó "*visión del plano elemental del Universo o del cosmos enóquico*", el mundo de Enoquia, en cuyos límites estarían establecidas las cuatro atalayas de los elementos, un concepto que recuerda a los cuatro castillos de los vientos y los mundos elementales de la mitología celta, bien conocida por el mago inglés.

Dee aseguraba haber recibido treinta potentes invocaciones o *éteres* en enoquiano, con las que poder introducirse en ese extraño cosmos. Las entidades que lo habitan, según testimonio del propio Dee, también podían ser traídas a nuestro continuum espacio-tiempo y a menudo los ángeles salían del cristal para conversar con el doctor y su medium. En una ocasión, aseguraba Dee, una entidad se paseó por la habitación conversando con ellos en inglés, aunque con un extraño acento.

Dee afirmaba que la tierra no es exactamente redonda, o al menos, está compuesta de esferas superpuestas, alineadas a lo largo de otra dimensión. Entre estas esferas, habría puntos o más bien superficies de comunicación, y, de este modo, Groenlandia se extendería en el infinito sobre otras tierras diferentes a la nuestra. Por esto insistía Dee en varias instancias dirigidas a la reina Isabel, convenía que Inglaterra se apoderara de Groenlandia, para tener en sus manos la puerta de otros mundos.

Dee decía también que era posible construir máquinas totalmente automáticas que realicen el trabajo del hombre. "*Esto -añadía en el año de 1585- ha sido ya realizado en otra parte...*"

Desde que John Dee empezó a anunciar que publicaría sus conversaciones con los ángeles, fue acusado de magia negra y se llevó a cabo contra él una implacable persecución. En 1597, aprovechando su ausencia, unos desconocidos excitaron a la chusma, que asaltó su casa. Cuatro mil obras raras y cinco manuscritos desaparecieron definitivamente, y numerosas notas fueron quemadas. Después, a pesar de la protección de la reina de Inglaterra, prosiguió la persecución. Por último, el hombre destrozado, desacreditado,

murió a los 81 años, en 1608, en Mortlake. Una vez más, la conspiración de los "hombres de negro" pareció haber triunfado.

7- El mundo interior y la raza futura

Decíamos en el capítulo referente al Tíbet, que en esta región del mundo se conserva el mito **ario** que habla de un reino oculto, pero principalmente subterráneo, conocido como **Agartha** o **Shambhala** y que encontramos difundido en muy diferentes tradiciones. Así, en la tradición irlandesa, la raza divina de los **Tuatha de Danann**, cuando su reino llega a su fin, abandona el país, adoptando una forma invisible como habitantes de maravillosos palacios "subterráneos" o de cavernas montañosas inaccesibles a los hombres, entre los cuales no volvieron a manifestarse sino en casos excepcionales.

Sir **Edward Bulwer-Lytton**, diplomático y miembro de la elitista **Golden Dawn**, escribió en 1871 una novela titulada "**La raza futura**". En esta se narra la aventura de un pueblo superior (los **Vril-ya**) que vive en el reino subterráneo, en el cual se había exiliado tras un cataclismo en la superficie exterior de la tierra, y que dispone de la energía cósmica denominada **vril**. En dicha novela también se menciona la guerra entre razas y se considera a los habitantes de ese mundo subterráneo como descendientes de los **arios** originales. Tras duras batallas por la supervivencia, los **vril-ya** habrían conseguido sobreponerse a las dificultades y miserias humanas, alcanzando un alto grado de perfección a todos los niveles. La novela trata de un explorador norteamericano que consigue acceder al interior de la tierra a través de una explotación minera. Ahí encuentra el mundo donde los "**vrilya**" han desarrollado su civilización. El dominio del **vril** les da a los **vrilya** el poder de unos semidioses. En la novela, el explorador vivió durante un tiempo con los **vrilya** hasta que finalmente su presencia fue entendida como pernicioso para la integridad racial y social de la comunidad, habiendo de volver al exterior. Así, el protagonista de la novela llega a la conclusión de que cuando los **vrilya** surjan del interior de la tierra para establecerse en el exterior, iniciarán de inmediato la obra de destrucción sobre la actual sociedad humana: *"Teniendo en cuenta el desprecio que sienten por instituciones tales como el gobierno popular y por el de los habitantes de mi país, yo creo que si los **Vril-ya** aparecieran primeramente en Norteamérica, indudablemente dirían: Esta es la parte del globo que tomamos. Ciudadanos, dejad lugar para el desenvolvimiento de la raza de los **Vril-ya**".*

Los **vril-ya** de "**La raza futura**", parecen hacer un guiño al hombre superior. De hecho **Bulwer Lytton** parece estar hablándonos de la mismísima raza de los hiperbóreos o el "superhombre" de **Nietzsche**:

"Han eliminado de su mesa toda clase de alimento animal, excepto leche, se abstienen de bebidas alcohólicas y son refinados al extremo. En sus deportes,

hasta los viejos, exhiben una alegría infantil. La felicidad es a lo que ellos aspiran, no como excitación de momento, sino como condición dominante de su existencia; la misma consideración por la felicidad de los demás se manifiesta en la exquisita amenidad de sus maneras.

Nunca encontré persona alguna deformada o contrahecha. La belleza de su porte consiste tanto en la simetría de facciones como en la tersura de su cutis, que conservan sin una arruga, hasta la más avanzada edad. Además manifiestan una serena expresión de dulzura, combinada con la majestad, que parece provenir de la conciencia de poder y total ausencia de terror, físico o moral. Es esta misma dulzura, combinada con majestad, la que inspira a un observador como yo, acostumbrado a contender con las pasiones de la humanidad, un sentimiento de humillación, mezcla de terror y admiración. Es como la expresión que un pintor podría dar a un semidios, a un genio o a un ángel.

Quedé sorprendido al notar que el color de la piel no era uniforme al que yo había observado en los primeros individuos que había visto. Algunos eran mucho más rubios y con ojos azules, cabello de oro y cutis de color más subido que los individuos del norte de Europa.

*Las naciones que no tenían sus costumbres e instituciones, ni eran capaces de adquirir poder sobre los agentes del **vril**, que ellos habían tardado muchas generaciones en conseguir, eran considerados por los **vril-ya** con mayor desdén que los norteamericanos sienten por los negros.*

*Zee (una **vril-ya**) me dijo que en su concepto, cuanto más pueden asimilar la vida a la existencia que sus mentes sean capaces de concebir como más cercana a la de los espíritus que se hallan al otro lado de la tumba, más se aproximarán a una divina felicidad aquí y más fácilmente se acercarán a las condiciones del más allá."*

La tradición aria nos habla de un Ocaso de los dioses, un apocalipsis, un final de los tiempos tras el cual se producirá el advenimiento de un "reino del espíritu" o una nueva Edad de Oro. Esta nueva Edad dorada estará integrada y realizada por una nueva raza que vendrá a levantarse sobre las ruinas del mundo moderno. La nueva raza habiendo superado la actual etapa humana, podrá acceder a estadios superiores del ser y del conocimiento, desarrollando todo un nuevo concepto de civilización y de humanidad.

8- Nazismo enigmático

Hasta aquí hemos tratado de enfocar unos cuantos aspectos al respecto de la cuestión mágica del mundo sobre la que, a nuestro entender, el nazismo o nacionalsocialismo alemán del **Tercer Reich** vino a fundamentar su

cosmovisión. Tratando de desentrañar y comprender el pensamiento de los antiguos, podemos comprender la relatividad de este mundo. Complementando esto, el "mundo visible" vendría a ser el reflejo de un "otro mundo". Nuestro mundo mortal está sujeto a la ley del espacio-tiempo y a la ley del nacimiento-muerte. Los iniciados, como ya lo hiciera **Pitágoras**, buscan transmutar e inmortalizar este mundo mortal mediante la perfección, pues la perfección es cualidad de la inmortalidad. Aquí podemos entender a **Nietzsche** cuando habla de los **hiperbóreos**, pues para llegar a ellos es preciso alcanzar más allá de este mundo, hallar la salida del laberinto. Y esto no lo conseguiremos con actitudes pasivas ni contemplativas, ni mediante un intelecto que se quede en la esterilidad, sino mediante la práctica del endurecimiento diamantino del mago tántrico y mediante la acción. Un camino sólo para los pocos, los "perfectos", no para los degenerados, ni los criminales.

Es evidente que en todo el tema del **Tercer Reich** existe una raíz esotérica. Lo hemos visto en capítulos anteriores. Hemos visto cómo el mismo signo de la esvástica es un signo religioso antiguo y que una determinada corriente oculta está representada y vigente en este movimiento. Durante un tiempo breve pero intenso, en la tierra llegó a conformarse un "*Reich mágico*", un mundo transvalorado y absolutamente diferente al mundo que hoy día conocemos. Todo eso no nació de la nada:

"Nada viene de la nada, es decir,

Nada ha sido sacado de la nada.

Nada ha sido creado,

pues todo cuanto existe existía ya desde la eternidad".

(Ex nihilo nihil).

Por esto mismo, entendemos que ese **Tercer Reich** histórico fue reflejo de un "**Tercer Reich** metafísico" que sigue vigente en alguna parte más allá de las contingencias de este mundo. La existencia de ese **Tercer Reich** "metahistórico", deberíamos situarla en lo que se conoce como "pliegues del espacio tiempo" o en una dimensión paralela a la nuestra. Un "otro tiempo" de algún modo inaccesible pero muy cercano, en tanto que no está sujeto a nuestra percepción habitual. ¿Puede ser que en ese otro tiempo los nacionalsocialistas vivan la victoria de su causa?. ¿No es de esto mismo de lo que hablan las tradiciones germánicas del **Walhala** o las tibetanas de **Shambhala**? En nuestra edad media tenemos el mítico **Reino del Preste Juan** y en otras partes del mundo vuelven a encontrarse leyendas similares. Vamos a dedicarnos a buscar indicios y efectos de esa otra dimensión, ese "reino del espíritu" o esa "realidad fantástica" y desconocida. El mundo en que vivimos no tiene por qué ser sólo y únicamente lo que a simple vista puede percibirse con los sentidos físicos ordinarios. Tampoco tiene por qué ser lo que nos cuentan las partes interesadas en condicionarnos y hacer de nosotros un determinado tipo de persona. Hay quienes apuntan a que el **Tercer Reich** pudo sobrevivir a la destrucción a la que le sometieron los poderes mundiales y aquí sólo se

pretende dar a conocer esta parte "fantástica" del nacionalsocialismo. El tema ya ha sido tratado en numerosas ocasiones con mayor o menor acierto, por lo que no pretendemos decir nada que no haya sido dicho ya antes. Tampoco pretenderemos hacer ningún juicio de valor sobre la cuestión. Únicamente hemos querido recopilar una serie de datos y disponerlos de la forma más adecuada que hemos podido.

-

-

9- Los OVNI del Tercer Reich

Durante el nacional socialismo, en Alemania se habla de hallar una "nueva ciencia", una "técnica diferente y renovadora" con la que sustituir los motores de explosión –considerados destructivos por los círculos esotéricos del **Tercer Reich**– por otros de implosión, cuya nocividad es nula. Las investigaciones se basan fundamentalmente en la levitación electrogravitacional y la propulsión por "terrones" (fuerzas cósmico-telúricas) en las que, según parece, se encuentra el núcleo de esa otra técnica, que distanciará la cosmovisión nacional socialista de todas las aún vigentes, en un intento, además, por proporcionar al **Tercer Reich** una total independencia en materias primas –inaccesibles de otro modo– y energía abundante, barata y no contaminante. De hecho, y según se asegura en diversos informes, los departamentos de investigación **U-13** y **E-4** de la **SS** trabajarán intensamente para realizar y perfeccionar esas tecnologías, inconcebibles para la mayoría del pueblo y para el resto de la humanidad.

No habrá a quien no se le escape que la ciencia que el **Tercer Reich** había conseguido desarrollar coincide en mayor o menor medida con la de otras civilizaciones "superiores" que nos visitaron ¿extraterrestres? ¿intraterrestres? de las que nos habla la historia humana en sus edades Antigua, Media, Moderna y Contemporánea. El conocido esoterista nazista **Miguel Serrano**, en una entrevista publicada en la revista española AÑO CERO, dice que *"la construcción de los "Ovnis de Hitler" era algo que se venía preparando en Alemania desde hacía mucho tiempo, con sus estudios sobre implosión y energías alternativas. La ayuda final habría venido de Aldebarán, gracias a la misma (medium) que contactara a sumerios, asirios, mayas, egipcios y otros más, sin mencionar a los hiperbóreos, que habrían venido desde una extra-situación. Sin duda los OVNI nazis han sido descubiertos, pero el enemigo, que controla las comunicaciones y los medios de comunicación, los mantiene en silencio total, persiguiendo y hasta eliminando a aquellos científicos que se atreven a revelarlos..."*

Podríamos agregar aquí que el fenómeno OVNI sería una eclosión súbita de otra dimensión sobre el lienzo de nuestro mundo espacio-temporal. Existen multitud de testimonios que apuntan a este fenómeno de cosas, en el cual las dimensiones parecieran transmutarse e interconectarse. A fin de cuentas, de esto vendría a tratar la cuestión de la "otra ciencia" descubierta por los

nacionalsocialistas. **Ahí es donde las huestes hiperbóreas aguardan atentas y preparan el cumplimiento de su retorno.**

Se han escrito muchas líneas refiriéndose a las bombas atómicas y el uranio enriquecido desarrollado por la industria secreta de la Alemania del **Tercer Reich**. Su utilización por los USA y Aliados arrojándolas impunemente sobre las poblaciones civiles de Hiroshima y Nagasaki (casi exclusivamente sobre decenas y decenas de miles de madres, niños y ancianos japoneses), habría sido posible, según esta línea de investigación, sólo mediante la captura de este material a los alemanes. De igual forma, la "*carrera espacial*" fue posible, básicamente, gracias al trabajo de científicos alemanes quienes, tras la invasión de Alemania colaborarían con el gobierno USA.

En 1938 un experimento alemán con transmisores de "alta energía" tuvo un efecto que más tarde se haría muy habitual en el folklore OVNI. Por lo visto, en el Brocken (una cumbre famosa por el "especto Brocken", un efecto óptico conocido) y en la cima del Feldburg, cerca de Frankfurt, se erigieron dos "transmisores". Cuando estos aparatos empezaron a funcionar: "*muy pronto se informó de extraños fenómenos ocurridos en las cercanías de la torre Brocken. El motor de los vehículos que circulaban por las carreteras de montaña fallaba de repente*" ("*Las ciencias secretas de Hitler*", Edaf, Madrid, 1984, de Nigel Pennick). Una vez más, todo hace suponer que en 1938 la Alemania nacionalsocialista estaba experimentando con tecnología que paralizaba motores, un fenómeno estrechamente vinculado con los OVNI. Además a la ciencia del **Tercer Reich** se le atribuye la invención del primer avión a reacción o los misiles guiados por TV entre otros logros.

El **Tercer Reich** desarrolló proyectos y construyó naves o aparatos voladores basados en principios de propulsión como los de las diferentes series **Haunebu**. Ya en 1941 habían sido acometidos los estudios para diseñar la "peonza volante" de **Schriever-Habermohl**, un avión de forma circular y despegue vertical provisto de motores de "reacción convencional", efectuándose a finales de 1942 las primeras pruebas de vuelo, durante las cuales se constataron graves errores de construcción. Paralelamente, **Richard Miethe** comenzó a trabajar también en 1942 en la construcción de aparatos que volaran y tuvieran forma de disco. Se desarrolló también la línea de "discos volantes" conocidos como **serie Vril**. De ella se ocupó el "**grupo Schumann**" en íntima relación con el departamento **E-4** de la **SS**, especializado en "armas milagrosas". Nos consta que llegaron a construirse 17 aparatos de la serie **Vril-1**. Su diámetro era de 11,56 metros, podían alcanzar velocidades de 2900 Km./h y llevaban un cañón teledirigido como dotación de combate. El **Vril-1** era el equivalente revolucionario de un avión de caza mientras que el **Vril-9** era un caza monoplace. Curiosamente su diseño parece coincidir con el del aparato que fue visto en la Luna por el astronauta Edwin Aldrige.

Durante toda la Guerra, los alemanes no dejaron en ningún momento de perfeccionar sus armas. Al conseguir dominar la tecnología de propulsión electrogravitacional y la implosión y aplicarla a sus modelos obtuvieron mayor velocidad, maniobrabilidad y otras prestaciones en los aparatos.

Paralelamente, en la ciudad alemana de Neustad y bajo control de tropas técnicamente especializadas de la **SS**, se desarrolló el proyecto *"Bola de Fuego"*, al que los estadounidenses denominarían acertadamente Foo-Fighter o *"Combatiente Total"*. Estas bolas de fuego eran dirigidas, mediante ondas de radio, hasta la proximidad de las formaciones aéreas aliadas. Posteriormente, los sensores de ondas infrarrojas de que iban provistos estos artefactos eran los autores del contacto final con el aparato a destruir. El sistema se basaba en la búsqueda de fuentes de calor emitidas por los gases de escape de los aviones enemigos, haciendo que su radar resultara automáticamente destruido, dejando los tripulantes sin orientación operativa y casi a la deriva y consiguiendo detener el motor de la nave. Nuevamente volvemos a ver un fenómeno idéntico al ocurrido en algunos avistamientos OVNI, en los que los vehículos motorizados se detienen sin conseguir que vuelvan a funcionar mientras dura la presencia OVNI. De hecho, el 14 de diciembre de 1944, el prestigioso periódico estadounidense The New York Times daba así la primera noticia sobre OVNI habida en el siglo XX: *"Los platillos volantes son un arma secreta. Una nueva arma alemana que ha aparecido en el frente occidental alemán. Hoy nos informan sobre ello nuestros pilotos de la USAF, afirmando que en los cielos de Alemania han aparecido unas "bolas de plata" voladoras, que se han visto aisladas o en formaciones. Algunas parecían ser prácticamente transparentes"*.

Con el paso del tiempo, el avistamiento de naves impulsadas por energía antigравitacional, desconocida en la época para la mayoría incluso de los pilotos, se haría cada vez más frecuente. Es en los finales de la Guerra cuando, con estos Foo-Fighter, se dan los primeros informes publicados sobre el tema OVNI. Los testimonios, oportunamente informados y publicados por la prensa del momento, se multiplicaron, especialmente tras el final de la contienda, y muchos de ellos hacían referencia a hechos acontecidos en los espacios aéreos del norte de Europa. Las noticias hablaban también de OVNI de fabricación alemana. Se comentaban, sobre todo, los avistamientos de "abundantes formaciones" de los que, entonces aún, se denominaban "grandes cohetes", nombre con el que se definía a los *"aparatos voladores desconocidos y producidos por la industria armamentística alemana"*. Especialmente numerosos fueron los testimonios de avistamientos procedentes de Escandinavia, donde se instalaron varias y poderosas guarniciones alemanas que permanecieron allí hasta el final mismo de la guerra, ya que nunca resultarían directamente atacadas ni vencidas por los Aliados. En 1947 reaparecieron diversos informes, entre otros el conocido caso Roswell, aunque con menor asiduidad. El gobierno USA y sus satélites, se limitarán por sistema a desmentir todos los casos y a lanzar justificaciones ridículas a toda la casuística. Sin embargo, pasados algunos años, los avistamientos habrían de aumentar tanto en frecuencia como en número y en variedad. ¿Qué secreto encierran o se oculta tras todo esto?

Parece claro que los prototipos alemanes consiguieron volar y se utilizaron en aquella época. Pero, ¿continúan haciéndolo hoy?. Si los comparamos con las fotografías de OVNI tomadas en distintos lugares en nuestros días, podemos observar una enorme semejanza entre ellos y los artefactos que, según diversos informes, proyectaron y construyeron los alemanes nacional

socialistas. Prueba de ello es que, con motivo de uno de los primeros discos voladores avistado en Praga a comienzos de 1945, la prensa asociaba totalmente el fenómeno a los alemanes, titulado así la noticia: *"Los discos voladores inventados en Alemania"*.

Sin embargo, al poco tiempo, movidos tal vez por la ciencia ficción de moda en la época o quién sabe si por otras oscuras intenciones, los gobiernos –y por consiguiente la prensa– comenzaron a especular sobre el *"peligro de invasión extraterrestre"*. Pero, años después de que los rumores sobre *"visitantes del espacio"* se extendieran por todo el planeta, la revista estadounidense Examiner volvía a la tesis de finales de la guerra en un artículo publicado el 26 de mayo de 1988 bajo el título *"¡El misterio de los OVNI desvelado!"*, y en el que se decía: *"El secreto de los OVNI estaba ya resuelto hacía mucho tiempo, si es que existió alguna vez. Los extraterrestres son en realidad nazis que desean reedificar su imperio. Los gobiernos del mundo están perfectamente informados de todo este asunto y, por ello, callan, y al mismo tiempo, están verdaderamente aterrorizados"*.

En diversas fotografías tomadas por **George Adamski** en 1952, en un platillo volante aparece claramente visible el signo del Sol Negro o la **esvástica** de los nacional socialistas, lo que hizo que se adoptaran medidas enérgicas y urgentes. En un documento de la CIA conocido gracias a una filtración, se decía que *"ha sido estructurada una red de información a nivel mundial y se han cursado órdenes a las principales bases aéreas militares bajo nuestro control para localizar, interceptar y abatir los OVNI... Todo este tipo de información debe ser cuidadosamente ocultado y preservado del acceso público a fin de evitar un pánico general"*. A partir de entonces las fotografías sobre discos voladores serán confiscadas o publicadas sistemáticamente como falsas. Además, se programó una campaña destinada a atribuir un origen extraterrestre a los OVNI y a promover *"evidencias"* de la *"normalidad"* de visitas extraterrestres a lo largo de la historia. De esta forma se evitaba que se relacionara a los OVNI con el III Reich o el nacional socialismo y se minimizaba, por tanto, la sensación de pánico mundial.

Aunque existen numerosas narraciones ridículas sobre OVNI que tienen por protagonistas a *"venusianos"*, *"hombrecillos verdes"* y extraños seres monstruosos, hay otros testimonios que deberían ser tenidos en cuenta. Es el caso de un californiano, comerciante de cereales, que aseguró haber visto un OVNI posado en tierra y haber oído nítidamente a los tripulantes de la extraña nave hablar en correcto alemán y no en ningún idioma *"marciano"*. El gobierno estadounidense reaccionó inmediatamente intentando impedir una mayor difusión de estos datos y a pesar de comprobarse que ese hombre era sincero en sus manifestaciones y que gozaba de una perfecta salud mental, se le apartó de la vida pública, fue internado en una prisión y se procedió a eliminar todas las huellas de sus manifestaciones.

10- De Alemania a la Antártida

En 1938 y bajo el mando del capitán **Alfred Ritscher**, el **Tercer Reich** envió una importante expedición a la Antártida. Su objetivo era realizar una precisa cartografía aérea, obtenida por fotogrametría, que cubría la mayor parte del continente. Era la primera vez que se hacía un mapa tan exacto, y Alemania acabó adjudicándose un territorio relativamente libre de hielos al que llamaron **Nueva Suabia**. Diversos investigadores se han referido a que en esta expedición los alemanes hallaron en las regiones libres de hielos, oasis templados, así como las entradas a la tierra interior.

A finales de la guerra los alemanes habrían desarrollado un submarino excepcional, construido de forma modular por medio de una especie de rodajas ensambladas. Era el **U-21**, que sumergido alcanzaba mayor velocidad que en superficie, y gracias a su **Snorkel-Walter**, podía navegar en inmersión tanto tiempo como fuera necesario. Su tecnología era tan avanzada que los americanos no pudieron alcanzarla hasta los años sesenta con sus submarinos nucleares. En Kiel se construyeron 120 unidades de este modelo, de los cuales sólo tuvieron oportunidad de entrar en combate 10. Otros diez no llegaron a botarse. Nadie sabe dónde fue a parar el centenar restante, que aparentemente desapareció sin que ningún buque o avión aliado apareciera como autor del hundimiento. La existencia real de estos submarinos fue algo exhaustivamente comprobado por las autoridades aliadas a través de la documentación de los registros del material de construcción y por ciertas piezas auxiliares. Uno de esos sumergibles, que había sido hundido por su propia tripulación fue recuperado por la armada alemana, pudiendo ser actualmente admirado como pieza de museo en Kiel.

Algunos creen que estos submarinos desaparecidos sirvieron para transportar personal y material a una base secreta de la Antártida, donde los alemanes habrían construido un "*refugio inexpugnable*". **Karl Doenitz**, quien, en enero de 1943, fue designado por **Hitler** para suceder a **Raeder** como gran almirante, ocupando además el puesto de Jefe de Estado Mayor de la **Kriegsmarine**, ese mismo año daría a conocer una sensacional novedad: "*La flota submarina alemana está orgullosa de haber establecido un paraíso terrestre secreto, una fortaleza inexpugnable para el Führer en un lugar del mundo*". La existencia de esta base daría lugar en 1947, dos años después de concluida la Guerra, a una expedición de marcado carácter militar comandada por el almirante **Richard Byrd** (USA), con una flota integrada por un portaaviones, un crucero, varias fragatas de choque de ¡cuatro mil marines!. Número desproporcionado para una supuesta expedición geográfica. El almirante, que contaba con medios y tiempo ilimitados, y en un principio había planificado permanecer ocho meses allí, después de perder varios aviones, a las ocho semanas tuvo que abandonar apresuradamente la Antártida. ¿Qué ocurriría para que el almirante **Byrd**, una persona nada pusilánime y con probada experiencia en expediciones, abandonara su misión?

También queremos mencionar la extraña historia de los submarinos alemanes **U-530** y **U-977** que se rindieron en Argentina. El 10 de julio de 1945, dos

meses después del fin de la Guerra en Europa, se presenta de improviso en el Mar de Plata el **U-530**, al mando del teniente de navío Otto Vermouth. Esto llevó a muchos a la sospecha de que **Hitler** y otros dirigentes del **Tercer Reich** podían fácilmente haberse librado de la persecución de los aliados, por ejemplo, a bordo de cualquier submarino. Pero es que el 17 de agosto del mismo año, es decir, más de tres meses después del fin de la Guerra, y bajo las órdenes directas del capitán de corbeta Heinz Schaeffer, emergió el **U-977**. Muchos investigadores han llegado a la conclusión de que estos submarinos formaban parte de un muy especial convoy de unidades submarinas (todas ellas dotadas de un tubo respiradero, con un extremo que sobresale del agua durante la inmersión y es capaz de proporcionar a los motores térmicos el aire que necesitan) que se dirigía a la Antártida. En una situación similar a las dos anteriores, en el puerto de **Talcahuano**, situado junto a la ciudad de Concepción, en la VIII Región Sur de Chile, habrían llegado, por una emergencia, una flotilla de poderosos submarinos alemanes de escolta, medio extraviados en aguas del Pacífico, cuando se acercaba el fin de año de 1945. Las autoridades chilenas que tuvieron acceso a conocer este incidente, en este caso, al contrario que en el caso de Argentina, no lo comunicaron a los USA y el caso no llegó a ser conocido públicamente.

Desde la expedición del almirante **Byrd** ha transcurrido más de medio siglo y, aparentemente, el objetivo de aquella fuerza de invasión se ha olvidado, pero tal despliegue de medios hace sospechar algo importante. Actualmente, en las noticias diarias sólo se habla de la Antártida en relación con el agujero en la capa de ozono, y aunque se mantienen algunas estaciones de investigación en su zona costera, no se ha vuelto a hablar de expediciones al interior.

11- ¿Dónde está Hitler?

En marzo de 1947 se publicó en Argentina un libro con el título de *"Hitler está vivo"*. Su autor, **Ladislao Szabó**, habla en este libro de que **Hitler** se refugió en la Antártida al fin de la Segunda Guerra Mundial. Según **Szabó**, los trabajos de construcción de un refugio para el **Führer** se iniciaron a finales de 1940, en pleno verano antártico: *"Desembarcando aviones, tractores, deslizadores sobre la nieve y toda clase de máquinas y material, prosiguieron sus tareas pacientemente, hasta que quedó terminado el **Nuevo Berchtesgaden** de Hitler en la Antártida"*. El escritor argentino, afirma que los submarinos alemanes desaparecidos al final de la Guerra se dirigieron desde un punto de la costa de Noruega al *"refugio inexpugnable"* de la Antártida. Los dos submarinos que acabaron apareciendo en las costas argentinas meses después de acabada la Guerra, eran dos unidades que perdieron la comunicación con el resto del *"convoy fantasma"* y acabaron separándose del grupo. En estos submarinos, la tripulación era el triple de la normal en tiempos de guerra. Disponían gran cantidad de armamento pero no habían desarrollado ninguna actividad bélica durante su prolongada permanencia en alta mar y tenían abundancia de víveres.

La agencia de noticias Reuter difundió el 5 de mayo de 1945 la siguiente noticia: *"El cuerpo carbonizado encontrado por los oficiales del ejército rojo y que ha sido examinado por expertos, no era el de Hitler. Un oficial del Estado Mayor ha afirmado que se trata de un doble del cuerpo de Hitler"*. El teniente general Bedell Smith, jefe personal del General Eisenhower, y más tarde director de la CIA, dijo públicamente el 12 de octubre de 1945: *"Ningún ser humano puede decir de forma concluyente que Hitler esté muerto"*. Y hasta el propio Eisenhower, en 1952, comentó: *"Nosotros no hemos podido sacar una pizca de evidencia tangible sobre la muerte de Hitler. Mucha gente cree que Hitler escapó de Berlín"*.

El 2 de diciembre de 1983, la publicación *"Chriemgau Zeitung"*, de Rosenheim, en el sur de Alemania, publicaba que en un sector de Berlín, a causa de una explosión, se había hecho visible toda una red de calles y pasillos subterráneos que, partiendo de la Cancillería de **Hitler**, conectaban con un sistema de bunkers, yendo a terminar en el **Aeródromo de Tempelhof**. Se desconoce la extensión de estos pasillos pues se hallan bloqueados por muros de cemento muy espeso, además de estar repletos de armamentos y explosivos acumulados allí al finalizar la guerra en Berlín y que fueron los que provocaron la explosión. Según **Miguel Serrano**, los trabajos de construcción de estos túneles fueron realizados por la organización Todt y dirigidos por **Albert Speer**, quien nunca los revelara, ni siquiera en sus memorias y a pesar de su traición. Las investigaciones se llevarían a cabo por la Universidad Técnica de Berlín y por servicios especiales de inteligencia. Las calles subterráneas permitían transitar a autos pequeños. Los expertos creen que el sistema de túneles, laberintos y bunkers fue construido para facilitar la salida de Berlín a **Hitler**. Según esto, *"se comprendería que ni Hitler ni Bormann ni ningún otro dirigente del nacional socialismo habría necesitado escapar por las calles exteriores y cuán absurdas aparecen las declaraciones sobre Bormann muerto al tratar de escurrirse del Bunker detrás de un tanque. Todas esas declaraciones fueron preparadas especialmente. La conexión del Bunker de la Cancillería con el aeródromo de Tempelhof, a dos kilómetros de distancia era directa y segura"*. (*"Adolf Hitler, el último Avatara"*. Miguel Serrano). De esta manera, toda la versión oficial de los Aliados-Comunistas, sobre un **Adolf Hitler** desquiciado y acobardado suicidándose mediante un disparo en la cabeza en el Bunker de Berlín, carecería de toda credibilidad, entendiéndose como propaganda de guerra. En los primeros tiempos inmediatamente posteriores al final de la guerra no se creía en el suicidio de **Hitler** en el Búnker. En una encuesta realizada en 1947 en USA, el sesenta por ciento de los encuestados manifestaban creer que estaba aún vivo. Varios libros le hacían aparecer en Tíbet o, como hemos dicho, en la Antártida. **Otto Skorzeny**, oficial de los "Comandos Especiales" de las Waffen-SS, es especialmente conocido por el rescate de Mussolini en la cumbre del Gran Sasso, donde le tenían prisionero los militares de Badoglio, al final de la guerra. Participó también en la ofensiva de las Ardenas o en la defensa del Vístula entre otras muchas batallas. Esperó en Berchtesgaden el arribo del **Führer**, pensando librar allí la última batalla y morir junto a él. Cuando todo hubo terminado, se entregó como prisionero a los norteamericanos. Cuenta en sus libros que la pregunta obsesiva que sus interrogadores le hicieron era: *"¿Dónde llevó a Hitler, dónde lo ocultó?"*. De **Skorzeny** podía creerse todo. ¿Quién mejor que él para sacar a Hitler de Berlín

y llevarlo a algún lugar secreto de la tierra?. Esto es lo que pensaban los Aliados, desde soviéticos a norteamericanos. Pero **Skorzeny** no lo sabía y tampoco pensaba que **Hitler** estuviera vivo. Sin embargo, ni los propios soviéticos creían que **Hitler** hubiera muerto en el Búnker. Cuando los rusos entran en el Bunker de Berlín, hallan más de diez cadáveres repartidos en la vecindad semicarbonizados, todos con restos de uniformes iguales a los de **Hitler**. Stalin declaró al Secretario de Estado norteamericano de aquellos días, Cordell Hull: "**Hitler no está muerto, está vivo en alguna parte. No hemos encontrado el cadáver que pueda asegurarnos su muerte**". Es por esto que a finales de 1946, los USA, envían la expedición militar y naval a la Antártida, bajo el mando del Almirante **Richard Byrd**, pues los Aliados estaban seguros de que **Hitler** se encontraba en alguno de los "*misteriosos oasis de aguas templadas*", descubiertos en 1938 por la expedición alemana del capitán **Alfred Ritscher**, en las tierras antárticas de la Reina Maud o Nueva Suavia.

12- Borrando todo rastro

Se sabe que, desde luego, a principios de mayo de 1945 todos los centros alemanes de investigación reciben la orden de destruir toda evidencia sobre proyectos de armas secretas en desarrollo. Ya en aquella época está documentado que los alemanes eran poseedores del cohete **A-9**, capaz de mantener un astronauta en órbita permanente en torno a la Tierra.

Los más de cien submarinos **U-21**, de los cuales está documentada su existencia, no fueron encontrados jamás. Su destino hubo de ser pues algún lugar inaccesible del mundo y cómo no, nos atrevemos a pensar que pudo ser la Antártida. Si esto fuera así, tendríamos una explicación para estos OVNI tripulados por hombres de rasgos nórdicos, vistos particularmente después de terminada la Segunda Guerra Mundial y también en la actualidad.

Miguel Serrano, máximo representante del Hitlerismo Esotérico nos habla de que la Tierra tendría una conformación diferente a la oficialmente difundida, siendo que no es maciza sino es hueca y que **Hitler** y el **Tercer Reich** realizaron esfuerzos por entrar en contacto con esta tierra interior y el mundo de **Agartha**, tanto a través de los polos como a través de conducciones subterráneas de diversas partes del planeta, como **Akakor** (en la Amazonía andina), el Tíbet y demás. El cada vez mayor convencimiento de que existen aberturas polares que conducen a este mundo interior, hace también pensar en la posibilidad de que la expedición de **Ritscher** llegara a descubrirlo. El mismo **Miguel Serrano**, quien viajó en una expedición científica chilena a la Antártida en 1947, habría mantenido contacto con un OVNI en esa expedición.

El problema de los agujeros polares en la capa de ozono y las investigaciones que se llevan a cabo en la actualidad nos sitúa directamente ante la cuestión de las aberturas polares. Con motivo del Año Geofísico Internacional de 1957-

58, el consenso entre los gobiernos de las dos potencias mundiales de entonces USA y URSS, así como los de los países de Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, UK, Japón, Noruega, New Zeland y Rep. Sudafricana, prevaleció el criterio del uso del continente "sólo para fines pacíficos", siendo desmilitarizado de una forma absoluta. ¿Cuáles fueron los motivos reales que obligaron a los gobiernos mundiales a firmar este acuerdo en el cual además renunciaban a la explotación y el desarrollo del continente antártico?. ¿Acaso fue la disuasión utilizada frente a las fuerzas del almirante **Byrd** la que obligó a los gobiernos del mundo a retirarse de la Antártida?. Desde entonces, como hemos dicho anteriormente, en la Antártida no existen más que unas cuantas bases de estudio científico situadas principalmente en las zonas costeras, permaneciendo el interior del continente prácticamente desconocido, pese a que los medios oficiales mantengan la rutina de hablar de la Antártida como de un continente habitual y totalmente explorado y conocido.

Acabaremos este estudio sobre el nacional socialismo y las armas secretas, mencionando la publicación de un artículo en el "**Militärisches Taschenlexikon –Fachausdrücke der Bundeswehr–**", que firman K. H. Fuchs y F. W. Kölper, publicado por "Athenäum Verlag, Bonn", en Bad Godesberg, en 1958. En la sección "Flieger", de esta edición, dedicada a las armas aéreas, como perteneciendo al léxico de las fuerzas militares de la Alemania Federal, se utiliza la palabra UFO, para referirse a estos objetos volantes desconocidos (**Unbekannte Fliegende Objekte**-Unknown Flying Objects). Y se revela que el **Tercer Reich**, en 1944 tenía listo un "objeto volante", en forma de disco, identificado como UFO, cuyo dibujo se reproduce de perfil y desde arriba. El "disco" podía volar a más de 2.000 kilómetros por hora y ascendía desde el suelo a más de doce mil metros de altitud en pocos minutos.

Esa nave increíble nunca fue encontrada; pero hoy, desafiando la lógica y las leyes de la materia, se la ve surcar libremente los cielos, apareciendo y desapareciendo en distintos puntos del planeta, especialmente en el sur de América y en la Antártida.



